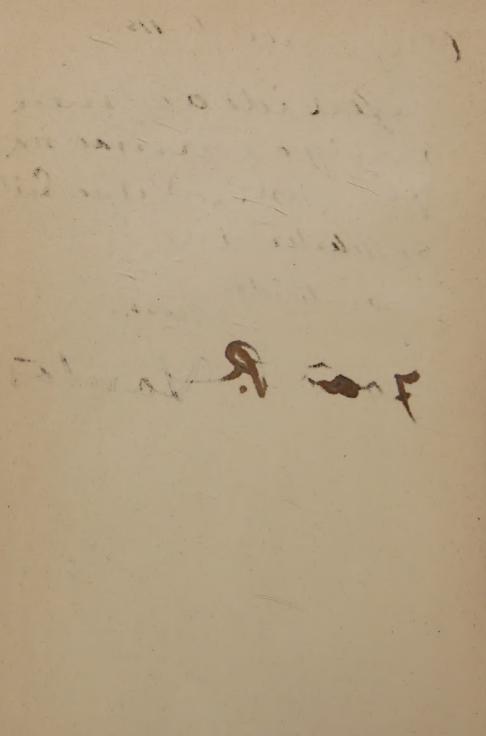
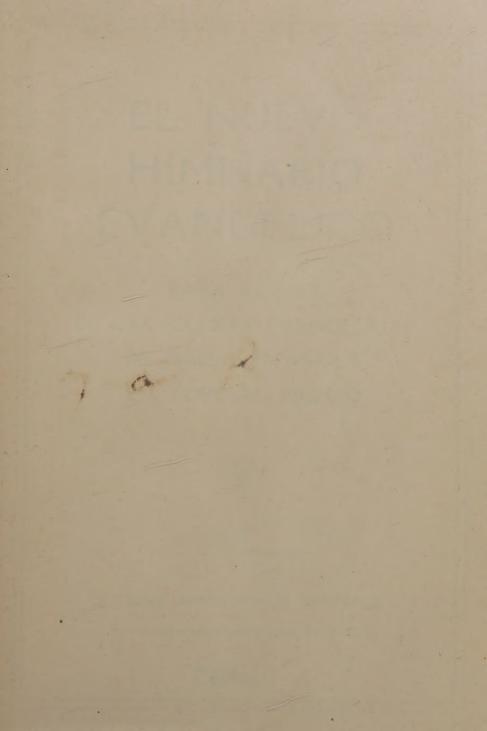
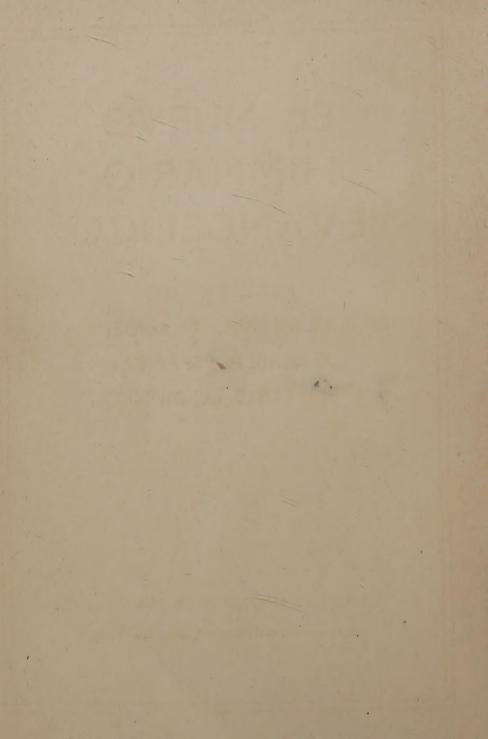
EL NUEVO HIMNARIO EVANGELICO



6 de Desembro de 1915-Offerseids ao men Arigo e innad ma He', hert. J. Hilm Seite 54 Melester arle, Cambridge Mass Jose R. Santos







EL NUEVO HIMNARIO EVANGÉLICO

PARA EL USO

DE LAS IGLESIAS EVANGÉLICAS

DE HABLA ESPAÑOLA

EN TODO EL MUNDO





SOCIEDAD AMERICANA DE TRATADOS

Park Avenue and Fortieth Street, New York

CBPac

M 2132 S5 N8

COPYRIGHT. 1914,
By AMERICAN TRACT SOCIETY

Este Himnario se puede conseguir en todas las librerias evangélicas de los países latino-americanos.

PUBLISHER'S NOTE

This hymnal has been prepared by the following Committee, whose members represent the Baptist, Congregational, Methodist Episcopal, and Presbyterian Churches:

REV. JOHN W. BUTLER, D. D.

REV. WILLIAM W. WALLACE, D. D.

Mrs. J. P. Hauser

Prof. L. R. Camara

REV. V. MENDOZA

REV. EPIGMENIO VELASCO

MISS RENA CATHCART

REV. ARCADIO MORALES

MISS H. L. AYRES

Prof. R. C. Brown

Rev. Julian Castro

REV. GEORGE H. BREWER

Rev. Teófilo Barocio

REV. R. C. ELLIOTT

REV. A. PORTUGAL

The American Tract Society desires to express its hearty appreciation of the arduous and faithful services rendered by the Committee, and its gratitude to all, who have in any manner assisted in the preparation of this hymnal. Grateful acknowledgment is also due those who have kindly granted permission to use copyrighted hymns and tunes.

CONTENIDO

	Página.
Prefacio	v
Orden del Culto	····· vii
Indice Alfabético de los Himnos	ix
Lista de Asuntos	xiv
Himnos	1
Lecturas Antifonales	363
Lista Alfabética de los Autores y Traductores	394
Indice de los Tonos	396
Indice Métrico	400

PREFACIO

"....Hablando entre vosotros con Salmos e himnos y canciones espirituales, cantando y alabando en vuestros corazones al Señor."—Efesios 5:19.

L CRISTIANISMO es la religión del gozo, y el canto es la expresión genuina de ese gozo. Si es cierto que el canto y la música existen en todas las religiones, también es cierto que el canto expresivo, inteligente e inspirado es el patrimonio solamente del pueblo cristiano. Todo esfuerzo, pues, que tienda a mejorar la calidad de las poesías y de la música destinadas al canto cristiano, no es perdido ni es de despreciarse. La Himnología de la Iglesia necesita más y más atención, para cumplir debidamente con la exhortación del Salmista cuando dijo: "Cantad entendiendo."

La Comisión que tiene la honra de ofrecer este nuevo Himnario al público evangélico de los pueblos de habla castellana, recibió de la Sociedad Americana de Tratados el encargo de revisar el antiguo Himnario publicado por la referida Sociedad en 1893, con la recomendación de aprovechar todo lo que a su juicio tuviera de bueno dicho Himnario, y desechar lo que ya no se considerara apropiado para el canto, teniendo, además, el derecho de introducir todos los himnos nuevos que vinieran a enriquecer y mejorar nuestra himnología española.

Esta Comisión, formada por un personal seleccionado de entre todas las denominaciones que trabajan en México, estuvo ocupada por más de dos años en el trabajo de revisión, corrección, comparación y consulta de los himnos sometidos a su consideración. Este trabajo se hizo en sesiones

celebradas cada semana, en medio de las muchas atenciones que cada obrero tiene, ya en trabajos pastorales, editoriales o de cátedra.

La Comisión ha trabajado con tanta fidelidad y entusiasmo como le ha sido posible, revisando y estudiando cada himno, estrofa por estrofa, y verso por verso, comparando a veces dos, tres y hasta cinco distintas producciones de un himno, así, como las músicas que mejor se adaptaran a ellos; revisando más de diez diferentes colecciones de himnos de España, Sud América y México. No es aventurado decir que revisó y estudió lo menos unos tres mil himnos de toda procedencia y carácter para llegar al resultado que ahora ofrece al pueblo evangélico.

La Comisión sabe muy bien que no podrá dejar satisfechos los anhelos de todos los que piden una reforma grande de nuestra himnología; su trabajo está muy lejos de ser perfecto, pero su deseo y su anhelo de producir un buen trabajo fueron grandes. Es su oración sincera y su anhelo más profundo, que esta colección de himnos, entre los cuales se encontrarán muchas melodías nuevas, sirva dignamente para su objeto, ayudando al cultivo de la vida espiritual del pueblo, y para hacer más inteligente y bella la alabanza a nuestro Padre común, a cuyos pies humildemente depositamos el fruto de nuestros trabajos.

LA COMISION.



ORDEN DEL CULTO

- I. Preludio de órgano.
- 2. Himno de apertura.
- 3. Invocación, terminando con la Oración Dominical:

Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; vénganos tu Reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y nos no dejes caer en tentación, mas líbranos del mal, porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos de los siglos. Amén.

4. Lectura de los Diez Mandamientos:

Yo soy Jehová tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen,

Y que hago misericordia a millares a los que aman, y guardan mis mandamientos.

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

Acordarte has del día del reposo para santificarlo:

Seis días trabajarás y harás toda tu obra;

Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra ninguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas:

Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre porque tus días se alarguen sobre la tierra que Jehová tu Dios te dá.

No matarás.

No cometerás adulterio.

No hurtarás.

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio,

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

5. Lectura del Sumario de la Ley, según fue dado por nuestro Señor Jesu-cristo.

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo.

- 6. Himno de adoración o Acción de Gracias.
- 7. Lectura Antifonal de las Sagradas Escrituras.
- 8. Canto del "Gloria Patri."

Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Santo Espíritu. Como era al principio es ahora y será eternamente. Amén.

9. Recitación del Credo de los Apóstoles:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro; que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la Virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado. muerto y sepultado; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí vendrá al fin del mundo a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida perdurable. Amén.

- 10. Lectura Bíblica.
- 11. Oración intercesoria.
- 12. Himno.
- 13. Reunión de las Ofrendas, seguida de una breve oración de dedicación.
- 14. Canto por el coro.
- 15. Sermón.
- 16. Oración.
- 17. Himno.
- 18. Bendición:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión con el Espíritu Santo, sean con todos nosotros, con nuestras familias y con todo el pueblo de Dios, ahora y para siempre jamás. Amén.

INDICE ALFABETICO DE LOS HIMNOS

(Indice de los coros con letra cursiva.)

Himno.	, Himno,
A Cristo doy mi canto 68	Aparte del mundo
A Dios bondoso debí el nacer 337	Aquel rosal lejano 93
A Dios cantamos 50	Aquí todos reunidos 20
A Dios el Padre celestial 3	Arrolladas las neblinas 303
A Dios obedecen el rayo y el viento 44	Astro el más bello en la regia cohorte 88
A Jesús pertenecemos	Aunque soy pequeñuelo 331
A Jesucristo ven sin tardar 156	Aviva tu obra, oh Dios! 222
A la divina Trinidad 7	Bienvenidos, bienvenidos 270
A los montes elevo la vista 180	Brille o no el sol
A nuestro Padre Dios 52	Buscamos la patria de justos 308
; A su nombre gloria!	Cada momento la vida me da 191
A ti mi voz elevo 154	Canciones nuevas alegremente 15
A todos los cristianos 238	Canta la celeste voz 92
A tu eterna Deidad 43	Cantad alegres al Señor 8
Abierta está la tumba 104	Cantad, cantad, mortales 89
Abismado en el pecado 163	Cantan: "¡Gloria, gloria! 328
Agobiado sin descanso 252	Cantar nos gusta unidos 341
Al cansado peregrino	Canto de triunfo 70
Al contemplar la excelsa cruz 100	¡Cara a cara espero verle 309
Al orden sacro del ministerio 272	Caridad, ¡cuán pura y santa 120
Al Padre omnipotente 6	¡Caridad, virtud divina 119
Al pensar en el fin de esta vida fugaz 257	Cariñoso Salvador 183
Al que en busca de la luz 130	Castillo fuerte es nuestro Dios 56
Al trono excelso, do en inmensa	¡Cielo y tierra canten 338
gloria 266	Como nos conocerán 303
Al trono majestuoso 49	Como ovejas celebramos 65
; Aleluya! ; Aleluya! 7	Con cánticos, Señor 58
Ateluya, Aleluya, Aleluya, Amén 176	Con cariño sin igual 129
Aleluya, Aleluya, al Cordero de Dios 76	Con gozo cumplido diríjome a ti 201
Alguna vez ya no estaré 121	Confio yo en Cristo
Alma doliente y llorosa 142	¡Corazón, aliental ya
Alma, escucha a tu Señor 174	Coronádle santos todos
Alma mía, no delires 193	¡Cristianos! media noche, hora so-
Alza tu canto, ¡Oh lengua mía! 307	lemne 86
Alzad ¡Oh puertas! vuestras cabezas 346	Cristo bendito, yo, pobre niño 342
Amémonos, hermanos	¡Cristo! ¡Cristo! No me dejes 72
Amoroso nos convida	¡Cristo! ¡Cristo! Oye tú mi voz 170
Amoroso Salvador 102	Cristo dió por mi 145

Himno.	Hi	mno.
Cristo en el cielo, mirando está 192	Despliegue el cristiano su santa ban-	
Cristo, guárdanos ahora 27	dera	243
Cristo me ayuda por él a vivir 191	Después, Señor, de haber tenido aquí	24
Cristo, mi piloto sé	Dime la antigua historia	35
Cristo nos guia	Dios bendiga las almas unidas	281
Cristo tu voluntad	Dios clemente y justiciero	162
Cristo, ven más cerca 330	Dios eterno, clemente, benigno	327
Cristo vino al mundo 336	¡Dios eterno! en tu presencia	325
Cristo vive!	Dios, nuestro apoyo en los pasados	
Cual canto materno 339	siglos	196
Cual mirra fragante que exhala su	¡Dios Padre! tus decretos	185
olor 76	¡Dios santo y fuerte! tú por tu Amado	57.
¡Cuán amable es Sión! (solo y coro) 343	Dios te bendiga, protección te dé	21
¡Cuán bella es esa historia! 34	Divina Luz, con tu esplendor benigno	218
Cuán bueno es 341	Dime la antigua historia	228
Cuán dulce el nombre de Jesús 64	Do tú necesitas que vaya iré	
Cuán firme cimiento se ha dado a la fe 55	Dominará Jesús el Rey	292
Cuando allá se pase lista 320	Dulce comunión la que gozo ya	206
Cuando el dolor y la tristeza invaden 194	¡Dulces momentos consoladores	97
Cuando la trompeta suene 320	Dulcísimo, divino Amor	54
Cuando leo en la Biblia 332	El es Pastor, Enviado	
Cuando sea tentado 237	El nos redime; nada tememos	158
Cuánta dicha la del hombre 167	El Señor resucitó; ¡Aleluya!	
Cuanto soy y cuanto encierro 41	En Cristo deposito mis pecados	169
Dad a Dies inmortal alabanza 61	En el curso de este día	26
De celeste país he leído 319	En el mundo feliz	306
De Cristo los soldados 245	En el mundo sin consuelo	129
De Jesús el nombre guarda 74	En el seno de mi alma	208
De heladas cordilleras 290	En Jesucristo, mártir de paz	236
De la Iglesia el fundamento 267	En Jesús mi esperanza reposa	178
De la muerte el imperio vencimos 71	En Jesús, mi Señor	
De mil harpas y mil voces 110	En Jesús, pues, confía	239
Débil, pobre, ciego soy 221	En Jesús tengo paz	257
Dejo el mundo y sigo a Cristo 233	En la cruz, en la cruz	171
Del alma el sol, mi Salvador 25	En la montaña podrá no ser	228
Del culto el tiempo llega 10	En las regiones inmaculadas	316
Del sepulcro tenebroso 104	En mi maldad busqué a Jesús	148
Del trono santo en derredor 328	En otro tiempo el alma abandonada	123
Del uno al otro polo	En presencia estar de Cristo	309
Descargo mi pecado	En su cuerpo traspasado	
Desciende, Espíritu de amor 111	Ensalce nuestro canto	68
	Entonemos al Señor	16
Desde los Himalayas	Es Jesucristo la vida, la luz	95
Desechemos pueriles temores 255	Es solemne este momento	326
Despertad, despertad, oh cristianos! 248	Es tu ley, Señor	33
Despide hoy tu grey 23	Escucha, ¡Oh Dios! la oración	
Despierta, triste pecador	Escuchad, Jesús nos dice	289

Himno.	1	Himno
Esperando, esperando 317	Las ovejas celebramos	
Eternamente cantarán mis labios 42	Lávame en la sangre del Señor	
Firmes y adelante 268	Lejos de mi Padre Dios	
Firmes y adelante 268	Levántate, cristiano ,	
Fuente de la vida eterna 225	Libre, Salvo	
Gloria a Dios en las alturas 79	Libres estamos, Dios nos absuelve	
¡Gloria a Dios! porque su gracia 59	Lindos ángeles cantores	
Gloria a ti, Jesús Divino! 73	Loor a tí, mi Dios, en esta noche	
Gloria al Padre y al Hijo	Loores dad a Cristo el Rey	
Gloria al Señor del cielo		
Gloria cantemos al Redentor 236	Los heraldos celestiales	
	Los niños salvados	
Gloria demos al Padre	Los santos de la tierra	
Gloria y alabanza	Luchad, luchad por Cristo	
Grato es contar la historia 34	Llegaremos al hogar	
Guíame joh! Salvador	¡Llena hoy, llena hoy	
Hay un feliz Edén 322	Llenos de gozo que Cristo nos da	
Hay un lugar do quiero estar 181	Más allá, más allá	
Hay un mundo feliz más allá 306	Más cerca, joh Dios! de ti	
Hay una fuente, sin igual 149	Mas santidad dáme	
Héme aquí, Jesús Bendito 204	Más y más cual mi Jesús	. 26.
Hijos del celeste Rey 284	Me guía él, con cuánto amor	200
¡Hosanna! ¡hosanna! ¡hosanna! 347	Me guía él, me guía él	200
Hoy es día de reposo 31	Me hirió el pecado	. 17
Hoy mismo el Salvador 138	Meditad en que hay un hogar	
Hoy venimos cual hermanos 278	Mensajeros del Maestro	
Huestes redentoras 336	¿Mi corona tendrá sus estrellas allí.	
Iglesia de Cristo, reanima el amor 108	Mi espíritu, alma y cuerpo	
Imploramos tu presencia 19	Mi mano ten, Señor	
Invitación de dulce amor 133	Mi todo a Dios consagro	
Jehová es mi Pastor 348	Miré con ansia al derredor	
Jerusalem celeste	Morir sólo es resucitar	
¡Jerusalem despierta! 98	Muy cerca de mi Redentor	
¡Jerusalem, hogar feliz! 323	Nada puede ya faltarme	
Jerusalem la excelsa 305	Ni en la tierra ni en el cielo	
	No habré de gloriarme jamás	
Jesucristo descendió	No me dejes, no me olvides	
Jesús de los cielos		
Jesús del hombre Hijo	No se ha dicho aún la mitad	
Jesús ha de reinar	No te dé temor hablar por Cristo	
Jesús me dijo amante	No te dé temor	
Jesús, mi Salvador, ¿será posible? 165	¡Noche de paz, noche de amor!	
Jesús mi tesoro, mi dicha y amor 214	¿Nos veremos en el río	
Jesús tu dulce nombre 217	Noventa y nueve ovejas son	
Jesús, yo he prometido 261	Nuestro sol se pone ya	
Jubilosas nuestras voces 270	Nunca, Dios mío, cesará mi labio	. 177
Junto a la cruz do Jesús murió, 75	Nunca los hombres cantarán	
La palabra hoy sembrada 231	Obedeciendo tu palabra dulce	
La tierna voz del Salvador 128	Obediente a tu mandato	. 277

Himno.	TT* .
Objeto de mi fe	Himno.
¡Oh! cantádmelas otra vez 37	¡Piedad, oh santo Dios, piedad! 152
	Por Cristo es nuestro esfuerzo 242
Oh Cristo, lleno de bondad 209	Por el mañana y su pesar 230
Oh Cristo! mi deseo	Por la fe te hemos visto
Oh Cristo mío!	Por la vía terrenal
¡Oh Cristo! tu ayuda	¿Por qué lamentamos
10h cuán grata nuestra reunión 156	Por veredas extraviadas
Oh cuánta alegría!	Potente Dios para salvar! 45
10h Dios, si a ti pudiese aproximarme 262	Precepto es del Señor 223
¡Oh dulce, grata oración! 212	Presentimos del mundo dichoso 312
¡Oh, gran Dios, tres veces santo! 161	Preste oídos el humano 132
Oh, Jesús, Pastor divino! 179	Proclamen las naciones 40
Oh, Jesús, Señor divino! 159	Pronto la noche viene 250
Oh jóvenes, niños, y ancianos marchad 335	Que mi vida entera esté 224
¡Oh! jóvenes, venid 329	¿Qué será? ¿qué será?
¡Oh Maestro y mi Señor 197	¿Qué significa ese rumor? 136
Oh nuestro Padre, nuestro Dios! 324	¿Quién a Cristo quiere 334
Oh Padre eterno! 160	¿Quién seguirle quiere? 334
Oh Padre, eterno Dios!	
Oh pan del cielo, dulce bien 276	Refugio de este pecador
OLID	Regresa, regresa tranquilo al hogar 124
. 01.	Roca de la eternidad
Oh, que amigo nos es Cristo! 96	Rostro Divino, ensangrentado 99
10h, qué gran misericordia 233	Sabia, justa y toda pura 36
Oh! quién en ti morara 311	Sagrado es el amor
Oh! quién pudiera andar con Dios 215	Salvador, a ti me rindo 229
Oh Redentor! tu voz	Salvador, mi bien eterno 205
Oh Salvador, mi fiel Jesús 67	Salvo en los tiernos brazds 210
Oh, santísimo, felicísimo 80	Santa Biblia, para mi
Oh Señor, a tus altares 118	Santo Espíritu, desciende 113
Oh Señor, clemente y santo! 211	¡Santo, Santo, Señor Dios 4
Oh Señor! derrama en mi alma 264	Santo, Santo, Santo, Señor ensalzado 344
Oh Señor! procuso en vano 164	¡Santo, Santo, Santo, Señor Jehová! 28
iOh! sí, nos congregaremos 304	Santo! Santo! Santo! Señor Om-
Oh! ven, Espíritu de amor 116	nipotente 53
Oi la voz del Salvador	Sé, i oh Dios! que a iniquidad 216
Oíd un son en alta esfera 92	
Oye la voz, Señor	Sean todos bienvenidos
Oye lo que la voz celeste dice 295	Sembraré la simiente preciosa 313
Oyes cómo el Evangelio 157	Cambrará combant
Padre nuestro	Sembraré, sembraré
Padre, ¿puede haber perdón 166	Señor, en ti yo creo
Under 44 1-1	Señor Jesús, eterno Rey 14
Para todo histore	Señor Jesús, la luz del día se fué 30
Para todo įviajero	Señor, ¡tú eres santo!
Paz! ; quice paz!	Señor, yo te conozco!
¡Paz! ¡paz! ¡cuán dulce paz! 208	Si aquí sufrimos tanto 246
Pecador, ven al dulce Jesús 143	Si estás tú triste, débil, angustiado 126
Peregrinos en desigrto 182	Si, si, venid, Jesús refugio ofrece 126

Himno
Ven a Cristo, ven ahora 131
Ven a él, ven a él
Ven a mi corazón, joh Cristo! 82
Ven a nuestras almas
Ven ; oh! Creador, Espíritu amoroso 112
Ven, oh Dueño de mi vida 213
Ven, joh! Santo Espíritu 114
Ven, oh Todopoderoso 12
Ven, Santo Espíritu de amor 117
Venid a mí los tristes 135
Venid, las que vagáis
Venid, nuestras voces alegres unamos 11
Venid, pastorcillos, venid a adorar 81
Venid, pecadores, que Dios por su
amor
Venid, pequeñuelos, venid sin tardar 85
Venid, venid a mi
Ves no lejos los reflejos 240
Volvéos, volvéos, porqué moriréis 144
Volveremos a cantar
Voy al cielo, soy peregrino 299
Voy al cielo, soy peregrino 299
Voz de amor y de clemencia 101
Ya el fin se acerca de tu día santo 32
Ya la noche terrible ha pasado 294
Ya ves que soy un ciego 38
Yo busco sin cesar 151
Yo confio en Jesús 145
Yo consagro a ti mi vida 318
Yo escucho, buen Jesús 125
Yo espero la mañana 317
Yo guiaré al peregrino extraviado 314
Yo guiaré, yo guiaré 314
Yo le veré y en dulce amor 122
Yo me rindo a ti
Yo quiero ser cual mi Jesús 265
Yo quiero trabajar por el Señor 259
Yo sé que nada impuro 263
Yo tengo que guardar 227
Yo voy viajando, sí 302

LISTA DE ASUNTOS

Culto Público 1-32	Fe y Justificación168-17
Doxologías 1-7	Amor y Gratitud174-17
Alabanza e Invocación 8-20	Confianza y Sumisión179-20
Clausura de los Cultos21-26	Comunión con Dios201-21
Himnos Vespertinos27-32	Oración y Aspiración211-21
	Consagración y Servicio220-23
LAS SANTAS ESCRITURAS33-39	Pruebas y Conflictos235-24
*** * **	Actividad, Celo y Valor242-25
LA SANTÍSIMA TRINIDAD40-120	Crecimiento Espiritual260-26
DIOS PADRE	T. Joyney
El Amor y Protección de Dios54-59	LA IGLESIA
JESUCRISTO	El Ministerio
Oración y Alabanza60-78	La Cena del Señor274-28
Navidad79-93	El Matrimonio281-28
Carácter y Ministerio94-96	La Comunión de los Santos. 283-28
Pasión y Crucifixión97-101	Las Misiones287-294
Resurrección y Ascensión102-105	
Reinado e intercesión106-108	LA VIDA VENIDERA,
La Segunda Venida109-110	La Muerte del Cristiano295-298
EL Espíritu Santo111-118	El Hogar Celestial299-323
Dones del Espíritu119-120	
Dones der Espiritu119-120	Ocasiones Especiales.
LA VIDA CRISTIANA	El Fin del Año324-326
	Dedicación del Templo32%
La Gracia de Dios121-123 Invitación	
	La Niñez y la Juventud328-342
Salvación	
Confesión y Perdón150-167	Coros y Canto Llano343-349

El Muevo Himnario Evangélico

Dorologías



Gloria al Padre

Gloria al Padre y al Hjo, y gloria al Santo Espíritu Raudal de todo bien;
Y por siglos sin fin suba este canto
A los cielos. Amén.

El Auevo Himnario Evangélico



Gloria Patri

Gloria demos al Padre, Al Hijo y al Santo Espíritu; Como eran al principio, Son hoy y habrán de ser Eternamente. Amén.



Dorologias

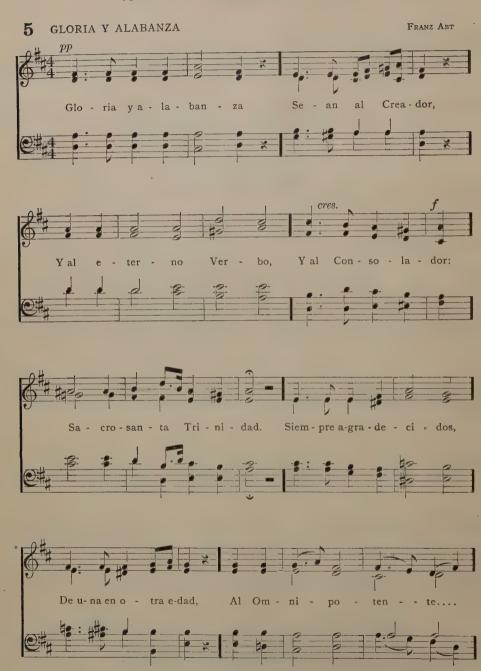


A Dios el Padre celestial, Al Hijo, nuestro Redentor Y al eternal Consolador, Unidos todos alabad. Amén.



¡Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos! Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria: Gloria sea a tí, ¡Oh Señor Altísimo! Amén.

El Anevo Himnario Evangélico



Dorologías



Gloria y alabanza Sean al Creador, Y al eterno Verbo, Y al Consolador: Sacrosanta Trinidad. Siempre agradecidos, De una en otra edad, Al Omnipotente Den los redimidos Gloria y alto honor, Al Omnipotente Gloria y alto honor: Al que vive eternamente, Manantial de amor, Manantial de amor, Manantial de amor. Amén.

El Auevo Himnario Evangélico



Dorologías



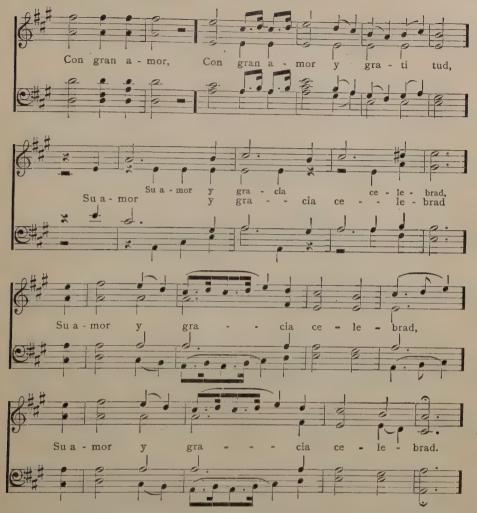
1 Al Padre omnipotente
A Cristo el Salvador,
Y al Santo Paracleto
Rendid gloria y honor.
Y de su amor la inmensidad
Humildes ensalzad.
Por siglos de siglos

Con himnos de triunfo Su gloria publicad. Con cánticos de triunfo Su gloria publicad: Su gloria publicad, Su gloria publicad, Su gloria, su gloria publicad.

El Anevo Himnario Evangélico



Dorologías



1 A la divina Trinidad
Todos unidos alabad,
Todos unidos alabad,
Con gran amor, con gran amor,
Con gran amor y gratitud;

Con gran amor, con gran amor, Con gran amor y gratitud, Su amor y gracia celebrad, Su amor y gracia celebrad, Su amor y gracia celebrad.

Coro:

Aleluya, Aleluya, Anén, Amén, Amén, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Amén, Amén, Amén, Amén, Amén, Aleluya, Amén, Aleluya, Amén.

El Auevo Himnario Evangélico



Culto Público



- 1 Cantad alegres al Señor, Mortales todos por doquier; Servidle siempre con fervor, Obedecedle con placer.
- 2 Con gratitud canción alzad Al Hacedor que el sér os dió;
- Al Dios excelso venerad, Que como Padre nos amó.
- 3 Su pueblo somos: salvará A sus ovejas el pastor; Ninguna de ellas faltará Si fueren fieles al Señor.

CARVAJAL

El Huevo Himnario Evangélico



1 Aparte del mundo, Señor, me retiro, De lucha y tumultos ansioso de huir,

De escenas horribles, do el mal victorioso Extiende sus redes y se hace servir.

- 2 El sitio apartado, la sombra tranquila, Convienen al culto de ruego y loor; Tu mano divina los hizo sin duda, En bien del que humilde te sigue, Señor.
- 3 Allí, si tu aliento inspira a mi alma Y llega la gracia mi pecho a tocar, Con paz, con amor y con gozo podría A ti fervoroso tributo elevar.
- 4 Te debo tributos de amor y de gracias Por este abundante y glorioso festin; Y cantos que puedan oirse en los cielos Por años sin cuento, por siglos sin fin.

Culto Público

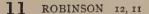


- 1 Del culto el tiempo llega, Comienza la oración. El alma a Dios se entrega, ¡Silencio y atención! Si al santo Dios la mente Queremos elevar, Silencio reverente Habremos de guardar.
- 2 Mil coros celestiales A Dios cantando están, A ellos los mortales Sus voces unirán.

Alcemos pues el alma Con santa devoción, Gozando en dulce calma De Dios la comunión.

3 La Biblia bendecida,
De Dios revelación,
A meditar convida
En nuestra condición.
¡ Silencio! que ha llegado
Del culto la ocasión,
Dios se halla á nuestro lado,
Silencio y devoción.

El Auevo Himnario Evangélico





Loor al Cordero

- 1 Venid, nuestras voces alegres unamos Al coro celeste del trono alredor; Sus voces se cuentan por miles de miles, Mas todas se inflaman en un mismo amor.
- 2 "Es digno el Cordero que ha muerto," proclaman,
 "De estar exaltado en los cielos así."
 "Es digno el Cordero," decimos nosotros,
 Pues él por salvarnos su vida dió aquí."
- 3 A ti que eres digno, se dan en los cielos Poderes divinos y gloria y honor; Y más bendiciones que darte podemos, Por siempre a tu trono se eleven, Señor.

Culto Público

- 4 Que todos los seres que pueblan las nubes, La tierra y el aire, el fuego y el mar, Unidos proclamen tus glorias eternas, Y dente alabanzas, Señor, sin cesar.
- 5 El nombre sagrado del Dios de los cielos A una bendiga la gran creación,
 Y lleve al Cordero, sentado en el trono,
 El dulce tributo de su adoración.

Tr. Mora

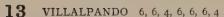


- Ven, oh Todopoderoso, Adorable Creador; Padre santo, cariñoso, Manifiéstanos tu amor.
- 2 A tu trono de clemencia Levantamos nuestra voz, Tu presencia te pedimos, Nuestro Padre, nuestro Dios,
- 3 Ven, oh Redentor divino, Dios de nuestra salvación, En nosotros haz morada, Vive en nuestro corazón.

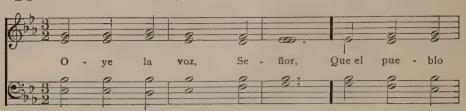
- 4 Eres tú, Jesús, benigno, Eres infinito amor: Oyenos te suplicamos, Ven, bendícenos, Señor.
- 5 Ven, Espíritu divino, Del Señor precioso don; Dios consolador, inspira Paz en todo corazón.
- 6 De los santos la herencia Déjanos hallar en ti, Y la vida de los cielos Gozaremos desde aquí.

H. G. JACKSON

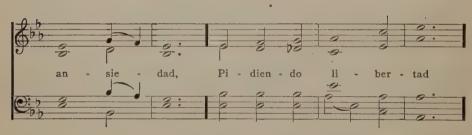
El Auevo Himnario Evangélico

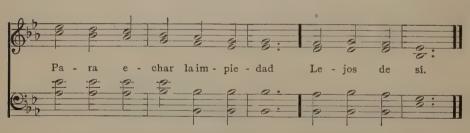


RICARDO VILLALPANDO









Oye la voz, Señor

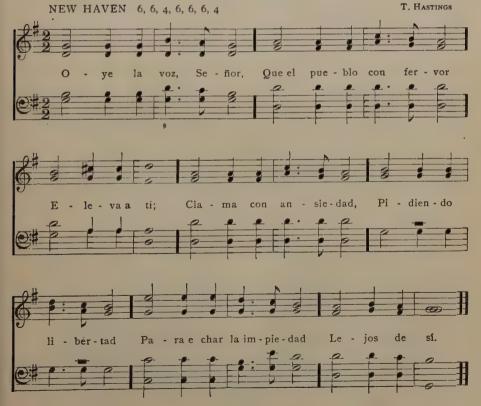
- 1 Oye la voz, Señor, Que el pueblo con fervor Eleva a ti; Clama con ansiedad, Pidiendo libertad Para echar la impiedad Lejos de sí.
- 2 Diste divina luz
 Al mundo, buen Jesús,
 Al fenecer;
 Y no permitirás,
 Dios de bondad y paz,
 Oue siga el pueblo más
 Tu luz sin ver.

Culto Público

3 Libre quiere adorar
Tu nombre sin cesar
El pueblo, oh Dios.
Haz que todo poder
Opuesto a tu querer,
Te venga a obedecer
Y oiga tu voz.

- 4 Del pueblo hoy el clamor Acoge, oh Redentor, En tu bondad. Y entonces, buen Jesús, Desde tu excelsa cruz Al pueblo da la luz De libertad.
- 5 Libra a tu pueblo aquí,— Que humilde viene a ti,— De esclavitud. Muéstrale dulce faz, Y en él abundar haz Consuelo, gozo, paz, Gracia y virtud.







Señor Jesús, eterno Rey

- 1 Señor Jesús, eterno Rey, Las alabanzas de tu grey Acepta hoy, que con fervor Te ofrece en prueba de su amor.
- 2 Que nuestro culto al ofrecer Un pacto nuevo pueda ser Del santo amor, que sólo a ti Debiera el alma darte aquí.
- 3 Y que tus gracias, buen Jesús, Que al alma llenan de tu luz, Jamas me lleguen a faltar, Y así no pueda desmayar.
- 4 Que cada instante pueda ver Un nuevo triunfo de mi ser, Creciendo en gozo, fe y amor, Hasta llegar a ti, Señor.

ISAAC WATTS
Tr. E. VALASCO

Culto Dúblico



- 1 Canciones nuevas alegremente Cantemos todos a nuestro Dios; Por él tenemos a Jesucristo, Al mundo dado por bendición.
- 2 Nosotros somos amado pueblo, Doradas mieses del Redentor; Tan alta gloria Jesús amante Con su martirio nos alcanzó.
- 3 Serán eternas sus maravillas, Inagotable su bendición, Y los que cantan sus alabanzas Benditos siempre por el Señor.



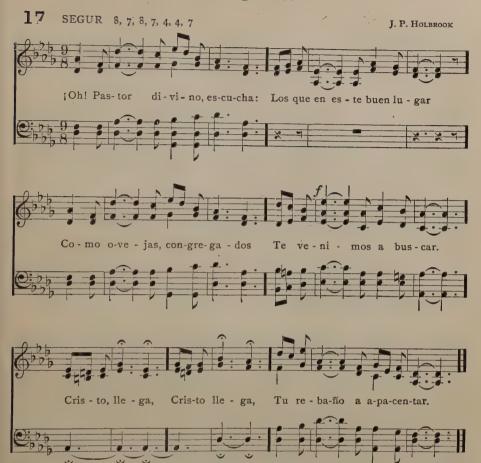
Alabanza

1 Entonemos al Señor Alabanzas sin cesar, Entonemos con amor, Himnos mil á su bondad. El nos da la plenitud. De la gracia celestial, El es fuente de salud Para el mísero mortal.

2 El nos llama sin cesar Y nos da la salvación, El nos vino a libertar Del pecado abrumador. Ya podemos recorrer El camino terrenal Sin temor, hasta obtener Nuestra herencia celestial.

3 Y entre tanto que el Señor Nos recibe donde está, Entonemos el loor Que bondoso acogerá; Mientras huella nuestro pie Este mundo pecador, Le entregamos nuestra fe, Nuestro canto, nuestro amor.

Culto Público



- 1 ¡Oh! Pastor divino, escucha:
 Los que en este buen lugar
 Como ovejas, congregados
 Te venimos a buscar.
 ||: Cristo, llega: ||
 Tu rebaño a apacentar.
- 2 Al perdido en el pecado Su peligro harás sentir: Llama al pobre seducido, Que tu voz hoy pueda oír; [: Al enfermo: || Pronto dígnate acudir.
- 3 Guía al triste y fatigado Al aprisco del Señor; Cría al tierno corderito A tu lado, buen pastor, ||: Con los pastos: || De celeste y dulce amor.
- 4 ¡Oh, Jesús! escucha el ruego Y esta humilde petición; Ven a henchir a tu rebaño De sincera devoción. ||: Cantaremos: || Tu benigna protección.

JOHN STAINER

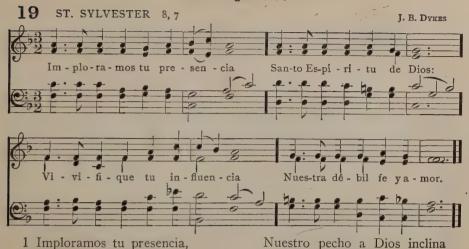


Unidos como hermanos

- 1 Unidos como hermanos, A Dios nuestro Hacedor, Alcemos nuestro canto, Tributo del amor. Su nombre veneremos Con santa devoción, Y en cuerpo y alma unidos Oremos con unción.
- 2 Al Dios Omnipotente Que inspira nuestro amor, Con grande reverencia Rindámosle loor.

- Pidamos su presencia En cada corazón, Y oremos reverentes, Oremos con unción.
- 3 Que acepte nuestro culto Pidamos hoy a Dios; Que escuche con agrado, Benigno nuestra voz. Lleguemos a su trono Y en santa devoción Alcemos nuestras preces, Oremos con unción.

Culto Dúblico



Vivifique tu influencia Nuestra débil fe y amor.

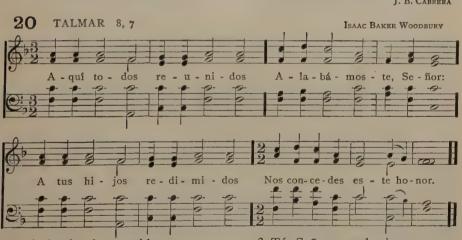
Santo Espíritu de Dios,

2 Da a las mentes luz divina. Y tu gracia al corazón;

En sincera adoración.

3 Que del Dios bendito tenga Nuestro culto aceptación. Y sobre nosotros venga En raudales bendición.

I. B. CABRERA



- 1 Aguí todos reunidos Alabámoste, Señor: A tus hijos redimidos Nos concedes este honor.
- 2 Adorarte y alabarte Sea nuestra ocupación: Oue podamos proclamarte Dios de nuestra salvación.
- 3 Tú, Señor, eres benigno, Tú perdonas con amor; De alabanzas eres digno, Infinito bienhechor.
- 4 Siempre seas alabado Por tu inmensa caridad, Oh gran Dios! y celebrado Seas en la eternidad.

M. Costpó

Para Clausura de los Cultos



Despedida

1 Dios te bendiga, protección te dé, Sea su gracia siempre tu sostén, Su ángel velando a tu redor esté Dándote abrigo por doquier. Amén.

Para Clausura de los Cultos

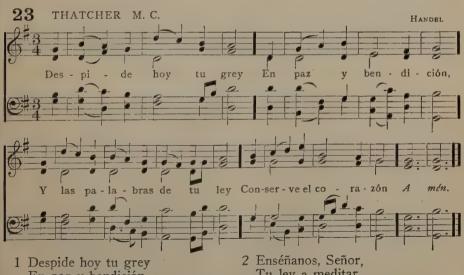
22 DENNIS M. C.

HANS GRORGE NARGELL



- 1 Sagrado es el amor Que nos ha unido aquí, A los que creemos del Señor La voz que llama a sí.
- 2 A nuestro Padre Dios Roguemos con fervor, Alúmbrenos la misma luz, Nos una el mismo amor.
- 3 Nos vamos a ausentar, Mas nuestra firme unión Jamás podráse quebrantar, Por la separación.
- 4 Un día en la eternidad Nos hemos de reunir, Que Dios nos lo conceda, hará, El férvido pedir.

JUAN FAWCETT



25

Despide hoy tu grey
 En paz y bendición,
 Y las palabras de tu ley
 Conserve el corazón.

2 Enséñanos, Señor, Tu ley a meditar, Vivir unidos en amor, Y en él por siempre andar.

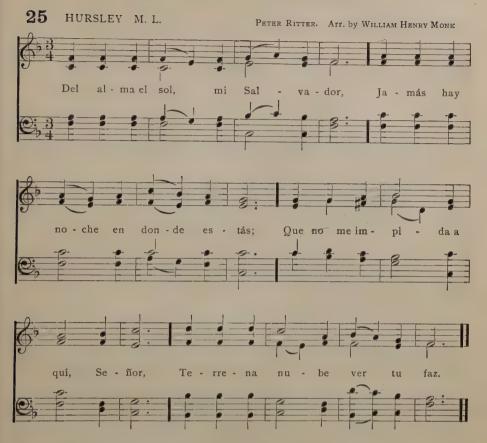
Ramón Bon



Al Terminar el Culto

- 1 Después, Señor, de haber tenido aquí De tu Palabra la bendita luz, A nuestro hogar condúcenos, y allí De todos cuida, ¡buen Pastor Jesús!
- 2 En nuestras almas graba con poder Tu fiel palabra, cada exhortación; Y que tu ley pudiendo comprender Contigo estemos en mayor unión.
- 3 Al terminar, Señor, mi vida aquí, Mis ojos pueda sin temor cerrar, Y en mi glorioso despertar, que en ti De paz eterna pueda disfrutar.

Para Clausura de los Cultos



Mora Conmigo

- 1 Del alma el sol, mi Salvador, Jamás hay noche en donde estás; Que no me impida aquí, Señor, Terrena nube ver tu faz.
- 2 Que yo mis ojos al cerrar En blando sueño arrobador, ¡Cuán dulce,—diga,—es descansar En tu regazo, mi Señor.
- 3 Conmigo sé al amanecer, No puedo yo sin ti vivir; Conmigo sé al anochecer, No quiero yo sin ti morir.

- 4 Si alguno que hoy errante va, Oyó tu voz, tu voz de amor, Que deje el mal y encuentre ya Reposo en ti, su Salvador.
- 5 Riquezas dale al pobre, aquí, Tú nunca agotas tu caudal; Y que halle el triste sólo en ti Un sueño dulce y celestial.
- 6 Y aquí la senda al continuar Con todos vé, Jesús, Señor, Hasta que al fin, allá en tu hogar Nos cubra ya tu eterno amor.

J. Keble Tr. V. Mendoza



Used by arrangement with The Biglow & Main Co., owners of copyright

En el Curso de este Día

1 En el curso de este día Nos cercó tu dulce amor; Tu poder nos protegía, Y con cantos de loor Te adoramos ¡Oh! divino Redentor.

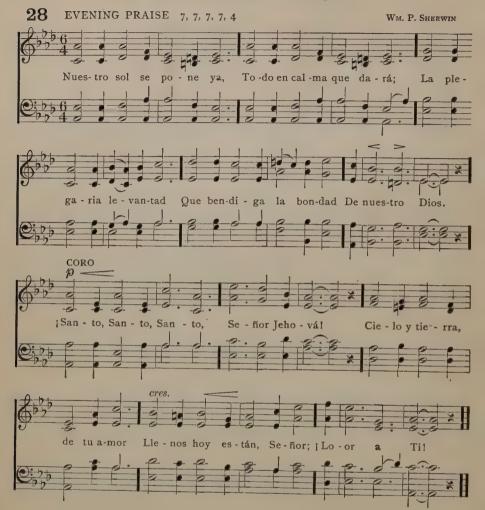
- 2 Danos plácido reposo, Vela tú nuestro dormir; Cuídanos, Señor bondoso, Nuestros males haz huir; De peligros Tu nos puedes encubrir.
- 3 Y al final de la existencia Cuando tú a llamarnos vás, Cólmanos de tu clemencia Y recíbenos en paz; Y de entonces No te ofenderemos más.

Thimnos Vespertinos



- 1 Cristo, guárdanos ahora Con tu santa protección; Nuestras faltas confesamos, Danos, Padre, tu perdón.
- 2 Si aguerridas nos atacan Las legiones de Satán. Cerca están tus mensajeros, Que socorro nos darán.
- 3 Aun el tiempo más obscuro Clara luz es para ti; Tú, Señor, jamás te cansas De cuidar tu pueblo aquí.
- 4 Si la muerte nos sorprende Por la noche, buen Señor, Haz que el alba nos encuentre Ya en el seno de tu amor.

P. H. GOLDSMITH



- 1 Nuestro sol se pone ya, Todo en calma quedará; La plegaria levantad Que bendiga la bondad De nuestro Dios.
- Coro.—; Santo, Santo, Señor Jehová!
 Cielo y tierra, de tu amor
 Llenos hoy están, Señor;
 ¡Loor a ti!
- 2 ¡Oh Señor! tu protección Dale hoy al corazón; Dale aquella dulce paz Que a los tuyos siempre das Con plenitud.
- 3 ¡Oh Señor! que al descansar Pueda en ti seguro estar, Y mañana, mi deber Pueda siempre fiel hacer En tu loor.

M. A. LATHBURY, Tr. MENDOZA

Himnos Vespertinos



Loor a Dios

- 1 Loor a ti, mi Dios, en esta noche Por todas tus bondades de este día; Oh, guárdame, y que tus potentes alas Sean por siempre la defensa mía.
- 2 De cuantas faltas hoy he cometido Perdóname, Señor, por tu Hijo amado; Contigo, con el prójimo y conmigo Quede antes de dormir, reconciliado.
- 3 Enséñame a vivir, que no me espante La tumba más que el lecho del reposo; Enséñame a morir, para que pueda El día del juicio, despertar glorioso.
- 4 ¡Oh! logre reposar en ti mi alma, Mis párpados los cierre dulce sueño, Un sueño que vigor pueda prestarme Para servirte, al despertar, mi Dueño.

Tr. J. B. CABRERA



Conmigo Sé

- 1 Señor Jesús, la luz del día se fué, La noche cierra ya, conmigo sé; Sin otro amparo, tú, por compasión, Al desvalido da consolación,
- 2 Veloz el día nuestro huyendo va, Su gloria, sus ensueños pasan ya: Mudanza y muerte miro en derredor, Conmigo sé, bendito Salvador.
- 3 Tu gracia en todo el día he menester. ¿Quién otro al tentador podrá vencer? ¿Cuál otro amante guía encontraré? En sombra o sol, Señor, conmigo sé.
- 4 Y mire al fin en mi postrer visión De luz la senda que me lleve a Sion Do alegre cantaré al triunfar la fe: "Jesús conmigo en vida y muerte fué."

El Día del Señor



El Día del Señor

- 1 Hoy es día de reposo, El gran día de solaz; Es el día venturoso Que nos trae dulce paz. És el día señalado Con el sello del amor, Nuestro Dios lo ha designado Como el día del Señor.
- 2 Celebremos a porfía
 Al Autor de tan buen don
 Que nos da el festivo día
 Y se goza en el perdón.
 Aceptemos hoy con gozo
 El descanso semanal,
 Esperando el día glorioso
 Del reposo celestial.
- 3 Trabajar es la sentencia
 De la antigua creación,
 Y morir la consecuencia
 De la prevaricación;
 Mas reposo y vida estable
 Dios nos da, quitando el mal,
 Y su amor inescrutable
 De la gracia es el raudal.
- 4 Los que a ti nos allegamos Por Jesús, Dios de verdad, Hoy alegres proclamamos Tu clemencia y tu bondad. En los fastos de la historia Siempre se celebrará, Y en los cielos su memoria Por los siglos durará.

M. Costdó



- 1 Ya el fin se acerca de tu día santo: Benigno acoge la oración, Señor, Que te ofrecemos en humilde canto Cual sacrificio de süave olor.
- 2 Por las mercedes a tu amor debidas, Por el descanso y plácido solaz, Mil gracias sean sólo a ti rendidas, Rey de los reyes, Príncipe de paz.
- 3 De nuestro culto borra los defectos, Da a nuestras preces eficaz virtud; Tu amor tan sólo nos hará perfectos, Tu sola gracia nos dará salud.
- 4 Haz que del mundo la escabrosa senda Correr podamos con seguro pie, Y en los conflictos que la duda tienda Tu luz alumbre nuestra débil fe.
- 5 Y tus domingos de sagrada holgura, Que son del alma celestial festín, Nos anticipen la sin par ventura De aquel descanso que no tiene fin.

Las Santas Escrituras



La Palabra de Dios

1 Padre, tu palabra es Mi delicia y mi solaz: Guíe siempre aquí mis pies, Y a mi pecho traiga paz.

Coro—Es tu ley, Señor,
Faro celestial,
Que en perenne resplandor
Norte y guía da al mortal.

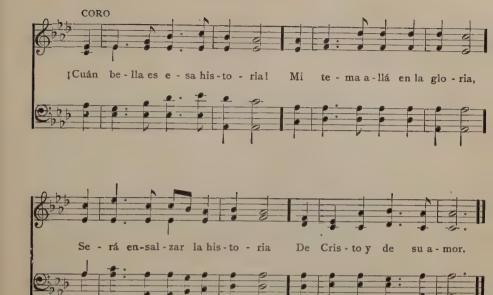
2 Si obediente oi tu voz, En tu gracia fuerza hallé, Y con firme pie y veloz Por tus sendas caminé.

- 3 Tu verdad es mi sostén Contra duda y tentación, Y destila calma y bien Cuando asalta la aflicción.
- 4 Son tus dichos para mí Prendas fieles de salud; Dame pues que te oiga a ti Con filial solicitud.

1. B. CABRERA



Las Santas Escrituras



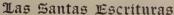
Grato es Contar la Historia

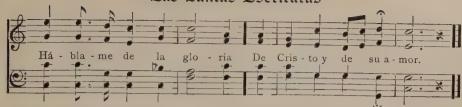
- 1 Grato es contar la historia
 Del celestial favor,
 De Cristo y de su gloria,
 De Cristo y de su amor.
 Me agrada referirla,
 Pues sé que es la verdad,
 Y nada satisface
 Cual ella mi ansiedad.
- Coro—; Cuán bella es esa historia! Mi tema allá en la gloria, Será ensalzar la historia De Cristo y de su amor.
- 2 Grato es contar la historia Más bella que escuché, Más áurea, más hermosa Que cuanto yo soñé. Decirla siempre anhelo, Pues hay quien nunca oyó

- Que para hacerle salvo Por él Jesús murió.
- 3 Grato es contar la historia Que grata siempre es, Y es más, al repetirla, Preciosa cada vez. La historia que yo canto Oíd con atención, Pues es mensaje santo De eterna salvacións
- 4 Grato es contar la historia
 De todas la mejor,
 Que cuanto más se escuche
 Se oirá con más amor;
 Y cuando allá en la gloria
 Entone mi cantar,
 Será la misma historia
 Que tanto supe amar.

Srita. KATE HANKEY







1 Díme la antigua historia Del celestial favor, De Cristo y de su gloria, De Cristo y de su amor. Dímela con llaneza Propia de la niñez, Porque es mi mente flaca Y anhela sencillez.

Coro—Díme la antigua historia Cuéntame la victoria, Háblame de la gloria De Cristo y de su amor.

2 Dîme tan dulce historia Con tono claro y fiel: "Murió Jesús, y salvo Tú puedes ser por él." Díme esta historia siempre, Si en tiempo de aflicción Deseas a mi alma Traer consolación.

3 Dime la misma historia, Cuando creas tal vez Que me ciega del mundo La falsa brillantez. Y cuando ya vislumbre De la gloria la luz, Repiteme la historia: "Quien te salva es Jesús."

KATE HANKEY. Tr. J. B. CABRERA



- 1 Sabia, justa y toda pura, Es la ley de mi Señor, Que hasta el alma, la más dura, Libra de fatal error.
- 2 Del Señor el testimonio, Lleno de fidelidad, Hace sabios á los niños, Y consejos buenos da.
- 3 Los consejos del Dios nuestro Rectos y benignos son; La alegría que despiertan Tengo yo en mi corazón.
- 4 Más que el sol resplandeciente, Los preceptos del Señor Iluminan nuestra mente Con divino resplandor.

G. H. RULE



Bellas Palabras de Vida

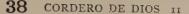
1 ¡Oh! cantádmelas otra vez,
Bellas palabras de vida;
Hallo en ellas mi gozo y luz,
Bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida
Son sostén y guía,
¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida.

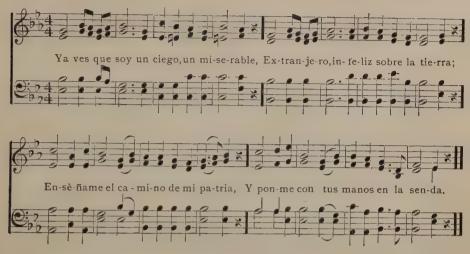
2 Jesucristo a todos da Bellas palabras de vida; Hoy escúchalas pecador, Bellas palabras de vida. Bondadoso te salva, Y al cielo te llama. ¡Qué bellas son, qué bellas son! Bellas palabras de vida.

3 Grato el cántico sonará, Bellas palabras de vida; Tus pecados perdonará, Bellas palabras de vida. Sí, de luz y vida; Son sostén y guía; ¡Qué bellas son, qué bellas son! Bellas palabras de vida.

Tr. J. A. B.

Las Santas Escrituras





Ya Ves que Soy un Ciego

- 1 Ya ves que soy un ciego, un miserable, Extranjero, infeliz sobre la tierra; Enséñame el camino de mi patria, Y ponme con tus manos en la senda.
- 2 Muéstrame tus caminos siempre rectos, Enséñame tus reglas y mandatos, Instrúyeme en tu ley y que ella sola Mueva mi voluntad, rija mis pasos.
- 3 Tan sólo tú, Señor, salvarme puedes De los riesgos continuos en que ando, Y tú me salvarás, porque tú eres El Salvador, de quien mi bien aguardo.
- 4 Pero ¿qué puedo yo si no me ayudas? ¿Qué lograré si tu favor me niegas? ¡Oh Señor! ten de mí misericordia, Y haz que tu luz en mi alma resplendezca.
- 5 La ley de Dios es pura y sin mancilla, Capaz de convertir todas las almas, Su testimonio es fiel y hasta a los niños Comunica su ciencia soberana.
- 6 Tus palabras, Señor, son tan seguras, Tan invariables son y duraderas, Como los cielos, que por su constancia Un ejemplo nos dan de su firmeza.

39 HIMNO ESPAÑOL 7, 61.



La Santa Biblia

- 1 Santa Biblia, para mí
 Eres un tesoro aquí;
 Tú contienes con verdad
 La divina voluntad;
 Tú me dices lo que soy,
 De quién vine y a quién voy.
- 2 Tú reprendes mi dudar, Tú me exhortas sin cesar, Eres faro que a mi pie Va guiando por la fe A las fuentes del amor De mi tierno Salvador.
- 3 Eres infalible voz Del Espíritu de Dios, Que vigor al alma da Cuando en aflicción está; Tú me enseñas a triunfar De la muerte y del pecar.
- 4 Por tu santa letra sé Que con Cristo reinaré; Yo que tan indigno soy, Por tu luz al cielo voy. ¡Santa Biblia! para mí Eres un tesoro aquí,

La Santísima Trinidad

Dios Padre

Majestad y Gloria



Proclamen las Naciones

- 1 Proclamen las naciones,
 Divulguen cielo y tierra,
 Del Dios que adora mi alma
 La paternal clemencia.
 Levántense a su gloria,
 Con resonancia eterna,
 De bendición mil himnos
 Que llenen las esferas.
- 2 Tú eres, Dios, tú eres Misericordia inmensa, Poder inenarrable, Fidelidad suprema. En tanto "¡ Gloria!" entonen Los cielos y la tierra, De bendición mil himnos Llenando las esferas.



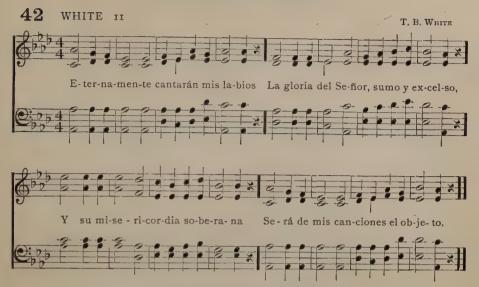
- 1 Cuanto soy y cuanto encierro Manifiesto es para ti, Pues tu vista escrutadora; Oh Señor! penetra en mí. Si se agita mi conciencia, Tú percibes su emoción; Razonar ves a la mente, Meditar al corazón.
- 2 Y hasta el íntimo deseo Que en mi pecho se abrigó, Sin que el labio lo expresara, En tu oído resonó.

Ya despierto, ya dormido, Me circunda tu poder, Y es tu aliento que da vida El que aspiro por doquier.

3 ¡Oh gran Dios! cuando contemplo Tu infinita perfección, El asombro llena mi alma, Se confunde mi razón, Y oigo un eco en mi conciencia Que me dice: "Puro sé En deseos, lengua y obras, Porque siempre Dios te ve."

44

La Santisima Trinidad



Eternamente cantarán mis labios

- 1 Eternamente cantarán mis labios La gloria del Señor, sumo y excelso, Y su misericordia soberana Será de mis canciones el objeto.
- 2 También anunciará mi humilde boca A las generaciones y los pueblos El inefable don de sus promesas, Y cuánto son seguros sus efectos.
- 3 Porque nos dijo: "La misericordia Levantaré a la altura de los cielos Como edificio inmenso y majestuoso, Como edificio sólido y eterno."
- 4 Y lo fundaste tanto, que tú sólo Eres el Dios veraz, Dios verdadero; Y antes que falte tu palabra santa, Faltará en un instante el universo.
- 5 La paz con la equidad y la justicia Son el apoyo de tu justo imperio; Mas la verdad y la misericordia Siempre te van los pasos precediendo.
- 6 Feliz el pueblo que alabarte sabe, Más feliz si te alaba con afecto, Pues marchará tranquilo y venturoso Con la brillante luz de tus destellos.



La Santisima Trinidad



- A la Trinidad
- 1 A tu eterna Deidad,
 Soberana en tres personas,
 Clamamos, pues nos perdonas
 Nuestra iniquidad.
 Por esta benignidad,
 En su misterioso canto,
 Angeles y serafines dicen:
 ¡Santo!;Santo!;Santo!
 Dios uno y trino,
 A quien tantos arcángeles,
 Querubines, ángeles y serafines
 Dicen:¡Santo!¡Santo!¡Santo!
- 2 Interminable bondad,
 Suma esencia soberana,
 De donde el bien nos dimana,
 ¡Divina Trinidad!
 Con tu celestial piedad
 Pones fin a nuestro llanto,
 Angeles y serafines dicen:
 ¡Santo!¡Santo!¡Santo!
 Dios uno y trino,
 A quien tantos arcángeles,
 Querubines, ángeles y serafines
 Dicen:¡Santo!¡Santo!¡Santo!



La Omnipotencia Divina

- 1 A Dios obedecen el rayo y el viento, Lo anuncian los astros, proclámalo el mar, Con un leve soplo pudiera su aliento Hacer de la tierra los ejes temblar.
- 2 ¡Cuán torpe aquel pueblo que insano se atreve A alzarse enemigo del pueblo de Dios! Será como el tamo que el viento se lleve, Ni leve vestigio dejándole en pos.
- 3 ¡Cuán grande, glorioso y feliz se presenta El pueblo dichoso que a Cristo aceptó! Lo escuda la mano que al orbe sustenta, Y al ángel de muerte su espada quitó.

La Santisima Trinidad



Por los Navegantes

- 1 ¡ Potente Dios para salvar!
 Tu mano crió el inmenso mar;
 También sus términos le dió,
 Que humildemente respetó.
 Escúchanos, Dios, al orar
 Por los expuestos en el mar.
- 2 ¡Oh Cristo! tu potente voz Calmó la tempestad feroz; Paseaste en el profundo mar, Dormiste quieto en su bramar. Escúchanos, Dios, al orar Por los expuestos en el mar.
- 3 ¡Oh Santo Espíritu, que dió Al caos vida, y se movió De rudas aguas por la faz, Trocando confusión en paz! Escúchanos, Dios, al orar Por los expuestos en el mar.
- 4; Oh Trino Dios de inmenso amor, Tus hijos guarda de temor; De rocas, fuego, tempestad, Del enemigo en tu bondad! Por ello a ti se han de elevar Himnos de loor en tierra y mar.



- 1 Señor, ¡tú eres santo! Yo adoro, yo creo: Tu cielo es un libro de páginas bellas, Do en noches tranquilas mi símbolo leo, Que escribe tu mano con signos de estrellas.
- 2 Plegadas de espanto las trémulas alas, Delante del trono tus ángeles ves, ¿Quién sabe tus glorias? ¿quién cuenta tus galas Si el sol es el polvo que pisan tus pies?
- 3 El mar a la tierra pregunta tu nombre, La tierra a las aves que tienden su vuelo; Las aves lo ignoran, pregúntanlo al hombre; El hombre lo ignora, pregúntalo al cielo.

La Santisima Trinidad

- 4 Señor, tú eres santo! yo te amo, en ti espero: Tus dulces bondades cautivan el alma; Mi pecho gastaron con diente de acero Los gustos del mundo vacíos de calma.
- 5 Son gustos falaces que pasan cual flores, Efimeras dichas, verdura en las eras. Ah! dame la vida de días mejores, Sin hoy, sin mañana, sin horas ligeras.
- 6 Concede a mis penas la luz de bonanza, La paz a mis noches, la paz a mis días. Tu amor a mi pecho, tu fe y tu esperanza, Que es bálsamo puro que al ánima envías.

I. AROLAS



- Invocacion a la Trinidad
- 1 : Oh Padre, eterno Dios! Alzamos nuestra voz En gratitud De cuanto tú nos das Con sin igual amor, Hallando nuestra paz En ti, Señor.
- 2 : Bendito Salvador! Te damos con amor El corazón, Y aquí nos puedes ver Oue humildes a tu altar Venimos a ofrecer Precioso don.
- 3 ¡Espíritu de Dios! Escucha nuestra voz, Y tu bondad Derrame en nuestro sér Divina claridad, Para poder vivir En santidad.



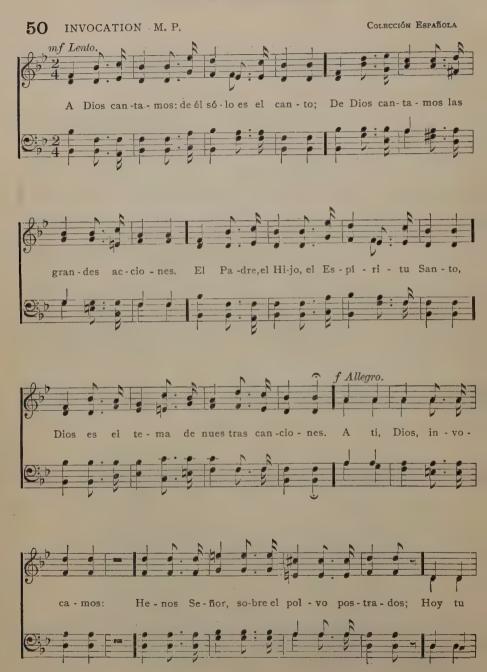
- 1 Señor, yo te conozco! La noche azul, serena, Me dice desde lejos: "Tu Dios se esconde alli;" Pero la noche obscura, la de nublados llena, Me dice más pujante: "Tu Dios se acerca a ti."
- 2 Te acercas, sí; conozco las orlas de tu manto En esa ardiente nube con que ceñido estás; El resplandor conozco de tu semblante santo, Cuando al cruzar el éter, relampagueando vas.
- 3 Conozco de tus pasos las invisibles huellas Del repentino trueno en el crujiente són; Las chispas de tu carro conozco en las centellas, Tu aliento en el rugido del rápido aquilón.
- 4 ¿ Quién ante ti parece? ¿ Quién es en tu presencia Más que un arista seca, que el aire va a romper? Tus ojos son el día, tu soplo la existencia; Tu alfombra el firmamento, la eternidad tu sér.
- 5 ¡Señor, yo te conozco! Mi corazón te adora; Mi espíritu de hinojos ante tus pies está; Pero mi lengua calla, porque mi lengua ignora Los cánticos que llegan al grande Jehová.

La Santisima Trinidad



Solemne Adoracion

- 1 Al trono majestuoso
 Del Dios omnipotente,
 Humildes vuestra frente,
 Naciones, inclinad.
 El es el Sér supremo,
 Señor de cuanto existe,
 Y nada al fin resiste
 Al grande Jehová.
- 2 Del polvo de la tierra
 Formónos complacida
 Su mano, y diónos vida
 Su aliento creador.
 Y al vernos después ciegos,
 En la maldad sumidos,
 Cual padre a hijos queridos
 Salud nos proveyó.
- 3 La gratitud sincera Nos dictará canciones, Y en coro dulces sones Al cielo subirán: Con los celestes himnos Armónica alianza Formando, su alabanza Doquier resonará.
- 4 Señor, a tu palabra
 Los mundos obedecen,
 Y del mortal perecen
 La ciencia y altivez.
 Tu amor y verdad solos
 En nada habrán menguado,
 Después que hayan cesado
 Los siglos de correr.



La Santisima Trinidad



Invocacion

1 A Dios cantamos: de él sólo es el canto; De Dios cantamos las grandes acciones. El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, Dios, es el tema de nuestras canciones. A ti, Dios invocamos: Henos Señor, sobre el polvo, postrados; Hoy tu gloria cantamos, Tus atributos incomensurados. Rasgado el denso velo de separación, Al cielo dirigimos nuestra invocación; Sea Señor, tuyo el loor, ¡Amén! ¡Amén!

51 EASTER HYMN 7, 4, D.



Sólo a ti, Dios y Señor

1 Sólo a ti, Dios y Señor,
Adoramos,
Y la gloria y el honor
Tributamos.
Sólo a Cristo, nuestra Luz,

Acudimos;
Por su muerte en la cruz

Por su muerte en la cruz Revivimos. 2 Un Espíritu, no más,
Nos gobierna,
Y con él, Señor, nos das
Paz eterna;
El es fuego celestial,
Cuya llama
En amor angelical
Nos inflama.

La Santisima Trinidad

3 Disfrutamos tu favor
Solamente
Por Jesús, fuente de amor
Permanente;
Sólo él nos libertó
De la muerte,
Sólo él se declaró
Nuestro Fuerte

4 Sólo tú, oh Creador,
Dios Eterno,
Nos libraste del furor
Del infierno;
Y por esto con placer
Proclamamos
Que tan sólo en tu poder
Confiamos.

P. CASTRO



Gloria a la Trinidad

- 1 A nuestro Padre Dios Alcemos nuestra voz, ¡Gloria a él! Tal fué su amor que dió Al Hijo que murió, En quien confío yo; ¡Gloria a él!
- 2 A nuestro Salvador Demos con fe loor; ¡Gloria a él! Su sangre derramó; Con ella me lavó, Y el cielo me abrió; ¡Gloria a él!

- 3 Espíritu de Dios, Elevo a ti mi voz; ¡Gloria a ti! Con celestial fulgor Me muestras el amor De Cristo, mi Señor; ¡Gloria a ti!
- 4 Con gozo y amor
 Cantemos con fervor
 Al Trino Dios.
 En la eternidad
 Mora la Trinidad;
 ¡ Por siempre alabad
 Al Trino Dios!

 ESTRELLA DE BELEN



- 1 ¡Santo!¡Santo!¡Santo! Señor Omnipotente, Siempre el labio mío loores te dará; ¡Santo!¡Santo!¡Santo! te adoro reverente, Dios en tres personas, bendita Trinidad.
- 2 ¡Santo!¡Santo!¡Santo! en numeroso coro Santos escogidos te adoran con fervor, De alegría llenos, y sus coronas de oro Rinden ante el trono glorioso del Señor.
- 3 ¡Santo!¡Santo!¡Santo! la inmensa muchedumbre De ángeles que cumplen tu santa voluntad, Ante ti se postra bañada con tu lumbre, Ante ti que has sido, que eres y serás.
- 4 ¡Santo!¡Santo!¡Santo! por más que estés velado E imposible sea tu gloria contemplar, Santo tú eres sólo, y nada hay a tu lado En poder perfecto, pureza y caridad.
- 5 ¡Santo!¡Santo!¡Santo! la gloria de tu nombre Vemos en tus obras, en cielo, tierra y mar. ¡Santo!¡Santo!¡Santo! te adorará todo hombre, Dios en tres personas, bendita Trinidad. Amén.

Amor y Protección



Dulcísimo, divino Amor

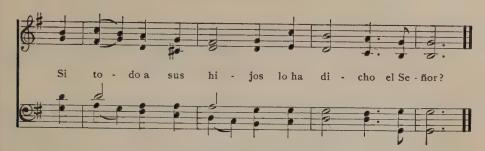
- 1 Dulcísimo, divino Amor, ¿En mi alma cuándo morarás Con plena posesión? Sed tiene intensa del raudal Que surte el solio celestial, Mi eterna redención.
- 2 Venciste al Hades y a Satán En opulencia del amor Oue excede en comprensión;
- El pueblo guiado por tu luz No alcanzará a medir jamás Su pródiga extensión.
- 3 Dios sólo puede comprender Su propio amor, y consolar Con él al pecador; El me lo dé, no pido más; Excelso don, satisfará Mi agradecido amor.

Traducido

55 HIMNO PORTUGUÉS 11



Amor y Protección



"Cimiento Eterno de la fe"

- 1 ¡ Cuán firme cimiento se ha dado a la fe, De Dios en su eterna Palabra de amor! ¿ Qué más él pudiera en su libro añadir ||: Si todo a sus hijos lo ha dicho el Señor?: ||
- 2 "Ya te halles enfermo o en plena salud, Ya rico, ya pobre se encuentre tu ser, En casa o viajando por tierra o por mar, Conforme a tus años será tu poder."
- 3 "No temas por nada, contigo yo soy; Tu Dios yo soy sólo, tu ayuda seré; Tu fuerza y firmeza en mi diestra estarán, Y en ella sostén y poder te daré."
- 4 "No habrán de anegarte las ondas del mar Si en aguas profundas te ordeno salir; Pues siempre contigo seré en tus angustias Y todas tus penas podré bendecir."
- 5 "La llama no puede dañarte jamás Si en medio del fuego te ordeno pasar; El oro de tu alma más puro será, Pues sólo la escoria se habrá de quemar."
- 6 "Mi amor siempre tierno, invariable, eternal, Constante a mi pueblo mostrarle podré, Si nívea corona ya ciñe su sien, Cual tiernos corderos aun cuidaré."
- 7 "Al alma que anhele la paz que hay en mí, Jamás en sus luchas la habré de dejar; Si todo el infierno la quiere perder, ¡Yo nunca, no, nunca, la puedo olvidar!"

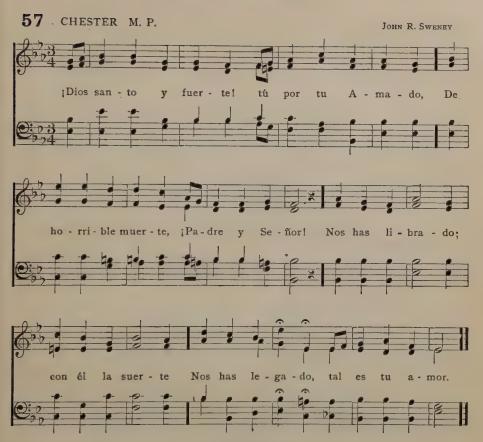
G. KEITH. Tr. V. MENDOZA



- 1 Castillo fuerte es nuestro Dios, Defensa y buen escudo, Con su poder nos librará En este trance agudo. Con furia y con afán Acósanos Satán; Por armas deja ver Astucia y gran poder, Cual él no hay en la tierra.
- 2 Nuestro valor es nada aquí, Con él todo es perdido; Mas por nosotros pugnará De Dios el Escogido. ; Sabéis quién es? Jesús, El que venció en la cruz, Señor de Sabaoth, Y pues él sólo es Dios, El triunfa en la batalla.
- 3 Aun si están demonios mil Prontos a devorarnos, No temeremos, porque Dios Sabrá aún prosperarnos. Que muestre su vigor Satán y su furor, Dañarnos no podrá, Pues condenado es ya Por su Palabra Santa.
- 4 Sin destruirla dejarán,
 Aún mal de su grado,
 Esta Palabra del Señor;
 El lucha a nuestro lado.
 Que lleven con furor
 Los bienes, vida, honor,
 Los hijos, la mujer...
 Todo ha de perecer...
 De Dios el reino queda.

 MARTÍN LUTERO. Tr. POT J. B. CABRERA

Amor y Protección

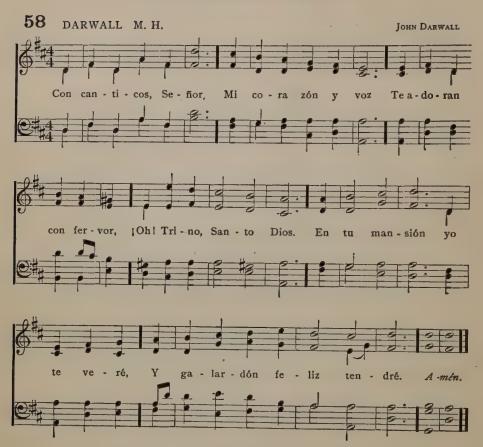


El amor de Dios

- 1 ¡Dios santo y fuerte! tú por tu Amado, 3 Siempre fecundo tú nos prodigas De horrible muerte, ¡Padre y Señor! Nos has librado; con él la suerte Nos has legado, tal es tu amor.

 Siempre fecundo tú nos prodigas Tu amor profundo, ¡Padre y Señor! Y tú mitigas en este mundo Nuestras fatigas, tal es tu amor.
- De ti alcanzamos todos los bienes
 De que gozamos, ¡Padre y Señor!
 Tú nos detienes si tropezamos,
 Y nos mantienes, tal es tu amor.
 4 Tú nos preservas de todos males
 Y nos conservas, ¡Padre y Señor!
 De tus caudales tú nos reservas
 Los celestiales, tal es tu amor.
 - 5 La gran victoria que nos destinas, Será en memoria, ¡Padre y Señor! Por tus doctrinas, hacia la gloria Nos encaminas, tal es tu amor.

M. Cosido



Con cánticos, Señor

- 1 Con cánticos, Señor,
 Mi corazón y voz
 Te adoran con fervor,
 Oh! Trino, Santo Dios.
 En tu mansión yo te veré,
 Y galardón feliz tendré.
- 2 Tu mano paternal
 Trazó mi senda aquí;
 Mis pasos cada cual,
 Velados son por tí.
 En tu mansión yo te veré,
 Y galardón feliz tendré.
- 3 Innumerables son
 Tus bienes, y sin par,
 Que por tu compasión
 Recibo sin cesar.
 En tu mansión yo te veré,
 Y galardón feliz tendré.
- 4 Tú eres, ¡Oh Señor!
 Mi sumo, todo bien;
 Mil lenguas, tu amor,
 Cantando siempre estén.
 En tu mansión yo te veré,
 Y galardón feliz tendré.

Amor y Protección



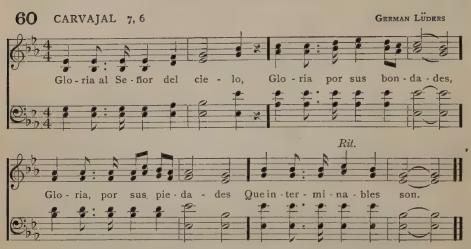
- 1 ¡Gloria a Dios! porque su gracia En nosotros abundó, Y su fiel misericordia En nosotros se mostró.
- 2 ¡Gloria a Dios! porque no mira Nuestra vieja iniquidad, Mas bondoso nos reviste De justicia y santidad.
- 3 ¡Gloria a Dios! que de fe pura Llena nuestro corazón, Y del Hijo que ama tanto Nos concede el sumo don.
- 4 ¡Gloria a Dios! que aquí nos une En perfecta y dulce paz, Por su diestra protegidos, Alumbrados por su faz.
- 5 ¡Gloria a Dios! a quien complace Recibir nuestra oración, Nuestros cantos de alabanza, Nuestra pura adoración.
- 6 ¡Gloria a Dios! que en abundancia Bendiciones hoy nos da; Y si esto es en la tierra, En los cielos ¿qué será?

J. B. CABRERA



Jesucristo

Oracion y Alabanza



Gloria al Señor del cielo

- 1 Gloria al Señor del cielo, Gloria por sus bondades, Gloria, por sus piedades Que interminables son.
- 2 Cante el mortal ahora Himnos a sus bondades,

- Cante que sus piedades Interminables son.
- 3 Sus siervos hoy devotos Digan que en las edades Sus múltiples piedades Interminables son,

CARVAJAL



Zesucristo



- 1 Dad a Dios inmortal alabanza: Su merced, su verdad nos inunda: Es su gracia en prodigios fecunda, Sus mercedes, humildes cantad. ¡ Al Señor de señores dad gloria, Rey de reyes, poder sin segundo! Morirán los señores del mundo, Mas su reino no acaba jamás.
- 2 Las naciones vió en vicios sumidas Y sintió compasión en su seno: De prodigios de gracia está lleno; Sus mercedes, humildes cantad.
- A su pueblo llevó por la mano A la tierra por él prometida; Por los siglos sin fin le da vida Y el pecado y la muerte caerán.
- 3 A su Hijo envió por salvarnos Del pecado y la muerte inherente; De prodigios de gracia es torrente, Sus mercedes, humildes cantad. Por el mundo su mano nos lleva, Y al celeste descanso nos guía: Su bondad vivirá eterno día, Cuando el mundo no exista ya más. I. Mora



- 1 Señor, en ti yo creo, Y siempre creeré; Que brilla dentro el alma La antorcha de la fe. Al cielo ¡cuántas veces La vista en mi aflicción Alcé, y dulce consuelo Bajaba al corazón!
- 2 Es grato, si sufrimos
 En horas de ansiedad,
 Saber que desde el cielo
 Nos miras con piedad;
 Que cuentas nuestras penas,
 Que ves nuestro dolor,
 Que escuchas nuestros ayes,
 Y envías tu favor.
- 3 ¡Señor, bendito seas, Bendito veces mil! Porque si artero el mundo Su red nos arma hostil,

En nuestro pecho enciendes La llama de la fe, Y mundo y red podemos Hollar con nuestro pie.

- 4 La fe que al hombre anima,
 Tu más precioso don,
 Es luz en las tinieblas,
 Alivio en la aflicción;
 Amparo al desvalido,
 Al náufrago salud,
 Tesoro de alegrías,
 Cimiento a la virtud.
- 5 Por eso yo te adoro, Por eso creo en ti. De quien dádiva tanta Sin precio recibí. Confirma y acrecienta, Señor, mi humilde fe; Y cual soy tuyo ahora, Por siempre lo seré.

Jesucristo



Tesoro Incomparable

- 1 Tesoro incomparable, Jesús, amigo fiel, Refugio del que huye Del adversario cruel; Sujeta compasivo A tí mi corazón, Ya que para salvarme Sufriste la pasión.
- 2 Delicias de mi alma, Pan de la eternidad, Del cual yo me alimento En mi necesidad; En mi flaqueza extrema Se cumple tu virtud, Y en medio de mis males Ser quieres mi salud.
- 3 Dirige a mí tu rostro, Jesús, lleno de amor, Sol puro de justicia, Grato consolador.

- Sin tu influencia santa La vida es un morir; Gozar de tu presencia, Esto sólo es vivir.
- 4 Jesús, riqueza mía,
 Mi amante Salvador,
 Eres en mis flaquezas
 Mi fuerte protector.
 Mi paz el enemigo
 Turbar podrá jamás;
 Por más que lo intentare,
 No lo permitirás.
- 5 Al mundo de falacias No pertenezco ya; El cielo es mi morada, Allí mi Amado está. A donde Cristo habita Con ansia quiero ir; En sempiterno gozo Con él quiero vivir.

FUSTER



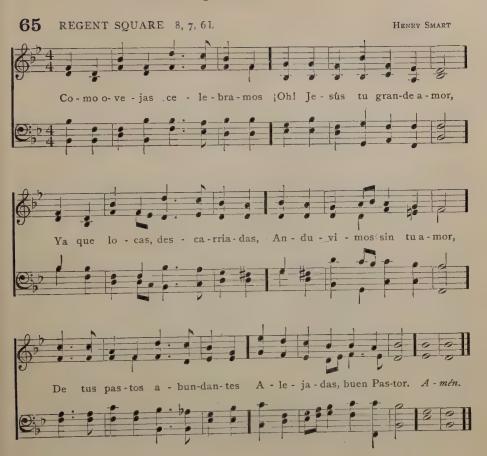
¡ Cuán Dulce el Nombre de Jesús!

- 1 ¡Cuán dulce el nombre de Jesús Es para el hombre fiel! Consuelo, paz, vigor, salud, Encuentra siempre en él.
- 2 Al pecho herido fuerzas da,
 Y calma al corazón;
 Del alma hambrienta es cual maná,
 Y alivia su aflicción.
- 3 Tan dulce nombre es para mi, De dones plenitud;

- Raudal que nunca exhausto ví De gracia y de salud.
- Jesús, mi amigo y mi sostén, Bendito Salvador! Mi vida y luz, mi eterno bien, Acepta mi loor.
- 5 Si es pobre ahora mi cantar, Cuando en la gloria esté Y allá te pueda contemplar, Mejor te alabaré.

Tr. JUAN NEWTON

Zesucristo



El Buen Pastor

- 1 Como ovejas celebramos ¡Oh! Jesús tu grande amor, Ya que locas, descarriadas, Anduvimos sin tu amor, De tus pastos abundantes Alejadas, buen Pastor.
- 2 Por los montes afanado
 Nos buscaste con amor,
 Y al buen prado en que pacemos
 Nos conduces con tu amor;
 Para ser de tu rebaño,
 Nos tomaste, buen Pastor.
- 3 La voz tuya conocemos, Si nos llamas, ¡oh! Pastor; Tú nos das el pasto sano Y nos guardas con amor: En tu seno reclinadas Reposamos, buen Pastor.
- 4 Las ovejas en tu mano Nada temen, buen Pastor; En tu aprisco reunidas Nos contemplas con amor; Sólo en ti nos refugiamos, ¡Oh Jesús, oh buen Pastor!



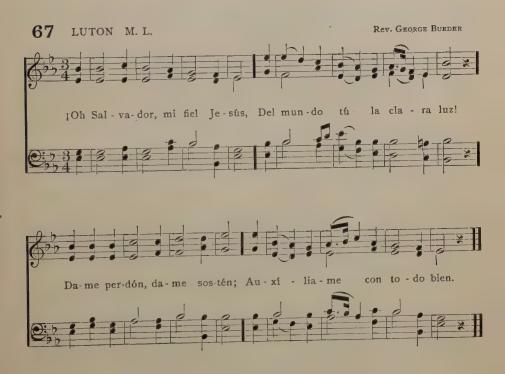
Unidos en Espíritu

- 1 Unidos en espíritu
 Al coro celestial,
 Cantemos con los ángeles
 Un cántico triunfal:
 Y si vertimos lágrimas
 Al frente de la cruz,
 Rebose hoy el júbilo,
 Pues vive el buen Jesús.
- 2 Lo que en el triste Gólgota Derrota pareció, En el sellado túmulo En triunfo se cambió; Vencido está el báratro, Menguado su poder; Y no el mortal su súbdito De hoy más habrá de ser.

Jesucristo

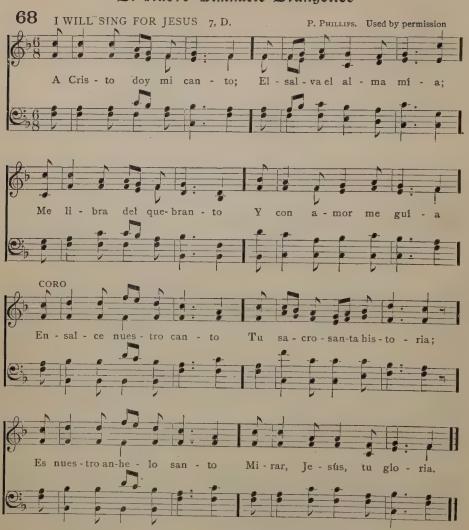
- 3 Del Moria allá en la cúspide Se obró la salvación, Allí se ostenta el lábaro De nuestra redención; Y sueltos ya los vínculos De la mortalidad, La tumba abierta es símbolo De nuestra libertad.
- 4 Jesús, de gloria Príncipe, Autor de nuestra paz, Diríjenos benévola Tu esplendorosa faz; Y acepta el dulce cántico De nuestra gratitud Por tu valiosa dádiva De la eternal salud.

J. B. CABRERA



Mi Salvador

- 1 ¡Oh Salvador, mi fiel Jesús, Del mundo tú la clara luz! Dame perdón, dame sostén; Auxíliame con todo bien.
- 2 No cambiará; oh Salvador! Tocante a mí tu fiel amor;
- Tu sangre diste tú por mí, Y ya salvado soy por ti.
- 3 Yo gozaré felicidad Por toda la eternidad; Pues viviré con mi Jesús, Y le veré en clara luz.



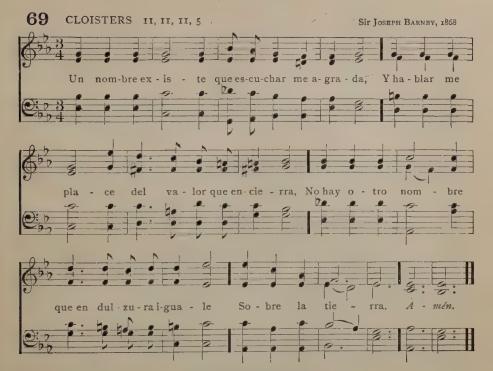
1 A Cristo doy mi canto: El salva el alma mía; Me libra del quebranto Y con amor me guía.

Coro.—Ensalce nuestro canto Tu sacrosanta historia; Es nuestro anhelo santo Mirar, Jesús, tu gloria.

2 Jamás dolor ni agravios Enlutarán la mente, Si a Cristo nuestros labios Bendicen dulcemente.

- 3 Tu nombre bendecido Alegra el alma mía; Tu nombre es en mi oído Dulcísima armonía.
- 4 Viviendo he de ensalzarte: Y si abandono el suelo, Veránme ir a adorarte Los ángeles del cielo,

Jesucristo



No hay otro Nombre

- 1 Un nombre existe que escuchar me agrada, Y hablar me place del valor que encierra, No hay otro nombre que en dulzura iguale Sobre la tierra.
- 2 El testifica del amor sublime Del que muriendo libertad me ha dado, Siendo su sangre redención perfecta Por el pecado.
- 3 Que hay un amante corazón, me dice, Que sentir puede mi dolor profundo; Cual él quien pueda compartir mis penas, No hay en el mundo.
- 4 El regocija mi doliente pecho, El de mis ojos desvanece el llanto, Y dice al alma que confíe siempre Libre de espanto.

and the state of the

5 ¡ Jesús! el nombre que escuchar me agrada! ¿ Cuál de los santos, el valor que encierra Nombre tan dulce, referir podría Sobre la tierra?





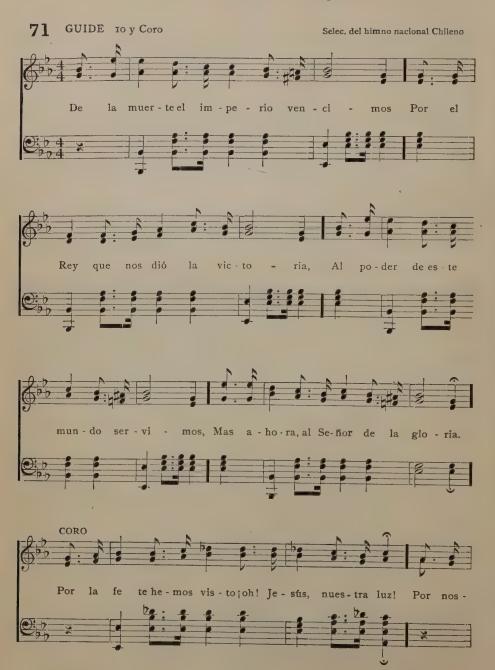


A labanza

1 Solemnes resuenen los férvidos cantos; Unámonos todos en voces de amor: Los ángeles puros, los fieles y santos, De Dios al Cordero tributen loor.

Coro.—Canto de triunfo, canto de triunfo Levántese inmenso al gran Salvador.

- 2 ¡Es digno el Cordero! los justos exclaman; ¡Es digno el Cordero de eterno loor! Repiten constantes aquellos que le aman, Al ver que su sangre vertió en su favor.
- 3 Postrados de hinojos, Jesús, te adoramos, Pues nos rescataste de eterno dolor: La muerte sufriste, por que no muramos; Dignísimo eres del más alto honor.
- 4 Los cielos triunfantes, la tierra salvada, Su júbilo muestren; y al santo Señor El oro, el incienso, la mirra preciada Le ofrezcan con puro, con férvido amor.



Fesucristo





Nuestro Guía

1 De la muerte el imperio vencimos Por el Rey que nos dió la victoria, Al poder de este mundo servimos, Mas ahora, al Señor de la gloria.

Coro.—Por la fé te hemos visto, i oh Jesús, nuestra luz! Por nosotros, i oh! Cristo, espiraste en la cruz. Tú eres nuestro guía, divino Salvador, Al Cielo de alegría, al célico esplendor.

- 2 Por la sangre que fué derramada, Redimidos, al cielo marchamos; Ya la mancha en nosotros lavada, Todo es nuevo en la vida en que estamos.
- 3 Ya el error y la duda han huído; La verdad refulgente ya luce: Desde el cielo nos ha esclarecido, Y a la gloria Jesús nos conduce.

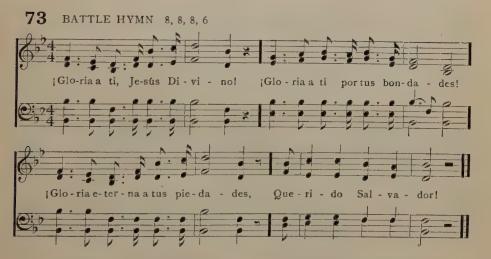


From "Carols of Joy," owned by John J. Hood Company. Used by permission

Fesucristo



- 1 Guíame ; oh! Salvador Por la vía de salud; A tu lado no hay temor, Sólo hay gozo, paz, quietud.
- Coro.—¡ Cristo! ¡ Cristo! No me dejes ¡ oh Señor! Siendo tú mi guía fiel, Seré más que vencedor.
- 2 No me dejes ¡oh Señor! Mientras en el mundo esté, Y haz que arribe sin temor Do feliz por fin seré.
- 3 Tú de mi alma salvación, En la ruda tempestad, Al venir la tentación Dame ayuda por piedad. F. M. D.—Trad. Pedro Grado



- 1 ¡Gloria a ti, Jesús Divino! ¡Gloria a ti por tus bondades! ¡Gloria eterna a tus piedades, Querido Salvador!
- 2 Tú me amaste con ternura Y por mí en la cruz moriste; Con ternura me quisiste, Querido Salvador.
- 3 Tengo fe sólo en tu muerte, Pues con ella me salvaste;

- Vida eterna me compraste, Querido Salvador.
- 4 Te veremos en el cielo: A vivir contigo iremos; Tu presencia gozaremos, Querido Salvador.
- 5 Ten valor, valor cristiano, Cristo es tu mejor amigo: Él te llevará consigo; Jesús es tu Señor.



Copyright property of W. H. Doane. Used by permission

De Jesús el Nombre Guarda

- 1 De Jesús el nombre guarda, Heredero del afán; Dulce hará tu copa amarga, Tus afanes cesarán.
- Coro.—Suave luz, manantial De esperanza, fe y amor; Sumo bien celestial Es Jesús el Salvador.
- 2 De Jesús el nombre estima; Que te sirva de broquel: Álma débil, combatida, Hallarás asilo en él.
- 3 De Jesús el nombre ensalza, Cuyo sin igual poder Del sepulcro nos levanta. Renovando nuestro sér.

82

LIDIA BAXTER, Tr.

Zesucristo



A Su Nombre Gloria

1 Junto a la cruz do Jesús murió, Junto a la cruz do salud pedí, Ya mis maldades él perdonó, ¡A su nombre gloria!

Coro.—; A su nombre gloria!, ; A su nombre gloria! Ya mis maldades él perdonó, ; A su nombre gloria!

2 Junto a la cruz donde le busqué ¡Cuán admirable perdón me dió!

Ya con Jesús siempre viviré, ¡A su nombre gloria!

- 3 Fuente preciosa de Salvación, Qué grande gozo yo pude hallar Al encontrar en Jesús perdón, ¡A su nombre gloria!
- 4 Tú, pecador, que perdido estás, Hoy esta fuente ven a buscar, Paz y perdón encontrar podrás, ¡ A su nombre gloria!

Tr. por VICENTE MENDOZA



Jesucristo.

Cual Mirra Fragante

1 Cual mirra fragante que exhala su olor Y ricos perfumes esparce al redor, Tu nombre ¡Oh Amado! a mi corazón Lo llena de gozo, transpórtalo a Sión.

Coro.—Aleluya, Aleluya al Cordero de Dios: Aleluya al Amado, al bendito Jesús.

- 2 Cual voz amigable que al triste viador En bosque perdido le inspira valor, Tu nombre me anima y me hace saber Que ofreces piadoso, rescate a mi ser.
- 3 Cual luz que brillando del alto fanal, Al nauta en la noche señala el canal, Tu nombre esparciendo benéfica luz, Al cielo me lleva, bendito Jesús.

H. M.



El nombre de Jesús

- 1 Ni en la tierra ni en el cielo Hay un nombre cual Jesús; Sobre todo, él solo reina, Él es sólo eterna luz.
- 2 Es Jesús mi gran riqueza, Hallo en él mi sólo bien; Valen más que todo el oro Los tesoros de su Edén.
- 3 Es Jesús mi gran sustento, Mi pan suave y celestial; De mis dichas y mi gozo Es el rico manantial.
- 4 Infinita es su ternura, ¿Quién la puede sondear? Con los ángeles hoy quiero Su grandeza pregonar.



Copyright, 1903, by Mrs. Mary Runyon Lowry. Renewal. Used by permission

1 A Jesús pertenecemos,
Nos debemos alegrar;
Oue el buen Dios de cielo y tierra
Ños formó y nos ha de guiar.
A Jesús pertenecemos,
Por nosotros él murió;
Con el precio de su sangre
De la muerte nos libró.

2 A Jesús pertenecemos,
Y confiamos sólo en él;
Pues su Espíritu nos lleva
Por su senda, siempre fiel.
A Jesús pertenecemos,
Redimidos por su amor;
Y a Dios Trino y Uno damos
Alabanza, prez y honor.

Mavidad



Gloria a Dios en las Alturas

- 1 Gloria a Dios en las alturas, Que mostró su gran amor, Dando a humanas criaturas Un potente Salvador. Con los himnos de los santos Hagan coro nuestros cantos De alabanza y gratitud, Por la divinal salud; Y digamos a una voz: En los cielos gloria a Dios!
- 2 Gloria a Dios la tierra cante Al gozar de su bondad, Pues le brinda paz constante En su buena voluntad. Toda tribu y lenguas todas

- Al Excelso eleven odas, Por el rey Emmanuel Que les vino de Israel; Y prorrumpan a una voz: En los cielos gloria a Dios!
- 3 Gloria a Dios la Iglesia entona, Rota al ver su esclavitud Por Jesús, que es su corona, Su Cabeza y plenitud. Vigilante siempre vive Y a la lucha se apercibe, Mientras llega su solaz En la gloria y plena paz; Donde exclama a una voz: En los cielos gloria a Dios!

87

I. B. CABRERA



La Navidad

- 1 ¡Oh santísimo, felicísimo, Grato tiempo de Navidad! Cristo el prometido, Ha por fin venido: ¡Alegría!¡Alegría! Cristiandad.
- 2 ¡Oh santísimo, felicísimo, Grato tiempo de Navidad! Al mortal perdido, Cristo le ha nacido: ¡Alegría! ¡Alegría! Cristiandad.
- 3 ¡Oh santísimo, felicísimo, Grato tiempo de Navidad! Coros celestiales, Cantan los mortales: ¡Alegría!¡Alegría! Cristiandad.

- 4 ¡Oh santísimo, felicísimo, Grato tiempo de Navidad! Cántanle loores Magos y pastores: ¡Alegría! ¡Alegría! Cristiandad.
- 5 ¡Oh santísimo, felicísimo, Grato tiempo de Navidad! Tan dichosa nueva, Al mortal conmueva: ¡Alegría!¡Alegría! Cristiandad.
- 6 ¡Oh santísimo, felicísimo, Grato tiempo de Navidad! Príncipe del cielo, Dános tu consuelo: ¡Alegría!¡Alegría! Cristiandad.

Mavidad



- 1 Venid, pastorcillos, venid a adorar Al Rey de los cielos que nace en Judá. Sin ricas ofrendas podemos llegar, Que el niño prefiere la fe y la bondad.
- 2 Un rústico techo abrigo le da, Por cuna un pesebre, por templo un portál; En lecho de pajas incógnito está, Quien quiso a los astros su gloria prestar.
- 3 Hermoso lucero le vino a anunciar, Y magos de Oriente buscándole van: Delante se postran del Rey de Judá, De incienso, oro y mirra tributo le dan.

F. MARTINEZ DE LA ROSA





1 Tú dejaste tu trono y corona por mí, Al venir a Belén a nacer; Mas a ti no fué dado el entrar al mesón, Y en pesebre te hicieron nacer.

Coro.—Ven a mi corazón, ¡oh Cristo! Pues en él hay lugar para ti. Ven a mi corazón, ¡oh Cristo! ven; Pues en él hay lugar para ti.

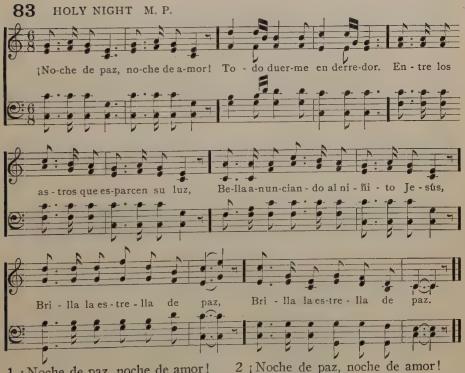
- 2 Alabanzas celestes los ángeles dan En que rinden al Verbo loor; Mas humilde viniste a la tierra, Señor, A dar vida al más vil pecador.
- 3 Siempre pueden las zorras sus cuevas tener, Y las aves sus nidos también,

Mavidad

Mas el Hijo del Hombre no tuvo un lugar En el cual reclinara su sién.

- 4 Tú viniste, Señor, con tu gran bendición Para dar libertad y salud, Mas con odio y desprecio te hicieron morir, Aunque vieron tu amor y virtud.
- 5 Alabanzas sublimes los cielos darán Cuando vengas glorioso de allí, Y tu voz entre nubes dirá: "Ven a mí, Que hay lugar junto a mí para ti."

EMILY E. S. ELLIOTT, 1864. Tr.



1 ¡ Noche de paz, noche de amor! 2 Todo duerme en derredor. Entre los astros que esparcen su luz, Bella anunciando al niñito Jesús, Brilla la estrella de paz.

2 ¡ Noche de paz, noche de amor! Oye humilde el fiel pastor, Coros celestes que anuncian salud, Gracias y glorias en gran plenitud, Por nuestro buen Redentor.

3 ¡ Noche de paz, noche de amor! Ved qué bello resplandor Luce en el rostro del niño Jesús En el pesebre, del mundo la Luz, Astro de eterno fulgor.



Los Heraldos Celestiales

- 1 Los heraldos celestiales
 Cantan con sonora voz:
 ¡Gloria al Rey recién nacido,
 Que del cielo descendió!
 Paz, misericordia plena,
 Franca reconciliación
 Entre Dios, tan agraviado,
 Y el mortal que le ofendió.
- 2 La Divinidad sublime
 En la carne se veló;
 Ved a Dios morando en carne,
 Y adorad al Hombre-Dios.
 Emmanuel, Dios con nosotros,
 A la tierra descendió;
 Y hecho hombre, con los hombres
 Tiene ya su habitación.
- 3 Salve, Príncipe glorioso
 De la paz y del perdón;
 Salve a ti que de justicia
 ¡ Eres el divino Sol!
 Luz y vida resplandecen
 A tu grata aparición,
 Y en tus blancas alas traes
 La salud al pecador.
- 4 Nace manso, despojado
 De su gloria y esplendor,
 Porque no muramos todos
 En fatal condenación,
 Nace, sí, para que el hombre
 Tenga en él resurreción,
 Nace para que renazca
 A la vida el pecador.

Mavidad

- 5 Ven, oh tú, de las naciones Deseado con ardor; Ven, simiente vencedora Que Moisés profetizó; Ven, aplasta la cabeza Ponzoñosa del dragón, Que el veneno del pecado En nosotros infiltró.
- 6 Borra tú la semejanza
 Que el primer Adam nos dió;
 Y a la tuya, Adam perfecto,
 Forma nuestro corazón.
 Desde el trono do te sientas
 Como Hombre y como Dios,
 ¡Oh Jesús! pon en nosotros
 Tu maravilloso amor.

CARLOS WESLEY. Tr. T. CASTRO



Venid Pequeñuelos

- 1 Venid, pequeñuelos, venid sin tardar, Venid al pesebre, venid a admirar Del Padre en los cielos el don sin igual; ¡A él sea la gloria, la paz al mortal!
- 2 Mirad en pesebre de pobre portal Lindísimo niño en un blanco pañal. Un rayo ilumina su rostro infantil; En vez de la púrpura sirve heno vil.
- 3 Mirad en su cuna, niñitos, la paz; José con María contemplan la faz; Hay píos pastores orando alredor; En lo alto mil ángeles cantan loor.
- 4 Vosotros con ellos, oh niños, cantad; Con ellos dad gracias, las manos alzad: Al coro celeste las voces unid, Del Padre y del Hijo el amor bendecid.



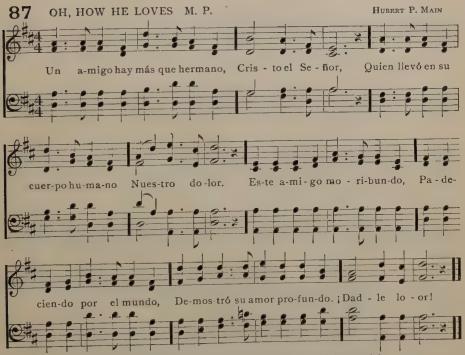
El Nacimiento de Jesús

- 1 ¡Cristianos! media noche, hora solemne En que Dios bajó en hombre transformado Para borrar las manchas del pecado, Y del Padre aplacar así el furor.
- 2 Se agita lleno de esperanza el mundo Porque esta noche un Salvador le diera; Y libertad arrodillado espera; ¡Páscuas! que vino el Santo Redentor.
- 3 Que de la fe, la luz ardiente sea À la cuna del Niño, nuestro guía, Como a los Magos del Oriente un día Condujo de la estrella el resplandor.
- 4 El Rey de reyes nace en pobre cuna, Desde allí á vuestro orgullo un Dios os dice: Poderosos que encumbra la fortuna, Doblad la frente humilde al Redentor.

Mavidad

- 5 Quebró nuestras cadenas con sus manos; La tierra libre, el cielo abierto vemos; No tiranos, ni esclavos, sólo hermanos; Lo que el hierro ligaba, una el amor.
- 6 Si por nosotros nace, sufre y muere, Que nuestra gratitud a Dios mostremos, De libertad el cántico entonemos ¡Páscuas! cantad al Santo Redentor.

DE PALMA



Used by permission of The Biglow & Main Co., owners of the copyright

1 Un amigo hay más que hermano, Cristo el Señor, Quien llevó en su cuerpo humano Nuestro dolor. Este amigo moribundo, Padeciendo por el mundo, Demostró su amor profundo; Dadle loor!

2 Conocerle es vida eterna, Cristo el Señor; Todo aquel que quiera, venga Al Redentor. Por nosotros él derrama Vida suya, pues nos ama; Y a su lado a todos llama: ¡Dadle loor!

3 Hoy, ayer, y por los siglos
Cristo el Señor
Es el mismo fiel amigo;
Ven, pecador.
Es maná en el desierto,
Nuestro guía, nuestro puerto,
Es su amor el mismo cielo,
¡ Dadle loor!

H. C. E.

95



Astro el mas bello

- 1 Astro el más bello en la regia cohorte, Suave, argentina, miramos tu luz; Haznos visible el lejano horizonte; Guíanos al lecho del niño Jesús.
- 2 Vedlo dormido, por cuna un pesebre; Quiso entre pobres, humilde nacer; Angeles ven en aquel niño endeble, Al que dispone de todo poder.
- 3 ¿Qué le traeremos? ¿La mirra más fina? ¿Ricas aromas del último mar? ¿Oro sacado de todas las minas? ¿Cómo la fe en él podemos mostrar?
- 4 Vanos serían tan ricos presentes: Ellos no pueden su gracia alcanzar: Muévenle aquellos que llevan fervientes Preces del alma, que puede aceptar.



Cantad Mortales

- 1 Cantad, cantad, mortales, Que Cristo ya nació; Y por salvar las almas, Humilde se encarnó; Por su bondad tan pura, El en la cruz murió; Ya libres él nos hizo, De ruina nos sacó.
- 2 Cantad, cantad, mortales,
 Que Cristo os redimió.
 De par en par las puertas
 Del cielo nos abrió.
 La plenitud de gloria,
 Cantad, que nos legó;
 Nos hizo ya libertos,
 De ruina nos sacó.



Jesucristo Descendió

- 1 Jesucristo descendió De los cielos a Belén; Nuestra paz allí nació, Nuestra dicha, luz y bien: Ha nacido en un mesón El Ungido celestial, En humilde condición, Hecho mísero mortal.
- 2 Por venir a padecer A los ángeles dejó, Y nacido de mujer, Con los hombres habitó.

- En patíbulo cruel Dió su vida con amor Por que tenga paz en él Todo pobre pecador.
- 3 Pues en él tendrá perdón Quien lo busque con afán: Que Jesús de salvación Es el milagroso pan. Himnos mil á Dios cantad Por Jesús, el Salvador, Alabando su bondad; Sí, cantad su grande amor.



Lindos Angeles Cantores

- 1 Lindos ángeles cantores,
 De salud anunciadores,
 Y zagales y pastores
 "Salve" claman al Señor.
 Mientras canta alegre el coro,
 Vienen magos, y un tesoro
 Dan de mirra, incienso y oro
 Al bendito Rey de amor.
- 2 "Clara noche, santo día,"
 Claman todos a porfía,
 Y "alegría, alegría!"
 Dice el eco sin cesar.
 Lo divino se ha humanado:
 ¡Cristo, tú, Dios encarnado,
 Sean a ti por siempre dados
 Gloria, reino y potestad.

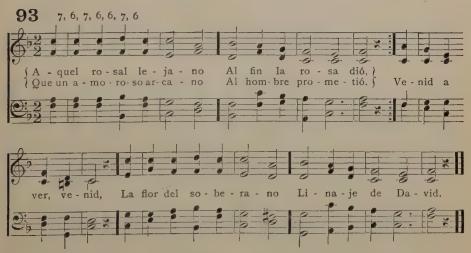


Mavidad

Oid un son en alta esfera

- 1 Oid un son en alta esfera:
 "En los cielos gloria a Dios,
 Y al mortal paz en la tierra!"
 Canta la celeste voz.
 Con los cielos alabemos
 Al eterno Rey; cantemos
 A Jesús que es nuestro bien,
 Con el coro de Belén;
 Canta la celeste voz:
 "¡ En los cielos gloria a Dios!"
- 2 El Señor de los señores, El Ungido celestial, A salvar los pecadores Vino al seno virginal. Gloria al Verbo encarnado,

- En humanidad velado; Gloria al Santo de Israel Cuyo nombre es Emmanuel: Canta la celeste voz: "¡En los cielos gloria a Dios!"
- 3 Príncipe de paz eterna,
 Gloria a ti Señor Jesús,
 Entregando el alma tierna,
 Tú nos traes vida y luz.
 Has tu majestad dejado,
 Y buscarnos te has dignado;
 Para darnos el vivir,
 A la muerte quieres ir.
 Canta la celeste voz:
 "¡En los cielos gloria a Dios!"



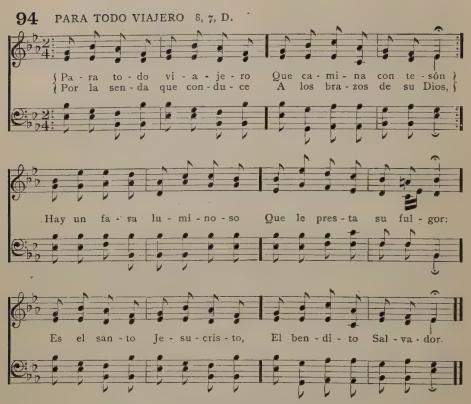
Aquel Rosal Lejano

- Aquel rosal lejano
 Al fin la rosa dió,
 Que un amoroso arcano
 Al hombre prometió.
 Venid a ver, venid,
 La flor del soberano
 Linaje de David.
- 2 Con júbilo el pasado Predijo el sin igual Portento al hombre dado Por madre virginal:

Cantemos hoy también Al niño deseado, Sonrisa de Belén.

3 Gentil botón que asoma Tan lisonjero ya, Abierto, ¡cuánta aroma Al mundo exhalará! Ol buen Jesús, en Tí IGIO de olor de vida toma La humanidad feliz!

Caracter y Ministerio



El Bendito Salvador

- 1 Para todo viajero
 Que camina con tesón
 Por la senda que conduce
 A los brazos de su Dios,
 Hay un faro luminoso
 Que le presta su fulgor;
 Es el santo Jesucristo,
 El bendito Salvador.
- 2 Para aquel a quien el mundo Desgarró su corazón, Deshojó sus ilusiones, Y su alma marchitó, Hay un bálsamo divino Que le da consolación: Es el santo Jesucristo, El bendito Salvador.
- 3 Para aquel que ya perdido Por el mal que practicó, De su suerte desespera, Pereciendo de dolor, Hay un protector divino Que le mira con amor: Es el santo Jesucristo, El bendito Salvador.
- 4 Para el huérfano que sólo En la tierra se quedó, Y suspira por un alma Que le cuide con amor, Hay un padre cariñoso, De infinita compasión: Es el santo Jesucristo, El bendito Salvador.

Caracter y Ministerio



Used by permission of The Biglow & Main Co., owners of the copyright

- 1 Es Jesucristo la vida, la luz; El nos anuncia la eterna verdad, Mártir divino que muere en la cruz Es su carácter de suma bondad, Por darnos libertad.
- Coro.—El es Pastor, enviado, Divino Emmanuel; El me conduce por sendas de paz Como a su oveja fiel.
- 2 Quita del alma la negra maldad, Limpia benigno el infiel corazón; La misma compasión.
- 3 Fuente preciosa de gracia y salud, Agua que limpia de toda maldad; Quiere llenarnos de su plenitud Y de su santidad.

PEDRO GRADO



- 1 ¡Oh, qué amigo nos es Cristo! · El llevó nuestro dolor, Y nos manda que llevemos Todo a Dios en oración. ¿Vive el hombre desprovisto De paz, gozo y santo amor? Esto es porque no llevamos Todo a Dios en oración.
- 2 ¿Vives débil y cargado De cuidados y temor? A Jesús, refugio eterno, Díle todo en oración.

- ¿Te desprecian tus amigos? Cuéntaselo en oración: En sus brazos de amor tierno Paz tendrá tu corazón.
- 3 Jesucristo es nuestro amigo: De esto pruebas él nos dió Al sufrir el cruel castigo Oue el culpable mereció. Y su pueblo redimido Hallará seguridad Fiando en este Amigo eterno Y esperando en su bondad.

Dr. H. BONAR. Tr. L. GARZA MORA

Pasion y Crucifixion

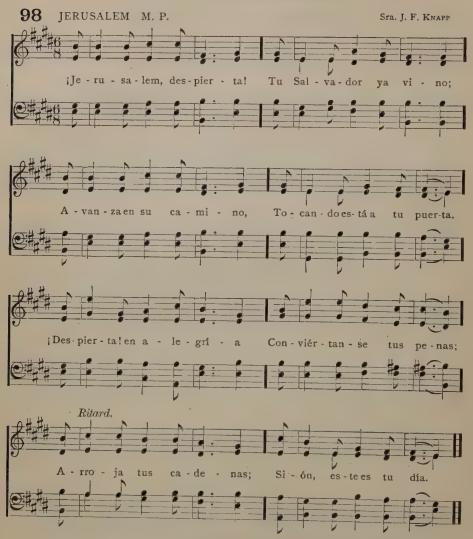


Dulces momentos

- 1 ¡Dulces momentos, consoladores, Los que me paso junto a la cruz! Allí sufriendo crueles dolores Miro al Cordero, Cristo Jesús.
- 2 Miro sus brazos de amor abiertos Que me convidan a ir a él; Y haciendo suyos mis desaciertos, Por mí sus labios gustan la hiel.
- 3 De sus heridas la viva fuente De pura sangre veo manar;

- Y salpicando mi impura frente, La infame culpa logra borrar.
- 4 Miro su angustia ya terminada Hecha la ofrenda de la expiación, Su noble frente mustia, inclinada, Y consumada mi redención.
- 5 ¡ Dulces momentos, ricos en dones De paz y gracia, de vida y luz! Sólo hay consuelos y bendiciones Cerca de Cristo, junto a la Cruz.

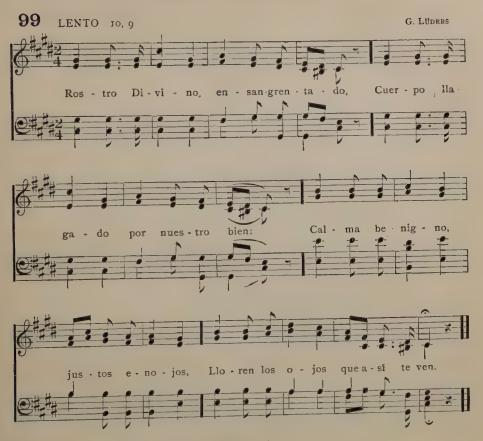
105 Tr. J. B. CABRERA



La Entrada Triunfal

- 1 ¡Jerusalem, despierta!
 Tu Salvador ya vino;
 Avanza en su camino,
 Tocando está a tu puerta.
 ¡Despierta! en alegría
 Conviértanse tus penas;
 Arroja tus cadenas;
 Sión, éste es tu día.
- 2 Que el júbilo en rumores Se eleve raudo al cielo: Y cubran campo y suelo La púrpura y las flores. Agítense las palmas, La música resuene, Que libres a hacer viene El Redentor las almas.

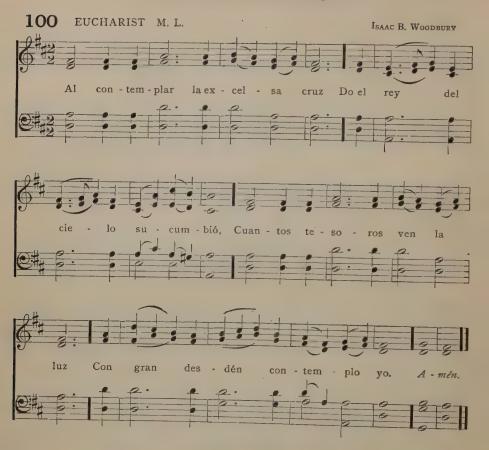
Pasion y Crucifixion



Rostro Divino

- 1 Rostro Divino, ensangrentado, Cuerpo llagado por nuestro bien: Calma benigno justos enojos, Lloren los ojos que así te ven.
- 2 Manos preciosas, tan lastimadas, Por mi clavadas en una cruz; En este valle sean mi guía Y mi alegría, mi norte y luz.
- 3 Bello costado, en cuya herida Halla su vida la humanidad, Fuente amorosa de un Dios clemente, Voz elocuente de caridad.
- 4 Tus pies heridos, Cristo paciente, Yo indiferente los taladré; Y arrepentido, hoy que te adoro, Tu gracia imploro: Señor, pequé.
- 5 Crucificado en un madero, Manso Cordero, mueres por mí; Por eso el alma triste y llorosa, Suspira ansiosa, Señor, por Ti.

M. MAVILLARD



La Cruz de Cristo

- 1 Al contemplar la excelsa cruz Do el rey del cielo sucumbió, Cuantos tesoros ven la luz Con gran desdén contemplo yo.
- 2 No me permitas, Dios, gloriar Más que en la muerte del Señor, Lo que más pueda ambicionar Lo doy gozoso por su amor.
- 3 Desde su faz hasta sus pies, Unidos ved amor, pesar; ¿Qué unión tan fiel como esta es En otro sér podéis mirar?
- 4 Con las espinas, diga, ¿quién Formó corona rica así? Mas la corona del gran bien Posible él hizo para mí.
- 5 Si la riqueza terrenal Pudiera yo a mis plantas ver, Pequeña ofrenda mundanal, Sería el írsela a ofrecer.
- 6 Aquel dolor tan grande y cruel Que sufre así mi salvador Exige en cambio para él Una alma llena del amor!

ISAAC WATTS. Tr.

Pasion y Crucifixion



Consumado Es

- 1 Voz de amor y de clemencia En el Gólgota sonó; Y al oirla, con violencia El Calvario retembló. "Consumado es", Fué la voz que Cristo dió.
- 2 Voz de escarnio y de ironía Vil pronuncia el hombre audaz, Mientras Cristo en su agonía Hace al sol nublar su faz. "Consumado es", Fué la voz del Dios veraz.
- 3 Entre angustias y dolores Sin amparo se encontró El Señor de los señores, El que al débil amparó. "Consumado es"; Y su espíritu entregó.
- 4 Ya el infierno está vencido, Y la muerte es sin horror Para el hombre redimido Oue confía en su Señor. "Consumado es" El rescate del amor.

Tr. J. B. CABRERA

Resurrección y Ascencion



Amoroso Salvador

- 1 Amoroso Salvador, Sin igual es tu bondad, Eres tú mi mediador, Mi perfecta Santidad.
- 2 Mi contrito corazón Te confiesa su maldad, Pide al Padre mi perdón Por tu santa caridad.
- 3 Te contemplo sin cesar En tu trono desde aquí; ¡Oh! cuán grato es meditar Que intercedes tú por mí!
- 4 ¡Fuente tú de compasión! Siempre a ti te doy loor: Siendo grato al corazón Ensalzarte ¡mi Señor!

Resurrección y Ascensiou

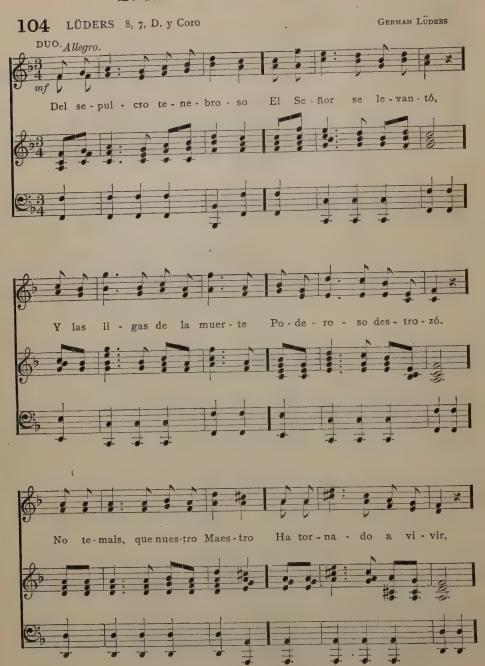


El Señor Resucitó

- 1 El Señor resucitó, ¡ Aleluya! Muerte y tumba ya venció, ¡ Aleluya! Con su fuerza y su virtud, ¡ Aleluya! Cautivó la esclavitud. ¡ Aleluya!
- 2 Él que al polvo se humilló, ¡ Aleluya! Con poder se levantó ; ¡ Aleluya! Y en eterna majestad, ¡ Aleluya! Cantará la cristiandad: ¡ Aleluya!
- 3 Y él que tanto así sufrió, ¡ Aleluya! Y en desolación se vió, ¡ Aleluya!

Hoy en gloria celestial, ¡ Aleluya! Reina vivo e inmortal. ¡ Aleluya!

- 4 Quien así su vida dió, ¡Aleluya! Quien así nos redimió, ¡Aleluya! ! És la víctima pascual, ¡Aleluya! Que remedia nuestro mal. ¡Aleluya!
 - Jesús, nuestro Salvador, ¡Aleluya!
 De la muerte vencedor, ¡Aleluya!
 En ti haznos esperar, ¡Aleluya!
 Y cantemos sin cesar: ¡Aleluya!



Resurrección y Ascencion



1 Del sepulcro tenebroso El Señor se levantó, Y las ligas de la muerte Poderoso destrozó. No temáis, que nuestro Maestro Ha tornado a vivir, Y no sólo él, mas todos Los que le hayan de seguir.

Coro.—Abierta está la tumba, Vacío el lugar En donde amigos fieles Le hicieron descansar.

2 Como el grano de semilla En la tierra debe entrar,

Nuestros cuerpos igualmente En la tumba habrán de estar, Esperando el grande día En las nubes la señal, Cuando la final trompeta Llame a todos por igual.

3 A los fieles Cristo llama A su lado siempre a estar, Y con él por las edades En los cielos a morar. No temáis, que el buen Maestro A la vida retornó, Y no sólo él, mas todos. Los que aquí su amor salvó. GERMAN LUDERS

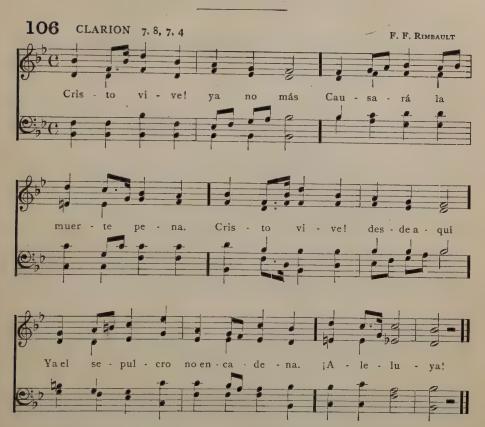


Cristo el Rey

- Loores dad a Cristo el Rey, Suprema potestad; De su divino amor la ley, Postrados aceptad.
- 2 Vosotros, hijos de Israel, Residuo de la grey; Loores dad a Emmanuel Y proclamadle Rey.
- 3 Gentiles que por gracia de él Gozáis de libertad, Al que de vuestro ajenjo y hiel Os libra, hoy load.
- 4 Naciones todas, escuchad Y obedeced su ley De gracia y de santidad, Y proclamdle Rey.
- 5 Dios quiera que con los que están Del trono en derredor, Cantemos por la eternidad A Cristo el Salvador.

EDUARDO PERRONET. Traducido

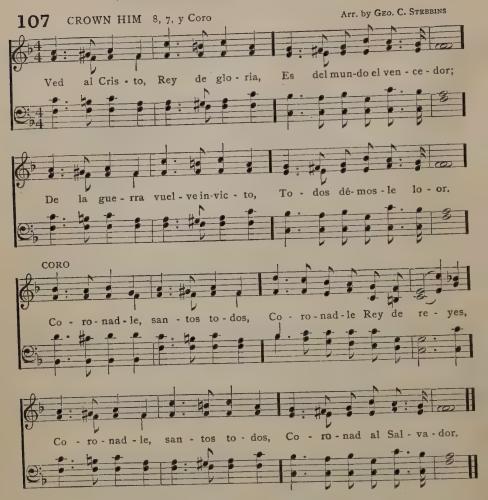
Reinado é Intercesion



- 1 ¡Cristo vive! ya no más Causará la muerte pena. ¡Cristo vive! desde aquí Ya el sepulcro no encadena. ¡Aleluya!
- 2 ¡ Cristo vive! ya el morir Es volar al alto cielo: Esto nos alentará Al abandonar el suelo. ¡ Aleluya!
- 3 ¡ Cristo vive! aunque murió, Alcanzó triunfal victoria; Parte en ella él nos da, Demos, pues, a Cristo gloria. ¡ Aleluya!

- 4 ¡ Cristo vive! el corazón Sabe bien que él es su suerte: Jamás nos separarán De su amor, vida ni muerte. ¡ Aleluya!
- 5 ¡Cristo vive! de esplendor En trono eternal sentado; Y a sus pies por escabel Dios el mundo ha colocado. ¡Aleluya!
- 6 ¡Cristo vive! si para él Vivimos en este suelo, Con él podremos reinar Para siempre allá en el cielo. ¡Aleluya!

J. B. CABRERA



Cristo el Rey de Gloria

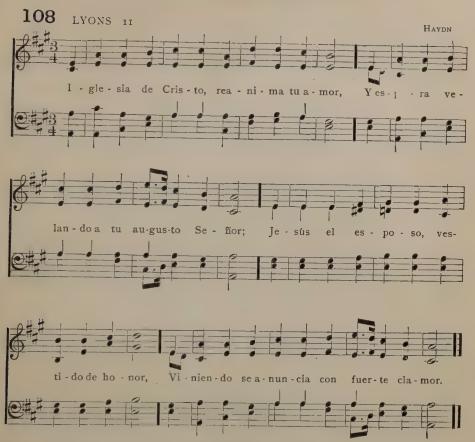
1 Ved al Cristo, Rey de gloria, Es del mundo el vencedor; De la guerra vuelve invicto, Todos démosle loor.

Coro.—Coronadle, santos todos, Coronadle Rey de reyes, Coronadle, santos todos, Coronad al Salvador.

2 Exaltadlo, sí, exaltadlo, Ricos triunfos trae Jesús; Entronadle allá en los cielos En la refulgente luz.

- 3 Si los malos se burlaron, Coronando al Salvador, Hoy los ángeles y santos Lo proclaman su Señor.
- 4 Escuchad sus alabanzas, Que se elevan hacia él. Victorioso reina el Cristo, Adorad a Emmanuel.

Reinado é Intercesion



Iglesia de Cristo

- 1 Iglesia de Cristo, reanima tu amor, Y espera velando a tu augusto Señor; Jesús el esposo, vestido de honor, Viniendo se anuncia con fuerte clamor.
- 2 Si falta en algunos el santo fervor, La fe sea de todos el despertador. Velad, compañeros, velad sin temor, Que está con nosotros el Consolador.
- 3 Quien sigue la senda del vil pecador, Se entrega en los brazos de un sueño traidor; Mas para los siervos del buen Salvador, Velar esperando es su anhelo mejor.

La Segunda Venida



La Segunda Venida

- 1 Ved del cielo descendiendo Al triunfante Redentor; En su majestad, tremendo Aparece el Salvador. Su justicia en la tierra reinará.
- 2 Vedle todos, revestido De terrible autoridad, Los que le habéis vendido, Los que con temeridad
- 3 Contemplemos las heridas Que le hicieran en la cruz, Las señales recibidas En su cuerpo, que, a la luz De la gloria, encarecen su piedad.
- 4 Cristo, Rey, te adoramos En tu augusto tribunal; Nuestras frentes inclinamos • A ti que eres eternal; Y escarnio, le llamasteis malhechor. Juez divino, ¿ quiénes no te temerán? CARLOS WESLEY

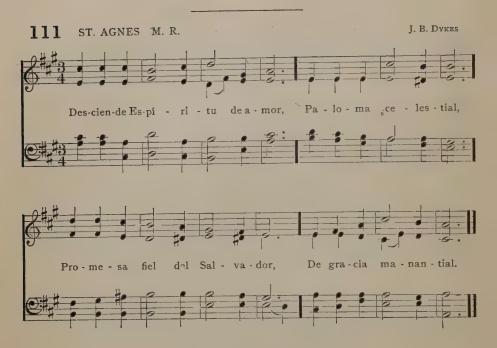
Traducido por G. H. RULE

La Segunda Venida



- 1 De mil arpas y mil voces Se alcen notas de loor; Cristo reina, el cielo goza, Cristo reina, el Dios de amor. Ved, su trono ocupa ya; Solo el mundo regirá. ¡Aleluya, aleluya, aleluya, amén!
- 2 Rey de gloria, reine siempre Tu divina potestad; Nadie arranque de tu mano Los que son tu propiedad. Dicha tiene aquel que está Destinado a ver tu faz. ¿Aleluya, aleluya, aleluya, amén!
- 3 Apresura tu venida
 En las nubes, ¡oh! Señor,
 Nuevos cielos, nueva vida,
 Danos Cristo por tu amor.
 Aureas arpas de tu grey,
 "Gloria" entonen al gran Rey.
 ¡Aleluya, aleluya, aleluya, amén!

El Espíritu Santo



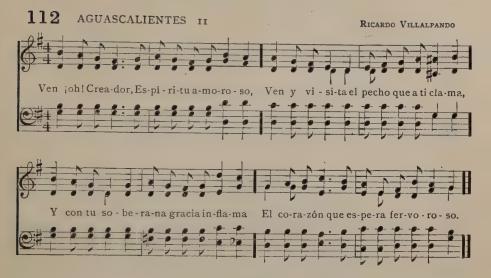
Desciende, Espíritu de amor

- 1 Desciende, Espíritu de amor, Paloma celestial, Promesa fiel del Salvador, De gracia manantial.
- 2 Aviva nuestra escasa fe, Y danos la salud; Benigno guía nuestro pie Por sendas de virtud.
- 3 Consuela nuestro corazón Y habita siempre en él; Concédele el precioso don De serte siempre fiel.

- 4 Derrama en pródigo raudal La vida, gracia y luz; Y aplícanos el eternal Rescate de la cruz.
- 5 Tus frutos da de suave olor Al corazón: solaz, Benignidad, paciencia, amor, Bondad, templanza y paz.
- 6 Al Padre sea todo honor, Y al Hijo sea también, Y al celestial Consolador, Eternamente. Amén.

J. B. CABRERA

El Espiritu Santo



Invocación

- 1 Ven, ¡oh! Creador, Espíritu amoroso, Ven y visita el pecho que a ti clama, Y con tu soberana gracia inflama El corazón que espera fervoroso.
- 2 Tú que Abogado fiel eres llamado, Del Altísimo don, perenne fuente De vida eterna, caridad ferviente, Espiritual unción, fuego sagrado.
- 3 Tú te infundes al alma en siete dones, Promesa fiel del Padre Soberano: Tú eres el dedo de su diestra mano, Tú nos dictas palabras y razones.
- 4 Ilustra con tu luz nuestros sentidos, Del corazón ahuyenta la tibieza; Haznos vencer la corporal flaqueza, Con tu eternal virtud fortalecidos.
- 5 Por ti nuestro enemigo desterrado, Gocemos de paz santa, duradera; Y siendo nuestro guía en la carrera, Todo daño evitemos y pecado.
- 6 Por ti al Eterno Padre conozcamos Y al Hijo excelso, santo, omnipotente; Espíritu, de ambos procedente, Que siempre con fervor en ti creamos.



1 Santo Espíritu, desciende A mi pobre corazón, Llénalo de tu presencia, Haz en él tu habitación. Coro.—; Llena hoy, llena hoy, Llena hoy mi corazón! ; Santo Espíritu, desciende Y haz en él tu habitación!

El Espíritu Santo

- 2 De tu gracia puedes darme Inundando el corazón, Ven, que mucho necesito, Dame hoy tu bendición.
- 3 Débil soy, ; oh! sí, muy débil Y à tus pies postrado estoy,
- Esperando que tu gracia Con poder me llene hoy.
- 4 Dame paz, consuelo y gozo, Cúbreme hoy con tu perdón, Tú confortas y redimes, Tú das grande salvación.

MENDOZA, Tr.



Ven, joh! Santo Espíritu

- 1 Ven, ¡oh! Santo Espíritu, Raudal de agua viva, De amor llama activa, Fuente de verdad.
- 2 Ven, ¡oh! gran Parácleto! De inefables dones Nuestros corazones Colme tu bondad.
- 3 Su impureza întima Tu crisol depure; Sus heridas cure Tu divina unción.
- 4 Con tu luz benéfica Vista el ciego cobre; Y enriquezca al pobre De tu gracia el don.

- 5 Fertiliza lo árido, ¡Celestial rocío! Haz arder al frío, ¡Fuego abrasador!
- 6 Ven, ¡oh! sér vivífico, Corazón no exista Que al poder resista De tu inmenso amor.
- 7 Y del orbe en ámbitos Que tu soplo llene, Sin cesar resuene Con feliz clamor:
- 8 ¡Gloria al Padre Altísimo! ¡Gloria al Hijo Eterno! ¡Gloria a ti, oh Supremo Santificador!



El Espíritu Santo

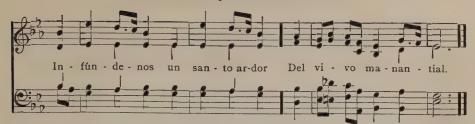
- 1 Ven a nuestras almas ¡Parácleto Santo! Tráenos desde el cielo De tu luz un rayo.
- 2 Fuente de consuelo, Dulce y soberano Huésped de las almas, Celestial regalo.
- 3 Ven, divina llama, Prende en el cristiano, Y su pecho llena Del amor sagrado.

- 4 Con tus aguas puras Limpia lo manchado, Riega lo que es seco, Haz lo enfermo sano.
- 5 A tus fieles todosSólo en ti confiados,Dales paz que abundeY el reposo ansiado.
- 6 Dales de tu gracia El favor preclaro, La salud eterna, Gozo continuado.

ROBERTO II DE FRANCIA. Traducido

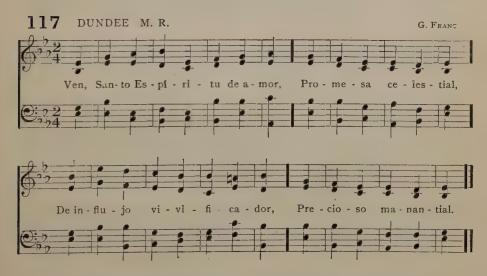


El Espiritu Santo



- 1 ¡Oh! ven, Espíritu de amor, Paloma celestial; Infúndenos un santo ardor Del vivo manantial.
- 2 Eleva nuestro corazón Del mundo tan crüel; Concédele la petición De serte siempre fiel.
- 3 Enciende nuestra tibia fe, Y limpianos del mal; Enséñanos tu santa ley, Doctrina celestial.
- 4 ¡Oh ven, Espíritu de amor! Paloma celestial; Infúndenos un santo ardor Del vivo manantial.

ISAAC WATTS. Tr.



- 1 Ven, Santo Espíritu de amor, Promesa celestial, De influjo vivificador, Precioso manantial.
- 2 Remedia tú mi ceguedad, Pues quiero conocer Oue grande es la fragilidad De mi caído sér.
- 3 El fuego de consagración, Oh, dígnate encender En mi helado corazón, Y renovar mi sér!
- 4 Desciende presto al corazón, Consolador y Luz; Desciende a mí, precioso Don Legado por Jesús.

ISAAC WATTS. Tr. y adap.



Concedenos tu Presencia

- 1 ¡Oh Señor! a tus altares Acudimos con fervor, A rogarte nos depares Los tesoros de tu amor.
- 2 De tu Espíritu pedimos La divina inspiración, Y en la senda que seguimos Su gloriosa protección.
- 3 Imploramos su presencia Que la fuerza nos dará, Pues su santa y noble influencia De caer nos librará.
- 4 Tú de Cristo la Promesa, Celestial Consolador, Ven y cambia la tibieza En un fuego abrasador.
- 5 Débil es nuestra esperanza, Muy pequeña nuestra fe, ¡Ven, infunde la confianza, Que a la vida gozo dé!

Dones del Espíritu

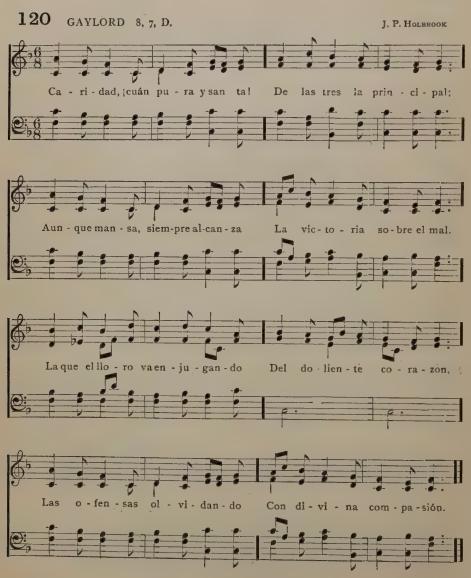


Copyright, 1895, by The Trustees of the Presbyterian Board of Publication and Sabbath-School Work

- 1 ¡Caridad, virtud divina, Hija excelsa del buen Dios! Ven, las almas ilumina, Y que vayan de ti en pos.
- 2 Funde razas, clases, nombres, Que engendró interés rival; Haz hermanos a los hombres, Con un Padre celestial.
- 3 Sé tú el ángel de consuelo, Mensajero grato y fiel: Trae contigo paz del cielo, Ya que tú procedes de él.
- 4 Halle el huérfano en ti abrigo Y sostén la senectud; El socorro da al mendigo, Y al enfermo la salud.

- 5 Al dolor del que padece Da eficaz consolación, Y a la mano que la ofrece Sempiterna bendición.
- 6 En bondades don fecundo, Como tú no existen dos.... Ven, y el alma sé del mundo, Hija excelsa del buen Dios.

J. B. CABRERA



Dones del Espiritu

- 1 Caridad; cuán pura y santa!
 De las tres la principal;
 Aunque mansa, siempre alcanza
 La victoria sobre el mal.
 La que el lloro va enjugando
 Del doliente corazón,
 Las ofensas olvidando
 Con divina compasión.
- 2 Todo espera, con sincera
 Voluntad de proteger;
 Todo sufre cariñosa,
 Bondadosa en socorrer.
 Siendo fuerte, no se irrita,
 Su consejo al prodigar.
 ¡Caridad, tú eres bendita,
 Te debemos siempre amar!

 Truducido por P. M.



La Vida Cristiana

La Gracia de Dios



1 Alguna vez ya no estaré

En mi lugar en esta grey, Mas ¡Cuán feliz despertaré

En el palacio de mi Rey!

Coro.—Yo le veré y en dulce amor, Iré a vivir con él allí, Y le diré: "Mi buen Señor, Por gracia yo salvado fuí."

2 Alguna vez la muerte atroz Vendrá, mas cuándo, no lo sé. Pero ésto sé: con mi buen Dios Un sitio yo feliz tendré.

- 3 Alguna vez yo como el sol, Mi ocaso y fin tendré también: Mas me dirá mi buen Señor: "Mi siervo fiel, conmigo ven.
- 4 En día feliz que espero yo, Con mi candil ardiendo ya, Las puertas me abrirá el Señor; Y mi alma a él con gozo irá. 130

FANNY J. CROSBY. Trad. TOMAS GARCÍA

La Vida Cristiana



Used by permission of The Biglow & Main Co., owners of the copyright

Jesús, mi Salvador

- 1 Lejos de mi Padre Dios Por Jesús fuí hallado, Por su gracia y por su amor Sólo fuí salvado.
- Coro.—En Jesús, mi Señor, Es mi gloria eterna; Él me amó y me salvó En su gracia tierna.
- 2 En Jesús, mi Salvador, Pongo mi confianza;

- Toda mi necesidad Suple en abundancia.
- 3 Cerca de mi buen Pastor Vivo cada día; Toda gracia en su Señor Halla el alma mía.
- 4 Guárdame, Señor Jesús, Para que no caiga; Cual sarmiento en una vid, Vida de ti traiga.



Dios, el Padre de Todos

1 En otro tiempo el alma abandonada Vagaba por senderos inseguros; Mas hoy, arrepentida y amparada, El alma se reposa en bienes puros.

La Vida Cristiana

- 2 El Padre por Jesús, su Hijo querido, Nos dió la paz y vino a nuestro encuentro; Y habiéndose en Jesús la ley cumplido, Nos hace penetrar del velo adentro.
- 3 ¡Gran Dios! tú que has querido por tu gracia Ser Padre de infelices peregrinos, Librándonos de la común desgracia, Del cielo nos enseñas los caminos.
- 4 A seres cuales somos, miserables, Ofreces tu raudal de eternos dones; Y con el fin de hallarnos aceptables, A Cristo entre nosotros interpones.
- 5 Por gracia cancelaste la sentencia Que pesa sobre el hombre condenado, Por gracia nos darás la eterna herencia Que en Cristo el Salvador nos has legado.

L.S.





1 Regresa, regresa tranquilo al hogar Y acepta el abrazo de amor paternal.

Coro.—¡Oh! pródigo hijo, regresa al hogar. Ven, ven, para tu bien.

- 2 Regresa, regresa, no sufras ya más, Desnudo y hambriento, crüel soledad.
- 3 Regresa, regresa, y sin vacilar Desecha el pecado con noble ansiedad.
- 4 Regresa, regresa, que el Padre al umbral Te aguarda y te brinda perdón, gracia y paz.
- 5 Regresa, regresa, y aquí gozarás De amigos y hermanos cariño sin par.

Tr. J. B. CABRERA



Copyright, 1900, by L. Hartsough. The Biglow & Main Co., owners. Used by permission

La Voz de Jesús

- 1 Yo escucho, buen Jesús, Tu dulce voz de amor, Que, desde el árbol de la cruz, Învita al pecador. Yo soy pecador, Nada hay bueno en mí; Ser objeto de tu amor Deseo, y vengo a ti.
- 2 Tú ofreces el perdón De toda iniquidad, Si el llanto inunda el corazón Que acude a tu piedad.

- Yo soy pecador, Ten de mí piedad, Dame llanto de dolor Y borra mi maldad.
- 3 Tú ofreces aumentar
 La fe del que creyó,
 Y gracia sobre gracia dar
 A quien en ti esperó.
 Creo en ti, Señor,
 Sólo espero en ti;
 Dame tu infinito amor,
 Pues basta para mí.

Tr. J. B. CABRERA



136

Coro.—Sí, sí venid, Jesús refugio ofrece Al pecador, cansado de pecar, Oye su voz, no temas te desprecie: "Ven pecador, te haré yo descansar."

2 ¿Eres muy malo? ¿Tienes mil pecados? Cristo perdona, oye su llamar; Vino a salvar a tristes, a malvados, "Ven pecador, te haré yo descansar."

3 Si aquí este mundo malo te aborrece, Te ama Jesús, ¿por qué ya más desear? Amor eterno y puro hoy te ofrece: "Ven pecador, te haré yo descansar."

4 Sólo Jesús, sólo él puede salvarte, No hay otro nombre a quien puedas clamar, Tranquilidad, paz, gozo quiere darte: "Ven pecador, te haré yo descansar."

5 Jesús te ofrece hogar donde él existe, Pues mil moradas fué se a preparar, No le desprecies, óyele, él insiste: "Ven pecador, te haré yo descansar."

Modesto Gonzalez



1 Miré con ánsia al derredor, Mar tempestuoso, negro, ví; Mas vino son consolador: Jesús me dijo: "Ven a mí."

2 Me dijo: "Yo te salvaré, Si crees que yo te redimi." ¡Cuán dulce fiar en Cristo fué! Cuando él me dijo: "Ven a mí."

3 Si me estremezco por dejar Mundano amor que conocí, El frío mortal sintiendo ya, Su voz escucho: "Ven a mí."

4 "Ven, porque todo morirá;
"No puedes ya quedarte aquí;
"Tu patria, el cielo, arriba está;
"Yo soy la puerta, ven a mí."

5 Tu voz, Jesús, tu dulce amor, Me guiarán en pos de ti; Olvido penas y dolor, Pues tú me dices: "Ven a mí."

137



La voz del Salvador

- 1 La tierna voz del Salvador Nos dice conmovida: "Oid al Médico de amor, Que da a los muertos vida."
- Coro.—Nunca los hombres cantarán, 4 Borradas ya tus culpas son, Nunca los ángeles de luz Nota más dulce entonarán, Que el nombre de Jesús.
- 2 Cordero manso, ¡gloria a ti! Por Salvador te aclamo, Tu dulce nombre es para mi La joya que más amo.
- 3 La amarga copa del dolor, Jesús, fué tu bebida: Y en cambio has dado al pecador El agua de la vida.
- Su voz hoy te pregona; Acepta, pues, la salvación, Y espera la corona.
- 5 Y cuando al cielo del Señor Con él nos elevemos, Arrebatados en amor, Su gloria cantaremos.

Tr. HUNTER



En el Mundo sin Consuelo

1 En el mundo sin consuelo Vagas, pobre pecador, Pero Cristo, Rey del cielo, Hoy te invita con amor.

Coro.—Con cariño sin igual Hoy te invita el Salvador; Tan cordial invitación, Pecador, pecador, No desprecies, pecador.

2 Ven, cansado peregrino, Que tu tierno Salvador Te trazó veraz camino Por do andes sin temor.

- 3 Ya la vía del pecado Deja, triste pecador, Que Jesús, el Rey amado, Te recibe con amor.
- 4 En su seno cariñoso, Del descanso gozarás, Las delicias, el reposo Y la dicha encontrarás.

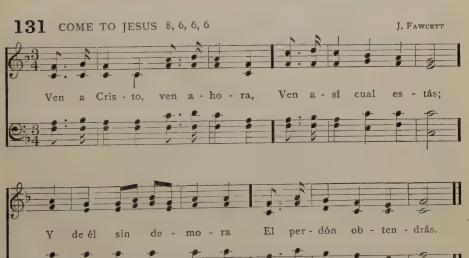
JULIAN CASTRO



Copyright, 1910, by Mrs. Addie McGranahan. Renewal. Charles M. Alexander, owner.

- 1 Al que en busca de la luz Vague ciego y con temor, Lo recibe el buen Jesús En los brazos de su amor.
- Coro.—Volveremos a cantar,
 (A cantar volved)
 Cristo acoge al pecador;
 (Cristo acoge al pecador)
 Claro hacedlo resonar:
 (Que resuene haced)
 Cristo acoge al pecador.
 (Cristo acoge al pecador).
- 2 A sus pies descansarás; Ejercita en él tu fe; De tus males sanarás; A Jesús tu amigo ve.
- 3 Hazlo, pues así dirás: De la pena yo escapé; Ya la ley no exige más; En Jesús perdón hallé.
- 4 Acogerte prometió;
 Date prisa en acudir;
 Necesitas como yo,
 Vida que él te hará vivir.

 Atr. de Neumaster, 1671, Tr.



Ven a Cristo

- 1 Ven a Cristo, ven ahora, Ven así cual estás; Y de él sin demora El perdón obtendrás
- 2 Cree y fija tu confianza En su muerte por ti: El gozo alcanza Quien lo hiciere así.
- 3 Ven a Cristo con fe viva, Piensa mucho en su amor; No dudes reciba Al más vil pecador.
- 4 Él anhela recibirte Y hacerte merced: Las puertas abrirte Al eterno placer.

P. CASTRO

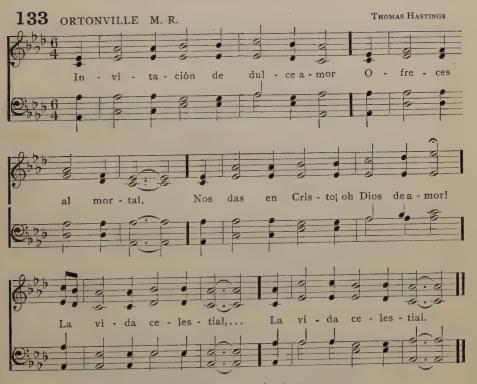


Preste Oldos el Humano

- 1 Preste oídos el humano A la voz del Salvador; Regocíjese el que siente El pecado abrumador: Ya resuena el Evangelio De la tierra en la ancha faz, Y de gracia ofrece al hombre El perdón, consuelo y paz.
- 2 Vengan todos los que sufran, Los que sientan hambre o sed, Los que débiles se encuentren De este mundo a la merced: En Jesús hay pronto auxilio, Hay hartura y bienestar, Hay salud y fortaleza, Cual ninguno puede dar.

- 3 Vengan cuantos se acongojan Por lograr con que vestir, Y a su afán tan sólo rinden Servidumbre hasta el morir: Un vestido hay más precioso, Blanco, puro y eternal; Es Jesús quien da a las almas Ese manto celestial.
- 4 ¿ Por qué en rumbo siempre incierto Vuestra vida recorréis? A Jesús venid, mortales, Que muy cerca le tenéis: El es vida en tierra y cielo, Y el exceso de su amor Os mejora la presente Y os reserva otra mejor.

J. B. CABRERA



Invitación de Dulce Amor

- 1 Invitación de dulce amor Ofreces al mortal, Nos das en Cristo; oh Dios de amor! Si en ti, divino y recto juez, La vida celestial. Confiamos sin cesar. La vida celestial.
- 2 La gloria por la eternidad Será feliz mansión Del alma que, de la maldad, Anhele salvación.
- 3 Dulcísima promesa es Vivir en ese hogar
- 4 La patria excelsa y eternal Vislumbra ya la grey, Do alumbra fúlgido el fanal De Cristo, nuestro Rey.

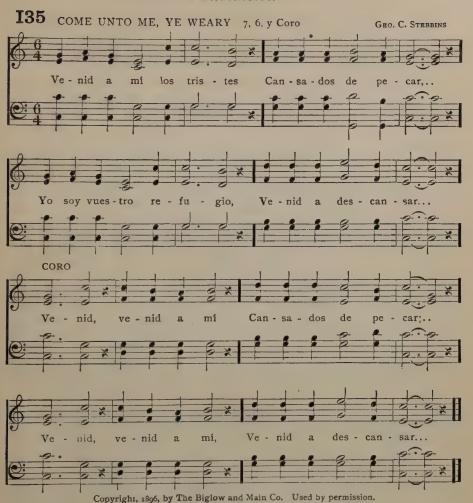
V. D. BAEZ



- 1 Venid, las que vagáis Temblando y anhelantes, Ovejas ¡ay! errantes Tan lejos del redil; Por acogerlas todas En mi amoroso aprisco, Iré de risco en risco Entre peligros mil.
- 2 Venid, que ya la noche Su obscuridad derrama; ¿No oís mi voz que os llama? ¿El grito de mi amor?

Del monte bajad antes Que la tormenta estalle; Venid conmigo al valle, Yo soy el buen Pastor.

3 Los que en el mundo andáis Perdidos y sin tino, Venid; soy el Camino, La Vida soy, la Luz. Venid, ¡oh pecadores! No huyáis de vuestro Amigo, Yo os redimí—el castigo Yo lo sufrí en la cruz.



1 Venid a mí los tristes, Cansados de pecar, Yo soy vuestro refugio, Venid a descansar.

Coro.—Venid, venid a mí, Cansados de pecar; Venid, venid a mí, Venid a descansar.

2 Venid a mí, cansados, Mi voz hoy escuchad, Y así seréis librados De toda iniquidad.

- 3 Venid a mí, cansados, Os dice el Salvador, Por valles y montañas Os busca el buen Pastor.
- 4 Venid a mi, cansados, ¿Por qué queréis vagar? A vuestro Padre amante Venid sin esperar.

F. J. CROSBY



Pasa Jesús de Nazaret

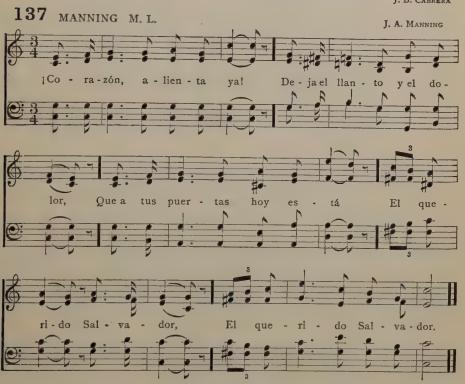
- 1 ¿ Qué significa ese rumor? ¿ Qué significa ese tropel? ¿ Quién puede un día y otro así La muchedumbre conmover? Responde el pueblo en alta voz: Pasa Jesús de Nazaret.
- 2 ¿Quién es, decid, ese Jesús Que manifiesta tal poder? ¿Por qué a su paso, la ciudad
- Se agolpa ansiosa en torno de él? Lo dice el pueblo, oíd su voz: Pasa Jesús de Nazaret.
- 3 ¡Jesús! quien vino acá a sufrir Angustia, afán, cansancio y sed; Y dió consuelo, paz, salud A cuantos viera padecer. Por eso alegre el ciego oyó: Pasa Jesús de Nazaret.

- 4 Aun hoy viene el buen Jesús
 Dispuesto a hacernos mucho bien,
 Y amante llama a nuestro hogar
 Y quiere en él permanecer.
 :: Se acerca ya, ¿ no oís la voz?
 Pasa Jesús de Nazaret ::
- 5 Los que sufrís tribulación Venid, descanso y paz tendréis; Los que alejados camináis

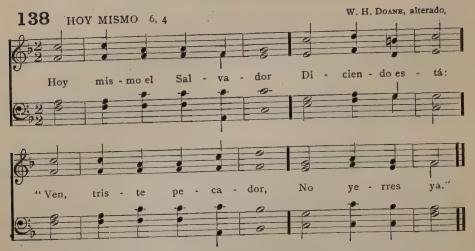
De Dios, su gracia poseeréis; :: Si sois tentados, he aquí, Pasa Jesús de Nazaret ::

6 Mas si su gracia rechazáis, Su amor mirando con desdén, Entristecido marchará, Y en vano luego clamaréis. ::; Es tarde ya!—dirá la voz— ; Pasó Jesús de Nazaret!::

J. B. CABRERA



- 1 ¡Corazón, alienta ya! Deja el llanto y el dolor, Que a tus puertas hoy está :: El querido Salvador.::
- 2 Prontamente corre a él, Que te espera con amor; Quiere ser tu amigo fiel :: El querido Salvador.::
- 3 Él te quiere redimir, Ven sin pena, ni temor, Que por ti bajó a morir :: El querido Salvador.::
- 4 Ven y póstrate a sus pies; Sólo en él tendrás vigor, Que tu vida eterna es :: El querido Salvador.::



- 1 Hoy mismo el Salvador Diciendo está: "Ven, triste pecador, No yerres ya."
- 2 Hoy pide el Salvador Tu corazón; ¿Despreciarás su amor, Y compasión?
- 3 Hoy protección te da, Si quieres ir; Te amaga tempestad, Vas a morir.
- 4 Hoy cede a su poder, Sin contristar Su Espíritu y merced, Con tu maldad.

Trad. Rev. B. F. SMITH



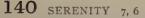




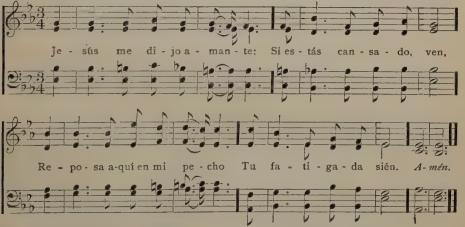
- 1 Despierta, triste pecador, Oye, sí; oye, sí; Jesús te dice con amor: "Ven a mí; ven a mí; A tu incesante trabajar Preparo dulce bienestar, En donde puedas descansar, Oye, sí; ven a mí."
- 2 "Yo soy la fuente del perdón, Oye, sí; oye, sí; En mí tan sólo hay salvación, Ven a mí; ven a mí;

Si de miseria huyendo vas, En mí riqueza encontrarás, Y vida eterna gozarás, Oye, sí; ven a mí."

3 "Si anhelas la felicidad, Oye, sí; oye, sí; Si a Dios buscares en verdad, Ven a mí; ven a mí; Tus lágrimas enjugaré, Y tus heridas sanaré, La vida eterna te daré, Oye, sí; ven a mí."



WILLIAM V. WALLACE



- 1 Jesús me dijo amante: Si estás cansado, ven, Reposa aquí en mi pecho Tu fatigada sién.
- 2 Cansado, enfermo, triste, A Cristo me acerqué, Y en él hallé descanso, Consuelo en él hallé.
- 3 El dulce dueño mio Me guía con amor Y aparta de mi mente Las manchas del error.
- 4 Su bálsamo divino
 Desciende al corazón,
 Me ha dado gran consuelo,
 La gracia y el perdón.

149

J. DE PALMA



Oi la voz del Salvador

1 Oí la voz del Salvador Decir con tierno amor: "¡Oh! ven a mí, descansarás Cargado pecador." Tal como fuí, a mi Jesús, Cansado yo acudí; Y luego, dulce alivio y paz Por fe de él recibí.

- 2 Oí la voz del Salvador
 Decir, "Venid, bebed,
 Yo soy la fuente de salud,
 Que apaga toda sed."
 Con sed de Dios, del vivo Dios,
 Busqué a mi Emmanuel;
 Lo hallé, mi sed él apagó,
 Y ahora vivo en él.
- 3 Oí su dulce voz decir:
 "Del mundo soy la luz;
 Miradme a mí y salvos sed,
 Hay vida por mi cruz."
 Mirando a Cristo, luego en él
 Mi norte y sol hallé,
 Y en esa luz de vida, yo
 Por siempre viviré.

HORATIO BONAR, Trad.





- 1 Alma doliente y llorosa, Que paz anhelas tener, Que quieres, triste y ansiosa, Tu suerte eterna saber, Deja tus males pasados, Y oye una voz resonar, Que dice: "Venid, cansados Que yo os haré descansar."
- 2 Alma, de culpas cargada, Que cerca estás de morir, Luchas, y en vano angustiada, Del mal intentas salir;
- ¡Oye! retén la esperanza, Cristo te quiere salvar Y si le tienes confianza, En él podrás descansar.
- 3 Alma, la noche se acerca,
 Y tú no encuentras mansión;
 La sombra te estrecha y cerca,
 Te asalta la perdición.
 Busca en Jesús un asilo;
 Su amor te puede salvar,
 Y hallarás hogar tranquilo
 Donde él te hará descansar.

ADELA PALACIOS



Ven a Jesús

- 1 Pecador, ven al dulce Jesús, Y feliz para siempre serás, Si en verdad le quisieres tener, Al divino Señor hallarás.
 - Coro. Ven a él (pecador), ven a él (peca- ; He aquí tu benigno Señor! dor), Que te espera tu buen Salvador.
- 2 Si cual hijo que necio pecó, Vas buscando a sus pies compasión, Tierno Padre en Jesús hallarás Y tendrás en sus brazos perdón.
 - 3 Ovejuela que huyó del redil, En los hombros llevada serás De tan dulce y amante Pastor.



Volvéos

- 1 Volvéos, volvéos, ¿ por qué moriréis? Pues Dios ya se acerca con gracia y amor; Jesús os convida, ¿ por qué no vendréis? Su Espíritu lucha en vuestro favor.
- 2 Rendios, rendios, de Dios a la voz, El bien ofrecido anhelantes buscad; La sangre preciosa que Cristo vertió Perdón nos ofrece, consuelos y paz.
- 3 La vida se pasa cual humo sutil, Jesús pronto viene y no tardará; A todos los suyos conduce al redil, En tanto que el malo arrojado será.
- 4 Venid, pues, ahora, que es día de salud, Venid a la patria del Dios de Israel; Marchemos, marchemos en pos de su luz, Y al fin llegaremos al cielo por él.

Salvación



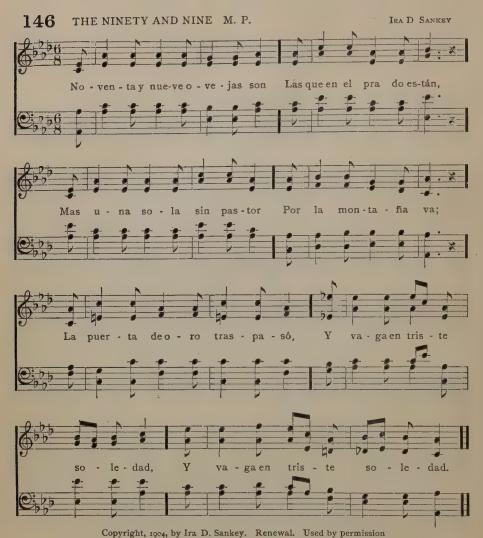
1 Yo confío en Jesús Y salvado soy; Por su muerte en la cruz A la gloria voy.

Coro.—Cristo dió por mí Sangre carmesí, Y por su muerte en la cruz La vida me dió Jesús.

2 Todo fué pagado ya, Nada debo yo; Salvación perfecta da Quien por mí murió.

- 3 Todo hizo mi Señor, Me salvó ya él; Con ternura y amor Él me guarda fiel.
- 4 Mi perfecta salvación Eres, ¡oh Jesús! Mi completa redención, Mi gloriosa luz;

ESTRELLA DE BELEN



La oveja perdida

- 1 Noventa y nueve ovejas son Las que en el prado están, Mas una sola, sin pastor, Por la montaña va; La puerta de oro traspasó, Y vaga en triste soledad.
- 2 "Señor, ¿no bastan para ti Las que mirando estás?" "¡Oh, no! no bastan," el Pastor Responde con afán, "Y al tenebroso bosque voy Mi pobre oveja a rescatar."

Salvación

- 3 No sabe el redimido, no, Qué amargo y hondo mar Atravesó su buen Pastor, Llorando de ansiedad Por su ovejuela, a quien halló A punto casi de expirar.
- 4 "¿De quién, Señor, la sangre es Que señalando va Al indeciso viador La senda celestial?" "Por una oveja la vertí Hasta poderla recobrar."
- 5 "Mis manos hoy el bosque hirió Con negra crüeldad, Mas yo, mi pobre oveja en él Busqué sin descansar; Oveja que hoy estás aquí, Ven a mis hombros sin tardar."
- 6 La tierra toda en una voz El eco alegre da: "Mi cara oveja al fin hallé, Mi gozo celebrad." Y en tanto el cielo dice así. "Lo suyo Dios restaura ya." Traducido P. CASTRO

IRA D. SANKEY COME, THOU WEARY 8, 5 ex - tra - via - das, ¡Dul - ce Sal - va - dor! En - con - tró re - po - so

Copyright, 1909, by Ira Allan Sankey. Renewal. Used by permission

de

Por Veredas Extraviadas

1 Por veredas extraviadas, Dulce Salvador! Mi alma en busca de reposo Encontró dolor.

Mi al-ma en bus - ca

- 2 En mis fuerzas confiado La verdad busqué, Y tan sólo error y fraude Por mi mal hallé.
- 3 Tengo sed de vida eterna, Quiero en ti beber; Lejos yo de tu presencia, Voy a perecer.
- 4 A los pies de Jesu-Cristo Yo me siento hoy; Habla, Cristo, a mi alma, Que escuchando estoy.

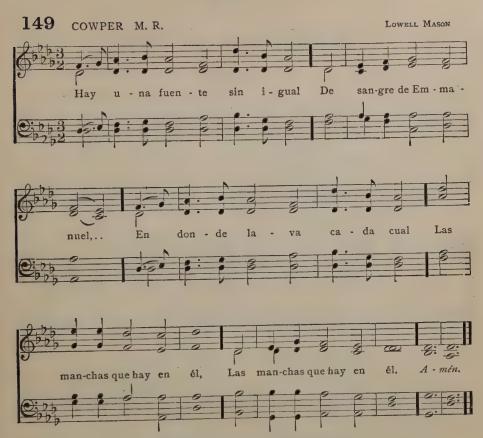
RAMÓN BON



- 1 En mi maldad busqué a Jesús Y él me aceptó con grande amor; Me dió perdón allá en la cruz, Salud hallé por su dolor. Cristo me dijo: "Ven a mí, Que ya mi vida dí por ti."
- 2 Muy densa fué la obscuridad Que en mi pecado me cercó, Mas el Señor en su bondad,
- Viniendo a mí así me habló: "Yo soy la luz, yo te guiaré, Yo tu camino alumbraré."
- 3 "¿Quieres la vida sin igual Que en abundancia a todos doy? De vida el pan, soy al mortal, ¡Ven sin tardar, tu vida soy!" ¡Ya vengo a ti, Señor Jesús! Dame perdón y vida y luz.

158

MENDOZA



La Fuente sin igual

- 1 Hay una fuente sin igual De sangre de Emmanuel, En donde lava cada cual Las manchas que hay en él.
- 2 El malhechor se convirtió Muriendo en una cruz, Al ver la fuente en que lavó Sus culpas por Jesús.
- 3 Y yo también, cuan malo soy, Lavarme allí podré; Y en tanto que en el mundo estoy Su gloria cantaré.

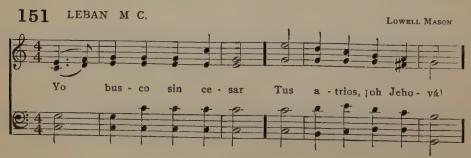
- 4 Tu sangre nunca perderá ¡Oh Cristo! su poder, Y sólo en ella así podrá Tu Iglesia salva ser.
- 5 Desde que aquella fuente ví, Mi tema sólo fué Tu redentor amor, y así Cantando moriré.
- 6 Después, cuando en la tumba ya Mi lengua muda esté, Canción más dulce y noble habrá Que en gloria cantaré.

Confesión y Perdón



- 1 Refugio de este pecador, Iré, Jesús, a ti, En las riquezas de tu amor, Acuérdate de mí.
- 2 Confieso que culpable soy, Confieso que soy vil, Empero por ti salvo estoy, Seguro en tu redil.
- 3 Auxíliame, Señor Jesús, Libértame del mal, En mí derrama de tu luz, Bellísimo raudal.
- 4 En toda mi necesidad, Escucha mi clamor, Revisteme de santidad, Y cólmame de amor.

T. M. W.





Buscando Paz

- 1 Yo busco sin cesar Tus atrios, ; oh Jehová! Do quier la paz traté de hallar, Mas nunca en donde está.
- 2 Mi vista vuelvo a ti; Sé tú mi ayudador; Aunque antes yo rebelde fuí Ya no lo soy, Señor.
- 3 Si pides contrición, Propicio me serás Al escuchar mi confesión, Y me recibirás.
- 4 Concédeme perdón, En nombre de Jesús, En mis peligros protección, Y en mis tinieblas luz.



- 1 ¡Piedad, oh santo Dios, piedad! Piedad te implora el corazón, Oh, lávame de mi maldad Y dame gozo, paz, perdón.
- 2 Mis rebeliones graves son; Son todas sólo contra ti; Mas crea un nuevo corazón Y un nuevo espíritu en mí.
- 3 No quieres sacrificio más Que al humillado corazón, Mi ofrenda no despreciarás, Ya que eres todo compasión.
- 4 Sálvame, Dios, con tu poder: Que mi esperanza es sólo en ti; Temblando, aguardo tu querer, Sé compasivo hacia mí.

ISAAC WATTS. Tr.



- Tal como soy
- 1 Tal como soy, sin una sola excusa, Porque tu sangre diste en mi provecho, Porque me mandas que a tu seno vuele, ¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.
- 2 Tal como soy, sin esperar siquiera A borrar ni una mancha de mi pecho, A ti que todas borras con tu sangre, ¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.
- 3 Tal como soy, de penas combatido, De torpes dudas, de conflictos lleno, De luchas y temores rodeado, ¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.
- 4 Tal como soy, tan pobre, ciego y débil, Vista, riquezas y salud encuentro, Y cuanto necesito, si a tus plantas, ¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

- 5 Tal como soy, Jesús, recibe mi alma Con dulce amor, alivio y gran consuelo; Y porque en tu promesa he confiado, ¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.
- 6 Tal como soy, tu amor desconocido Rompió toda barrera en mi provecho; Para ser tuyo siempre, y tuyo sólo, ¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.
- 7 Tal como soy, para gozar la gloria De ese profundo amor, gratuito, inmenso, Por poco tiempo aquí, después arriba, ¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Traducido, MORA



- A ti-mi voz elevo,
 De penas rodeado;
 Señor, benigno escucha
 La voz de mi quebranto.
- 2 Del pecador enfermo Que tiene en ti su amparo Escucha los clamores, Consuelo da a su llanto.
- 3 Yo estoy de culpas lleno; En mí creció el pecado; Mas tu bondad inmensa Perdonará mi agravio.

- 4 Pues como tú tan sólo Perdonas al culpado, En ti tan sólo espero Y vivo confiado.
- 5 Desde la luz primera Del sol, hasta el ocaso, En Cristo esté su pueblo Seguro y confiado.
- 6 Porque Jesús prodiga Con dadivosa mano Su gracia, que destruye La mancha del pecado.



- 1 Al cansado peregrino

 Que en el pecho siente fe,

 El Señor ha prometido:

 "Con mi brazo te guiaré,

 Con mi brazo, con mi brazo,

 Con mi brazo te guiaré,"

 El Señor ha prometido:

 "Con mi brazo te guiaré."
- 2 Cuando crüel su lazo el mundo Arrojare ante tu pie, Te dirá Dios, tu refugio: "Con mi brazo te guiaré, Con mi brazo, con mi brazo, Con mi brazo te guiaré," Te dirá Dios, tu refugio: "Con mi brazo te guiaré."
- 3 Si perdiste la esperanza
 Como sombra que se fué,
 Oye atento su palabra:
 "Con mi brazo te guiaré,
 Con mi brazo, con mi brazo,
 Con mi brazo te guiaré,"
 Oye atento la promesa:
 "Con mi brazo te guiaré."
- 4 Cuando mires que a tu estancia Ya la muerte entrando esté, Ten consuelo en las palabras. "Con mi brazo te guiaré, Con mi brazo, con mi brazo, Con mi brazo te guiaré," Ten consuelo en las palabras: "Con mi brazo te guiaré."



Copyright, 1901, by The John Church Company. Used by permission

- 1 A Jesucristo ven sin tardar Que entre nosotros hoy él está, Y te convida con dulce afán, Tierno diciendo: "Ven."
 - coro.
 ¡ Oh cuán grata nuestra reunión,
 Cuando allá, Señor, en tu mansión,
 Contigo estemos en comunión
 Gozando eterno bien!
- 2 Piensa que él sólo puede colmar Tu triste pecho de gozo y paz; Y porque anhela tu bienestar, Vuelve a decirte "Ven.
- 3 Su voz escucha sin vacilar, Y grato acepta lo que hoy te da, Tal vez mañana no habrá lugar, No te detengas, ven.

Tr. J. B. CABRERA



- 1 ¿Oyes cómo el Evangelio Al cansado ofrece paz?
 Pues segura, oh alma mía,
 La promesa a ti se da.
 Bien alguno en mí no veo,
 Corrupción tan sólo hay;
 Yo cansado y afligido
 Busco alivio con afán.
- 2 En el arca la paloma Encontró do reposar: Para mi alma atribulada El Señor arca será,

- Combatido vengo, y crece El diluvio sin cesar; Abreme, Jesús, y en vano Rugirá la tempestad.
- 3 Amparada ya en tu seno, Puede el alma respirar; El reposo que prometes Siempre da segura paz. ¡Oh! cuán dulce en mis oídos Fué tu acento celestial: "Ven a mí, ven; que el descanso Sólo en mí podrás hallar."



Used by permission of The John Church Co., owners of the copyright

El nos proteje; paz nos devuelve; Viónos perdidos; nos socorrió; Aunque enemigos, nos amó.

CORO.

El nos redime; nada tememos; Verdad sublime! no la dudemos. Nuestra cadena Cristo rompió; Libres de pena nos dejó.

- 1 Libres estamos, Dios nos absuelve; 2 Ciegos, cautivos, faltos de calma, En cuerpo vivos, en alma muertos, Siempre violando contra el Señor Todas sus leyes, sin temor.
 - 3 Hoy libertados, ya no pequemos; Ya rescatados, suyos seremos; Sangre preciosa Cristo vertió; Bellas lecciones nos dejó.



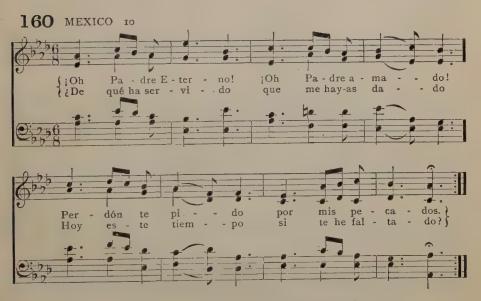
Copyright, 1903, by Mary Runyon Lowry. Renewal. Used by permission

1 ¡Oh Jesús, Señor divino! Dame tu perdón y paz; Oye mi ferviente ruego En la gloria donde estás.

Eres tú la luz del mundo: Guíame, ¡oh! buen Jesús, Por mí, con amor profundo, Expiraste en una cruz.

- 2 Dulce paz y gozo eterno Voy al cielo a disfrutar; Pues de Cristo la ternura Me convida sin cesar. A mi patria yo, cristiano, Me dirijo con fervor; Con certeza que salvado Soy por tí, mi buen Señor.
- 3 Por tu muerte de cariño Me abriste ; oh Salvador! Libre y único camino Al divino resplandor. En la gloria felizmente Al estar con mi Jesús, De dolor y pena ausente Viviré en su dulce luz.

ESTRELLA DE BELEN



- 1 ¡Oh Padre Eterno! ¡Oh Padre amado! Perdón te pido por mis pecados. ¿De qué ha servido que me hayas dado Hoy este tiempo, si te he faltado?
- 2 Sé que merezco tu desagrado, Y que al infierno un paso he dado; Mas; oh Dios mío! ve que soy barro: Ten de mis culpas piedad, Dios santo.
- 3 Tú no permitas, Dios adorado, Que en adelante more en pecado. Ve que conozco lo mal que he obrado; Sálvame, Cristo, dame tu amparo.
- 4 Arrepentido y a ti humillado
 Perdón te pido, perdón, Dios santo;
 De hoy te prometo dejar lo malo,
 Y en tu camino fijar mis pasos.



Copyright, 1904, by Ira D. Sankey. Renewal. Used by permission

¡Oh gran Dios tres veces Santo!

1 ¡Oh gran Dios, tres veces Santo!
Tú que miras desde el cielo
Las miserias que en el suelo
Sufre el pobre pecador,
Muévate a piedad su duelo,
Da consuelo a su quebranto,
Y cambiando en gozo el llanto,
Muéstrate su bienhechor.

- 2 Yo, Señor, arrepentido,
 Ante ti me hallo postrado,
 Confesando mi pecado,
 Y pidiéndote perdón:
 Sácame de tal estado,
 Y al hallarme redimido,
 Haz, Señor, que confundido
 Reconozca mi baldón.
- 3 Sea mi único destino
 De Jesús seguir la huella,
 Y una vez entrado en ella,
 Continuarla con ardor:
 Y en el mundo, cual la estrella
 En el polo es del marino,
 Ser el norte y el camino
 De algún pobre pecador.



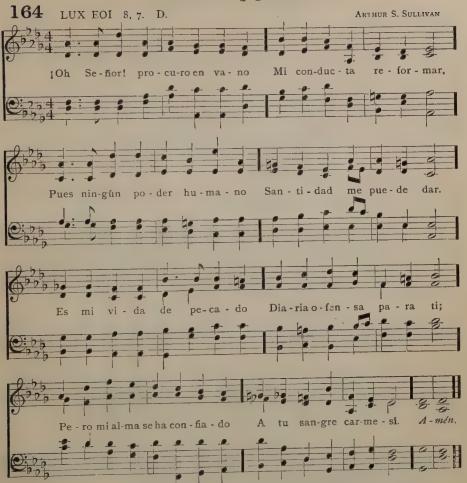
- 1 Dios clemente y justiciero, Luz de luz, Dios eternal, Y Dios de Dios verdadero, Tu misericordia espero Para mi alma criminal.
- 2 Tu preciosa sangre diste Y expiraste en una cruz; A los hombres redimiste; Mas ¡cuánto, Señor, sufriste Para mostrarnos la luz!
- 3 Fué un misterio tu agonía, Pues fuiste hombre siendo Dios: El hombre en la cruz moría, Mas siempre Dios existía Y de ese hombre no iba en pos.
- 4 Tú existías expirando En tu inmenso padecer, Tu sangre estaba brotando, Y moriste allí pensando En la redención del sér.



- 1 Abismado en el pecado
 Clamaré a tí, Señor;
 Mira el llanto y el quebranto
 De este pobre pecador.
 Dios clemente e indulgente,
 Librame de todo mal,
 Para amarte y alabarte
 En la patria celestial.
- 2 Cada día gozaría A tu lado, buen Jesús; Adorando y ensalzando Al autor de toda luz.

- Mas cargado de pecado ¿Quién me librará, Señor? Del contrito, los delitos Borra Cristo el Redentor.
- 3 Dios piadoso y amoroso, Padre eterno de verdad, Anhelamos y esperamos Redención por tu bondad. Rey del cielo, mi consuelo, Mi esperanza y mi sostén, Sé mi guía y alegría En la senda del Edén.

172

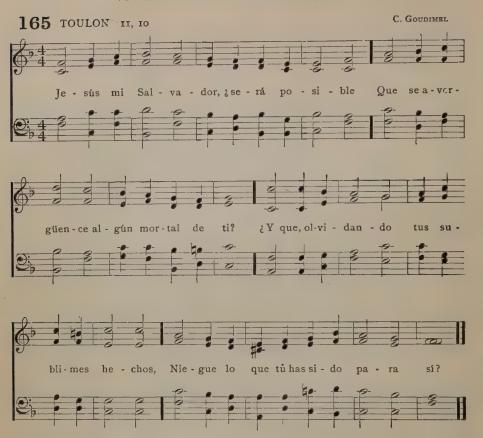


- 1 ¡Oh Señor! procuro en vano Mi conducta reformar, Pues ningún poder humano Santidad me puede dar. Es mi vida de pecado Diaria ofensa para ti; Pero mi alma se ha confiado A tu sangre carmesí.
 - 2 En tu reino está el contento, Nada impuro allí entrará; Sin el nuevo nacimiento Ninguna alma lo verá.

Mira, pues, mi insuficiencia, Muestra en mi tu gran poder, Manifiesta tu clemencia Y de nuevo hazme nacer.

3 Ven, Espíritu divino, Ven y escucha mi oración; Ante ti mi frente inclino Por mi regeneración. De este modo mi esperanza No vacila y llego a creer, Que la bienaventuranza En el cielo he de tener.

ISABEL P. BALDERAS



Avergonzarme de Jesús

- 1 Jesús mi Salvador, ¿ será posible Que se avergüence algún mortal de tí? ¿Y que, olvidando tus sublimes hechos, Niegue lo que tú has sido para si?
- 2 ¿ Avergonzarme de Jesús? más pronto Repudiaría el firmamento el sol; Antes se avergonzara la mañana Del fresco, puro y nítido arrebol.
- 3 ¡ Avergonzarme del querido amigo, Mi apoyo, mi esperanza, mi sostén! No, mi vergüenza es que, aunque le amo tanto, No le amo siempre como al sumo bien.

- 4 ¡ Avergonzarme de Jesús! Sí, cuando No tenga culpa alguna por lavar, Ni bienes por pedir, ni miedo oculto, Ni lágrimas, ni aún alma por salvar.
- 5 Hasta ese día he de confesarte; Para salvarme espero sólo en ti; Y mi gloria será que Jesucristo No se averguence, no, jamás de mí.

Tr. J. M. MORA



¿Hay Perdon Aun?

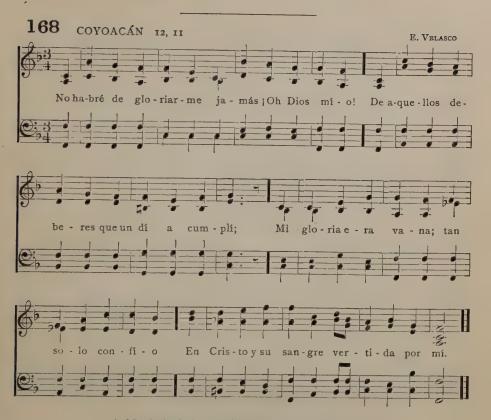
- 1 Padre, ¿puede haber perdón Para mí tan pecador? ¿Puede hallar mi corazón Los consuelos de tu amor?
- 2 ¡Sólo miro en derredor En mi negra soledad El abismo aterrador Do me arroja mi maldad!
- 3 Mucho tiempo resistí Y tu gracia deprecié, ¿ Puedo hallar ahora en ti, Esa paz que rechacé?
- 4 Mientras pueda aquí vivir, Es mi fiel resolución Sólo a ti, Señor, servir Con sincero corazón.

MENDOZA.



- 1 ¡ Cuánta dicha la del hombre Perdonado por Jesús, Que por fe lavó su alma En la sangre de la cruz! El que es bienaventurado, Al que Dios no contará Ni el engaño ni el pecado, Mas su gracia le dará.
- 2 Triste, envuelto en el silencio Mis pecados escondí; ¡Qué pesares de conciencia, Qué miserias padecí! Mas, por fin desesperado, Descubríle mi aflicción; Mis pecados confesando, En Jesús busqué perdón,
- 3 El, oyendo mis clamores, Mis pecados perdonó, Y de todas mis angustias Compasivo me libró. ¡Gloria a ti, Señor eterno, Adorable Salvador! ¡Gloria a ti por las edades, Dios de vida, Dios de amor!

Fe y Justificación



- 1 No habré de gloriarme jamás ¡Oh Dios mío! De aquellos deberes que un día cumplí; Mi gloria era vana; tan solo confío En Cristo y su sangre vertida por mí.
- 2 Por fe conociendo su amor que redime, Hoy llamo tinieblas lo que antes mi luz; Mi propia justicia se torna en oprobio, Y pongo mis glorias al pie de la cruz.
- 3 Sí, todo lo estimo cual pérdida vana, Y acepto las obras del buen Salvador; ¡Oh! pueda anidarse mi alma en su seno, Vivir de su vida, gozar de su amor!
- 4 Por más que a tus leyes viviera sumiso, No pude, Dios mío, llegar hasta ti; Mas sé que en tu gracia la fe me habilita, Si alego las obras de tu Hijo por ml.

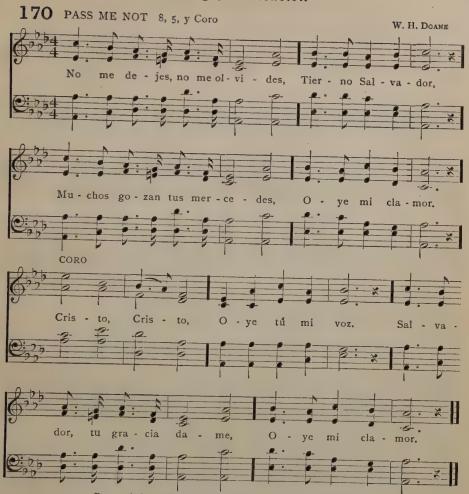
MORA



En Cristo Deposito mis Pecados

- 1 En Cristo deposito mis pecados, En Cristo, que de Dios es el Cordero: Con ellos él se carga bondadoso, Quitándome su peso.
- 2 A Cristo que mis manchas purifica, Mis graves culpas con valor le llevo, Y nada queda de ellas, pues las lava La sangre de su cuerpo.
- 3 A Cristo sólo mi flaqueza fío, De toda plenitud él es el centro, De la condenación que me persigue El sólo es el remedio.
- 4 A Cristo mis pesares le declaro, Mis males, agonías y tormento, Y Cristo de su peso me descarga Y es todo mi consuelo.

Fe y Justificación



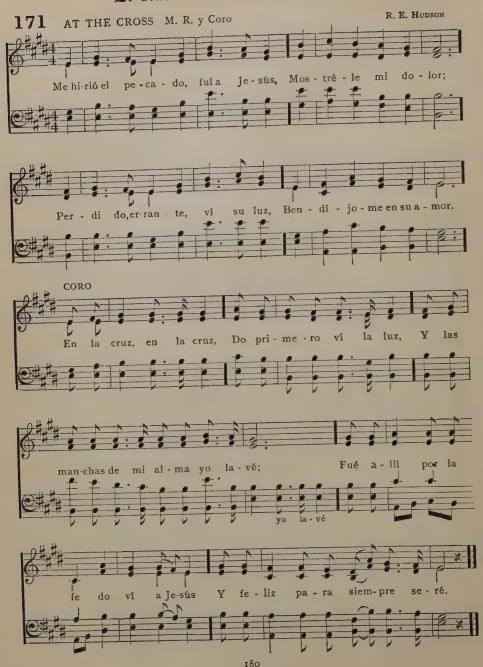
No me deies no me olvides Nada agui mi olmo

1 No me dejes, no me olvides, Tierno Salvador, Muchos gozan tus mercedes, Oye mi clamor.

Coro.—Cristo, Cristo, Oye tú mi voz. Salvador, tu gracia dame, Oye mi clamor.

2 Ante el trono de tu gracia Hallo dulce paz, Nada aquí mi alma sacia; Tú eres mi solaz.

- 3 Sólo fío en tus bondades, Guíame en tu luz, Y a mi alma no deseches, Sálvame, Jesús.
- 4 Fuente viva de consuelo Tu eres para mí. ¿ A quién tengo en este suelo Sino sólo a tí?

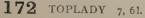


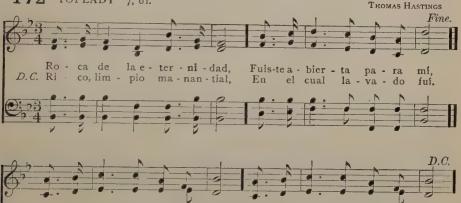
Fe y Justificación

- 1 Me hirió el pecado, fuí a Jesús, Mostréle mi dolor; Perdido, errante, ví su luz, Bendijome en su amor.
- Coro.—En la cruz, en la cruz, 4
 Do primero ví la luz,
 Y las manchas de mi alma yo lavé;
 Fué allí por la fe do ví a Jesús
 Y feliz para siempre seré.
- 2 En una cruz, mi buen Señor Su sangre derramó Por este pobre pecador A quién así salvó.

- 3 Venció la muerte ¡qué placer! Y el Padre lo exaltó; Espero sólo en su poder, Morir no temo yo.
- 4 Aunque él se fué, conmigo está El gran Consolador, Por él entrada tengo ya Al reino del Señor.
- 5 Vivir en Cristo trae la paz, Con él habitaré; Ya suyo soy y de hoy en más A nadie temeré.

I. WATTS. Tr. PEDRO GRADO





1 Roca de la eternidad, Fuiste abierta para mi, Sé mi escondedero fiel; Sólo encuentro paz en ti, Rico, limpio manantial, En el cual lavado fuí.

mi Es-con - de - de - ro fiel:

- 2 Aunque fuese siempre fiel, Y llorare sin cesar, Del pecado no podré
- Justificación lograr, Sólo en tí teniendo fe, Deuda tal podré pagar.

Só - lo en-cuen - tro paz en - ti,

3 Mientras deba aquí vivir, Mi postrer suspiro al dar, Cuando vaya a responder Ante tu alto tribunal, Sé mi escondedero fiel, Roca de la eternidad.

A. M. TOPLADY, 1776



- 1 Descargo mi pecado
 En Cristo mi Señor,
 Cordero inmolado
 De Dios, el Dios de amor.
 Acepta él su peso
 Por darme salvación,
 Mi corazón ileso
 Está en su redención.
- 2 Mi deuda, felizmente, Jesús pagó por mí: El quita de mi frente La mancha carmesí:

- Con sangre tan preciosa Mi alma ha de limpiar; Su voz tan amorosa, Me invita a descansar.
- 3 El en mis aflicciones
 Muy cerca está de mí,
 Y con sus bendiciones,
 Me lleva en pos de sí.
 ¡Loor al Dios clemente!
 Al que me da salud:
 El sólo es la fuente
 De toda plenitud.

HORATIO BONAR, Tr.

Amor y Gratitud



- 1 Alma, escucha a tu Señor, A Jesús, el Salvador; El te dice con amor: "¿ Me amas tú, ¡ oh! pecador?
- 2 "Vine al mundo por tu amor: Preso estabas, te libré;
- Moribundo, te salvé; ¿Me amas tú, ¡oh! pecador?
- 3 "Vives tú por mi dolor, De mi gracia gozarás; Vida eterna así tendrás; ¿Me amas tú, ¡oh! pecador?"



- 1 Un fiel amigo hallé:
 Mi buen Jesús.
 Su amor no perderé;
 Mi buen Jesús.
 Si amigos y solaz
 Aquí no encuentro más,
 Me ofrece eterna paz
 Mi buen Jesús.
- 2 Dichoso yo seré,Mi buen Jesús.El sostendrá mi fe,Mi buen Jesús.

- El me socorrerá, Su brazo cerca está, Y gracia me dará Mi buen Jesús.
- 3 El mundo pasará, Mi buen Jesús. El día final vendrá, Mi buen Jesús. ¡Oh, qué placer sin par! Allí, mi Rey mirar, Su gloria celebrar, Mi buen Jesús.

Amor y Gratitud



1 ¡Oh, cuánta alegría, Qué plácida calma Recibe aquella alma Que cree en el Señor!

Coro.—; Aleluya!; Aleluya!; Aleluya; Amén!; Aleluya!; Aleluya! Por siempre; Amén!

2 La noche y el día, La lluvia y el viento, Le prestan aliento Le dan nuevo ardor.

- 3 El sueño tranquilo Le pinta animado, La dicha, el agrado, La paz celestial.
- 4 En Cristo halla asilo; En él se serena, Y siempre la llena De un gozo real.

BARBERO



- 1 Nunca, Dios mío, cesará mi labio De bendecirte, de cantar tu gloria, Porque conservo de tu amor inmenso Grata memoria.
- 2 Cuando perdido en mundanal sendero, No me cercaba sino niebla obscura, Tú me miraste, y alumbróme un rayo De tu luz pura.
- 3 Cuando inclinaba mi abatida frente Del mal obrar el oneroso yugo, Dulce reposo y eficaz alivio Darme te plugo.
- 4 Cuando los dones malgasté a porfía, Con que a mi alma pródigo adornaste, "Padre, he pecado," con dolor te dije, Y me abrazaste.
- 5 Cuando en sus propios méritos fiaba,
 Nunca mi pecho con amor latía;
 Hoy de amor late, porque en tus bondades
 Sólo confía.
- 6 Y cuando exhale mi postrer aliento Para volar a tu eternal presencia, Habré de hallar con tu justicia unida Dulce clemencia.
- 7 ¡Oh! nunca, nunca cesará mi labio De bendecirte, de cantar tu gloria; Porque conservo de tu amor inmenso Grata memoria.



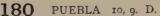
- 1 En Jesús mi esperanza reposa,
 Mi consuelo es tan sólo Jesús,
 Y mi vida por él es gloriosa
 Cual gloriosa es su muerte de cruz.
 Alma triste que al cielo se eleva
 Y palpita en suspiros de amor,
 En Jesús su esperanza renueva
 Porque en él se templó su dolor.
 - 2 Yo sufrí mil pesares del mundo, Yo las dichas del alma perdí: Era acíbar mi llanto profundo Era inmenso el dolor que sentí. Pero luego en Jesús la mirada Con amor entrañable fijé Y así el alma quedó consolada Porque en él mis venturas hallé.

Gonfianza y Sumisión



- 1 ¡Oh Jesús, Pastor divino! Acudímoste a rogar, Que desciendas amoroso Tus corderos a buscar; ¡Oh Pastor! ven, tu rebaño Te reclama sin cesar.
- 2 Al herido del pecado No le dejes sucumbir; Al que va por otra senda Déjale tu voz oír; ¡Ven, Pastor! el lobo llega, Y nos quiere destruir.
- 3 Guíanos por tus senderos Al aprisco del amor, Llévanos como corderos En tu seno bienhechor; Guía, sí, tus corderillos, ¡Oh dulcísimo Pastor!
- 4 Oye, Cristo, nuestro ruego, Oye nuestra petición; Ven, ampara tu rebaño Con tu santa protección; Te lo piden tus corderos Con humilde corazón.

Confianza y Sumisión





A los montes elevo la vista,
A los montes eternos del cielo;
Allí encuentra mi alma consuelo,
Allí vive mi eterno Señor.
Israel por su mano bendita,
Allí encuentra descanso constante,
Pues el santo y el fiel vigilante
No desmaya en su celo y su amor.

2 Si en tu mal se conjura el infierno, Has de ir y volver puro y sano, Pues te lleva tu Dios de la mano, Y estás salvo con tal defensor. Contra ti nada puede el maligno: Y al perder de esta vida la prenda, Querubines diránte la senda Por do al trono has de ir al Señor.

189



- 1 Hay un lugar do quiero estar Muy cerca de mi Redentor, Ailí podré yo descansar Al fiel amparo de su amor.
 - Coro.-Muy cerca de mi Redentor 3 Ni dudas ni temor tendré Seguro asilo encontraré; Me guardará del tentador Y ya de nada temeré.
- 2 Quitarme el mundo no podrá La paz que halló mi corazón: Jesús amante me dará La más segura protección.
 - Estando cerca de Jesús; Rodeado siempre me veré Con los fulgores de su luz.

VICENTE MENDOZA

Confianza y Sumisión



- 1 Peregrinos en desierto, Guianos, Señor Jehová! Somos débiles; tu fuerte Diestra nos apoyará. Pan del cielo, A tu errante pueblo da.
 - 2 Tú, la fuente misma, danos Agua viva espiritual; Nuestra suerte está en tus manos
- Y la herencia del mortal. Dios benigno, Libranos de todo mal.
- 3 Desvanece los terrores De la orilla del Jordán; Por ti más que vencedores Haz que entremos a Canaán. Tus bondades, Tema eterno nos darán.

Trad. GUILLERMO WILLIAMS



A tu seno protector,
Fiándome de tu bondad:
Cúbreme, Señor Jesús
De las olas del turbión;
Hasta el puerto de salud,
Guía mi pobre embarcación.

2 Otro asilo ninguno hay: Indefenso acudo a ti; Mi necesidad me trae, Porque mi peligro ví. 3 Cristo, encuentro todo en ti: Y no necesito más; Caído, me pusiste en pie, Débil, ánimo me das; Al enfermo das salud, Tierno guías al que no ve; Con amor y gratitud, Tu bondad ensalzaré.

CARLOS WESLEY. Tr. por T. M. W.

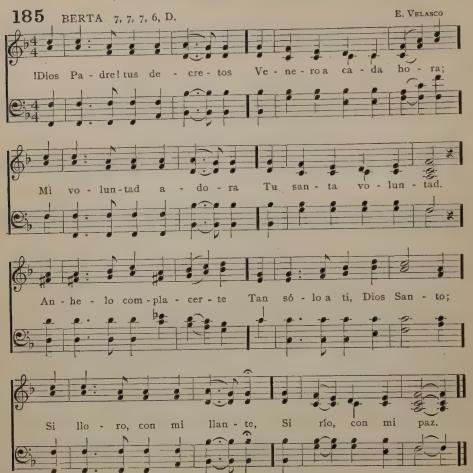


Confianza y Sumisión



- 1 Tal como soy de pecador, Sin otra fianza que tu amor, A tu llamado vengo a ti Cordero de Dios, héme aquí.
- 2 Tal como soy, buscando paz, En mi desgracia y mal tenaz: Combate rudo siento en mí: Cordero de Dios, héme aquí.
- 3 Tal como soy, con mi maldad, Miseria, pena y ceguedad,

- Pues hay remedio pleno en ti; Cordero de Dios, héme aquí.
- 4 Tal como soy me acojerás: Perdón y alivio me darás; Pues tu promesa ya crei; Cordero de Dios, héme aqui.
- 5 Tal como soy, tu compasión Ouitado ha toda oposición, Ya pertenezco todo a ti: Cordero de Dios, héme aquí. CHARLOTTE ELLIOT, 1836, Tr.

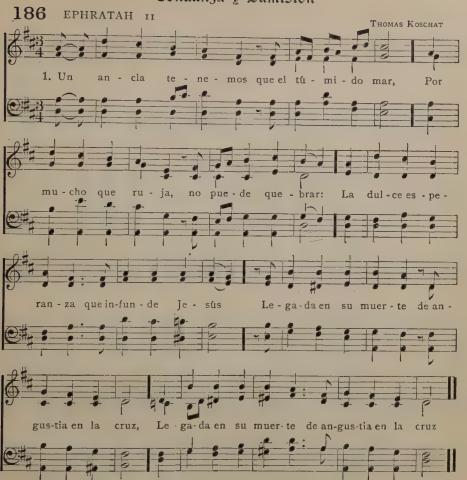


- 1 ¡Dios Padre! tus decretos Venero a cada hora; Mi voluntad adora Tu santa voluntad. Anhelo complacerte Tan sólo a ti, Dios Santo; Si lloro, con mi llanto, Si río, con mi paz.
- 2 Mi cuerpo, vida y alma, Mis lágrimas, mi duelo, Son del autor del cielo, Del mar y de la luz.

- Son suyos mis cuidados, Y son en cambio mías Las dulces alegrías De mi Señor Jesús.
- 3 En los amantes brazos
 Del Dios que me perdona,
 Mi alma se abandona
 Con fe, esperanza, amor.
 Por ello el nombre augusto
 De Dios bendito sea
 Por cuanto el mar rodea,
 Por cuanto alumbra el sol.

MEDINA

Confianza y Sumisión



- 1 Un ancla tenemos que el túmido mar Por mucho que ruja no puede quebrar:
 La dulce esperanza que infunde Jesús
 Legada en su muerte de angustia en la cruz.
- 2 Allá en las alturas do reina el Señor Rodeado de seres que ensalzan su amor Esta ancla tenemos que fija estará, Pues Dios a su dicho jamás faltará.
- 3 Y cuanto más bravo el piélago esté Más firmes cojamos el cable de fe, Que furia de vientos, ni embates del mar, No pueden del puerto la entrada vedar.



Llenos de Gozo

- Dice Jesús compasivo: "Venid." Llenos de gozo y confianza partid.
- 2 Aunque la marcha penosa será, Pronto veremos la faz de Jehová; Si hoy le cedemos con fe nuestro sér, Nos colmará de infinito placer.
- 3 Innumerables amados están Viendo la marcha de allende el Tordán,

Y nos animan con santa canción, "Apresuráos, viajeros, a Sión."

- 1 Llenos de gozo que Cristo nos da, 4 Oyense coros de son celestial, Siempre cantando a Sión vamos ya; Arpas que tañe la banda inmortal; Llena Jesús de inefable placer A los que llegan sus glorias a ver.
 - 5 Dentro de poco guadaña mortal, Ha de trozarnos el hilo vital; Mas la veremos venir sin temor, Porque confiamos en ti, Salvador.
 - 6 Esplendorosa la aurora será, Oue de la muerte la ruina verá, Cuando resuene la santa canción; "Gozo perfecto en la Eterna Mansión."

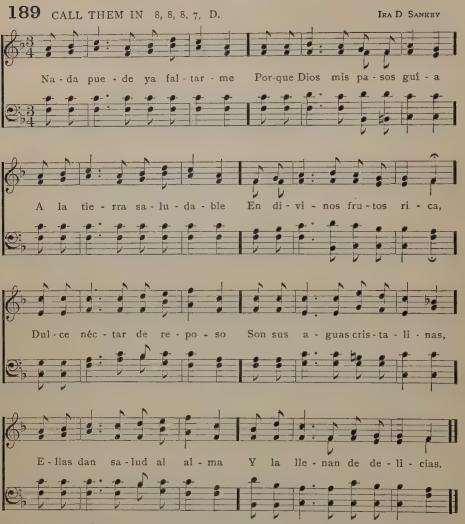
G. HUNTER, Traducido

Confianza y Sumisión



Mi mano ten

- 1 Mi mano ten, Señor, pues flaco y débil; Sin ti no puedo riesgos afrontar; Tenla, Señor; mi vida el gozo llene Al verme libre así de todo azar.
- 2 Mi mano ten; permite que me animen Mi regocijo y mi esperanza en ti; Ténla, Señor, y compasivo impide Que caiga en mal cual otra vez caí.
- 3 Mi mano ten: mi senda es tenebrosa Si no la alumbra tu radiante faz; Por fe si alcanzo a percibir tu gloria, ¡Cuán grande gozo!¡Cuán profunda paz!



Copyright, 1904, by Ira D. Sankey. Renewal. Used by permission

- 1 Nada puede ya faltarme Porque Dios mis pasos guia A la tierra saludable En divinos frutos rica. Dulce néctar de reposo Son sus aguas cristalinas, Ellas dan salud al alma Y la llenan de delicias.
- 2 Por la senda me conduce De su ley con mano pía, En amor á su gran nombre Fuente viva de justicia; Cuando el tenebroso valle Cruce de la muerte fría, No tendré temor alguno Siendo Dios el que me guía.

Confianza y Sumisión

- 3 Con su vara y su cayado
 Me dará consuelo y vida,
 Y ante los que me persiguen
 Mesa me pondrá surtida.
 Con el bálsamo divino
 Mi cabeza aromatiza,
 Y rebosa ya la copa
 Que me colma de alegría.
- 4 La misericordia santa
 Seguirá la senda mía,
 Y de Dios en las mansiones
 Moraré por largos días.
 Nada puede ya faltarme
 Porque Dios mis pasos guía
 À la tierra saludable,
 En divinos frutos rica.



- 1 Confío yo en Cristo
 Quien en la cruz murió,
 Por ésa muerte listo
 Al cielo viajo yo;
 Con sangre tan valiosa
 Mis culpas lava él,
 La derramó copiosa
 Por mí ya Emmanuel.
- 2 Me cubre tu justicia De plena perfección: Tú eres mi delicia, Mi eterna salvación.

- Jesús en ti descanso, Reposo tú me das, Con calma yo avanzo Al cielo do estás.
- 3 A disfrutar invitas
 Cerca de ti, Señor,
 Delicias infinitas
 Y celestial amor;
 Espero yo mirarte,
 Oir tu dulce voz:
 Espero yo cantarte,
 ¡ Mi Salvador, mi Dios!



Confianza y Sumisión

1 Cristo me ayuda por él a vivir, Cristo me ayuda por él a morir; Hasta que llegue su gloria a ver, Cada momento le entrego mi sér.

Coro.

Cada momento la vida me da, Cada momento conmigo él está; Hasta que llegue su gloria a ver, Cada momento le entrego mi sér.

2 Siento pesares, muy cerca él está, Siento dolores, alivio me da; Tengo aflicciones, me muestra su amor;

Cada momento me cuidas, Señor.

- 3 Tengo amarguras o tengo temor, Tengo tristezas, me inspiras valor; Tengo conflictos o penas aquí, Cada momento te acuerdas de mí.
- 4 Tengo flaquezas o débil estoy, Cristo me dice: "Tu amparo yo soy";

Cada momento, en tinieblas o en luz, Siempre conmigo está mi Jesús. D. W. WHITLE. Tr. M. GONZALEZ



Used by permission of Mrs. L. E. Sweney

1 Cristo en el cielo, mirando está Los pasos trémulos que empiezo a dar Por el camino tan desigual Del mundo lleno de obscuridad.

2 Cristo, Dios mío, sostén mi andar, Que tu amor brille como un fanal,

Y estas tinieblas disipará Mi alma inundando de claridad. 3 Cuando la muerte venga a cambiar

En vida eterna esta fugaz,
Blancos sendales me cubrirán,
Corona fúlgida me ceñirá.



- 1 Alma mía, no delires, Ni suspires de dolor; Que posees en el cielo Tu consuelo, tu Señor. Tu Señor, tu Señor, Tu consuelo, tu Señor.
- 2 Jesucristo del pecado Te ha librado en la cruz; El derrama sobre el alma Gozo, calma, paz y luz. Paz y luz, paz y luz, Gozo, calma, paz y luz.
- 3 El conoce tu conciencia, Tu dolencia sabe, sí, Y su gracia te bendice,

- Y te dice: "Ven a mi."
 "Ven a mi, ven a mi,"
 Y te dice: "ven a mi."
- 3 No más llanto, no más penas, Tus cadenas romperás; Y en el seno de tu Dueño Por los siglos gozarás, Gozarás, gozarás, Por los siglos gozarás.
- 5 Alma mia, no delires Ni suspires de dolor, Sigue humilde hasta el cielo Las pisadas del Señor. Del Señor, del Señor, Las pisadas del Señor.

Conflanza y Sumisión



- 1 Cuando el dolor y la tristeza, invaden Esta de polvo terrenal prisión, Dulce es tender la vista entre las rejas, Y desear huir a otra región.
- 2 Dulce es volver los ojos hasta adentro, Y escuchar los consejos de su amor; Dulce mirar arriba, y ver a Cristo Interceder, pedir nuestro perdón.
- 3 Dulce es mirar atrás y ver mi nombre Inscrito en el registro salvador; Dulce mirar al frente, y ver que heredo Goces celestes que él me aseguró.
- 4 Dulce es saber que la divina gracia En Cristo mis pecados descargó; Y dulce recordar que con su sangre Pagó mis deudas todas de dolor.
- 5 Dulce es sentirse firme en su justicia, Que de segunda muerte nos libró; Dulce es también sentir día tras día De su Espíritu aliento animador.
- 6 Dulce en su fiel promesa hallar descanso, Y reposar en su constante amor; Dulce en su pacto de celeste gracia Buscar en todo apoyo y dirección.

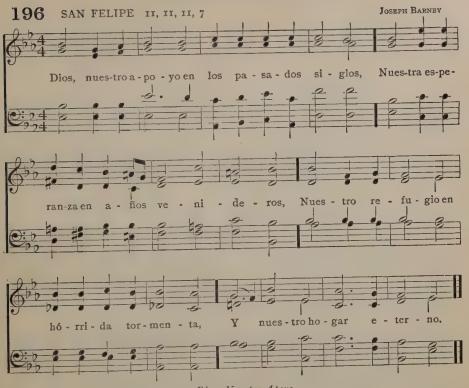
J. MORA



- 1 Cristo, tu voluntad
 Sea hecha siempre en mí;
 Confiado en tu bondad
 Ya resignado estoy.
 En medio del dolor,
 O en medio de la paz,
 Me cercará tu amor
 Y nada temeré.
- 2 Cristo, tu voluntad Haré sin vacilar: Líbrame de maldad, Y dame sumisión.

- Lloraste tú también, Por eso a ti vendré: ¡Oh Salvador! mi bien, Sé mi Consolador.
- 3 Cristo, tu voluntad,
 Gustoso acataré;
 Guardarla con lealtad
 Hasta el fin desearé.
 No quiero yo trazar
 Mi senda, sino en ti
 Sin cuitas descansar,
 Y hacer tu voluntad.

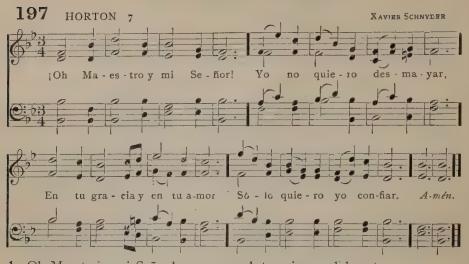
Confianza y Sumisión



Dios, Nuestro Apoyo

- 1 Dios, nuestro apoyo en los pasados siglos, Nuestra esperanza en años venideros, Nuestro refugio en hórrida tormenta, Y nuestro hogar eterno.
- 2 Bajo la sombra de tu excelso trono En dulce paz tus santos residieron. Tu brazo sólo a defendernos basta, Y nuestro amparo es cierto.
- 3 En nuestra vida toda y en la muerte En tu promesa nuestra fe ponemos; Y nuestros hijos cantarán gozosos, Cuando hayamos ya muerto.
- 4 Dios, nuestro apoyo en los pasados siglos, Nuestra esperanza en años venideros, Sé tú nuestra defensa en esta vida, Y nuestro hogar eterno.

ISAAC WATTS. Tr. J. MORA



- 1 ¡Oh Maestro' y mi Señor! Yo no quiero desmayar; En tu gracia y en tu amor Sólo quiero yo confiar.
- 2 Eres mi Profeta y Rey, Mi divino Conductor; Soy oveja de tu grey, Eres tú mi buen Pastor.
- 3 Flaco y débil sé que soy, Lo confieso, ¡oh! mi Señor;

A tus pies rendido estoy, Dame fuerzas y valor.

- 4 Dime tú lo que he de ser, Las palabras que he de hablar; Lo que siempre debo hacer, Cómo debo yo pensar.
- 5 Sólo así feliz seré En mi vida espiritual; Sólo así morar podré En la patria celestial.

H. B. SOMEILLAN



206

Confianza y Sumisión

- 1 Objeto de mi fé, Divino Salvador, Propicio sé. Cordero de mi Dios, Libre por tu bondad, Libre de mi maldad, Me quiero ver.
- 2 Consagra el corazón Que ansía pertenecer A tí no más. Calmar, fortalecer, Gracia comunicar, Mi celo acrecentar Te dignarás.

- 3 La senda al recorrer Oscura y de dolor, Tú me guiarás. Así tendré valor, Así podré vivir, Así podré morir, En dulce paz.
- 4 Pues el camino sé
 De celestial mansión,
 Luz y solaz;
 Bendito Salvador,
 Tú eres la verdad,
 Vida, confianza, amor,
 Mi eterna paz.



Nunca desmayar

- 1 Tengo en Dios un grande amor, Quiero en él tan solo fiar; Pues así mi corazón Nunca puede desmayar.
- 2 Aunque brame en derredor La furiosa tempestad, Siempre fiando en el Señor, Nunca debo desmayar.
- 3 Lleva mi alma buen Pastor Rectamente, con verdad, Que al abrigo de tu amor Nunca debo desmayar.
- 4 ¡Oh querido Redentor! No me dejes extraviar; Aunque viva en el dolor, Nunca quiero desmayar.



- 1 Me guía él, con cuánto amor Me guía siempre mi Señor; Al ver mi esfuerzo en serle fiel, Con cuánto amor me guía él. Coro.—Me guía él, me guía él, Con cuánto amor me guía él; No abrigo dudas ni temor, Pues me conduce el buen Pastor.
- 2 En el abismo del dolor O en donde brille el sol mejor,

En dulce paz o en lucha cruel, Con gran bondad me guía él.

- 3 Tu mano quiero yo tomar Jesús, y nunca vacilar, Pues sólo a quien te sigue fiel Se oyó decir: me guía él:
- 4 Y mi carrera al terminar Y así mi triunfo al realizar No habré ni dudas ni temor Pues me guiará mi buen Pastor.

Comunión con Díos



Diríjome a ti

- 1 Con gozo cumplido diríjome a ti, Pues has padecido, salvándome así; Tu sangre preciosa vertida por mí, Me dió bondadosa morada ya en ti.
- 2 La fe que en ti tengo me salva, mi Dios; En ti yo confío, de tí voy en pos; La duda me hacía vivir en el mal; Mas hoy es cambiada por fe espiritual.
- 3 Tú eres mi amparo, benigno Señor, Me guías cual faro al puerto de amor; ¡Afán infinito! tuviste por mí; Por esto, Dios santo, diríjome a tí.

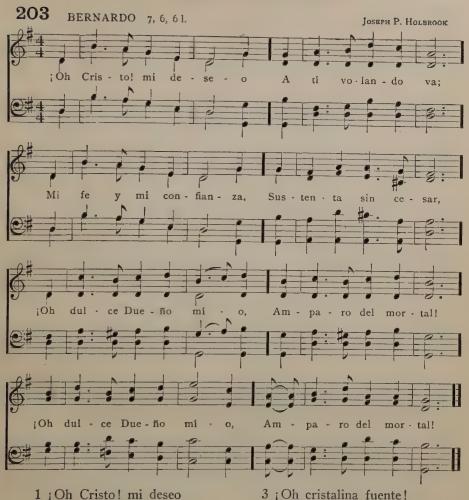
TITO RODRIGUEZ



- 1 Más cerca, ¡oh! Dios, de ti, Yo quiero estar, Aunque sobre una cruz Me haya de alzar. Mi canto aun así Constante habrá de ser: Más cerca, ¡oh! Dios, de ti, Más cerca, sí.
- 2 Si caminando voy
 Y de ansiedad
 Me lleno al presentir
 La oscuridad,
 Aun mi sueño así
 Me mostrará que estoy
 Más cerca, ¡oh! Dios, de ti,
 Más cerca, sí.
- 3 Que encuentre senda aquí Que al cielo va, Y en ella tu bondad Me sostendrá.

- Y ángeles habrá Que me conducirán Más cerca, ¡oh! Dios, de ti, Más cerca, sí.
- 4 Después, al despertar,
 Elevaré
 Un nuevo y santo altar
 De gratitud.
 Así mis penas mil
 Me harán sentir que estoy
 Más cerca, ¡oh! Dios, de ti,
 Más cerca, sí.
- 5 Si en vuelo celestial
 Al cielo voy,
 Y sol y luna atrás
 Dejando estoy,
 Alegre entonaré
 Mi canto sin igual:
 Más cerca, ¡oh! Dios, de ti,
 Más cerca, sí.

Comunión con Dios



- A ti volando va;
 Mi fe y mi confianza,
 Sustenta sin cesar,
 ¡Oh dulce Dueño mío,
 Amparo del mortal!
- 2 Yo sé que tú sufriste La muerte por lavar La culpa de los hombres, Dejándoles tu paz; Por eso en tí confio, Cordero celestial.
- 3 ¡Oh cristalina fuente!
 ¡Oh limpio manantial!
 Bendito tú que brotas
 Consuelo sin cesar;
 Que sanas las heridas
 Ÿ quitas la maldad.
- 4 Jesús, ; oh Dueño mío! Desciende, baja ya En busca de los tuyos, Que claman con afán Por su Pastor divino, Eterno, celestial.



- 1 Héme aquí, Jesús bendito, Agobiado vengo a ti, Y en mis males necesito Que te apiades tú de mí. Ya no puedo con la carga Que me oprime sin cesar: ¡Es mi vida tan amarga, Tan intenso mi penar!
- 2 Por auxilio clamé en vano, Aunque lo busqué doquier; Ni el amigo, ni el hermano Me han podido socorrer.

- Pero tú, Jesús, me invitas Con cordial solicitud, Simpatizas en mis cuitas, Y me ofreces la salud.
- 3 Héme, pues, en tu presencia; Líbrame de mi ansiedad: Que es tan grande tu potencia Como es grande tu piedad. Y jamás han recurrido Sin buen éxito a tu amor, Por consuelo el afligido, Por perdón el pecador.

J. B. CABRERA

Comunión con Dios



- 1 Salvador, mi bien eterno, Más que vida para mí, En mi fatigosa senda Cerca siempre te halle a tí.
- ||:Junto a ti, junto a ti:||
 En mi fatigosa senda
 Cerca siempre te halle a ti.
- 2 No los bienes, no placeres, Ni renombre busco aquí, En las pruebas, en desdenes, Cerca siempre te halle a tí; ||:Junto a tí.junto a tí.junto
- ||:Junto a ti, junto a ti:|| En las pruebas, en desdenes, Cerca siempre te halle a ti.
- 3 Yendo por sombrío valle, En rugiente mar hostil, Antes y después del trance, Cerca siempre te halle a ti; ||:Junto a ti, junto a ti:|| Antes y después del trance, Cerca siempre te halle a ti.



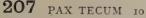
1 Dulce comunión la que gozo ya En los brazos de mi Salvador, ¡Qué gran bendición en su paz me da! ¡Oh! yo siento en mí su tierno amor.

Comunión con Dios

Coro.—Libre, Salvo (Libre de penas, salvo de dudas)
De cuidados y temor,
Libre, Salvo (Libre de penas, salvo de dudas),
En los brazos de mi Salvador.

- 2 ¡Cuán dulce es vivir, cuán dulce es gozar, En los brazos de mi Salvador! Quiero ir allí, siempre allí morar, Siendo objeto de su tierno amor.
- 3 No habré de temer ni aun desconfiar En los brazos de mi Salvádor; En él puedo yo bien seguro estar De los lazos del vil tentador.

Tr. PEDRO GRADO



G. T. CALDBECK, 1877



- 1 ¡Paz!¡dulce paz! que brota de la cruz: Nos trae paz la sangre de Jesús.
- 2 ¡Paz!¡dulce paz! hacer la voluntad De Cristo, en nuestra vida, da la paz.
- 3 ¡Paz! ¡dulce paz! esclavos del dolor; Descanso y paz tenéis en el Señor.
- 4 ¡Paz!¡dulce paz! en toda condición La paz de Cristo da consolación.
- 5 ¡Paz!¡dulce paz! si hay muerte en derredor Jesús venció la muerte y su terror.
- 6 ¡Paz!¡dulce paz! mirando al porvenir; En calma esperaremos el morir.



Copyright, 1892, by W. G. Cooper. Charles M. Alexander, Owner

1 En el seno de mi alma una dulce quietud
Se difunde embargando mi sér,
Una calma infinita que sólo podrán
Los amados de Dios comprender.

Coro.—; Paz! ¡paz! cuán dulce paz Es aquella que el Padre me da, Yo le ruego que inunde por siempre mi sér En sus ondas de amor celestial.

2 Qué tesoro yo tengo en la paz que me dió, Que en el fondo del alma ha de estar Tan segura que nadie quitarla podrá Mientras miro los años pasar.

Comunión con Dios

- 3 Esta paz inefable consuelo me da Descansando tan sólo en Jesús, Y ningunos peligros mi vida tendrá Si me siento inundado en su luz!
- 4 Sin cesar yo medito en aquella ciudad Do al autor de la paz he de ver, Y en que el himno más dulce que allí he de cantar Al estar con Jesús ha de ser.
- 5 Alma triste que en rudo conflicto te ves, Sola y débil tu senda al seguir, Haz de Cristo el amigo, que fiel siempre es, Y su paz tú podrás recibir!

W. D. CORNELL. V. MENDOZA, Tr.



- 1 Oh Cristo, lleno de bondad, Dirijo a ti mi petición; Perdona toda mi maldad, Y dáme plena salvación. Indigno soy, mas tú, Señor, Tú eres infinito amor.
- 2 ¿ A quién, Jesús, si no es a ti, Por salvación acudiré? Moriste tú en la cruz por mí,
- Y por tu muerte viviré. Tú salvarás al pecador, Pues eres infinito amor.
- 3 Ya tú respondes a mi fe, Me das, aquí, felicidad, Y tu presencia gozaré Por una larga eternidad. Mi Dios, mi eterno Salvador, Tu nombre es infinito amor.



1 Salvo en los tiernos brazos
De mi Jesús seré;
Y en su amoroso pecho
Siempre reposaré.
Este es sin duda el eco
De celestial canción,
Que de inefable gozo
Llena mi corazón.

Coro.—Salvo en los tiernos brazos De mi Jesús seré, En su amoroso pecho Siempre reposaré.

2 De sus amantes brazos La gran solicitud, Me libra de tristeza, Me libra de inquietud. Y si tal vez hay pruebas, Fáciles pasarán; Lágrimas si vertiere, Pronto se enjugarán.

3 Y cruzaré la noche Lóbrega, sin temor, Hasta que venga el día De perennal fulgor. ¡Cuán placentero entonces Con él será morar, Y en la mansión de gloria Siempre con él reinar!

FANNY J. CROSBY, Tr.

Oración y Aspiración



- 1 ¡Oh Señor clemente y santo!
 Que en el cielo donde moras,
 De Jesús a todas horas
 Oyes tú la intercesión:
 Tú las lágrimas recibes
 Del contrito y humillado
 Que en él vive confiado,
 Esperando tu perdón.
- 2 Vuelve tus amantes ojos Y tus brazos paternales A tus hijos, cuyos males Puedes, Padre, socorrer. Y con tu divina gracia El camino seguiremos, Ciertos de que en tí podemos Sus escollos precaver.

MAVILLARD



- 1 ¡Oh dulce, grata oración!
 Que del contacto mundanal
 Me llevas hasta la mansión
 De mi buen Padre celestial.
 Huyendo yo la tentación
 Y toda influencia mundanal,
 Por Cristo, quien murió por mí,
 Oído siempre soy allí.
- 2 ¡Oh dulce, grata oración! A quien escucha con bondad Eleva tú mi corazón, Al que nos ama con verdad.
- Espero yo su bendición, Perfecta paz y santidad, Por Cristo que murió por mí, Por él que me ha salvado aquí.
- 3 ¡Oh Padre mío, Dios de amor! Escucha tú mi oración. ¡Oh buen Jesús, mi Salvador! Escucha tú mi oración. ¡Espíritu Consolador! Escucha tú mi oración. Bendíceme ¡oh Trinidad, Que moras en la eternidad!

Oración y Aspiración



- 1 Ven, oh Dueño de mi vida, Generoso bienhechor; Que mi alma dolorida Clama ya por su Pastor; No te tardes, te suplico, No te tardes, oh Señor; Ven, oh Dueño de mi vida, Mi Jesús, mi Salvador.
- 2 A mi corazón, oh Dueño, Ven y llena de tu amor, Dale todo tu consuelo, No perezca de dolor. Cantaré yo cuando vuelva A buscarme el Redentor: "Ven, oh Dueño de mi vida, Mi Jesús, mi Salvador."



- 1 Jesús mi tesoro, mi dicha y amor, Tú sólo el consuelo me mandas a mi: Sialegre me encuentro, si tengo dolor, Mi tierna plegaria dirijo hacia ti.
- 2 Por eso en el mundo a ti mi Señor, La paz y el consuelo te debo pedir, Cantando mil himnos con santo fervor, Oue lleno de gracia sabrás recibir.
- 3 Pues túme sustentas, mi Rey y mi Dios, Miseria y pecado retiras de mí, Y me has prometido tu gracia y perdón, Si vengo contrito y confiado hacia tí.
- 4 Por eso humillado, tu célica voz, Tustiernas promesas escucho yo aquí, Constante esperando tu gracia y amor, Para ir luego al cielo contigo a vivir.

ELIAS AMADOR



Oración y Aspiración

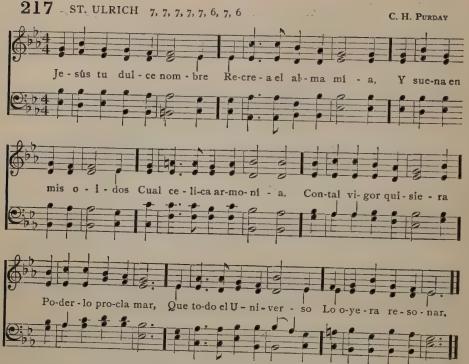


- 1 ¡Oh! quién pudiera andar con Dios,3 Aquellas horas de solaz Su dulce paz gozar, Volviendo a ver de nuevo el Sol De amor y santidad.
- 2 ¡Oh! tiempo aquel en que lo ví, ¡Beatifica visión! Pudiendo entonces discernir Su acento fiel de amor.
- ¡Cuán caras aún me son! Del mundo halagos no podrán Suplir su falta; no!
- 4 Paloma Santa, vuelve a mi; Gran Paracleto, ven; Pues odio ya el pecado vil Con que te contrarié.

W. COWPER. Tr., y adaptado



- I Sé, joh Dios! que a iniquidad Se halla expuesto el ser mortal, Y la ciencia al anhelar, Como un ciego puede errar.
- 2 Se confunde mi razón, Siento mi perplejidad, Recelando en mi maldad Elegir por bien el mal.
- 3 Infalible eres, joh Dios! Sólo tú eres la verdad: Ven a dirigirme, pues, Por tu amor y fiel bondad.
- 4 Mía sea tu voluntad: Guárdame de todo mal; Haz que nunca caiga más En error e iniquidad.

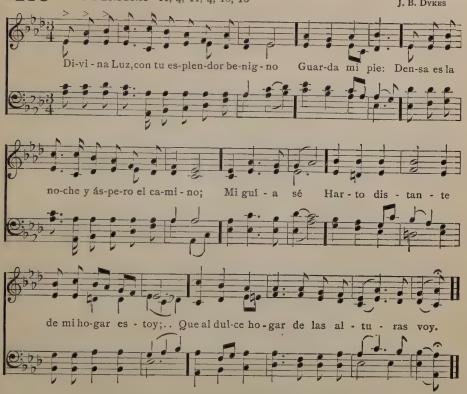


- 1 Jesús tu dulce nombre Recrea el alma mía, Y suena en mis oidos Cual célica armonía. Con tal vigor quisiera Poderlo proclamar, Que todo el Universo Lo oyera resonar.
- 2 Riquezas mi deseo
 Fuera de ti no alcanza;
 Tú sólo mi delicia,
 Tú sólo mi esperanza.
 Las joyas tan buscadas
 Con ansiedad febril,
 Son falsos dijes, vanos
 Tesoros junto a tí.
- 3 Cuanto de bello y grande Codicia mi deseo, En tu bondad divina De sobra lo poseo;

- No es cara ante mis ojos Del sol la claridad, Como es tu faz sonriente De plácida bondad.
- 4 Tu gracia bienhechora
 Hizo en mi pecho estancia,
 Y en él copiosamente
 Esparce su fragancia;
 El bálsamo más noble
 A todo su dolor,
 Y a todos sus cuidados
 Es el cordial mejor.
- 5 Las glorias de tu nombre Proclamaré contento, Mientras el suelo habite Hasta exhalar mi aliento. Entonces en tus brazos Tendré vida eternal, Pues eres de la muerte Antídoto inmortal.

218 LUX BENIGNA 11, 4, 11, 4, 10, 10

J. B. DYKES



1 Divina Luz, con tu esplendor benigno Guarda mi pie; Densa es la noche y áspero el camino: Mi guía sé. Harto distante de mi hogar estoy: Que al dulce hogar de las alturas voy.

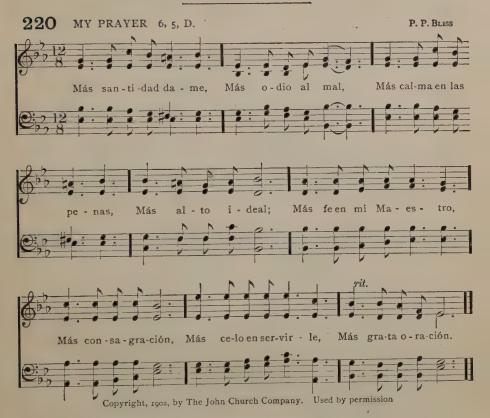
- 2 Amargos tiempos hubo en que tu gracia No supliqué; De mi valor fiando en la eficacia, No tuve fe. Mas hoy deploro aquella ceguedad: Préstame ¡ Oh Luz! tu grata claridad.
- 3 Guiando tú, la noche es esplendente, Y cruzaré El valle, el monte, el risco y el torrente, Con firme pie: Hasta que empiece el día a despuntar. Y entre al abrigo de mi dulce hogar.



- 1 Por la vía terrenal Guíeme tu clara luz A la patria celestial, ¡Oh! santísimo Jesús, El Espíritu de Dios Amoroso infunde en mí, Y diré con grata voz, Que salvado soy por ti.
- 2 Salvador mi fiel Jesús, Cerca quiero estar de ti, Ya que distes en la cruz Sangre de expiación por mí. Yo te pido tu sostén, Poderoso Salvador; Dáme tu precioso bien, Te suplico mi Señor.

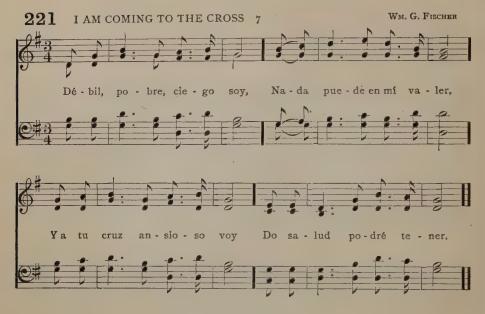
ESTRELLA DE BELEN

Consagración y Servicio



- 1 Más santidad dame,
 Más odio al mal,
 Más calma en las penas,
 Más alto ideal;
 Más fe en mi Maestro,
 Más consagración,
 Más celo en servirle,
 Más grata oración.
- 2 Más prudente hazme, Más sabio en él, Más firme en su causa, Más fuerte y más fiel;

- Más recto en la vida, Más triste al pecar, Más humilde hijo, Más pronto en amar.
- 3 Más pureza dame, Más fuerza en Jesús, Más de su dominio, Más paz en la cruz; Más rica esperanza, Más obras aquí, Más ansia del cielo, Más gozo allí.



Buscando a Jesús

- 1 Débil, pobre, ciego soy, Nada puede en mí valer, Y a tu cruz ansioso voy Do salud podré tener.
- 2 Mucho tiempo el mal en mí Ha reinado sin cesar, Y hoy, Señor, acudo a ti Ya deseando descansar.
- 3 ¡Toma tú mi entero sér, Alma y cuerpo tuyos son; No los vaya a retener En su red la tentación!
- 4 ¡Cristo, ven al corazón A morar por siempre en él, Y obtenido tu perdón Haz que pueda serte fiel!

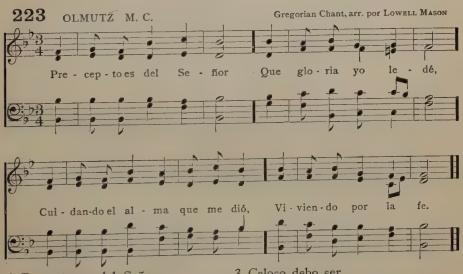
Tr. MENDOZA



Consagración y Servicio



- 1 Aviva tu obra, ¡oh Dios! Ejerce tu poder; Los muertos han de oir la voz Que hoy hemos menester.
- 2 A tu obra vida da; Las almas tienen sed; Hambrientas de tu buen maná, Aguardan tu merced.
- 3 Aviva tu labor; Glorioso fruto dé; Mediante el gran Consolador Abunde nuestra fe.
- 4 La fuente espiritual, Avive nuestro amor; Será tu gloria sin igual Y nuestro el bien, Señor.



- 1 Precepto es del Señor Que gloria yo le dé, Cuidando el alma que me dió, Viviendo por la fe.
- 2 Ejemplo debo dar, Mi vocación cumplir, Y las potencias mías emplear Por Cristo hasta el morir.
- 3 Celoso debo ser, Pues a su vista estoy; Su rostro llegue así a ver, Contento a donde voy.
- 4 En oración velar, Confiando sólo en él; Si de él me hubiere de olvidar, Perdido me veré.

CARLOS WESLEY

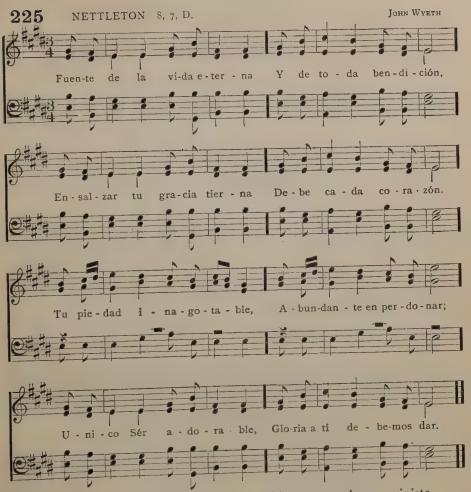


- 1 Que mi vida entera esté Consagrada a ti, Señor; Que a mis manos pueda guiar El impulso de tu amor.
- Coro.—Lávame en la sangre del Señor, Límpiame de toda mi maldad; Traigo a ti mi vida para ser, Señor, Tuya por la eternidad.
- 2 Que mis pies tan sólo en pos De lo santo puedan ir, Y que a ti, Señor, mi voz Se complazca en bendecir.

- 3 Que mis labios al hablar Hablen sólo de tu amor; Que mis bienes ocultar No los pueda a tí, Señor.
- 4 Que mi tiempo todo esté Consagrado a tu loor, Y mi mente y su poder Sean usados en tu honor.
- 5 Toma; oh Dios! mi voluntad, Y hazla tuya nåda más; Toma, sí, mi corazón Y tu trono en él tendrás.

 F. R. HAVERGAL. V. M., Tr.

Consagración y Servicio



- 1 Fuente de la vida eterna Y de toda bendición, Ensalzar tu gracia tierna Debe cada corazón, Tu piedad inagotable, Abundante en perdonar; Unico Sér adorable, Gloria a ti debemos dar.
- 2 De los cánticos celestes Te quisiéramos cantar, Entonados por las huestes Que lograste rescatar;

Almas que a buscar viniste, Por que les tuviste amor; De ellas te compadeciste Con tiernísimo favor.

3 Toma nuestros corazones Llénalos de tu verdad, De tu Espíritu los dones Y de toda santidad. Guíanos en obediencia, Humildad, amor y fe; Nos ampare tu clemencia; Salvador, propicio, sé.

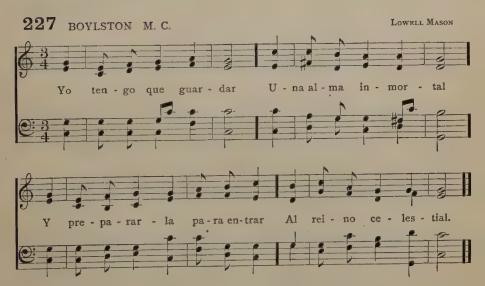


- 1 Brille o no el sol, verano o invierno sea, Recorre la montaña, el soto, el llano; Cual Cristo la Palabra en Galilea, Sembrar es tu misión, si eres cristiano.
- 2 Siembra doquiera la verdad divina, Siémbrala con afanes, con dolores; Que al soplo del Espíritu germina Planta que al cielo da frutos y flores.
- 3 Quizás alguna vez tu planta herida Sientas por las espinas del sendero; ¿No ves con ellas de Jesús ceñida La frente augusta en el fatal madero?
- 4 Siembra, no temas, en la peña dura, Deja en la roca estéril caer el grano, Que suele hallar la gracia una hendidura En el granito del orgullo humano.

Consagración y Servicio

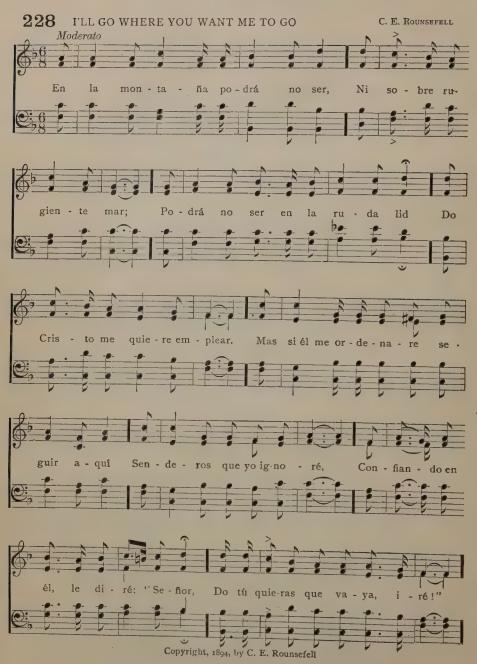
- 5 En ías arenas siembra del desierto, Donde el rocío suave no descienda; Tú animarás el corazón ya muerto Con esa vida que tu amor encienda.
- 6 En la región de dudas y de penas Donde del Sol jamás llegó la llama, Y esparce la semilla a manos llenas: Y fe y virtud y caridad derrama.
- 7 Siembra, que no te arredre el egoismo, Siembra do la impiedad blasfemias lanza, En el camino, el fango, en el abismo, Harás brotar la flor de la esperanza.
- 8 No importa, no, que el labrador sucumba, Antes que la simiente rompa el suelo, Que al despertar del sueño de la tumba Su mies guardada encontrará en el cielo.

J. DE PALMA

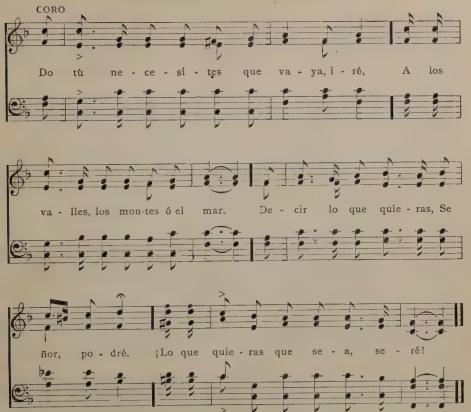


- 1 Yo tengo que guardar
 Una alma inmortal
 Y prepararla para entrar
 Al reino celestial.
- 2 Para este gran debet Mi Dios, poder llenar, A tu servicio, hoy mi ser Te quiero consagrar.
- 3 Tu hijo quiero ser De todo corazón, Y para siempre poseer Tu eterna bendición.
- 4 Ayúdame a velar, Confírmame en la fe, Que si en ti puedo siempre fiar Por siempre viviré.

EPIGMENIO VELASCO, Tr.



Consagración y Servicio



1 En la montaña podrá no ser, Ni sobre rugiente mar; Podrá no ser en la ruda lid Do Cristo me quiere emplear. Mas si él me ordenare seguir aquí Senderos que yo ignoré, Confiando en él le diré: "Señor, Do tú quieras que vaya, iré."

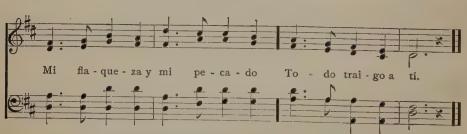
Coro.—Do tú necesites que vaya, iré; A los valles, los montes o el mar. Decir lo que quieras, Señor, podré. ¡Lo que quieras que sea, seré!

2 Quizá hay palabras de santo amor Que Cristo me ordena hablar, Y en los caminos do reina el mal Algún pecador salvar. Señor, si quisieres mi guía ser, Mi obscura senda andaré; Tu fiel mensaje podré anunciar Y así lo que quieras, diré.

3 El vasto mundo lugar tendrá,
Do pueda con noble ardor,
; Gastar la vida que Dios me dá,
Por Cristo mi Salvador.
Y siempre confiando en su gran
bondad
Tus dones todos tendré;
Y alegre haciendo tu voluntad,
Lo que quieras que sea, seré.

MARY BROWN. Tr. V. MENDOZA

229 I SURRENDER ALL 8, 7, y Coro W. S. WEEDEN DUO Sal - va dor a ti me ini - do Mi gui-a dor, mi For - ta - le - za me rin - do Yo-be-dez-co só·loa To - do en cuen tra mi al-ma en ti. CORO Yo me rin- do a ti, me rin · do a ti. Yo me rin-do a ti, Yo me rin-do a ti



Copyright, 1896, by Weeden and Van de Venter. P. P. Bilhorn, owner

1 Salvador a ti me rindo Y obedezco sólo a ti, Mi Guiador, mi Fortaleza Todo encuentra mi alma en tí.

Coro.—Yomerindo ati, yo me rindo ati, 4 Tu bondad será la historia Yo me rindo a ti, yo me rindo a ti. Mi flaqueza y mi pecado Todo traigo a tí.

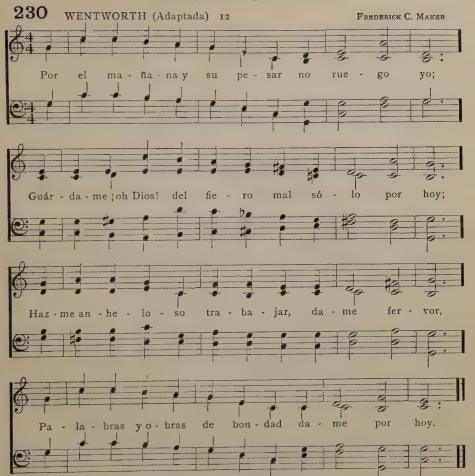
2 Te confiesa mi delito El contrito corazón, Oye, oh Cristo mi plegaria! Quiero en ti tener perdón.

3 A tus pies yo deposito Mis riquezas, mi placer, Oue tu espiritu me llene Y de ti sienta el poder.

Que predique por doquier. Y tu amor inagotable Será siempre mi querer.

5 ¡Oh, qué gozo encuentro en Cristo! Cuánta paz a mi alma da. Yo a su causa me consagro Y su amor, mi amor será.

Consagración y Servicio



- 1 Por el mañana y su pesar no ruego yo; Guárdame ; oh Dios! del fiero mal sólo por hoy; Hazme anheloso trabajar, dame fervor, Palabras y obras de bondad dame por hoy.
- 2 Quitame el frívolo decir y el torpe error; Mis labios con prudente fin sella por hoy; Para lo serio y el placer, dame ocasión; Haz que a tu gracia viva fiel por hoy; oh Dios!
- 3 Y si mi vida a declinar llegare hoy, Tu sacramento celestial dame, Señor. Por el mañana, pues, a orar no voy, mi Dios, Dame tu amor, tu guía, tu paz, mas para hoy.

Tr. J. PALACIOS



1 La palabra hoy sembrada Hazla, Cristo, en mí nacer Para darle crecimiento Sólo tienes tú poder. 3 Haz que crezca con tu gracia Y tu rica bendición, No la ahoguen las espinas De congojas y aflicción.

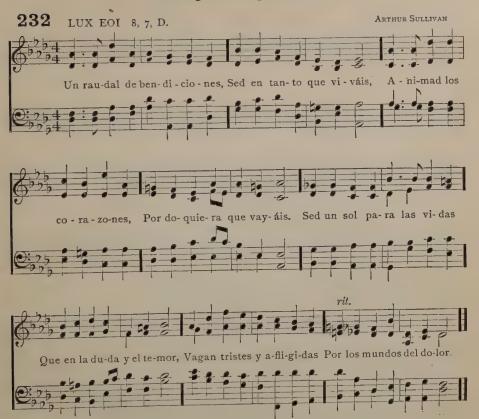
Ricos frutos, tú nos puedes conceder; Ricos frutos, tú nos puedes conceder; Ricos frutos, tú nos puedes conceder. Ricos frutos, tú nos puedes conceder.

2 La semilla que tu siervo Ha sembrado con saber No permitas que las aves Se la vengan a comer. 4 Que su efecto muy profundo En la mente y corazón, Convencer consiga al mundo Que le das la salvación.

Ricos frutos, tú nos puedes conceder; Ricos frutos, tú nos puedes conceder; Ricos frutos, tú nos puedes conceder.

5 Sembraremos la palabra Con amor y profusión, Esperando la cosecha En la célica mansión. Ricos frutos, tú nos puedes conceder; Ricos frutos, tú nos puedes conceder.

Consagración y Servicio



- 1 Un raudal de bendiciones, Sed en tanto que viváis, Animad los corazones Por doquiera que vayáis. Sed un sol para las vidas Que en la duda y el temor, Vagan tristes y afligidas Por los mundos del dolor.
- 2 Un raudal de bendiciones Sed al débil, al desear De su vida las acciones Hacia el bien encaminar. Al sediento en su agonía Fatigado en su labor, Dadle el vaso de agua fría Que mitigue su dolor.
- 3 Sed raudal de bendiciones Por doquiera que paséis, Impartiendo de los dones Que por Cristo ya tenéis. De la copa bendecida Que apuráis, al mundo dad, Que es Jesús para la vida, El raudal de la verdad.
- 4 ¡Un raudal de bendiciones Ser al mundo pecador! ¡Conducir los corazones A Jesús el Salvador! ¡De qué honor ¡oh! Dios me vistes! ¡Ser cual Cristo mi Señor! ¡De las pobres almas tristes, Ser un bálsamo de amor!



1 Dejo el mundo y sigo a Cristo Porque el mundo pasará, Mas su amor, amor bendito Por los siglos durará.

Coro.—; Oh, qué gran misericordia!
; Oh, de amor sublime don!
Plenitud de vida eterna,
Prenda viva de perdón!

Su sont sa quiero ver
Como luz que mi camino
Haga aquí resplandecer.

4 Dejo el mundo y sigo a (Acquiéndome a su crus

2 Dejo el mundo y sigo a Cristo, Paz y gozo en él tendré, Y al mirar que va conmigo Siempre salvo cantaré.

- 3 Dejo el mundo y sigo a Cristo, Su sonrisa quiero ver Como luz que mi camino Haga aquí resplandecer.
- 4 Dejo el mundo y sigo a Cristo Acojiéndome a su cruz. Y después ir a mirarle Cara a cara en plena luz!

240

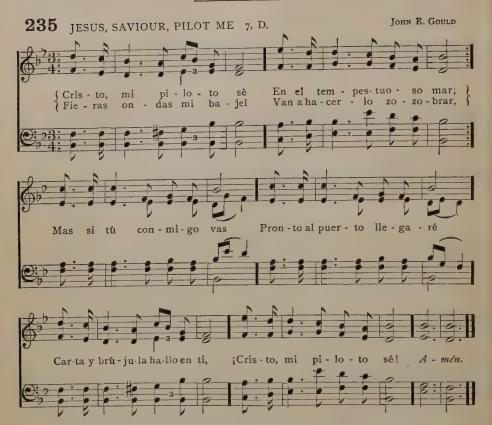
Consagración y Servicio



Used by permission of The Biglow & Main Co., owners of the copyright

- 1 Mi espíritu, alma y cuerpo, Mi sér, mi vida entera, Cual viva, santa ofrenda, Entrego a ti, mi Dios.
- Coro.—Mi todo a Dios consagro En Cristo, el vivo altar: ¡Descienda el fuego santo, Su sello celestial!
- 2 Soy tuyo, Jesucristo, Comprado con tu sangre; Contigo haz que ande En plena comunión.
- 3 Espíritu Divino, Del Padre la promesa; Sedienta, mi alma anhela De ti la santa unción.

Pruebas y Conflictos

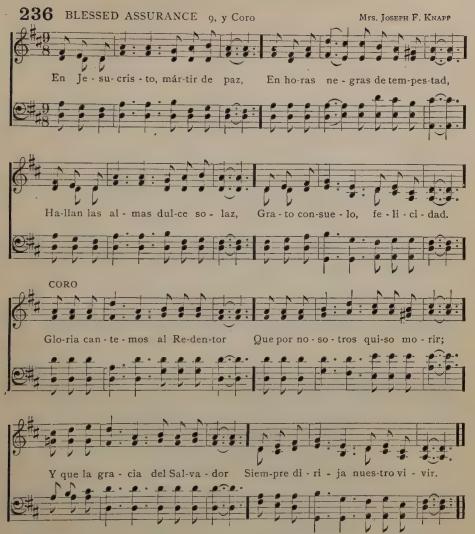


- 1 Cristo, mi piloto sé
 En el tempestuoso mar;
 Fieras ondas mi bajel
 Van a hacerlo zozobrar,
 Mas si tú conmigo vas
 Pronto al puerto llegaré;
 Carta y brújula hallo en ti,
 ¡Cristo, mi piloto sé!
- 2 Todo agita el huracán Con indómito furor, Mas los vientos cesarán Al mandato de tu voz;

- Y al decir: "que sea la paz" Cederá sumiso el mar. De las aguas, tú el Señor, ¡Guíame cual piloto fiel!
- 3 Cuando al fin cercano esté
 De la playa celestial,
 Si el abismo ruge aún
 Entre el puerto y mi bajel,
 En tu pecho al descansar
 Quiero oírte a tí decir:
 "Nada temas ya del mar,
 Tu piloto siempre soy!"

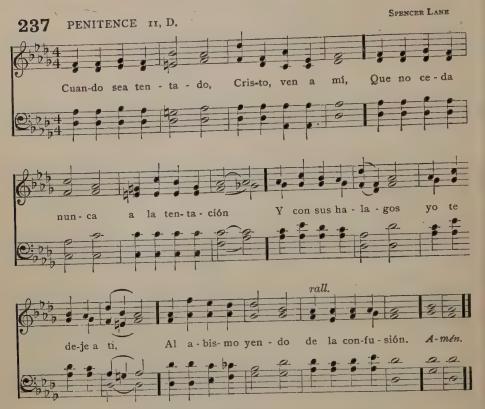
EDWARD HOPPER. Tr. V. MENDOZA

Pruebas y Conflictos



- 1 En Jesucristo, mártir de paz. En horas negras de tempestad, Hallan las almas dulce solaz, Grato consuelo, felicidad.
- Que por nosotros quiso morir, Y que la gracia del Salvador Siempre dirija nuestro vivir.
- 2 En nuestras luchas, en el dolor, En tristes horas de tentación, Calma le infunde, santo vigor, Nuevos alientos al corazón.
- Coro.—Gloria cantemos al Redentor 3 Cuando en la lucha falta la fe Y el alma vése desfallecer. Cristo nos dice: "Siempre'os daré Gracia divina, santo poder."

E. A. MONFORT DIAZ

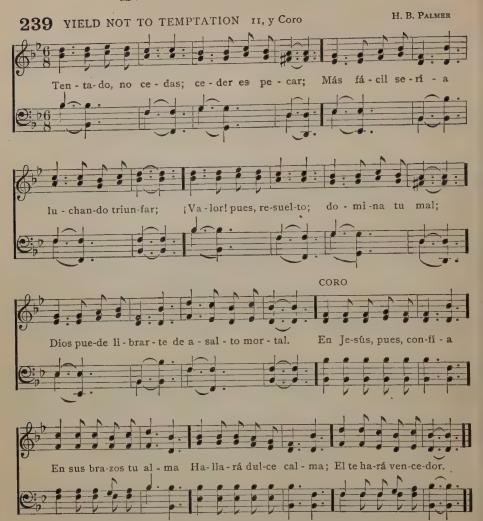


- 1 Cuando sea tentado, Cristo, ven a mí, Que no ceda nunca a la tentación Y con sus halagos yo te deje a ti, Al abismo yendo de la confusión.
- 2 Al cruzar el mundo, me fascinará Con riquezas vanas y falaz placer, Mas entonces, Cristo, mi alma a ti vendrá A buscar ayuda, gracia, luz, poder.
- 3 Si la prueba enviares a mi vida aquí, El dolor, la pena, luto y aflicción, Haz que nunca dude que vendrás a mí, Y que tú lo cambias todo en bendición.
- 4 Cuando el fin de todo ya cercano esté Y acabados mire lucha, afán, dolor; Cuando al polvo vuelva lo que polvo fué, En tu paz eterna guárdame, Señor!

Pruebas y Conflictos



- 1 A todos los cristianos
 Ofrece el Salvador
 Descanso en sus mansiones
 De gloria, paz y amor;
 Corramos presurosos
 La oferta a disfrutar,
 Y pronto viviremos
 Sin cuitas ni pesar.
- 2 Jesús, el Rey del cielo, Nos llama con afán, Allá donde los santos Con Dios el Padre están; Mas hoy debemos todos Luchar hasta vencer, Quitando al enemigo Su cetro y su poder.
- 3 Jesús en esta lucha Nos fortalecerá, Su Espíritu potente El triunfo nos dará; Clamemos con fe viva, Pidamos sin cesar, Que Cristo victoriosos Nos lleve a descansar.
- 4 Eterna gloria al Padre Que tanto bien nos dió, Loor a Jesucristo Que ya nos rescató, Y gloria al Paracleto Que inflama nuestro amor, Al Trino Dios, amigo Del pobre pecador.



Tentado, no cedas

1 Tentado, no cedas; ceder es pecar; Más fácil sería luchando triunfar; ¡Valor! pues, resuelto, domina tu mal; Dios puede librarte de asalto mortal.

Coro.—En Jesús pues confía, En sus brazos tu alma Hallará dulce calma; El te hará vencedor.

Pruebas y Conflictos

- 2 Evita el pecado, procura agradar A Dios á quien debes por siempre ensalzar; No manche tus labios impúdica voz, Preserva tu vida de ofensas a Dios.
- 3 Amante, benigno y enérgico sé; En Cristo tu amigo pon toda tu fe; Veraz sea tu dicho, de Dios es tu sér; Corona te espera, y vas a vencer.



- 1 Tenebroso, mar undoso
 Vas surcando, pecador;
 Y el presagio del naufragio,
 Acrecienta tu temor.
 ¿Ves no léjos los reflejos
 De una amiga y blanca luz?
 Ese bello, fiel destello,
 Es el faro de la Cruz.
- 2 Anhelado, puerto amado, Fuente viva de salud; En ti el alma, dulce calma Gozará sin inquietud.

¿Qué es el mundo? foco inmundo: De él me quiero retirar, Y el tranquilo, grato asilo De los justos, disfrutar.

3 ¡Oh! yo ansío, Jesús mío, Revestirme de tu amor, Adorarte y acatarte Cual humilde servidor. Roca fuerte, que la muerte Ni los siglos destruirán; De los fieles los laureles, En tu cumbre lucirán.

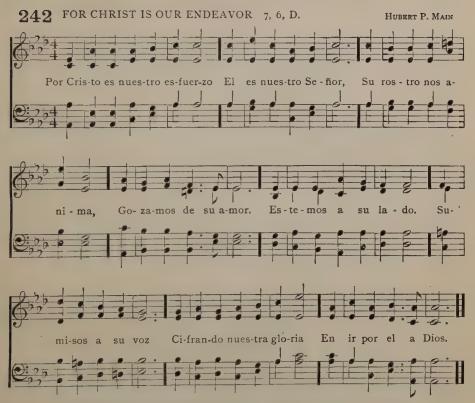


Valor Cristiano

- 1 ¡Valor! ya no me hiere La más grande aflicción, Ni en tormentosa duda Flaquea mi razón. No temo al mundo airado Ni al padecer atroz Si en todo me dirige La voluntad de Dios.
- 2 Ya en aguas tempestuosas O en mar tranquilo aquí, Yo cifro mi esperanza Señor, tan sólo en ti.

- El ánimo contempla Con gran felicidad Anticipadamente La eterna claridad.
- 3 ¿Quién teme las falanges Que manda el tentador? Ya hiere nuestra vista Del cielo el resplandor; Sus vívidos perfumes Hablando están de Dios. ¡Valor! seguid hermanos De Jesucristo en pos.

MEDINA



Copyright, 1891, by The Biglow & Main Co., New York. Used by permission

- 1 Por Cristo es nuestro esfuerzo, El es nuestro Señor, Su rostro nos anima, Gozamos de su amor. Estemos a su lado, Sumisos a su voz Cifrando nuestra gloria En ir por él a Dios.
- 2 Fundados en su gracia Podemos trabajar; Su nombre confesando, Luchando sin cesar;

- Jamás nos abandona, El es nuestro sostén, Nos lleva a su morada, Nos guarda el sumo bien.
- 3 Gozozos y entusiastas
 Formemos su legión
 Siguiendo su bandera
 Con todo el corazón.
 Por él es nuestro esfuerzo,
 Le damos nuestro sér,
 Y vamos adelante
 Seguros de vencer.



Copyright, 1890, by Ira D. Sankey. The Biglow & Main Co., New York, owners. Used by permission



- 1 Despliegue el cristiano su santa bandera, Y muéstrela ufano del mundo a la faz: ¡Soldados valientes! el triunfo os espera; Seguid vuestra lucha constante y tenaz.
- Coro.—Cristo nos guía, es nuestro Jefe, Y con nosotros siempre estará.
 Nada temamos, él nos alienta
 Y a la victoria llevarnos podrá.
- Despliegue el cristiano su santa bandera,
 Domine baluartes y almenas a mil;
 La Biblia bendita conquiste doquiera,
 Y ante ella se incline la turba gentil.
- 3 Despliegue el cristiano su santa bandera, Y luzca en el frente de audaz torreón: El monte y la villa, la hermosa pradera, Contemplen ondeando tan bello pendón.
- 4 Despliegue el cristiano su santa bandera, Predique a los pueblos el Libro inmortal, Presente a los hombres la luz verdadera Que vierte ese claro, luciente fanal.
- 5 Despliegue el cristiano su santa bandera; Y muéstrese bravo, batiéndose fiel; Para él no habrá fosos, para él no hay barrera: Que lucha a su lado el divino Emmanuel.

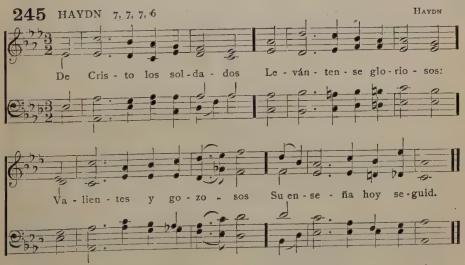


1 ¡Trabajad!¡Trabajad! somos siervos de Dios; Seguiremos la senda que el Maestro trazó; Renovando las fuerzas con bienes que da, El deber que nos toca cumplido será.

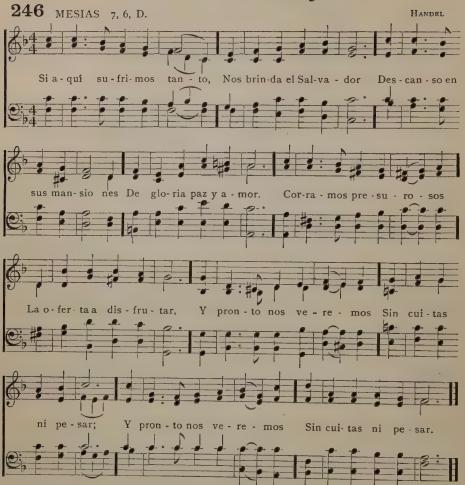
Coro.—; Trabajad! ¡Trabajad! ¡Esperad!; y velad! ¡Confiad! ¡siempre orad! Oue el Maestro pronto volverá.

- 2 ¡Trabajad! ¡Trabajad! Hay que dar de comer Al que pan de la vida quisiere tener; Hay enfermos que irán a los pies del Señor, Al saber que de balde los sana su amor.
- 3 ¡Trabajad! ¡Trabajad! Fortaleza pedid; El reinado del mal con valor combatid, Conducidlos cautivos al Libertador, Y decid que de balde redime su amor.

T. M. WESTRUP, Tr.

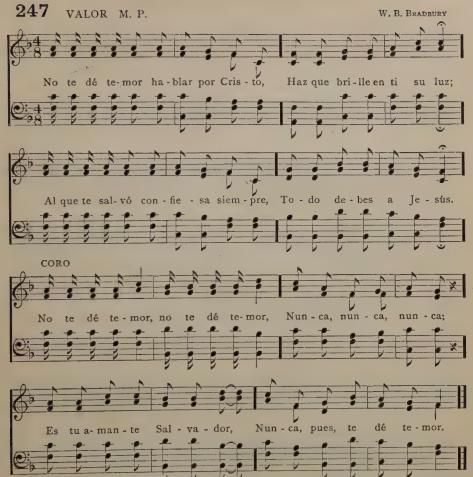


- 1 De Cristo los soldados Levántense gloriosos: Valientes y gozosos Su enseña hoy seguid.
 - 2 El que en Jesús confía Será, sin duda, fuerte, Retando a la muerte, Triunfando en la lid.
- 3 Qué importan del demonio Las iras espantosas, Son almas victoriosas Las que con Cristo van.
- 4 Velemos, y oremos, Hasta que al fin nos diga: Ya cese la fatiga Del fuerte lidiador.



- 1 Si aquí sufrimos tanto, Nos brinda el Salvador Descanso en sus mansiones De gloria, paz y amor. Corramos presurosos La oferta a disfrutar, Y pronto nos veremos Sin cuitas ni pesar.
- 2 Jesús, el Rey del cielo, Nos llama con afán Allá donde los santos Con Dios el Padre están.

- Mas hoy debemos todos Luchar hasta vencer, Quitando al enemigo Su cetro y su poder.
- 3 Jesús en esta lucha Nos fortalecerá, Su Espíritu potente El triunfo nos dará; Clamemos con fe viva, Pidamos sin cesar Que Cristo victoriosos Nos lleve a descansar.



Haz que brille en ti su luz; Al que te salvó confiesa siempre, Todo debes a Jesús.

Coro.-No te dé temor, no te dé temor, 4 No te dé temor vivir por Cristo, Nunca, nunca, nunca; Es tu amante Salvador, Nunca, pues, te dé temor.

2 No te dé temor hacer por Cristo Cuanto de tu parte está; Obra con amor, con fe y constancia: Tus trabajos premiará.

1 No te dé temor hablar por Cristo, 3 No te dé temor sufrir por Cristo Los reproches, o el dolor; Sufre con amor tus pruebas todas, Cual sufrió tu Salvador.

> Esa vida que te da; Si tan sólo en él por siempre fiares, El con bien te sacará.

5 No te dé temor morir por Cristo, Vía, verdad y vida es él; El te llevará con su ternura A su célico vergel.



Y cautivos os quiere llevar.
Despertad, las tinieblas pasaron,
De la noche no sois hijos ya,
Que lo sois de la luz y del día,
Y teneis el deber de luchar.

Despertad y bruñid vuestras armas, Vuestros lomos ceñid de verdad, Y calzad vuestros pies, aprestados Con el grato Evangelio de paz. Basta ya de profundas tinieblas, Basta ya de pereza mortal. Revestid, revestid vuestro pecho Con la cota de fe y caridad.

- 3 La gloriosa armadura de Cristo
 Acudid con anhelo a tomar,
 Confiando que el dardo enemigo
 No la puede romper ni pasar.
 Oh cristianos, antorcha del mundo!
 De esperanza el yelmo tomad,
 Embrazad de la fe el escudo
 Y sin miedo corred a luchar.
 - 4 No temáis, pues de Dios revestidos, ¿Qué enemigo venceros podrá, Si tomáis por espada la Biblia, La palabra del Dios de verdad? En la cruz hallaréis la bandera, En Jesús hallaréis Capitán, En el cielo obtendréis la corona: ¡A luchar, a luchar, a luchar!

P. CASTRO



- 1 Levántate, cristiano, Levántate y trabaja, No dejes que tu vida Se pase en la inacción. El que en el ocio vive Al Hacedor ultraja; No llena sus deberes Ni cumple su misión.
- 2 Si quieres que la vida Te ofrezca mil encantos, Si quieres que la dicha Te inspire paz y amor,

- Trabaja tú por Cristo, Sin miedo ni quebrantos, Y un cielo de ventura Verás en tu redor.
- 3 Trabaja para el mundo,
 Trabaja para el cielo,
 Sembrando buenas obras,
 Sembrando en profusión.
 Virtud es el trabajo,
 Alivio y fiel consuelo,
 Y siempre en él se encuentra
 De Dios la bendición.

D. M. H.



- 1 Pronto la noche viene,
 Tiempo es de trabajar;
 Los que lucháis por Cristo,
 No hay que descansar
 Cuando la vida es sueño,
 Gozo, vigor, salud,
 Y es la mañana hermosa
 De la juventud.
- 2 Pronto la noche viene, Tiempo es de trabajar; Para salvar al mundo Hay que batallar, Cuando la vida alcanza Toda su esplendidez, Cuando es el medio día De la madurez.
- 3 Pronto la noche viene, Tiempo es de trabajar; Si el pecador perece, Idlo a rescatar, Aun á la edad provecta, Débil y sin salud, Aun a la misma tarde De la senectud.
- 4 Pronto la noche viene, Listos! a trabajar. Listos! que muchas almas Hay que rescatar. Quién de la vida el día Puede desperdiciar? "Viene la noche cuando Nadie puede obrar."



- 1 ¡Luchad, luchad por Cristo,
 Soldados de la cruz!
 ¡Alzad triunfal bandera,
 Enhiesta por Jesús!
 De triunfo en triunfo siempre,
 Sed guardas de su honor,
 Y haced que el enemigo
 Se humille ante el Señor.
- 2 ¡Luchad, luchad por Cristo!
 La trompa obedeced;
 No huyáis ante el combate,
 Que es hora de vencer.
 ¡Soldados, siempre firmes,
 Con mil, uno, luchad;
 Y bravos, el peligro,
 Valientes, rechazad.
- 3 ¡ Luchad, luchad por Cristo!
 En su poder fiad;
 Que vuestro brazo es débil,
 Y desfallecerá.
 Vestíos la armadura,
 Velando en oración,
 Y do el peligro os llame,
 No os falte, no, el valor.
- 4 ¡Luchad, luchad por Cristo!
 La lid va a comenzar,
 Al ruido del combate,
 El triunfo seguirá.
 Corona el esforzado,
 De vida y luz tendrá,
 Y con el Rey de gloria,
 Por siempre reinará.

G. CALAMITA



Used by arrangement with the Biglow & Main Co., owners of the copyright

1. Agobiado sin descanso, Mucho llanto derramé, De la paz dorada aurora Tras mis velas esperé; Hubo día que llegara Suave acento de amistad; "¡Animo!" decía, "no temas, Sigue orando con lealtad."

Coro.

Temerosos o cansados, Fríos, flacos o tentados, Nunca seamos desconfiados; "Sigue orando, sigue orando," Aconseja la verdad.

2 Tú que buscas santos goces Deplorando tu maldad, Sigue orando, porque logres Y conserves tu heredad; Lucha con tu Dios orando: A sus pies tus penas pon; Funda en el gran sacrificio De la cruz tu petición,



1 Soldados de Cristo, tened precaución, 3 La lóbrega noche no os cause pavor, Oue tiende la noche su negro crespón, Alcemos los ojos a Cristo el Señor, Y el enemigo se avista ya.

2 Velad, que si alguno llegase a dormir, 4 El día de gloria va pronto a brillar; En vil servidumbre tendrá que sufrir, En tanto, cristianos, debemos velar, Y acaso nunca despertará. ¡ Alerta, centinela! —; Alerta está! ¡ Alerta, centinela! —; Alerta está!

Y él nuestras frentes alumbrará. ¡ Alerta, centinela!—; Alerta está! ¡ Alerta, centinela!—; Alerta está!

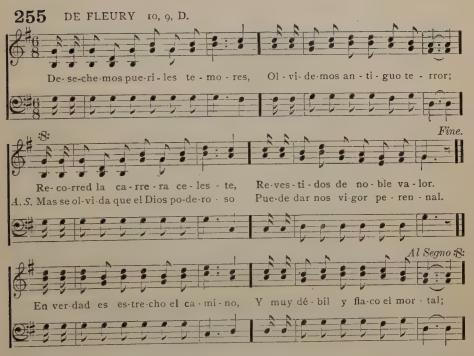
Y el enemigo no vencerá.



Luchando por Cristo

- 1 Un lábaro sigo: la Santa Escritura; Me entrego a mi Jefe, mi Jefe Jesús! Lo escucho en los prados, lo busco en la altura, Le grito en la noche, lo miro en la luz.
- 2 ¡ Cristianos leales! os llama el Caudillo: Responda a sus voces la santa oración. ¿Tenéis su armadura? Que luzca su brillo Al rayo fulgente del vívido sol.
- 3 ¡Soldados de Cristo! Sigamos sus huellas; Libremos batallas, podemos vencer; Las armas de Cristo son armas muy bellas; Ganemos luchando glorioso laurel.

- 4 Jesús nos anima, ¡miradle radiante! Sus labios nos dicen: "¡cristianos, valor!" Intrépidas huestes, seguid adelante, Jesús es un noble, preclaro campeón.
- 5 Busquémosle adictos que adoren su nombre; El triunfo nos toca, luchemos doquier: Contemos su historia y el mundo se asombre Al ver que ha sabido la muerte vencer.



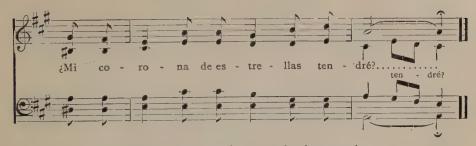
- 1 Desechemos pueriles temores,
 Olvidemos antiguo terror;
 Recorred la carrera celeste,
 Revestidos de noble valor.
 En verdad es estrecho el camino,
 Y muy débil y flaco el mortal;
 Mas se olvida que el Dios poderoso
 Puede darnos vigor perennal.
- 2 ¡Oh mi Dios! tu poder infinito Siempre dura constante en su sér. Mientras ves a millones los siglos Su carrera sin fin recorrer.

En tu fuente que nunca se agota, Nuestras almas su fe beberán; Mas aquellos que en sí sólo fían, Agotados sin fe, morirán.

3 Como el ave veloz subiremos,
Y en tu trono te habremos de ver;
Con las alas de amor, sin cansancio,
El camino podremos correr.
Desechemos pueriles temores,
Olvidemos antiguo terror;
Recorred la carrera celeste,
Revestidos de noble valor.

J. Mora





1 Sin cesar siempre pienso en la tierra mejor Do al ponerse mi sol llegaré; Y al hallarme en los cielos con Cristo el Señor, ¿ Mi corona de estrellas tendré?

Coro.—¿ Mi corona tendrá sus estrellas allí En las almas que yo rescaté? Cuando el sol ya decline y me encuentre yo en ti ¿ Mi corona de estrellas tendré?

- 2 De la fuerza de Dios esperando el poder, Trabajar quiero siempre y salvar A las almas, y al fin, cual estrellas saber Que en mis sienes irán a brillar.
- 3 ¡Oh! qué gozo en los cielos será para mí Vivas gemas poner a sus pies, Y tener en mi frente corona que allí Ornen joyas de tal brillantez!

Tr. V. MENDOZA

257

Mi Esperanza

1 Al pensar en el fin de esta vida fugaz, Me consuela pensar que Jesús Ya me dió salvación y con ella la paz, Y se cambian mis dudas en luz.

Coro.—En Jesús tengo paz y no debo temer Que se acerque la muerte fatal, Porque al fin de esta vida fugaz yo tendré Libre acceso al Eden Celestial.

- 2 Esto me hace sentirme gozoso y feliz Porque sé que he de ver a Jesús, Cuando deje esta vida de luchas y al fin Me traslade al país de la luz.
- 3 Es mi dicha, mi gloria, pensar en el fin De esta vida de pena y dolor, Pues así acabarán mis conflictos aquí Y estaré con Jesús mi Señor.

Gumesindo Balderas



- 1 ¡Oh Cristo tu ayuda yo quiero tener; En todas las luchas que agitan mi sér Tan sólo tú puedes la vida salvar, Tú sólo la fuerza le puedes prestar.
- 2 ¡Oh Cristo! la gloria del mundo busqué Y ansioso mi vida y afán le entregué. Y en cambio mi pecho tan sólo encontró Torturas sin cuento que el alma apuró.
- 3 ¡Oh Cristo! ya quiero llegar a vivir De aquellos alientos que tú haces sentir Al alma que huyendo del mal tentador Se vuelve anhelante, se vuelve a tu amor!
- 4 ¡Oh Cristo! ya quiero tus huellas seguir Y gracia constante de ti recibir; Hallar en mis noches contigo la luz, Y alivio a mis penas al pie de la Cruz!



- 1 Yo quiero trabajar por el Señor, 2 Yo quiero día por día trabajar Confiando en su palabra y en su Y esclavos del pecado libertar, Quiero yo cantar y orar, Y ocupado siempre estar En la viña del Señor.
- Coro.—Trabajar y orar, En la viña en la viña del Señor; Sí; mi anhelo es orar, Y ocupado siempre estar En la viña del Señor.
- (amor, Conducirlos a Jesús, Nuestro Guía y nuestra Luz, En la viña del Señor.
 - 3 Yo quiero ser obrero de valor, Confiando en el poder del Salvador; Y el que quiera trabajar Hallará también lugar En la viña del Señor. P. GRADO, Tr. 267

Crecimiento Espiritual



- 1 Jesús del hombre Hijo, Del hombre Redentor, Amigo del que sufre, ¡Bendito Salvador! Permite que te exponga Mi triste condición, Y ve lo que me falta, Sabiendo lo que soy.
- 2 Altivo y asediado De propia estimación, Con paso vacilante Por tus senderos voy.

- Me falta ser humilde, Me falta abnegación, Me falta ardiente celo: ¿ Me los darás, Señor?
- 3 Yo leo tu palabra, La estudio con ardor, Ilustro así mi mente, Pero ¿y mi corazón? Me falta aquella ciencia Que da tan sólo Dios, Me faltan luz y gracia: ¿Me las darás, Señor?

Crecimiento Espiritual



- 1 Jesús, yo he prometido Servirte con amor; Concédeme tu gracia, Mi amigo y Salvador. No temeré la lucha Si tú a mi lado estás, Ni perderé el camino Si tú guiando vas.
- 2 El mundo está muy cerca, Y abunda tentación; Süave es el engaño Y es necia la pasión: Ven tú, Jesús, más cerca Mostrando tu piedad, Y escuda al alma mía De toda iniquidad.
- 3 Cuando mi mente vague Ya incierta, ya veloz, Concédeme que escuche, Jesús, tu clara voz: Anímame si paro; Inspírame también: Repréndeme, si temo En todo hacer el bien.
- 4 Jesús; tú has prometido A todo aquel que va Siguiendo tus pisadas, Que al cielo llegará. Sostenme en el camino, Y al fin con dulce amor Trasládame a tu gloria, Mi amigo y Salvador.

J. B. CABRERA



- 1 ¡Oh Dios, si a ti pudiese aproximarme Tranquila el alma en celestial recreo, Y si una luz tuviese en el camino Que me llevara al celestial Cordero!
- 2 ¿ Dó aquella paz está que conocía Cuando al Señor llevé mi amor primero? ¿ Dó aquel reposo está cuando buscaba En la palabra de Jesús consuelo?

Crecimiento Espiritual

- 3 ¡ Cuán dulces horas disfrutaba entonces! ¡ Cuán grato y dulce aún es su recuerdo! Mas hoy encuentro un árido vacío Que sólo Dios me quitará del seno.
- 4 Paloma santa, dulce mensajera, La paz devuelve a mi agitado pecho, Que ya el pecado impuro y vergonzoso Que de mi hogar te desechó, detesto.
- 5 El ídolo más grato a mis sentidos, Aquel que me postró con embeleso, Del trono bajará que sólo es tuyo Y a ti tan sólo adoraré contento.
- 6 Y así podré hasta Dios aproximarme, Tranquila el alma en celestial recreo; Y luz divina alumbrará el camino Que me conduce al celestial Cordero.

Guillermo Cowper, Tr.



- 1 Yo sé que nada impuro Tendrá tu aprobación, Y sé que en tu presencia Continuamente estoy.
- 2 Me falta hacia el pecado Sentir honda aversión Me falta ser perfecto: ¿Me lo darás, Señor?
- 3 Jesús, del hombre Hijo, ¡Bendito Salvador! Ya ves cuanto me falta, Ya ves cuan pobre soy.
- 4 A tu piedad me entrego, De mí ten compasión. Tú puedes darme todo: Pues dámelo, Señor.

J. B. CABRERA



- 1 ¡Oh Señor! derrama en mi alma
 Tu poder espiritual,
 Y alcanzar podré la palma
 En mis luchas con el mal.
 Pongo toda mi confianza
 En Jesús mi Redentor,
 Eres toda mi esperanza,
 No me dejes ¡oh! Señor.
- 2 Buen Pastor, tu oveja libra De las garras de Satán, Has que ya el camino siga De la luz y la verdad.
- Ven, Señor, con tu potencia A prestarme protección, Ven y salve tu clemencia Este grande pecador.
- 3 Y a la hora de la lucha Con la vida mundanal ¡Oh! Jesús benigno escucha Mi plegaria que a ti va, Quita todas las maldades De este pobre corazón, Llegue yo por tus bondades A la célica mansión.

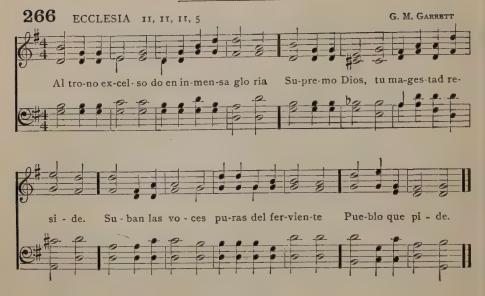
Crecimiento Espiritual



- 1 Yo quiero ser cual mi Jesús, Sirviéndole con lealtad; Sincero y fiel yo quiero ser, Cumpliendo su voluntad.
- Coro.—Más y más cual mi Jesús En mi vida quiero ser; Más y más cual mi Señor Seré por su gran poder.
- 2 Humilde quiero siempre ser Cual fuera mi Salvador, No quiero glorias ni poder Indignos de mi Señor.
- 3 En todo quiero yo seguir Las huellas de mi Señor, Y por doquier hacer sentir Qué hizo en mi su amor.

V. MENDOZA

La Iglesia



Venga tu reino

- 1 Al trono excelso, do en inmensa gloria, Supremo Dios, tu magestad reside, Suban las voces puras del ferviente Pueblo que pide.
- 2 Sobre la tierra, que por patria amada Te plugo darnos, libertades brillen; Y no consientas que se forjen nunca Yugos que humillen.
- 3 Pío derrama la esplendente lumbre De tu evangelio que ilumine al mundo; De tu evangelio, manantial de bienes Siempre fecundo.
- 4 Tu reino sea nuestra amada patria, Tu voluntad la ley que veneremos, Y tu Palabra la gloriosa enseña Que tremolemos.
- 5 Danos tu gracia y bendición constantes, Mientras tengamos por mansión el suelo, Hasta el momento en que nos des la nueva Patria en el cielo.





- 1 De la Iglesia el fundamento Es Jesús el Salvador; Por la obra de su gracia Le dió vida su Señor; Para hacerla esposa quiso De los cielos descender, Y su sangre por limpiarla En la horrible cruz verter.
- 2 Aunque el mundo, combatida Del error por el vaivén, Y de cismas desgarrada La contemple con desdén;

En vigilia están los santos Y jamás cesan de orar; Lo que es hoy tristeza, pronto Será júbilo y cantar.

3 Al través de sufrimientos Y fatigas y dolor, El glorioso día espera En que vuelva su Señor; Consumada su carrera Y perfecta su salud, Entrará libre y triunfante En la eterna beatitud.



La Iglesia

1 Firmes y adelante, Huestes de la fe, Sin temor alguno, Que Jesús nos ve. Jefe soberano, Cristo al frente va, Y la regia enseña Tremolando está;

Coro.—Firmes y adelante, Huestes de la fe, Sin temor alguno, Que Jesús nos ve.

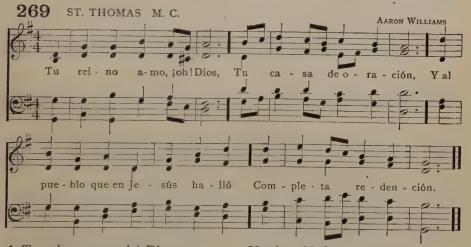
2 Al sagrado nombre
De nuestro adalid,
Tiembla el enemigo
Y huye de la lid.
Nuestra es la victoria,
Dad a Dios loor,

Y óigalo el averno Lleno de pavor.

3 Muévese potente La Iglesia de Dios; De los ya gloriosos Marchamos en pos; Somos sólo un cuerpo, Y uno es el Señor, Una la esperanza, Y uno nuestro amor.

4 Tronos y coronas Pueden perecer; De Jesús la Iglesia Fiel habrá de ser; Nada en contra suya Prevalecerá, Porque la promesa Nunca faltará.

J. B. CABRERA



Tu reino amo, ¡oh! Dios,
 Tu casa de oración,
 Y al pueblo que en Jesús halló
 Completa redención.

2 Tu Iglesia, mi Señor; Su templo, su ritual; La Iglesia que guiando vas Con mano paternal.

3 Por ella mi oración, Mis lágrimas de amor, Y mis cuidados y mi afán Por ella son, Señor.

4 Un gozo sin igual Me causa en ella estar; Por siempre allí tu comunión Anhelo disfrutar.

5 Yo sé que durará, Mi Dios, cual tu verdad; Y victoriosa llegará Hasta la eternidad.

El Ministerio



Elevamos con fervor,
Para dar la bienvenida
A los siervos del Señor.

Coro.—Bienvenidos, bienvenidos, Adalides de Jehová; Parabienes no fingidos La congregación os dá.

2 Bienvenidos los campeones De la fe y de la verdad, A quien nuestros corazones Hoy les brindan su amistad.

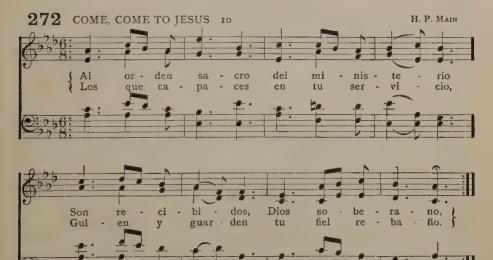
- 3 Bienvenidos los soldados De las huestes de Jesús, Los que luchan denodados Por el triunfo de la luz.
- 4 Uno solo es nuestro anhelo, Trabajamos con tesón Por hacer que el Rey del cielo Reine en cada corazón.

271

- 1 Mensajeros del Maestro Anunciad al corazón, De Jesús la Buena Nueva De su grande salvación.
- Coro.—Mensajeros del Maestro, Vuestra voz haced oir, Y los hombres que la escuchen Vida pueden recibir.
- 2 De los montes en la cima, En los valles y en el mar,

- Que doquier el Evangelio Hoy se pueda proclamar.
- 3 En los antros del pecado Y en los sitios de aflicción, Las alegres nuevas vayan A llevar consolación,
- 4 Anunciad a los cautivos Su gloriosa libertad, Al cansado y al caído Buenas Nuevas proclamad.

V. MENDOZA



- 1 Al orden sacro del ministerio Son recibidos, Dios soberano, Los que capaces en tu servicio, Guíen y guarden tu fiel rebaño.
- 2 Úngelos, Padre, desde los cielos; 5 De ciencia y gracia sean colmados, Y con palabra, virtud y ejemplo, Hagan amable tu nombre santo.
- 3 Alerta velen cual atalayas, Y las bocinas al aire dando Las emboscadas al pueblo avisen Y las astucias del adversario.
- 4 Con las divinas piezas de guerra De Jesucristo sean armados, Y en la primera fila combatan, Nunca vencidos, jamás esclavos.
- 5 Divino fuego arda en sus frentes, El evangelio pon en sus labios, Haz que rebosen, Dios bondadoso, Sus corazones amor sagrado.
- 6 Guarden gozosos la oveja dócil, Las extraviadas busquen llorando; Y el mismo Obispo de nuestras al-El premio sea de su trabajo. (mas



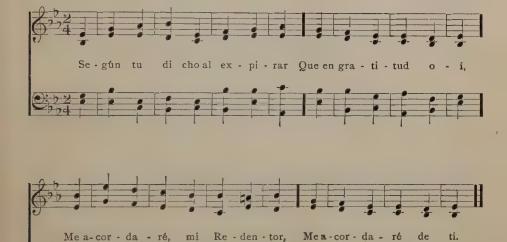
- 1 Tú de los fieles eternal Cabeza, De tierra y cielos divinal Señor Sobre tus siervos abre con largueza Raudales puros de tu inmenso amor.
- 2 Ellos al mundo tus preciados dones 5 Al pecador con caridad corrijan, Enseñarán; proclamarán salud: Dales tu gracia, da a sus corazones Por ornamento, santa rectitud.
- 3 Cuando a los hombres con amor en- 6 Brillen cual astros en tu diestra mano señen De tu Evangelio celestial verdad; Su ministerio santo desempeñen Ardiendo el pecho en férvida piedad.

- 4 Sabiduría, mansedumbre y celo De ti reciban, y sagrada unción, De salvar almas incansable anhelo Y el estimable don de la oración.
 - Del flaco sean eficaz sostén. A los cansados con amor dirijan Por los caminos de verdad y bien.
 - Mientra en el mundo moren del do-

Y al poseer tu reino soberano, Coronas ciñan de inmortal fulgor.

J. B. CABRERA

La Gena del Señor



1 Según tu dicho al expirar Que en gratitud oi, Me acordaré, mi Redentor, Me acordaré de ti.

274 DUNDEE M. R.

- 2 Tu cuerpo herido a mi alma es Divino pan aquí, Y con la copa de tu amor Me acordaré de ti.
- 3 ¿La angustia cruel podré olvidar 6 Y cuando desfallezca al fin Que en el Getsemaní Sufriste tú, mi Redentor? ¿Podré olvidarte así?

4 Y cuando el Gólgota al mirar La cruz contemple alli, De Dios Cordero, Redentor, Me acordaré de ti.

G. FRANC

- 5 Me acordaré de tu dolor, Y de tu amor por mí; Y mientras viva ¡oh! Señor. Me acordaré de ti.
- Y llegue a sucumbir, Jesús que en gloria eterna estás, Acuérdate de mi.

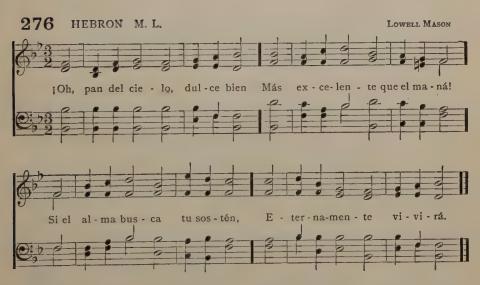


1 Obedeciendo tu palabra dulce, Que en humildad oí, Así lo haré, mi dueño moribundo: Me acordaré de ti. Por mí tu cuerpo ajado, pan del cielo Yo sé que es para mí: Tu sangre beberé y de esta manera

Me acordaré de ti.

La Cena del Señor

- 2 ¿ Habré yo de olvidarme del Calvario? ¿ Tu lucha ver allí, Tu angustia y tus dolores sin que al punto Me acuerde yo de ti? Al contemplar la cruz en que tu cuerpo Clavado fué por mí, Cordero del Señor, entonces puedo Memoria hacer de tí.
- 3 Recuerdo tus dolores, tus bondades De las que objeto fuí; Por eso mientras viva en este mundo Me acordaré de ti. Y cuando desfallezca y llegue el día En que haya de morir, Y venga ya tu reino, ¡oh Cristo mío! Acuérdate de mí.



- 1 ¡Oh, pan del cielo, dulce bien Más excelente que el maná! Si el alma busca tu sostén, Eternamente vivirá.
- 2 ¡Oh nuevo pacto del Señor, En santa copa de salud! Reconciliado el pecador, Se acerca a Dios por tu virtud.
- 3 Hambrienta el alma, vengo a tí, Mi buen Jesús, con viva fe; Tu mesa es franca para mí, Y en humildad me acercaré.
- 4 Sé tú mi pan consubstancial Que al alma nutra y dé vigor; Y en vida y júbilo inmortal Diré las glorias de tu amor.

J. B. Cabrera

283



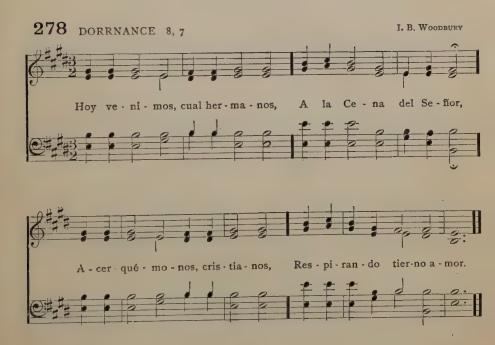
1 Obediente a tu mandato Participa hoy tu grey De tu cena; y con gozo Acercámonos con fe;

Lo que hiciste en el Calvario Por el pobre pecador, Anunciamos en tu nombre, Recordando tu amor.

La Cena del Señor

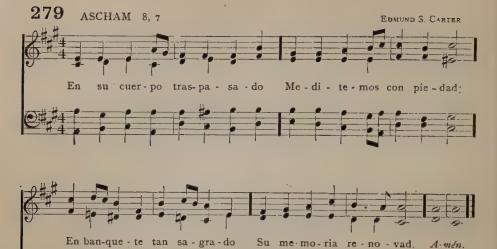
- 2 Recordamos tus angustias
 ¡Oh divino Redentor!
 Y la copa de amargura
 Que por todo pecador
 En el Gólgota apuraste,
 Despreciando tu dolor;
 Te pedimos que constantes
 Te sigamos con valor.
- 3 Gracias, ¡oh! Jesús, te damos, Los unidos en tu amor, Gracias mil, pues disfrutamos Tu clemencia y tu favor. Tuya fué la cruz, mas nuestra Es la dicha y es la paz, Tuya sea la gloria toda, Tuya por siempre jamás.

M. N. H.



Hoy Venimos, Cual Hermanos

- 1 Hoy venimos, cual hermanos, A la Cena del Señor, Acerquémonos, cristianos, Respirando tierno amor.
- 2 En memoria de su muerte, Y la sangre que vertió, Celebremos el banquete Que en su amor nos ordenó.
- 3 Recordando las angustias Que sufriera el Redentor, Dividida está nuestra alma Entre el gozo y el dolor.
- 4 Invoquemos la presencia Del Divino Redentor, Que nos mire con clemencia Y nos llene de su amor.



En Su Cuerpo Traspasado

- 1 En su cuerpo traspasado Meditemos con piedad; En banquete tan sagrado Su memoria renovad.
- 2 Y la sangre que a torrentes Derramara el Salvador, Recordemos reverentes En la Cena del Señor,
- 3 Invocamos tu presencia, Compasivo Redentor, Que nos cubra tu clemencia Concediéndonos tu amor.



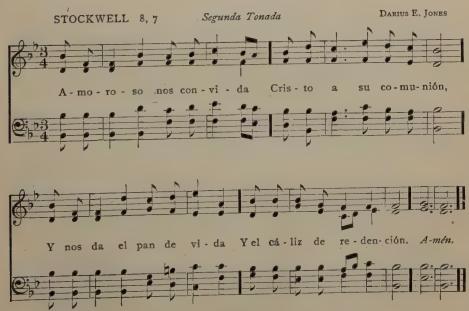
La Cena del Señor



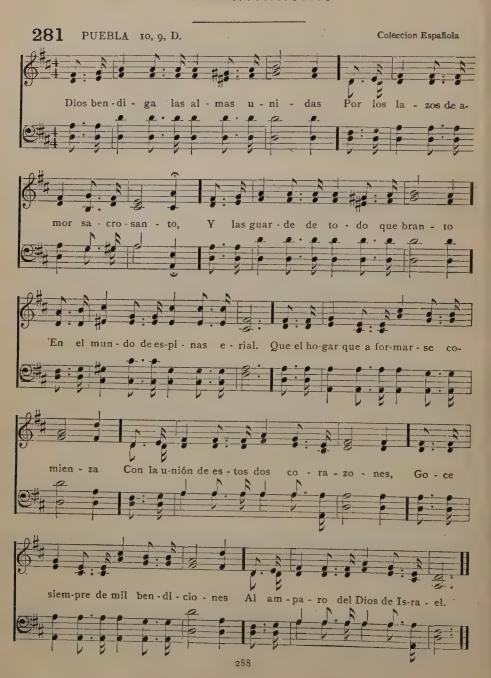
La Santa Cena

- Amoroso nos convida Cristo a su comunión, Y nos da el pan de vida Y el cáliz de redención.
- 2 A tu dulce llamamiento Acudimos, oh Señor; Que en tu comunión aumento Tengan nuestra fe y amor.
- 3 En lugar de tantos dones ¿Qué podemos ofrecer? Toma nuestros corazones, Nuestras almas, nuestro sér.
- 4 En tu mesa, prometemos En tu santa ley vivir, Y que fieles te seremos, Buen Jesús, hasta el morir.

J. B. CABRERA



El Matrimonio

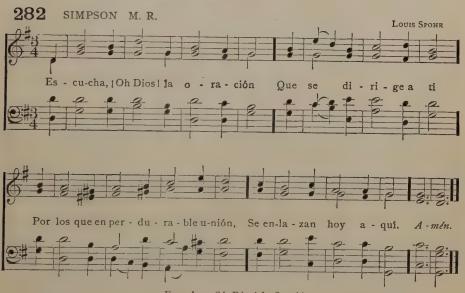


El Matrimonio

- 1 Dios bendiga las almas unidas Por los lazos de amor sacrosanto, Y las guarde de todo quebranto En el mundo, de espinas erial. Que el hogar que a formarse comienza Con la unión de estos dos corazones, Goce siempre de mil bendiciones Al amparo del Dios de Israel.
- 2 Que el Señor, con su dulce presencia, Cariñoso estas bodas presida, Y conduzca por sendas de vida A los que hoy se han jurado lealtad.

Les recuerde que nada en el mundo Es eterno, que todo termina, Y por tanto con gracia divina, Cifrar deben la dicha en su Dios.

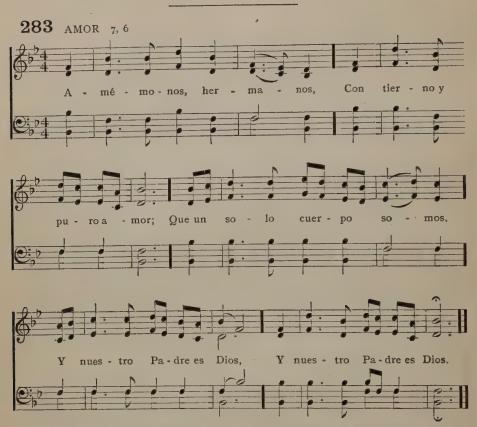
3 Que los dos que al altar se aproxi-A jurarse su fe mutuamente, (man Busquen siempre de Dios enla fuente El secreto de dicha inmortal. Y si acaso de duelo y tristeza Se empanasen sus sendas un día, En Jesús hallarán dulce guía Que otra senda les muestre mejor.



Escucha, 10h Dios! la Oración

- 1 Escucha, oh Dios! la oración 3 Su amor bendice, Dios de paz; Que se dirige a tí Por los que en perdurable unión, Se enlazan hoy aquí.
- 2 Una mirada de bondad Otórgales, Jesús, Infunde en ellos la piedad, Y dáles pura luz.
- Haz que se amen bien, Y que sin entibiarse, más Unidos siempre estén.
- 4 Sobre ellos haz, Señor, bajar Tu santa bendición, Para que puedan alcanzar La eterna salvación.

La Comunión de los Santos



- 1 Amémonos, hermanos, Con tierno y puro amor; Que un solo cuerpo somos, Y nuestro Padre es Dios.
- 2 Amémonos, hermanos; Lo quiere el Salvador, Que su preciosa sangre Por todos derramó.
- 3 Amémonos, hermanos, En dulce comunión; Y paz y afecto y gracia Dará el Consolador.

- 4 Amémonos, hermanos; Y en nuestra santa unión No existan asperezas Ni discordante voz
- 5 Amémonos, hermanos; Y al mundo pecador Mostremos cómo viven Los que salvados son.
- 6 Amémonos, hermanos, Con todo el corazón: Lo ordena el Dios y Padre, Su ley es ley de amor.

Los Comunión de los Santos



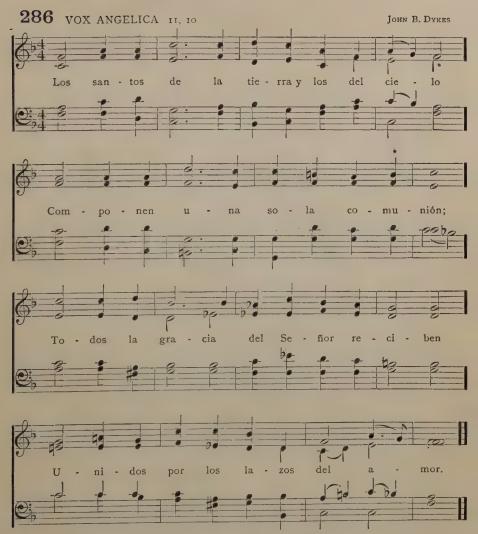
- 1 Hijos del celeste Rey,
 Dulces cánticos alzad
 Al Pastor de nuestra grey,
 Y alabanzas entonad.
 Sólo del benigno Dios
 Viene la felicidad;
 Si marchamos de él en pos,
 Mostrarános su bondad.
- 2 Si temimos con razón Algún tiempo al tentador, Hoy alienta al corazón Cristo el gran libertador.

- Lejos, pues, huya el temor: Cierta es ya la redención, Mas pensemos con temblor En la eterna salvación.
- 3 Con Jesús podremos ir Por la senda celestial; No nos dejará morir Abismados en el mal. El es sólo el Sumo Bien; En él siempre confiad. Pues comprónos un Edén Por toda una eternidad.



- 1 Las ovejas celebramos
 Del Pastor el grande amor;
 Sólo en ti nos reposamos,
 ¡Oh Jesús, nuestro Pastor!
 Cual ovejas claudicantes
 Anduvimos sin tu amor,
 De los pastos abundantes
 Alejadas, ¡buen Pastor!
- 2 Por los montes afanoso
 Nos buscaste con amor;
 Para darnos el reposo
 En tu seno, ¡buen Pastor!
 Al buen prado en que pacemos
 Nos conduces con amor;
 La voz tuya conocemos
 Si nos llamas, ¡buen Pastor!
- 3 Tú nos das el pasto sano Y nos guardas con amor; Las ovejas en tu mano Nada temen, ¡buen Pastor! En tu aprisco reunidas Nos contemplas con amor; Y en tu seno adormecidas Reposamos, ¡buen Pastor!
- 4 Sólo en pos de tus pisadas, Conducidas por tu amor, Marchan todas las manadas Al redil del buen Pastor. Las ovejas celebramos Del Pastor el grande amor. Sólo en ti nos reposamos, ¡Oh Jesús, nuestro Pastor!

La Comunión de los Santos



- Componen una sola comunión; Todos la gracia del Señor reciben Unidos por los lazos del amor.
- 2 Como un ejército del Dios viviente, 4 Su voz nos es forzoso obedecer; Una parte ha cruzado ya el torrente Y la otra parte cruzará después.
- 1 Los santos de la tierra y los del cielo 3 ¡ Vedlo! millares su inmortal morada Van cada día alegres a buscar; Nosotros ya llegamos a la orilla; Pronto tras ellos hemos de pasar.
 - ¡Señor Jesús! sé siempre nuestro Aplaca de las olas el furor (guía, Haznos al fin anclar allá en el cielo Como en el puerto de la salvación.

Las Misiones



- 1 Tocad trompeta ya,
 Alegres en Sión;
 Al mundo publicad
 Eterna redención.
 "Este es el año de bondad,
 Volved a vuestra libertad."
- 2 A Cristo proclamad,
 Decid que ya murió,
 Y con su potestad
 La muerte destruyó:
 "Este es el año de bondad,
 Volved a vuestra libertad."
- 3 Vosotros que el favor Del cielo despreciáis, Ved que por el amor De Cristo lo alcanzáis. "Este es el año de bondad, Volved a vuestra libertad."
- 4 Llamadles con amor,
 Decidles que en verdad
 En Cristo el Salvador
 Hay plena libertad.
 "Este es el año de bondad,
 Volved a vuestra libertad."

 CARLOS WESLEY 77, G. H. RULE

Las Misiones



1 Del uno al otro polo, Los pueblos y naciones, Con plácidas canciones A Dios glorificad; Pues su bondad inmensa Revela a cada instante Para que el hombre cante Eterna su verdad. 2 De un siglo en otro siglo Pasando las edades, Eternas sus bondades Innúmeras serán; Y sin cambiar en nada, Nuestros hijos y nietos, De su verdad completos Los dones gozarán.

CARVAJAL



296

- 1 Escuchad, Jesús nos dice:
 "¿Quiénes van a trabajar?
 Campos blancos hoy aguardan
 Que los vayan a segar."
 El nos llama cariñoso,
 Nos constriñe con su amor;
 ¿Quién responde a su llamada:
 "Heme aquí, yo iré, Señor?"
- 2 Si por tierras o por mares No pudieres transitar, Puedes encontrar hambrientos En tu puerta que auxiliar;
- Si careces de riquezas, Lo que dió la viuda da; Si por el Señor lo dieres, El te recompensará.
- 3 Si como elocuente apóstol No pudieres predicar, Puedes de Jesús decirles Cuánto al hombre supo amar; Si no logras que sus culpas Reconozca el pecador, Conducir los niños puedes Al benigno Salvador.

Las Misiones



- De heladas cordilleras, De playas de coral, De etiópicas riberas Del mar meridional, Nos llaman afligidas A darles libertad, Naciones sumergidas En densa obscuridad.
- 2 Nosotros, alumbrados De celestial saber, ¿A tantos desgraciados Verémos perecer?

- A las naciones demos De Dios la salvación; El nombre proclamemos Que obró la redención.
- 3 Llevada por los vientos La historia de la cruz, Despierte sentimientos De amor hacia Jesús: Prepare corazones, Enseñe su verdad En todas las naciones Según su voluntad.

REGINALD HEBER, Tr.



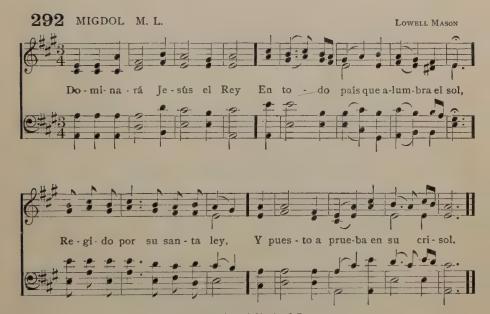
Himno Misionero

- 1 Desde los Himalayas Al frígido Pirene, Del Atrica los ríos Al más lejano mar, Del Evangelio Santo La dulce voz resuene; De paz y gozo llene Las almas sin cesar.
- 2 Las sombras disipando
 De todos los errores,
 Esparza sus fulgores
 Cual esplendente luz;
 Y anuncie a los mortales,
 Que borra su pecado,
 El que menospreciado
 Murió sobre la cruz.

Las Misiones

- 3 No más profanos ritos, No más supersticiones; A Dios los corazones, Pues suyos son, se dén. Del Hijo sacrosanto Venere el dulce nombre; Que en él encuentra el hombre Salud, reposo y bien.
- 4 ¡Señor! la mies es mucha, Son pocos los obreros; Levanta misioneros En esta gran nación: Hasta que tu Evangelio Resuene por do quiera, Y obtenga el mundo entero De ti la salvación.

REGINALD HEBER Tr.

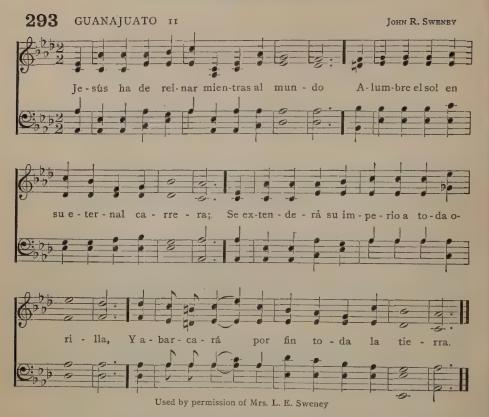


Dominard Jesús el Rey

- 1 Dominará Jesús el Rey
 En todo país que alumbra el sol,
 Regido por su santa ley,
 Y puesto a prueba en su crisol.
- 2 Le ensalzarán en la canción Que eternamente elevarán; En nombre de él cada oración, Cual un perfume suave harán.
- 3 Paganos mil traerán su don, Delante de él se postrarán:

- Y los que aun rebeldes son La tierra, tristes, lamerán.
- 4 Propicio entonces bajará Rocío fertilizador; Del poderoso librará Al que no tiene ayudador.
- 5 El grano que en la cima cae, Cual Líbano en su conmoción, Admiración su miés atrae, Y todo en El es bendición.

ISAAC WATTS



- 1 Jesús ha de reinar mientras al mundo Alumbre el sol en su eternal carrera; Se extenderá su imperio a toda orilla, Y abarcará por fin toda la tierra.
- 2 Por él se harán plegarias incesantes, Que habrán de ser corona a su cabeza; Su nombre subirá como un perfume A la mansión donde por siempre reina.
- 3 Relatará su amor en dulce canto Toda nación en toda humana lengua; Será alabar sus pródigas mercedes Primer esfuerzo de la infancia tierna.
- 4 Donde él está, la bendición abunda; El preso rompe su crüel cadena, Come el hambriento, duerme el afligido, Descanso eterno el fatigado encuentra.

Las Misiones

- 5 La maldición, la muerte desaparecen Donde él sus medios de curar despliega, Y las tribus de Adam por él recobran Bienes mayores que los que él perdiera.
- 6 Que toda criatura se levante, Y al pie del Rey con su tributo venga; Del cielo baje célica armonía, Y un largo ¡Amén! repetirá la tierra.

Mora



- 1 Ya la noche terrible ha pasado, Nuestra suerte funesta cambió, Porque Cristo ha borrado el pecado Con su sangre que amante vertió. Que los cielos y tierra se alegren Porque Dios nos sacó del error, Y los hombres sus almas entreguen Al servicio del gran Redentor.
- Ya la aurora y el día esclarecen De su santa palabra y verdad, Y las falsas doctrinas perecen Porque Dios nos miró con piedad. Oue de Dios la palabra infalible Pura, santa, sin mancha ni error, Se predique con gozo indecible De la tierra en su gran derredor.

La Vida Venidera

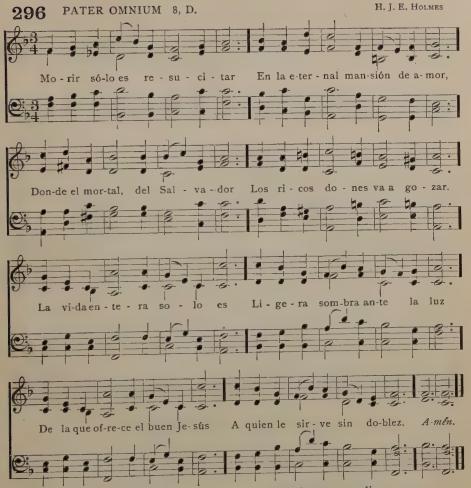
La Muerte del Cristiano



- 1 Oye lo que la voz celeste dice De los que en paz con el Señor murieron: Su nombre exhala aromas y perfumes, Blando es su lecho y su dormir dichoso.
- 2 Murieron en Jesús, y son benditos, Su espíritu acaricia gratos sueños; Y de las asechanzas de este mundo Incólumes y cándidos salieron.
- 3 Purificados de terrena mancha, Dios los acoge en su benigno seno, Y en aquel buen hogar de santa gloria Gozan felices galardón eterno.

MORA

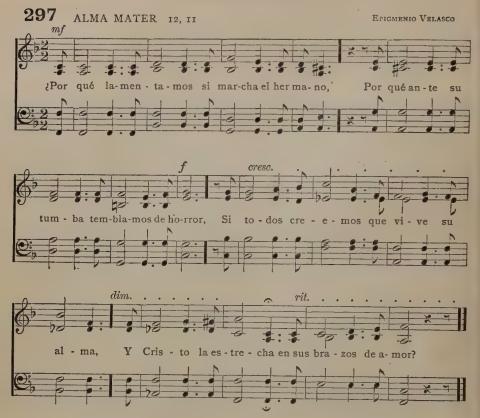
La Vida Venidera



- 1 Morir sólo es resucitar
 En la eternal mansión de amor,
 Donde el mortal, del Salvador
 Los ricos dones va a gozar.
 La vida entera sólo es
 Ligera sombra ante la luz
 De la que ofrece el buen Jesús
 A quien le sirve sin doblez.
- 2 Morir sólo es resucitar Para el discípulo, que fiel Sus huellas sigue fiando en él Su porvenir, sin vacilar.

Sus obras no pudieran, no, Salvarlo, nunca, o su virtud, Pues sólo da eternal salud Quien en la cruz por nos murió.

Morir sólo es resucitar
Para el que en ti creyó, Señor;
Y es tal la gracia de tu amor
Que quien creyó, se ha de salvar.
Acoge el alma que de aquí
De eterna dicha vuela en pos;
Tu seno puro, abre ¡oh! Dios,
Y eternamente viva en ti.

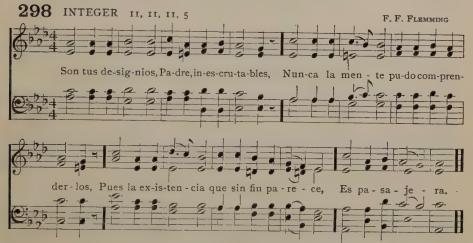


- 1 ¿ Por qué lamentamos si marcha el hermano, Por qué ante su tumba temblamos de horror, Si todos creemos que vive su alma, Y Cristo la estrecha en sus brazos de amor?
- 2 ¿ No estamos nosotros viajando hácia arriba También, y siguiendo del tiempo el volar? Jamás anhelemos retraso en las horas Que al Dios bondadoso nos han de acercar.
- 3 Medrosos temblamos ilevando a la tumba El cuerpo que yerto dejamos allí; Mas hoy recordamos que Cristo muriendo, Eterno perfume dejó tras de sí.
- 4 De todos los suyos bendijo el sepulcro, Y el lecho de todos su gracia ablandó. Los cuerpos que mueren ¿dő harán su descanso Si no donde el mismo Jesús descansó?

La Vida Venidera

- 5 De allí levantóse subiendo a los cielos, Y al hombre el camino dignóse enseñar, También al Señor volarán nuestros cuerpos El día tremendo del gran despertar.
- 6 Resuene del ángel la aguda trompeta: "Hermanos, el sueño letal sacudid, Alzaos, naciones, que estáis bajo tierra, ¡Oh, justos, benditos, al cielo subid!"

Mora



- 1 Son tus designios, Padre, inescrutables, Nunca la mente pudo comprenderlos, Pues la existencia que sin fin parece, Es pasajera.
- 2 ¿ Dónde el hermano está que ayer podía Lleno de vida levantar la frente? Quieto reposa el sueño de la muerte: Así es la vida.
- 3 Tuyos los cielos son, y tuyo el mundo, Tuya la misma vida que alentamos Y puedes tú, por tanto, recogerla Cuando lo quieres.
- 4 Enséñanos, Señor, bajo tu sombra A descansar confiados, y permite Que estemos siempre listos al llamado Que tú nos hagas.
- 5 Porque son tus designios ignorados, Nunca la mente pudo comprenderlos, Pues la existencia que sin fin parece, Es pasajera.



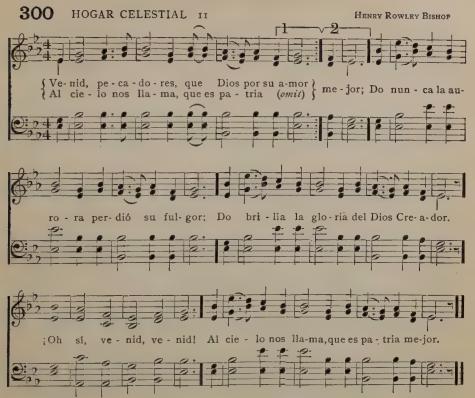
1 Voy al cielo, soy peregrino, A vivir eternamente con Jesús; El me abrió ya veraz camino Al expirar por nosotros en la cruz.

Coro.

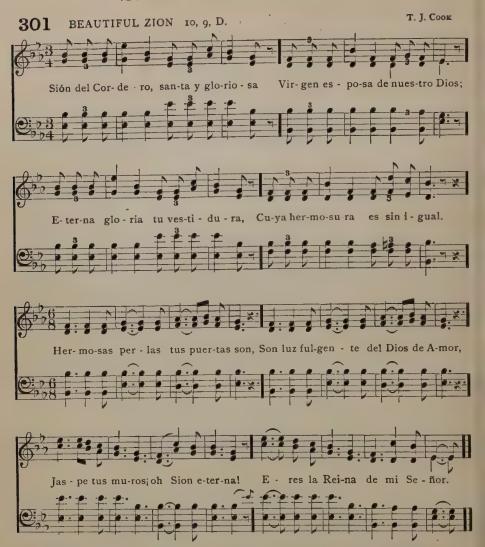
Voy al cielo, soy peregrino, A vivir eternamente con Jesús.

- 2 Duelo, muerte, amarga pena Nunca, nunca habremos de sufrir Gloriosa vida de gozo llena (allá; El alma mía sin fin disfrutará.
- 3 Patria santa, hermosa y pura; Entraré a ti, salvado por Jesús; Y gozaré siempre la ventura Con él viviendo en refulgente luz.

ESTRELLA DE BELEN



- 1 Venid, pecadores, que Dios por su amor Al cielo nos llama, que es patria mejor; Do nunca la aurora perdió su fulgor; Do brilla la gloria del Dios Creador. ¡Oh sí, venid, venid! Al cielo nos llama, que es patria mejor.
- 2 Dejemos, hermanos, aparte el dolor; Que arriba en los cielos el mundo cantor De espíritus puros, proclama Señor A Cristo Dios hombre, el gran Redentor. ¡Oh sí, venid, venid! Allí son eternos la paz y el amor.
- 3 Trabajas y sufres aquí, pecador; El pan que tú comes tendrás con sudor: Mas Dios te reserva por suerte mejor Primicias celestes de eterno valor. Oh sí, venid, venid! El cielo es del alma la patria mejor.



- 1 Sión del Cordero, santa y gloriosa 2 Virgen esposa de nuestro Dios; Eterna gloria tu vestidura, Cuya hermosura es sin igual. Hermosas perlas tus puertas son, Son luz fulgente del Dios de Amor, Jaspe tus muros; oh Sión eterna! Eres la reina de mi Señor.
 - 2 De pedrerías tu construcción, Tu templo santo el Dios de amor, Tu lumbre jaspe cristalizante. Cual gloria eterna del Santo Dios. Soy del Cordero, soy del Señor, Madre benigna de hijos soy. Son incontables los redimidos Que con su sangre Cristo compró.

- 3 Es oro puro tu plaza ¡oh! Sión, Tu luz eterna, el Salvador. En cada puerta de tu mansión Se encuentra un ángel fiel del Señor. Allí está el trono del Dios de amor, También sus siervos que a él llamó Por siempre viven en perfección Y escrito tienen, "Santos de Dios."
 - 4 ¡Oh! santa Iglesia, eterna Sión, Tu esposo es Cristo, bendito Dios; Tus hijos santos tu gloria son, Gloria del Padre, del Dios de Amor. ¡Oh! dicha eterna, ¡oh! Buen Señor, Eterno, inmenso, ¡cuán bueno sois! Gloria al gran nombre del Salvador Canten tus santos de corazón.



- 1 Yo voy viajando, sí,
 Al cielo voy;
 Y voy cantando así:
 Al cielo voy.
 Tu muerte en la cruz
 Me lleva a la luz,
 Do te veré, Jesús;
 Al cielo voy.
- 2 Si penas hay aquí, Al cielo voy; No las veré allí, Al cielo voy.

- Contigo, mi Señor En gloria y amor, No sentiré dolor: Al cielo voy.
- 3 Del mundo de dolor Al cielo voy, Con calma y valor, Al cielo voy. Qué gusto me dará A Cristo ver allá! El es mi gozo ya; Al cielo voy.



Copyright, 1911, by Ira D. Sankey. Renewal. Used by permission



1 Arrolladas las neblinas, A la vista el esplendor De las sierras y las rías, A la luz y amor del sol; Del Señor el arco viendo, De promesas la señal, Con amigos verdaderos, Gozaremos claridad.

Coro.

Como nos conocerán, Llegaremos a tener Pleno y recto entendimiento, Paz, tranquilidad, placer; Juzgaremos justamente Sin las nieblas del ayer.

- 2 Caminar atribulados
 Contemplando el porvenir;
 Es sombrío, duro y largo
 En la soledad sufrir.
 Mas la voz, "Venid, benditos,"
 A las penas fin pondrá;
 En la aurora allá reunidos,
 Gozaremos claridad.
- 3 Todos dicha rebozando,
 Del gran solio en derredor,
 Entre amantes, entre amados,
 Recta y santa comprensión,
 Do los redimidos cantan
 Su rescate sin cesar,
 Una vez rasgado el velo
 Gozaremos claridad.



1 ¿ Nos veremos en el río Cuyas aguas argentinas Nacen puras, cristalinas Bajo el trono del Señor?

Coro.—¡ Oh, sí, nos congregaremos De ese río a la ribera, De la vida verdadera Que nace del trono de Dios!

2 En las márgenes del río Que frecuentan serafines, Y embellecen querubines, Da la dicha eterna Dios.

- 3 El vergel que riega el río, De Jesús es la morada; El mal nunca tiene entrada; Allí sólo reina Dios.
- 4 Antes de llegar al río Nuestra carga dejaremos: Libres todos entraremos Por la gracia del Señor.

- 5 Tiene faz risueña el río: Pues la de Jesús refleja, La que de su grey aleja Todo mal, todo dolor.
- 6 Nos veremos en el río; Nuestro viaje concluyendo, Suaves melodías oyendo, Alabando al Dios de amor.

ROBERT LOWRY, Traducido



- 1 Jerusalem la excelsa,
 Gloriámonos en tí,
 Perpétuo, caro ensueño,
 De la grey tuya aquí;
 La grey que ya tus glorias
 En lontananza vé;
 Y al verlas, sus afanes
 Redobla por la fe.
- 2 Jesús te está alumbrando Y tú tributas loor A aquel que fué inmolado, Tu esposo y Redentor.

- ¿ Qué gozo me es, tranquila, Eterna habitación, Saber que en ti termina Mi peregrinación!
- 3 Mi dulce patria amada, Mi gozo tú serás; Feliz patria deseada, ¿Contemplaré tu faz? ¡Ten gozo, tú que gimes Y en polvo siempre vas, Pues con quien te redime Por siempre reinarás!

BERNARDO DE CLUNY. Ar. y Tr.



- 1 Hay un mundo feliz más allá, Donde cantan los santos en luz, Tributando su eterno loor Al invicto, glorioso Jesús.
- Coro.—En el mundo feliz, Reinaremos con nuestro Señor; En el mundo feliz, Reinaremos con nuestro Señor.
- 2 Cantaremos con gozo a Jesús, Al Cordero que nos rescató, Y con sangre vertida en la cruz Los pecados del mundo quitó.
- 3 Para siempre en el mundo feliz, Con los santos daremos honor Al invicto, glorioso Jesús; A Jesús, nuestro Rey y Señor.

H. G. JACKSON



- 1 Alza tu canto, ¡oh lengua mía! Alza tu canto, mi corazón. Llénese al alma de alegría, Con alegría de devoción.
- 2 Vuelen al cielo los ecos santos Que arranco alegre de mi laúd; Vuelen al cielo mis dulces cantos, Mis dulces cantos de gratitud.
- 3 Ya siento el fuego de los amores, De los amores del grato Eden;

- Ya no me acosan crudos dolores Porque contemplo a Jerusalém.
- 4 Padre, en tu regia, santa morada, Donde la dicha no tiene fin; Allí mi patria miro esmaltada De bellas flores de tu jardín.
- 5 Llévame, oh Padre, para consuelo; Nada en la tierra yo espero ya; Llévame al cielo, llévame al cielo, Que allí tan sólo mi dicha está.

H. M.



- 1 Buscamos la patria de justos y santos Do mora la dicha, do reina el amor; Dejad, pecadores, fugaces encantos, Que ciegan y llevan a eterno dolor.
- 2 Felices viajeros, alegres marchemos, Allí Dios delicias eternas dará: Que sobre collados de gloria andaremos Y herencia el paraíso de todos será.
- 3 Deseamos, hermano, en camino llevarte, Por ti detenidos estamos, ¡oh vén! En Cristo confía que anhela salvarte Y fiel te promete su célico Edén.
- 4 Tal vez desconfiado te estás preguntando, ¿Quién puede mi negra conciencia limpiar? Jesús es el único: vén, pues, orando: "Señor, haz que pueda al paraíso llegar."



1 En presencia estar de Cristo, Ver su rostro, ¿Qué será Cuando al fin en pleno gozo Mi alma le contemplará?

Coro.—; Cara a cara espero verle Más allá del cielo azul, Cara a cara en plena gloria He de ver a mi Jesús!

2 Sólo tras obscuro velo Hoy lo puedo aquí mirar, Mas ya pronto viene el día Que su gloria ha de mostrar.

- 3 Cuánto gozo habrá con Cristo Cuando no haya más dolor, Cuando cesen los peligros Y ya estemos en su amor.
- 4 Cará a cara, ¡cuán glorioso Ha de ser así vivir! Ver el rostro de quien quiso Nuestras almas redimir!

V. MENDOZA, Tr.



- 1 Jerusalem celeste, Visión de paz dichosa, De Cristo santa esposa, Radiante de esplendor; Tu fábrica es divina, son vivos tus sillares, Y de ángeles millares Te ciñen en redor.
- 2 Ciudad del Rey eterno,
 De perlas son tus puertas,
 Contínuamente abiertas
 Al mísero mortal;
 Y en tu recinto moran
 Los que por fe se elevan
 Y el sello augusto llevan
 Del Verbo celestial.
- 3 Felices moradores
 En ti perenne canto
 Profieren al Dios santo,
 Que de ellos se apiadó;
 Y honor y gloria entonan
 Al ínclito Cordero,
 Que amante en el madero
 Por ellos se inmoló.
- 4 Al mismo Cristo amamos, Y al mismo Dios servimos, Los que por fe vivimos, Ansiando a tí volar;
 Y pronto gozaremos, Pasando tus umbrales, Las dichas eternales Del suspirado hogar.



- 1 ¡Oh! quién en ti morara, La celestial Sión, Del redimido patria Y alcázar de mi Dios! Allí sin inquietudes, Sería mi canción Un Aleluya eterno Al Rey mi Salvador.
- 2 ¡Oh! quién allá morara! Tu pronta aparición, Estrella matutina, Espero con ardor; Tráeme alegres nuevas Del día que en Sión Veré en su plena gloria Al Rey mi Salvador.
- 3 ¡Oh! quién allá morara!
 Prodúceme aflicción
 Pensar que aún al mundo
 Tan apegado estoy.

- Las cuerdas que te atan Quebranta, corazón, Y sube a la presencia Del Rey, mi Salvador.
- 4 ¡Oh! quién allá morara!
 Mi agradecida voz
 Alegre cantaría
 Los himnos de Sión;
 Y allá do resplandece
 En día eterno el sol,
 Vería en su hermosura
 Al Rey, mi Salvador.
- 5 ¡Oh! quién allá morara! Si yo en su derredor Tuviera ya tendido Mi bianco pabellón; A su agradable sombra Disfrutaría yo La gloria de la gracia Del Rey, mi Salvador.

P. CASTRO



1 Presentimos del mundo dichoso Los placeres que Dios nos dará, El país lo creemos hermoso; Mas hallarnos allí ¿ qué será?

Coro.—¿Qué será? ¿Qué será? Mas hallarnos allí ¿qué será? ¿Qué será? ¿Qué será? Mas hallarnos allí ¿qué será?

- 2 Esperamos el gozo, la gloria, La grandeza sin fin que tendrá El mortal que ganó la victoria; Mas hallarnos alli ¿qué será?
- 3 Anhelamos el día esplendente Que en el santo país brillará, Por Jesús el Cordero inocente; Mas hallarnos alli ¿qué será?
- 4 Bien sabemos que llanto, ni duelo, Ni pecados ni males habrá En la casa de Dios en el cielo; Mas hallarnos allí ¿qué será?

H. M.

313

La Siembra

- 1 Sembraré la simiente preciosa 2 Sembraré en corazones sensibles Dejaré el resultado al Señor.
 - Del glorioso Evangelio de amor, Sembraré, sembraré mientras viva, Dejaré el resultado al Señor.

 La doctrina del Dios de perdón. Sembraré, sembraré mientras viva; Dejaré el resultado al Señor.
- Coro.—Sembraré, sembraré Mientras viva, simiente de amor. Segaré, segaré, Al hallarme en la casa de Dios.
- 3 Sembraré en corazones de mármol La bendita palabra de Dios. Sembraré, sembraré mientras viva, Dejaré el resultado al Señor.

A. FERNANDEZ

314

Yo Guiaré

- 1 Yo guiaré al peregrino extraviado 2 Yo diré al que buscare la calma Bondadoso hasta el pie de la cruz; Yo diré al corazón angustiado: Hallarás tu consuelo en Jesús.
 - Que se llegue al amante Jesús; Yo diré con placer a aquella alma: Que te inunden sus ondas de luz.
- Coro.—Yo guiaré, yo guiaré Al sediento de vida y de luz. Yo guiaré, yo guiaré Al perdido a los pies de Jesús.
- 3 Al que vague buscando una fuente Do apagar de su sed el ardor, Lo guiaré con amor diligente A Jesús, la gran fuente de amor.
- 4 Al cansado que busque reposo Sin hallarlo en su duro penar, Le diré que reciba el bondoso: "Ven a mí, yo te haré descansar."

A. FERNANDEZ



- 1 Meditad en que hay un hogar En la márgen del río de luz, Donde van para siempre a gozar Los creyentes en Cristo Jesús.
- Coro.—Más allá, más allá, Meditad en que hay un hogar, Más allá, más allá, más allá, En la márgen del río de luz.
- 2 Meditad en que amigos tenéis De los cuales marchamos en pos,

- Y pensad en que al fin los veréis En el alto palacio de Dios.
- 3 En que mora Jesús meditad Donde seres que amamos están, Y a la patria bendita volad Sin angustias, temores ni afán.
- 4 Reunido a los míos seré, Mi carrera a su fin toca ya; En mi hogar celestial entraré Do mi alma reposo tendrá.

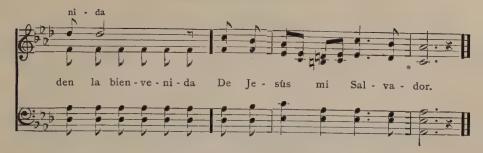


- 1 En las regiones inmaculadas, Ricas mansiones que Dios nos da; Hay muchas cosas grandes y amadas Y muy preciosas: Cristo allí está.
- 2 Cielo provisto de las delicias De Jesucristo, cielo de amor; Los convidados cantan albricias, Siendo llamados por el Señor.
- 3 Sitio sagrado, do la ventura Se ha conservado, sitio del bien;

- Gloria inefable siempre segura Y perdurable, gloria de Edén.
- Los que aquí esperan, ¡Dios santo y Y te veneran, creen en ti (bueno! Los que tú llamas, hacia tu seno, Porque los amas, gozan allí.
- 5 Nueva existencia, goces del alma, Por tu presencia, tienen la paz; Y alli en tu gloria llevan la palma De la victoria, viendo tu faz.

M. Cosidó





Yo Espero la Mañana

- Yo espero la mañana
 De aquel día sin igual,
 De donde la dicha emana
 Y do el goce es eternal.
- Coro.—Esperando, esperando Otra vida sin dolor, Do me den la bienvenida De Jesús mi Salvador.
- 2 Yo espero la victoria,—
 De la muerte al fin triunfar,—
 Recibir la eterna gloria
 Y mis sienes coronar.
- 3 Yo espero ir al cielo Donde reina eterno amor; Peregrino soy, y anhelo Las moradas del Señor.
- 4 Pronto espero unir mi canto Al triunfante y celestial, Y poder cambiar mi llanto Por un canto angelical.

Pedro Grado

318

Yo Consagro a Ti mi Vida

- 1 Yo consagro a ti mi vida ¡Oh! querido y buen Jesús, Y tu mano bendecida Llevaráme en clara luz.
- Coro.—Trabajando, trabajando, Viviré por mi Señor, Buenas nuevas anunciando Al perdido pecador.
- 2 Mil temores y mil dudas Por doquier me asediarán; Pero tú, Jesús, me ayudas Y arredrarme no podrán.
- 3 Con placer y amor me alisto En las huestes de la fe, Fortaleza me da Cristo Y sin duda venceré.
- 4 Obtendré feliz victoria: Los soldados del Señor Se verán llenos de gloria De este mundo en derredor.

ISABEL P. BALDERAS





1 De celeste país he leído,
Do se encuentra una hermosa ciudad
Cuyas calles benditas son de oro
Y de jaspe su muro eternal.
Al través de sus calles deslumbra
De sus aguas de vida el cristal;
Y aunque se habla de tanta excelenNo se ha dicho aún la mitad. (cia

Coro.—No se ha dicho aún la mitad,
No se ha dicho aún la mitad,
De aquella ciudad tan gloriosa
No se ha dicho aún la mitad.

2 He leído de aquellas mansiones Que el Maestro nos fué a preparar, Y los santos que aquí han sido fieles Allí van para siempre a gozar; Donde muerte, dolor ni el pecado Ya no pueden hacer ningún mal; Y aunque hablamos de tanta belleza No se ha dicho aún la mitad.

- 3 He leído de níveos vestidos
 Y coronas que han de ostentar,
 Los que han sido llamados del Padre
 A gozar de su gloria eternal.
 De los justos, por siempre benditos,
 En sus calles de oro andarán.
 De esta historia gloriosa y sublime
 No se ha dicho aún la mitad.
- 4 He leído de un Cristo benigno
 Oue al más vil pecador limpiará,
 Y que paz y perdón le confiere
 Al que humilde y sincero a él va.
 He leído que él nos proteje
 Si seguros queremos estar;
 Y aunque tanta bondad se pregona,
 No se ha dicho aún la mitad.



Copyright, 1893, by Chas. H. Gabriel, Used by permission of James M. Black, owner



Cuando allá se pase lista

1 Cuando la trompeta suene
En aquel día final,
Y que el alba eterna rompa en claridad;
Cuando las naciones salvas
A su patria lleguen ya,
Y que sea pasada lista, allí he de estar.

Coro.—Cuando allá se pase lista, Cuando allá se pase lista, Cuando allá se pase lista, Cuando allá se pase lista, allí he de estar.

- 2 En aquel día sin nieblas
 En que muerte ya no habrá,
 Y su gloria el Salvador impartirá;
 Cuando los llamados entren
 A su celestial hogar,
 Y que sea pasada lista, allí he de estar.
- 3 Trabajemos por el Maestro
 Desde el alba al vislumbrar;
 Siempre hablemos de su amor y fiel bondad,
 Cuando todo aquí fenezca
 Y nuestra obra cese ya,
 Y que sea pasada lista, allí he de estar.-

Tr. J. I. MERCADO



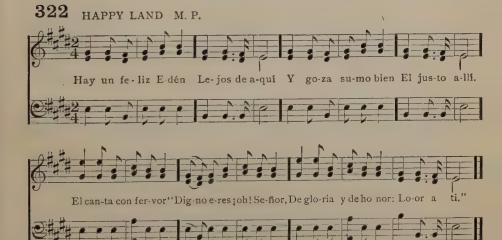
1 Llegaremos al hogar Que Jesús preparó, Donde irán a descansar Los que aquí redimió. Llamaremos sin temor Y a la puerta él estará; Con ternura y con amor Bienvenida dará.

Coro.
¡Un hogar Dios nos da,
Y en su seno el alma fiel
Sin temor vivirá!

2 Vuestro hogar aquí no está, Cuanto véis en redor, A la nada volverá A la voz del Señor. Este mundo de maldad Con su fausto y su placer, Con su orgullo y vanidad, Lo veréis perecer.

3 No lloréis por el que fué
Con Jesús a vivir,
Esperad teniendo fe,
Pronto a él vais a ir.
Junto al trono de Jesús
A los vuestros hallaréis,
Y viviendo en gracia y luz
Nunca "adios" les diréis!

Tr. VICENTE MENDOZA



- 1 Hay un feliz Edén
 Lejos de aquí,
 Y goza sumo bien
 El justo allí.
 El canta con fervor:
 "Digno eres ¡oh! Señor,
 De gloria y de honor:
 Loor a ti."
- 2 Marchad a aquel lugar, Partid de aquí; Un bello y dulce hogar Tendréis allí.

- ¡Oh cuán feliz seré Cuando a tu lado esté, Bendito viviré Morando en ti.
- 3 Eterno resplandor
 Fulgura allí:
 Eterno es el amor
 Del Padre a mí.
 Corramos pues allá;
 Bello es aquel hogar,
 Eterna luz sin par
 Se mira allí.



- 1 ¡Jerusalem, hogar feliz! Sagrado para mí; Mis penas ¿cuándo cambiaré Por gozo y paz, en tí?
- 2 Y ¿cuándo, ¡oh casa de mi Dios! Tus atrios pisaré?
- Y ¿ cuándo allí ¡ oh Salvador!
 Tu gloria cantaré?
- 3 Alli profetas miles hay Que adoran a Jesús;

Apóstoles y justos, ya Disfrutan de su luz.

- 4 Y yo también muy pronto iré Mi arpa allí a tocar;
 ! La gracia de mi amado Rey Con ellos a alabar.
- 5 Jerusalem, hogar feliz Morada para mí, Mis penas todas cambiarán En gozo y paz en tí.

HOLY CROSS M. R. (Segunda Tonada)

MENDELSSOHN

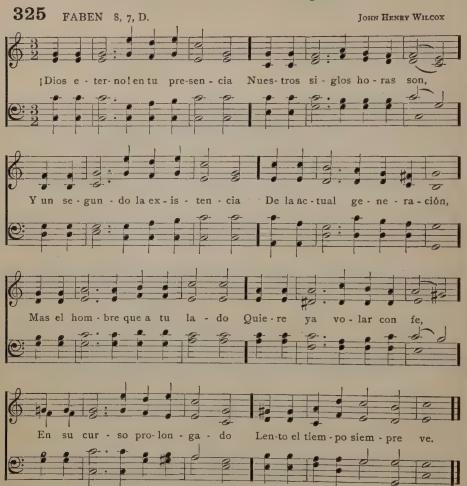
i Je - ru - sa - lem, ho - gar fe - liz! Sa - gra - do pa - ra mí;

Mis pe - nas ¿cuan-do cam - bia - ré Por go - zo y paz en ti?

Ocasiones Especiales



- 1 ¡Oh nuestro Padre, nuestro Dios! Que guías al mortal, El año nuevo nuestra voz Te viene a consagrar.
- 2 El cielo, el orbe, el hombre están
 Diciendo tu poder:
 La vida, el tiempo pasarán
 Según sea tu placer.
- 3 Venímoste hoy a prometer En tu servicio ardor, Un nuevo corazón, y un sér Celoso de tu amor.
- 4 Demuéstranos la vanidad De cuanto existe aquí; Grandezas, bienes, potestad, Perecerán al fin.



- 1 ¡Dios eterno! en tu presencia Nuestros siglos horas son, Y un segundo la existencia De la actual generación. Mas el hombre que a tu lado Quiere ya volar con fe, En su curso prolongado Lento el tiempo siempre ve.
- 2 Otro año ha fenecido Oue la vida ya acortó. Y el descanso apetecido Poco más se aproximó.

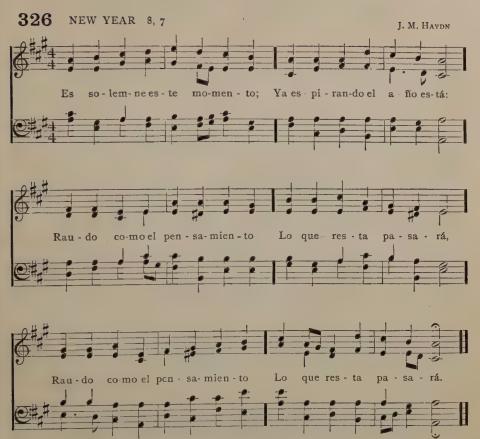
Gracias mil por tus mercedes Hoy tu Iglesia, Dios, te da, Y pues todo tú lo puedes, Tu poder nos sostendrá.

3 Tú proteges las familias
Visitando cada hogar.
¡Oh Señor! si nos auxilias
¿Qué nos puede aquí faltar?
Por doquier que te ame el hombre
Y te sirva haciendo el bien,
Haz que sea tu santo nombre
Ensalzado siempre ¡Amén!

334

J. B. CABRERA

Ocasiones Especiales



Fin del Año

- 1 Es solemne este momento; Ya espirando el año está: Raudo como el pensamiento Lo que resta pasará.
- 2 Débil soplo es la existencia,
 Breve, efimera cual flor;
 Y tan sólo tiene ciencia
 Quien da al tiempo su valor.
- 3 Nombre, fama, imperio, gloria.... Nada humano queda en pie: Sólo dura la victoria Que se alcanza por la fe.
- 4 ¡ Necio el hombre que hallar quiere Paz y bien del mundo en pos! ¡ Hay del mísero que muere Sin hallar su paz en Dios!
- 5 Por Jesús es bienvenida La insondable eternidad. Sólo allí la vida es vida. Esperad, velad y orad.

Dedicación de un Templo



1 Dios eterno, clemente, benigno; Sér Supremo, divino Hacedor: Tú que al mundo has amado al extremo

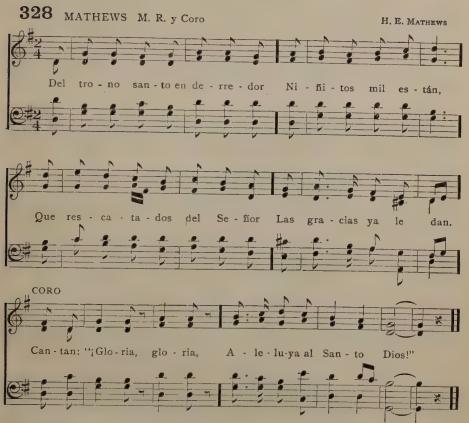
De mandar a Jesús Redentor; A tu trono glorioso acudimos Esperando nos quieras oir, A pedirte bendigas las obras Que en tu nombre se hicieren aquí.

2 Que esta casa, que a ti te ofrecemos Con ferviente cariño filial, La destines por siempre al trabajo De enseñar tu infinita verdad. Que la santa y divina Escritura Reverbere su espléndida luz, En las vidas de los que acudieren A esta casa a aprender la virtud.

3 Que el que sufre dolencias del alma Halle bálsamo en ella; tu amor, Y al que llore y no encuentre consuelo

Torne en gozo su grande aflicción. Que podamos ver fruto en la obra En millares que acudan a ti, Y con ello este pueblo contemple Paz, justicia, y progreso sin fin.

La Miñez y la Juventud



1 Del trono santo en derredor Niñitos mil están. Que rescatados del Señor Las gracias ya le dan,

Coro.

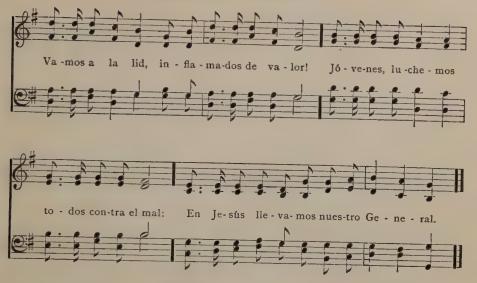
Cantan: "¡Gloria, gloria, Aleluya al Santo Dios!"

- 2 ¿Cómo es que al mundo superior, 5 Ropaje blanco de esplendor A aquella Sión sin par, En donde todo es paz y amor, Pudieron ya llegar?
- 3 Es que el Señor su sangre dió, En precio de expiación; Con ella los purificó Por grande compasión.
- 4 Buscaron ellos a Jesús, Su nombre amando aquí: Mas hoy están en clara luz. Su rostro viendo alli.
 - Reviste cada cual; Están allí con el Señor, En dicha sin igual.

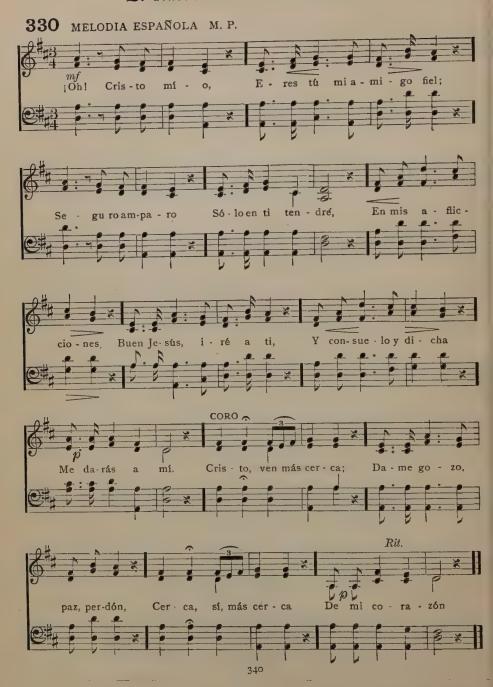
Tr. Sra. A. H. SHEPHERD



La Miñez y la Juventud



- ¡Oh! jóvenes, venid, su brillante pabellón Cristo ha desplegado ante la nación. A todos en sus filas os quiere recibir, Y con él a la pelea os hará salir.
- Coro.—¡Vamos a Jesús, alistados sin temor, Vamos a la lid, inflamados de valor! Jóvenes, luchemos todos contra el mal: En Jesús llevamos nuestro General.
- 2 ¡Oh! jóvenes, venid, el Caudillo Salvador, Quiere recibiros en su derredor; Con él a la batalla salid sin vacilar, Vamos pronto, compañeros, vamos a luchar.
- 3 Las armas invencibles del Jefe guiador, Son el evangelio y su grande amor; Con ellas revestidos, y llenos de poder, Compañeros, acudamos, vamos a vencer.
- 4 Los fieros enemigos, engendros de Satán, Se hallan sostenidos por su capitán; ¡Oh! jóvenes, vosotros ponéos sin temor A la diestra del Caudillo, nuestro Salvador.
- 5 Quien venga a la pelea, su voz escuchará; Ĉristo la victoria le concederá; Salgamos, compañeros, luchemos bien por él; Con Jesús conquistaremos inmortal laurel.



La Miñez y la Juventud

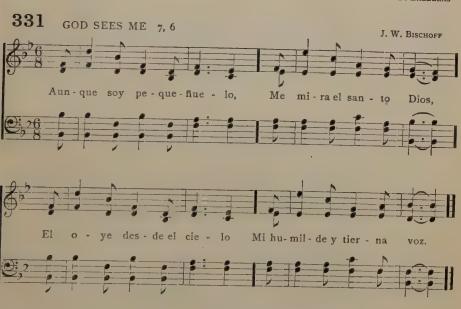
1 ¡Oh Cristo mío!
Eres tú mi amigo fiel,
Seguro amparo
Sólo en ti tendré.
En mis aflicciones,
Buen Jesús, iré a ti
Y consuelo y dicha
Me darás a mí.

Coro.—Cristo, ven más cerca, Dame gozo, paz, perdón, Cerca, sí, más cerca De mi corazón.

2 Cuando en la noche Vea yo estrellas mil, Tu voz divina
Pueda mi alma oir.
Haz que yo medite
En tu tierno y dulce amor
Y que así te alabe
Lleno de fervor.

3 Cuando esta vida
Tenga yo que abandonar,
Corona hermosa
Tú me ceñirás;
Y con dulce canto
Tu bondad alabaré
Y en tu santa gloria
Siempre moraré.

Tr. ISABEL P. BALDERAS

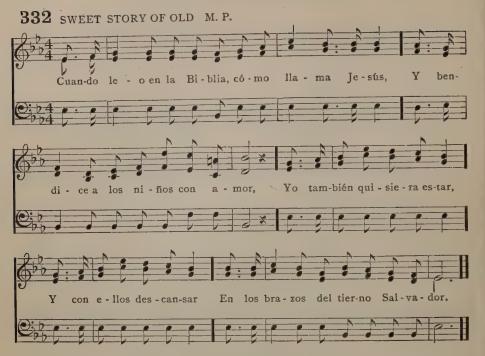


Dios me Mira

- Aunque soy pequeñuelo, Me mira el santo Dios, El oye desde el cielo Mi humilde y tierna voz.
- 2 Me vé de su alto asiento, Mi nombre sabe, sí,

Y cuanto pienso y siento Conoce desde allí.

3 El mira a cada instante Lo que hago, bien o mal, Pues todo está delante De su ojo paternal.

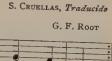


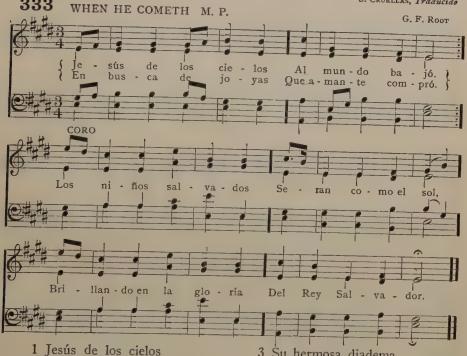
- 1 Cuando leo en la Biblia, cómo llama Jesús, Y bendice a los niños con amor, Yo también quisiera estar, Y con ellos descansar En los brazos del tierno Salvador.
- 2 Ver quisiera sus manos sobre mi reposar, Cariñosos abrazos de él sentir, Sus miradas disfrutar, Las palabras escuchar: "A los niños dejad a mi venir."
- 3 Mas aún a su estrado en oración puedo ir, Y también de su amor participar; Pues si aquí buscarle sé, Le veré y le escucharé En el reino que él fué a preparar.
- 4 Los que son redimidos y salvados por él, Al Cordero celebran inmortal, 'Allí voces mil y mil Se oyen del coro infantil, Porque es de ellos el reino celestial.

La Miñez y la Juventud

5 ; Cuántos hay que no saben de esa bella mansión, Y no quieren a Cristo recibir! Les quisiera yo mostrar Que para ellos hay lugar En el cielo do los convida a ir.

6 Yo espero aquel día venturoso sin fin. El más grande, el más lúcido, el mejor, Cuando de cualquier nación Niños mil sin distinción A los brazos acudan del Señor.





Al mundo bajó, En busca de jovas Que amante compró. Coro.-Los niños salvados

Serán como el sol, Brillando en la gloria Del Rey Salvador.

2 Angustias y muerte, Y horrible afficción Costaron las jovas Oue amante compró. 3 Su hermosa diadema De eterno esplendor. La adornan las joyas Que amante compró.

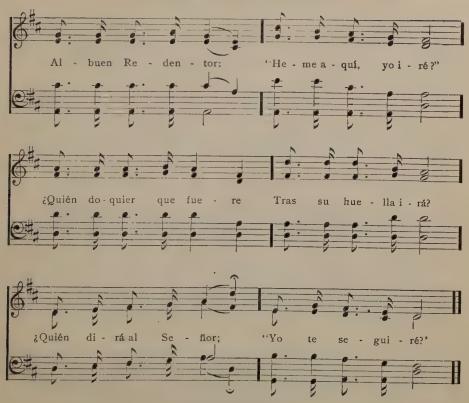
4 Los niños y niñas Que van al Señor, Son todos, las jovas Que amante compró.

5 Venid, pues, alegres Al buen Redentor: El quiere las joyas Que amante compró.

J. B. CABRERA

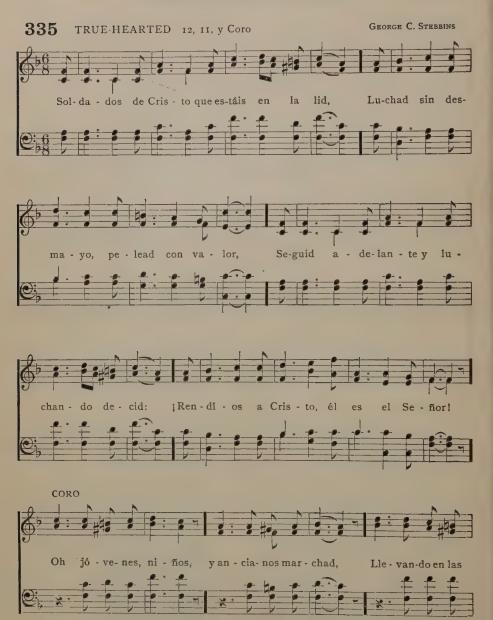


La Miñez y la Juventud



¿Quien seguirle quiere?

- 1 ¿Quién a Cristo quiere De hoy en más seguir, Su pendón alzando, Yendo a combatir? ¿Quién le quiere humilde Siempre aquí servir, Siempre obedecerle, Darle su existir?
- Coro.—¿Quién seguirle quiere?
 ¿Quién responderá
 Al buen Redentor:
 "Heme aquí, yo iré?"
 ¿Quién doquier que fuere
 Tras su huella irá?
 ¿Quién dirá al Señor:
 "Yo te seguiré?"
- 2 ¿Quién seguirle quiere Con profundo amor, Dándole la gloria, Dándole el honor, De su noble causa Siendo defensor, Y en su santa viña Fiel trabajador?
- 3 ¿ Quién seguirle quiere Sin vacilación, A su seno huyendo De la tentación, Sin dudar confiando En su protección, Y gozando siempre De su bendición?



Copyright, 1890, by Ira D. Sankey. The Biglow & Main Co., New York, owners. Used by permission

La Miñez y la Juventud





Soldados de Cristo

1 Soldados de Cristo que estáis en la lid, Luchad sin desmayo, pelead con valor, Seguid adelante y luchando decid: ¡Rendíos a Cristo, él es el Señor!

Coro.—Oh jóvenes, niños, y ancianos marchad, Llevando en las manos las armas de luz; Las almas perdidas con celo buscad Y presto llevadlas a Cristo Jesús.

- 2 Pelead ; oh Cristianos! la causa es de Dios, Seguid adelante, luchad por Jesús, Sed siempre valientes y alzad vuestra voz Diciendo, que Cristo murió en una cruz.
- 3 La aurora se acerca del día final En que han de premiarse la fe y el valor, Entonces Jesús galardón celestial Dará a los que al mundo anunciaron su amor.



La Miñez y la Juventud

1 Huestes redentoras, Nunca desmayéis, Si marcháis resueltas Triunfos hallaréis. Vuestra causa es noble, Vuestro Rey es Dios, Animo, soldados! Oigase la voz:

Coro.—"Cristo vino al mundo Sólo a redimir A los que en pecado Iban a morir."

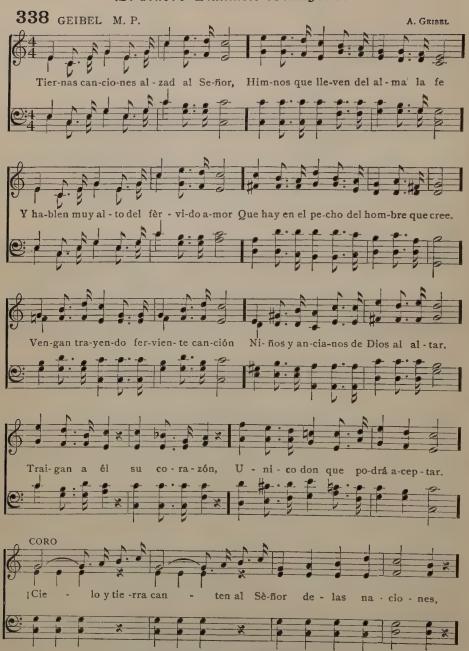
2 Huestes de cristianos Hoy debéis salir, En las filas santas Id a combatir: Si la lucha es ruda, No hay por qué temer, Y peleando siempre Oigase doquier:

3 Huestes victoriosas, Cristo os vé luchar, No debéis por tanto Vuestra lid dejar; Renovad la lucha, Triunfos adquirid, Y con vuestro Jefe Victoriosos id.

E. MARTINEZ GARZA

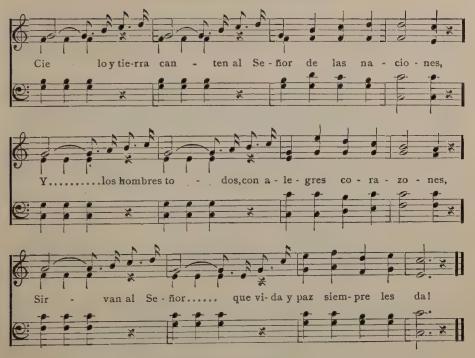


- A Dios bondoso debí el nacer, El me dió padres para mi bien; Me da alimento, templa mi sed, ¡Buenos seamos! que Dios nos ve.
- 2 Dios hizo el cielo con su poder, Hizo la tierra y el mar también; Los astros todos brillan por El, Buenos seamos! que Dios nos ve.
- 3 Si el desvalido pide merced, Si al triste aflige suerte cruel, Ese que llora tu hermano es, ¡Buenos seamos! que Dios nos ve.
- 4 No al malo envidies, aunque tal vez, Impune ostente gloria y poder, Que allá en los cielos vive otro juez, ¡Buenos seamos! que Dios nos ve.



Used by permission of Adam Geibel Music Company
350

La Miñez y la Juventud



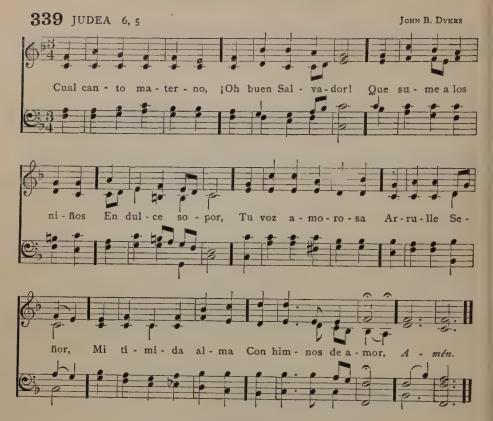
Tiernas canciones alzad al Señor

1 Tiernas canciones alzad al Señor,
Himnos que lleven del alma la fe
Y hablen muy alto del férvido amor
Que hay en el pecho del hombre que cree.
Vengan trayendo ferviente canción
Niños y ancianos de Dios al altar.
Traigan a él su corazón,
Unico don que podrá aceptar.

Coro.—; Cielo y tierra canten al Señor de las naciones, Cielo y tierra canten al Señor de las naciones, Y los hombres todos, con alegres corazones, Sirvan al Señor que vida y paz siempre les da!

2 El es la fuente de toda bondad, Es de la vida la luz y el calor, Sólo él nos libra de cruel ansiedad Sólo él aleja del alma el dolor; Digno es, por tanto, que el hombre le dé Gloria y honor que resuenen doquier. Vamos a él llenos de fe, Nos salvará con su gran poder.

VICENTE MENDOZA



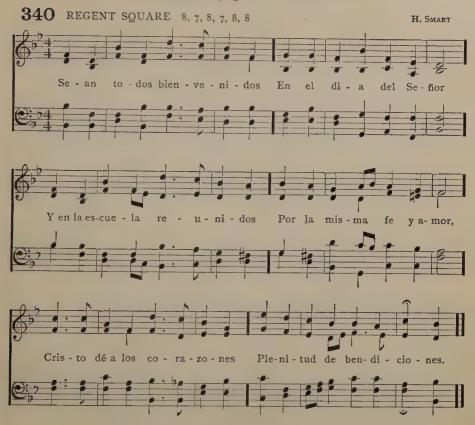
Mi anhelo

- 1 Cual canto materno, ¡Oh buen Salvador!
 Que sume a los niños
 En dulce sopor,
 Tu voz amorosa
 Arrulle Señor,
 Mi tímida alma
 Con himnos de amor.
- 2 Cual vela marina
 Oue asoma en el mar,

 Y al náufrago triste
 Acude a salvar,
 Así, Dueño mío,
 Vén tú sin tardar,
 De muerte y pecado
 Mi alma a librar.

- 3 Postrado te adoro, Mi Dios y Señor, Al ver que me llamas Henchido de amor; Por mí padeciste La muerte de cruz, Por mí derramaste Tu sangre, Jesús.
- 4 Sedienta mi alma
 Suspira por ti,
 Pues sólo contigo
 Desea vivir;
 Invoco en la muerte
 Tu ayuda y sostén,
 Y espero en la gloria
 Vivir a tus pies.

La Piñez y la Juventud

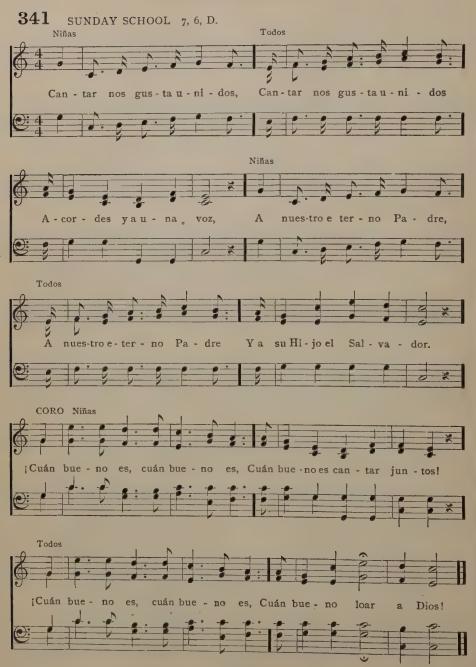


Sed bienvenidos

- 1 Sean todos bienvenidos En el día del Señor Y en la escuela reunidos Por la misma fe y amor, Cristo dé a los corazones Plenitud de bendiciones.
- 2 No hay aquí pueril recreo, Ni es un frívolo solaz; Arde en todos el deseo De crecer en gracia y paz: Y a tan santa y noble cita Es Jesús quien nos invita.
- 3 De su amor la tierna historia Nos presenta la lección, Oue atesora la memoria

- Y acaricia el corazón: Y benévolo, en pro nuestro, Cristo mismo es el maestro.
- 4 El nos habla y aprendemos Lo que obró por nuestro bien; El nos dice que tenemos En su amor firme sostén, Y que de los pequeñuelos Es el reino de los cielos.
- 5 Y nosotros le adoramos, Confesándole Señor;
 Y a su nombre tributamos Toda gloria, prez y honor, Cual primicias de alabanza, En la eterna bienandanza.

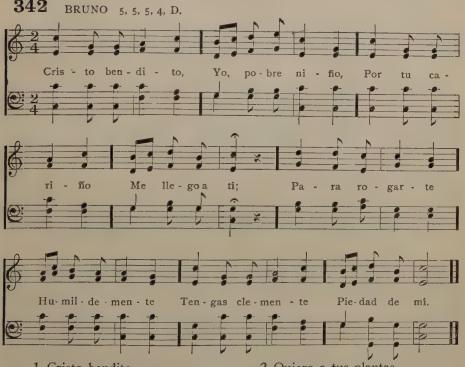
J. B. CABRERA



La Miñez y la Juventud

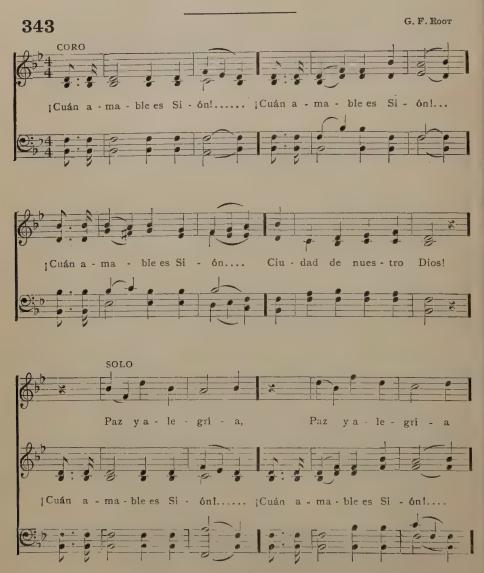
- 1 Cantar nos gusta unidos
 Acordes y a una voz,
 A nuestro eterno Padre
 Y a su Hijo el Salvador.
 Cuán bueno es cantar juntos!
 Cuán bueno loar a Dios!
- 2 Orar nos gusta unidos Con santa devoción A Cristo que nos haga Aceptos en su amor. ¡Cuán bueno es orar juntos! ¡Cuán bueno loar a Dios!
- 3 Leer nos gusta unidos La fiel Revelación, Que alumbra nuestros pasos Con claro resplandor. ¡Cuán bueno es leer juntos! ¡Cuán bueno loar a Dios!
- 4 Estar nos gusta unidos
 En fe y adoración,
 Gozando las delicias
 Del día del Señor.
 ¡Cuán bueno es estar juntos!
 ¡Cuán bueno loar a Dios!

J. B. CABRERA



1 Cristo bendito, Yo, pobre niño, Por tu cariño Me llego a ti; Para rogarte Humildemente Tengas clemente Piedad de mí. 2 Quiero a tus plantas Con alegría Sentarme un día Donde tú estás. ¡Oh Cristo mío! Quiero buscarte, Anhelo amarte Cada vez más.

Coros y Canto Llano



Coros y Canto Llano





Coros y Canto Llano

1 Te loamos, te glorificamos,
Te confesamos, eterno Dios y Padre.
Toda la tierra con temor sagrado
Siempre te adora.
Y los cielos y los querubines
Todos te ensalzan con voces interminables;
Rey de los cielos
Las eternas huestes
Siempre te dicen:

Coro.—Santo, Santo, Santo Señor ensalzado, Dios fortísimo, tu magestad y gloria Llenan los cielos y te muestras adorado Sobre la tierra.—Amén.



1 ¡ Oh Redentor! tu voz Cual trueno sonará, Y del pecado el yugo atroz El alma depondrá.

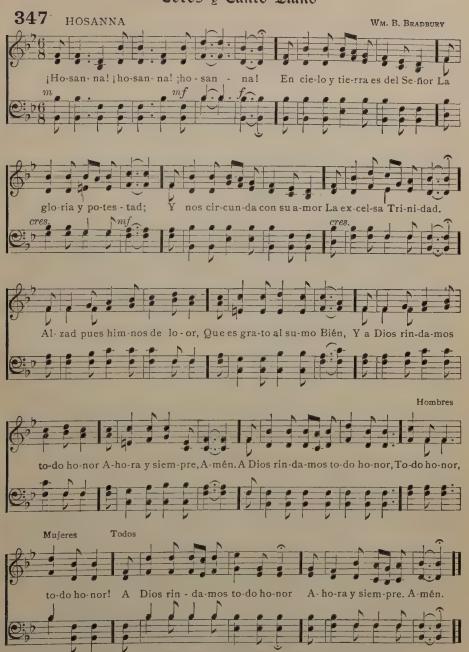
2 No me deseches, Dios, Escucha mi clamor; Haz que yo venza la maldad Del fiero tentador. 3 Jamás me rendiré, Si tú me das poder, Con el escudo de la fe Sus fuerzas a vencer.

4 Acudo a ti, Señor, En mi debilidad; Tú eres fuerte y tu poder Es mi seguridad.

359



Coros y Canto Llano



Used by arrangement with The Biglow & Main Company. Owners of the copyright 361

348 DOMINUS REGIT ME

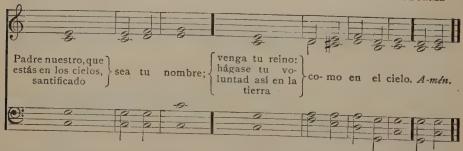
LOWELL MASON



- 1 Jehová es mi Pastor; nada me | falta- | rá; || en lugares de delicados pastos me hará yacer; junto a aguas de reposo me pas- | torea- | rá.
- 2 Confortará mi alma; guiaráme por sendas de justicia por amor | de su | nombre. || Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundi- | rán a- | liento.
- 3 Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; ungiste mi cabeza con aceite; mi copa está | rebo- | sando. || Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré e- | terna- | mente. || A- | mén.

349 LA ORACION DOMINICAL

L. T. DOWNER



- 1 Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado | sea tu | nombre; || venga tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra | como | en el | cielo.
- 2 Dános hoy nuestro pan | coti- | diano: || y perdónanos nuestras deudas; asi como nosotros perdonamos a | nuestros | deu- | dores.
- 3 Y no nos dejes caer en tentación, mas líbra- | nos del | mal: || porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por | siempre ja- | más. A- | mén.

LECTURAS ANTIFONALES.

LECTURA Núm. 1.

Proverbios: 3:1-35.

Hijo mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis mandamientos:

Porque longura de días, y años de vida, y paz te aumentarán.

Misericordia, y verdad no te desamparen: átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón;

Y hallarás gracia y buena opinión en los ojos de Dios, y de los hombres.

Fíate de Jehová de todo tu corazón; y no estribes en tu prudencia.

Reconócele en todos sus caminos; y él enderezará tus veredas.

No seas sabio en tu opinión; teme a Jehová, y apártate del mal:

Porque será medicina a tu ombligo, y tuétano a tus huesos.

Honra a Jehová de tu sustancia; y de las primicias de todos tus frutos;

Y serán llenos tus alfolíes de hartura; y tus lagares reventarán de mosto.

No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová: ni te fatigues de su corrección:

Porque Jehová al que ama, y quiere, como el padre al hijo, a ese castiga.

Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría; y que saca a luz la inteligencia.

Porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata; y sus frutos, más que oro fino.

Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Longura de días trae en su mano derecha: en su izquierda, riquezas y honra.

Sus caminos son caminos deleitosos; y todas sus veredas, paz.

Esta es el árbol de vida a los que asen de ella; y los que la sustentan, son bienaventurados.

Jehová con sabiduría fundó la tierra: afirmó los cielos con inteligencia.

Con su ciencia se partieron los abismos; y los cielos destilan el rocío.

Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos: guarda la ley, y el consejo;

Y serán vida a tu alma, y gracia a tu cuello.

Entónces caminarás por tu camino confiadamente; y tu pie no tropezará.

Cuando te acostares, no habrás temor; y acostarte has, y tu sueño será suave.

No habrás temor del pavor repentino, ni de la ruina de los impíos, cuando viniere.

Porque Jehová será tu confianza; y él guardará tu pie, porque no seas tomado.

No detengas el bien de sus dueños, cuando tuvieses poder para hecerlo.

No digas a tu prójimo: Ve, y vuelve, y mañana te daré, cuando tienes contigo.

No pienses mal contra tu prójimo, estando él confiado de ti.

No pleitees con alguno sin razón, si él no te ha malgalardonado.

No tengas envidia al hombre injusto: ni escojas alguno de sus caminos:

Porque el perverso es abominado de Jehová; y con los rectos es su secreto.

Maldición de Jehová está en la casa del impío; mas a la morada de los justos bendecirá.

Ciertamente él escarnecerá a los escarnecedores; y a los humildes dará gracia.

Los sabios heredarán la honra; y los insensatos sostendrán deshonra.

LECTURA Núm. 2.

Proverbios 23.

Cuando te asentares a comer con algún señor, considera bien lo que estuviere delante de ti:

Y pon cuchillo a tu garganta, si tienes grande apetito.

No codicies sus manjares delicados; porque es pan engañoso.

No trabajes para ser rico: déjate de tu cuidado.

¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? porque hacerse han alas, como alas de águila; y volarán al cielo.

No comas pan de hombre de mal ojo; ni codicies sus manjares.

Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él. Decirte ha, come, y bebe: mas su corazón no está contigo.

¿Comiste tu parte? vomitarla has; y perdiste tus suaves palabras.

No hables en las orejas del insensato; porque menospreciará la prudencia de tus razones.

No traspases el término antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos:

Porque el defensor de ellos es el Fuerte: el cual juzgará la causa de ellos contra ti.

Aplica al castigo tu corazón; y tus orejas a las hablas de sabiduría.

¿No detengas el castigo del muchacho; porque si le hirieres con vara, no morirá.

Tú le herirás con vara, y librarás su alma del infierno.

Hijo mío, si sabio fuere tu corazón, también a mí se me alegrará el corazón.

Mis entrañas también se alegrarán, cuando tus labios hablaren cosas rectas.

No tenga envidia de los pecadores tu corazón; antes persevera en el temor de Jehová todo tiempo:

Porque ciertamente hay fin; y tu esperanza no será cortada.

Oye tú, hijo mío, y sé sabio, y endereza al camino tu corazón.

No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne:

Porque el bebedor y el comilón empobrecerán; y el sueño hará vestir vestidos rotos.

Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.

Compra la verdad, y no la vendas: la sabiduría, el enseñamiento, y la inteligencia.

Alegrando se alegrará el padre del justo: y el que engendró sabio, se regocijará con él.

Alégrese tu padre y tu madre, y regocíjese la que te engendró.

Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos:

Porque sima profunda es la ramera, y pozo angosto la extraña.

También ella, como robador, asecha; y multiplica entre los hombres los prevaricadores.

¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿para quién las duejas? ¿para quién las heridas de balde? ¿para quién los cardenales de los ojos?

Para los que se detienen junto al vino: para los que van buscando la mistura.

No mires al vino como es bermejo, como resplandezca su color en el vaso, como se entra suavemente.

A su fin morderá como serpiente; y como basilisco dará dolor.

Tus ojos mirarán las extrañas; y tu corazón hablará perversidades.

Y serás como el que yace en medio de la mar; y como el que yace en cabo del mastelero, Y dirás, hiriéronme, mas no me dolió; azotáronme, mas no lo sentí: cuando despertare, aún lo tornaré a buscar.

LECTURA Núm. 3.

Eclesiastés 11:9, 10; 12:1-8, 13, 14.

Alégrate mancebo en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y camina en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: mas sabe, que sobre todas estas cosas te traerá Dios en juicio.

Quita pues el enojo de tu corazón, y aparta de tu carne el mal; porque la mocedad y la juventud vanidad es.

Y ten memoria de tu Criador en los días de tu juventud, antes que vengan los malos días, y lleguen los años, de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.

Antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas; y las nubes se tornen tras la lluvia:

Cuando temblarán las guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas, y se disminuirán; y se oscurecerán los que miran por las ventanas;

Y las puertas de afuera se cerrarán por la bajeza de la voz de la muela; y se levantará a la voz del ave, y todas las hijas de canción serán humilladas:

Cuando también temerán de lo alto, y los tropezones en el camino; y florecerá el almendro, y cargarse ha la langosta, y perderse ha el apetito; porque el hombre va a la casa de su siglo, y los endechadores por la plaza andarán en derredor.

Antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa la lenteja de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rompida sobre el pozo;

Y el polvo se torne a la tierra, como era antes, y el espíritu se vuelva a Dios, que le dió.

Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo vanidad.

El fin de todo el sermón es oído: teme a Dios, y guarda sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre.

Porque Dios traerá toda obra en juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena, o mala.

LECTURA Núm. 4.

Isaías 55 y 35.

O, todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed; venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche.

¿Por qué gastáis el dinero no en pan, y vuestro trabajo en no por hartura? Oídme oyendo, y coméd del bien, y deleitarse ha vuestra alma con grosura.

Abajad vuestras orejas, y venid a mi: oíd, y vivirá vuestra alma. Y haré con vosotros concierto eterno, las misericordias firmes a David.

He aquí que yo le dí por testigo a pueblos, por capitán, y por maestro á pueblos.

He aquí que a nación que no conociste, llamarás; y naciones que no te conocieron, correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado.

Buscad a Jehová, mientras se halla: llamadle, entre tanto que está cercano.

Deje el impío su camino, y el varón inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será grande para perdonar.

Porque mis pensamientos no son como vuestros pensamientos, ni vuestros caminos como mis caminos, dijo Jehová.

Como son más altos los cielos que la tierra, así son más altos mis caminos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Porque como desciende de los cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, mas harta la tierra, y la hace engendrar, y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come:

Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, mas hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos: los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo os aplaudirán con las manos.

En lugar de la zarza crecerá haya; y en lugar de la ortiga crecerá arrayán;

y será a Jehová por nombre, por señal eterna, que nunca será raída.

Alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como lirio.

Floreciendo florecerá, y también con gozo se alegrará, y cantará: honra del Líbano le será dada, hermosura de Carmelo, y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.

Confortad a las manos cansadas: esforzad las rodillas que titubean.

Decid a los medrosos de corazón: Confortaos, no temáis: he aquí que vuestro Dios viene con venganza, con pago, el mismo Dios vendrá, y os salvará.

Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.

Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo cantará; porque aguas serán cavadas en el desierto, y arroyos en la soledad.

El lugar seco será tornado en estanque, y el secadal en manaderos de aguas: en la habitación de dragones, en su cama, será lugar de cañas y de juncos.

Y habrá allí calzada y camino, y llamarse ha, Camino de santidad: no pasará por él hombre inmundo; y habrá para ellos en él quien vaya camino, de tal manera que los insensatos no yerren.

No habrá allí león, ni bestia fiera subirá por él, ni se hallará ahí: para que caminen los redimidos.

Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y retendrán al gozo y a la alegría, y huirá tristeza y gemido.

LECTURA Núm. 5.

Isaías: 52, 13:15-53.

He aquí que mi siervo será prosperado, y será engrandecido, y será ensalzado, y será muy sublimado.

Como te abominaron muchos, en tanta manera fué desfigurado de los hombres su parecer; y su hermosura, de los kijos de los hombres: Así salpicará muchas naciones: los reyes cerrarán sobre él sus bocas: porque verán lo que nunca les fué contado; y entenderán lo que nunça oyeron.

¿Quién creyó a nuestro dicho? ¿Y el brazo de Jehová, sobre quién se ha manifestado?

Y subirá, como renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca. No hay parecer en él, ni hermosura: le veremos, y sin parecer, tanto que le deseemos.

Despreciado, y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en flaqueza; y como que escondimos de él el rostro: menospreciado, y no le estimamos.

Ciertamente nuestras enfermedades él las llevó, y él sufrió nuestros dolores; y nosotros le, tuvimos a él por azotado, nerido, y abatido de Dios.

Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga hubo cura para nosotros.

Todos nosotros nos perdimos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová traspuso en él el pecado de todos nosotros.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

De la cárcel, y del juicio fué quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fué cortado de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo plaga a él.

Y puso con los impíos su sepultura, y su muerte con los ricos; aunque nunca él hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

Con todo eso Jehová le quiso moler, sujetándole a enfermedad. Cuando hubiere puesto su vida por expiación, verá linage, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será prosperada en su mano.

Del trabajo de su alma verá, y se hartará. Y con su conocimiento justificarí mi siervo justo a muchos; y él llevará las iniquidades de ellos.

Por tanto yo le daré parte con los grandes, y a los fuertes repartirá des-

Lecturas Antifonales

pojos; por cuanto derramó su vida a la muerte, y fué contado con los transgresores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

LECTURA Núm. 6.

Isaías 60.

Levántate, resplandece; que viene tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

Que he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos; y sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

Y andarán las naciones a tu lumbre, y los reyes al resplandor de tu sol.

Alza tus ojos en derredor, y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas sobre el lado serán criadas.

Entonces verás, y resplandecerás; y maravillarse ha, y ensancharse ha tu corazón que se haya vuelto a ti la multitud de la mar, que la fortaleza de las naciones haya venido a ti.

Multitud de camellos te cubrirá, pollinos de Madián, y de Efa: todos los de Sabá vendrán: oro e incienso traerán, y publicarán alabanzas de Jehová.

Todo el ganado de Cedar será juntado para ti: carneros de Nabaiot te serán servidos: serán ofrecidos con gracia sobre mi altar; y la casa de mi gloria glorificaré.

¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas?

Porque a mí esperarán las islas, y las naves de Tarsis desde el principio: para traer tus hijos de lejos, su plata, y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado.

Y los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te herí, mas en mi buena voluntad habré de ti misericordia.

Tus puertas estarán de continuo abiertas, no se cerrarán de día ni de noche: para que fortaleza de naciones sea traída a ti, y sus reyes guiando.

Porque la nación, o el reino que no te sirviere, perecerá; y asolando serán asoladas.

La gloria del Líbano vendrá a ti, hayas, pinos, y bojes juntamente, para honrar el lugar de mi santuario, y honraré el lugar de mis pies.

Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían; y llamarte han: Ciudad de Jehová, Sion del Santo de Israel.

En lugar de que has sido desechada y aborrecida, y que no había quien pasase por ti, ponerte he en gloria perpetua, en gozo de generación y generación.

Y mamarás la leche de las naciones, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo soy Jehová el Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.

Por el metal traeré oro, y por el hierro plata, y por la madera metal, y por las piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus exactores.

Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción y quebrantamiento en tus términos; mas a tus muros llamarás salud; y a tus puertas alabanza.

El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará: mas serte ha Jehová por luz perpetua, y por tu gloria, el Dios tuyo.

No se pondrá jamás tu sol, ni tu luna menguará; porque te será Jehová por perpetua luz, y los días de tu luto serán acabados.

Y tu pueblo, todos ellos, serán justos; para siempre heredarán la tierra: serán renuevos de mi plantación, obra de mis manos, para glorificarme.

El pequeño será por mil, el menor, por nación fuerte. Yo Jehová a su tiempo haré que esto sea presto.

LECTURA Núm. 7.

Isaías 61.

El Espíritu del Señor Jehová es sobre mí; porque me ungió Jehová: envióme a predicar a los abatidos: a atar las llagas de los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel: A publicar año de la buena voluntad de Jehová, y día de venganza del Dios nuestro: a consolar a todos los enlutados:

A ordenar a Sion a los enlutados, para darles gloria en lugar de la ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantación de Jehová, para glorificarme.

Y edificarán los desiertos antiguos, y levantarán los asolamientos primeros; y restaurarán las ciudades asoladas, los asolamientos de muchas generaciones.

Y estarán extranjeros, y apacentarán vuestras ovejas; y los extraños serán vuestros labradores, y vuestros viñeros.

Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová; ministros del Dios nuestro seréis dichos: comeréis la fuerza de las naciones, y con su gloria seréis sublimes.

En lugar de vuestra vergüenza doble; y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades: por lo cual en sus tierras poseerán doblado, y habrán gozo perpetuo.

Porque yo Jehová soy amador del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto: que confirmaré en verdad su obra, y haré con ellos concierto perpetuo.

Y la simiente de ellos será conocida entre las naciones, y sus renuevos en medio de los pueblos: todos los que los vieren, los conocerán, que son simiente bendita de Jehová.

Gozando me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió de vestidos de salud, me cercó de manto de justicia: como a novio me atavió, y como a novia compuesta de sus joyas.

Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su simiente; así el Señor Jehová hará brotar justicia y alabanza, delante de todas las naciones,

LECTURA Núm. 8.

Malaquías 3:1-18.

He aquí que yo envío mi mensajero, el cual barrerá el camino delante de mí; y luego vendrá a su templo el Señor a quien vosotros buscáis: y el mensajero del concierto a quien vosotros deseáis: He aquí que viene, dijo Jehová de los ejércitos.

¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida? ¿o, quién podrá estar cuando él se mostrará? Porque él será como fuego purgante, y como jabón de lavadores.

Y asentarse ha para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hájos de Levi: afinarlos ha como a oro, y como a plata, y ofrecerán a Jehová presente con justicia.

Y será suave a Jehová el presente de Judá y de Jerusalem como en los días pasados, y como en los años antiguos.

Y llegarme he a vosotros a juicio, y seré testigo apresurado contra los hechiceros, y adúlteros; y contra los que juran mentira y los que detienen el salario del jornalero, de la viuda, y del huérfano; y los que hacen agravio al extranjero, no teniendo temor de mí, divijo Jehová de los ejércitos.

Porque yo soy Jehová, no me he mudado; y vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y nunca las guardasteis: Tornáos a mí, y yo me tornaré a vosotros, dijo Jehová de los ejércitos. Y dijisteis: ¿En qué hemos de tornar?

¿Robará el hombre a Dios? Porque vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas.

Malditos sois de maldición, que vosotros me habéis robado: toda la nación.

Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dijo Jehová de los ejércitos, y veréis si yo no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición, hasta que no os quepa.

Y amenazaré por vosotros al tragador, y no os corromperá el fruto de la tierra: ni la vid en el campo os abortará, dijo Jehová de los ejércitos.

Y todas las naciones os dirán: Bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dijo Jehová de los ejércitos.

Vuestras palabras han prevalecido contra mí, dijo Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?

Lecturas Antifonales

Habéis dicho: Por demás es servir a Dios: ¿y qué aprovecha, que guardemos su ley, y que andemos tristes delante de Jehová de los ejércitos?

Decimos pues ahora, que bienaventu-1 ados los soberbios; y aun, que los que hacen impiedad son los prosperados; y más, los que tentaron a Dios escaparon.

Entonces los que temen a Jehová hablaron cada uno a su compañero. Y Jehová escuchó, y oyó, y fué escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.

Y serán míos, dijo Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer tesoro, y perdonarles he, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.

Y convertiros heis, y haréis diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios, y el que no le sirvió.

LECTURA Núm. 9.

Salmos 1 y 32.

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni se asentó en silla de burladores.

Mas antes en la ley de Jehová es su voluntad: y en su ley meditará de día y de noche.

Y será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo: y su hoja no se marchita, y todo lo que hace, prosperará.

No así los malos: sino como el tamo, que lo lanza el viento.

Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.

Porque Jehová conoce el camino de los justos: y el camino de los malos se perderá.

Bienaventurado el perdonado de rebelión, el encubierto de pecado.

Bienaventurado el hombre a quien no contará Jehová la iniquidad, ni hubiere en su espíritu engaño.

Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemido todo el día.

Porque de día y de noche se agrava sobre mí tu mano, volvióse mi verdor en sequedades de verano. Selah.

Mi pecado te notifiqué: y no encubrí mi iniquidad. Dije: Yo confesaré contra mí mis rebeliones a Jehová; y tú perdonarás la maldad de mi pecado. Selah.

Por esto orará todo misericordioso a ti en el tiempo del hallar: ciertamente en la inundación de las muchas aguas, no llegarán a él.

Tú eres mi escondedero, de la angustia me guardarás: con clamores de libertad me rodearás. Selah.

Hacerte he entender, y enseñarte he el camino en que andarás: sobre ti afirmaré mis ojos.

No seáis como el caballo, como el mulo, sin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser cerrada para que no lleguen a ti.

Muchos dolores para el impío: y al que espera en Jehová misericordia le cercará.

Alegráos en Jehová, y gozáos, justos: y cantad, todos los rectos de corazón.

LECTURA Núm. 10.

Salmos 2 y 24.

¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan vanidad?

Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán en uno contra Jehová, y contra su ungido, diciendo:

Rompamos sus coyundas: y echemos de nosotros sus cuerdas.

El que mora en los cielos se reirá: el Señor se burlará de ellos.

Entonces hablará a ellos con su furor, y con su ira los conturbará.

Y yo te establecí mi rey sobre Sion, el monte de mi santidad.

Yo recitaré el decreto. Jehová me dijo: Mi hijo eres tú: yo te engendré hoy.

Demándame, y yo daré las gentes por tu heredad, y por tu posesión los cabos de la tierra,

Quebrantarlos has con vara de hierro: como vaso de oliero los desmenuzarás.

El Huevo Himnarto Evangelico

Y ahora, reyes, entended: admitid consejo, jueces de la tierra.

Servid a Jehová con temor: y alegráos con temblor.

Besad al hijo, porque no se enoje, y perezcáis en el camino: cuando se encendiere un poco su furor, bienaventurados todos los que confían en él.

De Jehová es la tierra y su plenitud. el mundo, y los que en él habitan.

Porque él la fundó sobre los mares: y sobre los ríos la afirmó.

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en el lugar de su santidad?

El limpio de manos, y limpio de corazón: el que no tomó en vano mi alma, ni juró con engaño.

Recibirá bendición de Jehová: y justicia del Dios de salud.

Esta es la generación de los que le buscan: de los que buscan tu rostro, es a saber, Jacob. Selah.

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzáos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte, valiente: Jehová, el valiente en batalla.

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzáos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de gloria. Selah.

LECTURA Núm. 11.

Salmos 8 y 15.

Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

que has puesto tu alabanza sobre los cielos.

De la boca de los chiquitos, y de los que maman, fundaste la fortaleza a causa de tus enemigos: para hacer cesar al enemigo, y al que se venga.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna, y las estrellas que tú compusiste.

¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria? ¿y el hijo del hombre, para que le visites? Y le hiciste poco menor que los ángeles, y le coronaste de gloria y de hermosura.

Hicístele enseñorear de las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies.

Ovejas, y bueyes, todo ello: y asimismo las bestias del campo.

Las aves de los cielos, y los peces de la mar: lo que pasa por los caminos de la mar.

Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién residirá en el monte de tu santidad?

El que anda en integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazón:

El que no revolvió con su lengua, ni hizo mal a su prójimo, ni levantó vergüenza contra su cercano.

En sus ojos es menospreciado el vil, y a los que temen a Jehová, honra: juró en daño suyo, y no mudó.

Su dinero no dió a usura, ni tomó cohecho contra el inocente. El que hace estas cosas, no resbalará jamás.

LECTURA Núm. 12.

Salmo 16.

Guárdame, oh Dios: porque en ti he confiado.

Dijiste, oh alma mía, a Jehová: Tú eres, Señor; mi bien no viene a ti:

A los santos que están en la tierra, y a los fuertes, toda mi voluntad en ellos.

Multiplicarán sus dolores de los que se apresuraren tras otro dios; no derramaré sus derramaduras de sangre, ni tomaré sus nombres en mis labios.

Jehová, la porción de mi parte, y de mi vaso: tú sustentarás mi suerte.

Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos: asimismo la heredad se hermoseó sobre mí.

Bendeciré a Jehová, que me aconseja; aun en las noches me enseñan mis riñones.

A Jehová he puesto delante de mí siempre: porque estando él a mi diestra, no seré conmovido,

Lecturas Antifonales

Por tanto se alegró mi corazón, y se gozó mi gloria: también mi carne reposará segura.

Porque no dejarás mi alma en el sepulcro: ni darás tu Santo para que vea corrupción.

Hacerme has saber la senda de la vida: hartura de alegrías hay con tu rostro: deleites en tu diestra para siempre.

LECTURA Núm. 13.

Salmo 19.

Los cielos cuentan la gloria de Dios; y el extendimiento denuncia la obra de sus manos.

El un día pronuncia palabra al otro día, y la una noche a la otra noche declara sabiduría.

No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz.

En toda la tierra salió su línea, y al cabo del mundo sus palabras: para el sol puso tabernáculo en ellos.

Y él, como un novio que sale de su tálamo, alégrase, como un gigante, para correr el camino.

Del un cabo de los cielos es su salida, y rodea por sus cabos; y no hay quien se esconda de su calor.

La ley de Jehová perfecta, que vuelve el alma, el testimonio de Jehová fiel, que hace sabio al pequeño.

Los mandamientos de Jehová rectos, que alegran el corazón: el precepto de Jehová puro, que alumbra los ojos.

El temor de Jehová limpio que permanece para siempre: los derechos de Jehová verdad, todos justos.

Deseables más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que licor de panales.

Tu siervo también es amonestado con ellos: en guardarlos, gran salario.

Los errores, ¿quién los entenderá? de los encubiertos líbrame.

Asímismo de las soberbias detén a tu siervo, que no se enseñoreen de mí: entonces seré perfecto, y seré limpio de gran rebelión.

Sean voluntarios los dichos de mi boca; y el pensamiento de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y mi redentor.

LECTURA Núm. 14.

Salmo 23,

Jehová es mi pastor; no me faltará.

En lugares de yerba me hará yacer: junto a aguas de reposo me pastoreará.

Hará volver mi alma: guiarme ha por sendas de justicia por su nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte; no temeré algún mal, porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado ellos me confortarán.

Adornarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con aceite; mi copa está revertiendo.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová reposaré por luengos días.

LECTURA Núm. 15.

Salmo 27:1-12.

Jehová es mi luz y mi salud; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién me espavoreceré?

Cuando se acercaron sobre mí los malignos para comer mis carnes: mis angustiadores y mis enemigos a mí, ellos tropezaron y cayeron.

Aunque se asiente campo sobre mí, no temerá mi corazón: aunque se levante guerra sobre mí, yo en esto confío.

Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré: Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para ver la hermosura de Jehová, y para buscar en su templo.

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal: esconderme ha en el escondrijo de su tienda: en roca me pondrá alto.

Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en mis al derredores: y sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de jubilación: cantaré y salmearé a Jehová.

Oye, oh Jehová, mi voz con que llamo: y ten misericordia de mí, y respóndeme.

Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro, oh Jehová, buscaré.

No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira a tu siervo: mi ayuda has sido, no me dejes, y no me desampares, Dios de mi salud.

Porque mi padre y mi madre me dejaron: y Jehová me recogerá.

Enséñame, oh Jehová, tu camino: y guíame por senda de rectitud a causa de mis enemigos.

No me entregues a la voluntad de mis enemigos: porque se han levantado contra mí testigos falsos, y quien habla calumnia.

LECTURA Núm. 16.

Salmo 34.

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; siempre será su alabanza en mi boca.

En Jehová se alabará mi alma; oirán los mansos, y alegrarse han.

Engrandeced a Jehová conmigo; y ensalcemos su nombre a una.

Busqué a Jehová, y él me oyó: y de todos mis miedos me libró.

Miraron a él, y fueron alumbrados; y sus rostros no se avergonzaron.

Este pobre llamó, y Jehová le oyó, y de todas sus angustias le escapó.

El ángel de Jehová asienta campo en derredor de los que le temen, y los defiende.

Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el varón que confiará en él.

Temed a Jehová sus santos; porque no hay falta para los que le temen.

Los leoncillos empobrecieron, y tuvieron hambre; y los que buscan a Jehová, no tendrán falta de ningún bien.

Venid, hijos, oídme; temor de Jehová os enseñaré.

¿Quién es el varón que desea vida, que codicia días para ver bien?

Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño.

Apártate del mal, y haz el bien; inquiere la paz, y síguela.

Los ojos de Jehová están sobre los justos; y sus oídos al clamor de ellos.

La ira de Jehová contra los que mal hacen, para cortar de la tierra la memoria de ellos.

Clamaron, y Jehová los oyó: y de todas sus angustias los escapó.

Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón: y a los molidos de espíritu salvará.

Muchos son los males del justo: y de todos ellos le escapará Jehová.

Guardando todos sus huesos; uno de ellos no será quebrantado.

Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados.

Redime Jehová la vida de sus siervos; y no serán asolados todos los que en él confían.

LECTURA Núm. 17.

Salmo 40.

Esperando esperé a Jehová, e inclinóse a mí, y oyó mi clamor.

E hízome sacar de un aljibe sonoro, de un lodo cenagoso; y puso mis pies sobre peña, enderezó mis pasos.

Y puso en mi boca canción nueva, alabanza a nuestro Dios. Verán muchos, y temerán, y esperarán en Jehová.

Bienaventurado el varón que puso a Jehová por su confianza; y no miró a los soberbios, ni a los que declinan a la mentira.

Aumentado has tú, oh Jehová Dios mío, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros, no te los podremos contar: si yo los anunciare y hablare, no pueden ser enarrados.

Sacrificio y presente no te agrada: orejas me has labrado: Holocausto y expiación no has demandado.

Entonces dije: He aquí, vengo; en el envoltorio del libro está escrito de mí.

Para hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado; y tu ley está dentro de mis entrañas.

Lecturas Antifonales

Yo anuncié justicia en grande congregación: he aquí, no detuve mis labios, Jehová, tú lo sabes.

No encubrí tu justicia en medio de mi corazón: tu verdad y tu salud dije: no negué tu misericordia y tu verdad en grande congregación.

Tú, Jehová, no detengas de mí tus misericordias: tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.

Porque me han cercado males hasta no haber cuenta: me han comprendido mis maldades, y no puedo ver: hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falta.

Quieras, Jehová, librarme: Jehová, apresúrate para ayudarme.

Sean avergonzados y confusos a una los que buscan mi vida para cortarla: vuelvan atrás y avergüéncense los que quieren mi mal.

Sean asolados en pago de su afrenta, los que me dicen: Hala, Hala.

Regocíjense, y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre: Sea ensalzado Jehová, los que aman tu salud.

Y yo afligido y necesitado; y Jehová pensará de mí: mi ayudador y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes.

LECTURA Núm. 18.

Salmo 42.

Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así mi alma suspira por ti, oh Dios.

Mi alma tuvo sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo vendré, y pareceré delante de Dios?

Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche cuando me decían todos los días: ¿Dónde está tu Dios?

De estas cosas me acordaré, y derramaré sobre mí mi alma. Cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios con voz de alegría y de alabanza, bailando la multitud.

¿Por oué te abates. oh alma mía, y te enfureces contra mí? Espera a Dios; porque aun le tengo de alabar por las saludes de su presencia. Dios mío, mi alma está abatida en mí: por tanto me acordaré de ti desde tierra del Jordán, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizar.

Un abismo llama a otro a la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

De día mandará Jehová su misericordia, y de noche su canción conmigo, y mi oración al Dios de mi vida.

Dirê a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

Me es muerte en mis huesos, cuando mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?

¿Por qué te abates, oh alma mía: y por qué te enfureces contra mí? Espera a Dios, porque aun le tengo de alabar, salud de mi presencia, y Dios mío.

LECTURA Núm. 19.

Salmos 46 y 99.

Dios es nuestro amparo y fortaleza: socorro en las angustias hallaremos en abundancia.

Por tanto no temeremos, aunque la tierra se mude, y aunque se traspasen los montes al corazón de la mar.

Bramarán, turbarse han sus aguas: temblarán los montes a causa de su bravura. Selah.

Del río sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo.

Dios está en medio de ella, no será movida: Dios la ayudará en mirando la mañana.

Bramaron naciones, titubearon reinos: dió su voz, derritióse la tierra:

Jehová de los ejércitos es con nosotros: nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah.

Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra.

Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; que quiebra el arco, y corta la lanza, y quema los carros en el fuego.

Cesad, y conoced que yo soy Dios: ensalzarme he en las naciones, ensalzarme he en la tierra.

Jehová de los ejércitos es con nosotros: nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah.

Jehová reinó, temblarán los pueblos: el que está sentado sobre los querubines reinó: conmoverse ha la tierra.

Jehová en Sión es grande: y ensalzado sobre todos los pueblos.

Alaben tu nombre, grande, y tremendo, y santo.

Y la fortaleza del rey, que ama el juicio: tú confirmas la rectitud: tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

Ensalzad a Jehová nuestro Dios: y encorváos al estrado de sus pies; él es santo.

Moises y Aarón están entre sus sacerdotes: y Samuel entre los que invocaron su nombre: llamaban a Jehová, y él les respondía.

En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el derecho que les dió.

Jehová, Dios nuestro, tú les respondías: Dios, tú eras perdonador a ellos, y vengador por sus obras.

Ensalzad a Jehová nuestro Dios, y encorvaos al monte de su santidad: porque Jehová nuestro Dios es santo.

LECTURA Núm. 20.

Salmos 61 y 67.

Oye, oh Dios, mi clamor; está atento a mi oración.

Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando desmayare mi corazón; a la peña más alta que yo, llévame.

Porque tú has sido mi refugio; torre de fortaleza delante del enemigo.

Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro en el escondedero de tus alas.

Porque tú, oh Dios, has oído mis votos; has dado heredad a los que temen tu nombre.

Días sobre días añadirás al rey: sus años serán como generación y generación. El estará para siempre delante de Dios; misericordia y verdad apercibe que le conserven.

Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada día.

Dios haya misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Selah.

Para que conozcamos en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salud.

Alábente los pueblos, oh Dios, alábente todos los pueblos.

Alégrense, y regocíjense las naciones, cuando juzgares los pueblos con equidad, y pastoreares las naciones en la tierra. Selah.

Alábente los pueblos, oh Dios, alábente todos los pueblos.

La tierra dará su fruto: bendecirnos ha el Dios, nuestro Dios.

Bendíganos Dios, y témanle todos los términos de la tierra.

LECTURA Núm. 21.

Salmo 72.

Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

El juzgará a tu pueblo con justicia: y a tus afligidos con juicio.

Los montes llevarán paz al pueblo: y los collados justicia.

Juzgará a los afligidos del pueblo: Salvará a los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

Temerte han con el sol, y antes de la luna: por generación de generaciones.

Descenderá como la lluvia sobre la yerba cortada: como el rocío que destila sobre la tierra.

Florecerá en sus días justicia, y multitud de paz, hasta que no haya luna.

Y dominará de mar a mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra.

Delante de él se postrarán los Etíopes: y sus enemigos lamerán la tierra.

Los reyes de Tarsis y de las islas traerán presentes: los reyes de Jeba y de Seba ofrecerán dones.

Y arrodillarse han a él todos los reyes; todas las naciones le servirán.

Lecturas Antifonales

Porque él librará al menesteroso que clamare, y al afligido, que no tuviere quien le socorra.

Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, y las almas de los pobres salvará.

De engaño y de fraude redimirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos.

Y vivirá, y darle ha del oro de Jeba, y orará por él continuamente; todo el día le echará bendiciones.

Será echado un puño de grano en tierra, en los cabezos de los montes: hará estruendo, como el Líbano, su fruto; y verdeguearán desde la ciudad, como la yerba de la tierra.

Será su nombre para siempre, delante del sol será propagado su nombre; y bendecirse han en él todas las naciones; llamarle han bienaventurado.

Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que sólo hace maravillas:

Y bendito su nombre glorioso para siempre: y toda la tierra sea llena de su gloria. Amen, y Amen.

LECTURA Núm. 22.

Salmo 84.

Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!

Codicia, y aun ardientemente desea mi alma los patios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, Jehová de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío.

Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán. Selah.

Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en ti: caminos en sus corazones.

Pasando por el valle de los morales lo ponen a él por fuente: y también lo ponen por bendiciones, cuando los cubre la lluvia.

Irán de ejército en ejército; verán a Dios en Sión.

Jehová, Dios de los ejércitos, oye mi oración: escucha, oh Dios de Jacob. Selah.

Mira, oh Dios escudo nuestro: y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

Porque mejor es un día en tus patios, que mil. Escogí antes estar a la puerta en la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.

Porque sol y escudo nos es Jehová Dios: gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien a los que andan en integridad.

Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre que confía en ti.

LECTURA Núm. 23.

Salmo 85.

Tomaste contentamiento en tu tierra, oh Jehová: volviste la cautividad de Jacob.

Perdonaste la iniquidad de tu pueblo: cubriste todos los pecados de ellos. Selah.

Quitaste toda tu saña: volvístete de la ira de tu furor.

Tórnanos, oh Dios, salud nuestra: y haz cesar tu ira de nosotros.

¿Enojarte has para siempre contra nosotros? ¿Extenderás tu ira de generación en generación?

¿No volverás tú a darnos vida, y tu pueblo se alegrará en ti?

Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia: y dános tu salud.

Escucharé lo que hablará el Dios Jehová: porque hablará paz a su pueblo, y a sus piadosos: para que no se conviertan a la locura.

Ciertamente cercana está su salud a los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.

La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.

La verdad reverdecerá de la tierra: y la justicia mirará desde los cielos.

Jehová dará también el bien: y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia irá delante de él: y pondrá sus pasos en camino.

LECTURA Núm. 24.

Salmo 90.

Señor, tú nos has sido refugio en generación y generación.

Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo, y hasta el siglo, tú eres Dios.

Vuelves al hombre hasta ser quebrantado: y dices: Convertíos, hijos del hombre.

Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como la vela de la noche.

Háceslos pasar como avenida de aguas: son como sueño: a la mañana pasará como la yerba;

Que a la mañana florece, y crece: a la tarde es cortada, y se seca.

Porque con tu furor somos consumidos: y con tu ira somos conturbados.

Pusiste nuestras maldades delante de ti: nuestros yerros a la lumbre de tu rostro.

Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira: acabamos nuestros años, como la palabra.

Los días de nuestra edad son setenta años: y los de los más valientes, ochenta años: y su fortaleza es molestia y trabajo: porque es cortado presto, y volamos.

¿Quién conoce la fortaleza de tu ira? que tu ira es como tu temor.

Para contar nuestros días, haznos saber así: y traeremos al corazón sabiduría.

Vuélvete a nosotros, oh Jehová: ¿hasta cuándo? y aplácate para con tus siervos.

Hártanos de mañana de tu misericordia: y cantaremos, y alegrarnos hemos todos nuestros días.

Alégranos como en los días que nos afligiste: como en los años que vimos mal.

Parezca en tus siervos tu obra; y tu gloria sobre sus hijos.

Y sea la hermosura de Jehová nuestro Dios sobre nosotros: y haz permanecer sobre nosotros 1a obra de nuestras manos: la obra de nuestras manos contirma.

LECTURA Núm. 25.

Salmo 91.

El que habita en el escondedero del Altísimo morará en la sombra del Omnipotente.

Diré a Jehová: Esperanza mía y castillo mío: Dios mío: asegurarme he en él.

Porque él te escapará del lazo del cazador: de la mortandad de destrucciones.

Con su ala te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga es su verdad.

No habrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día.

Ni de pestilencia que ande en oscuridad: ni de mortandad que destruya al mediodía.

Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra: a ti no llegará.

Ciertamente con tus ojos mirarás; y verás la recompensa de los impíos.

Porque tú, oh Jehová, eres mi esperanza: y al Altísimo has puesto por tu habitación.

No se ordenará para ti mal: ni plaga tocará a tu morada.

Porque a sus ángeles mandará cerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.

En las manos te llevarán, porque tu pie no tropiece en piedra.

Sobre el león y el basilisco pisarás, hollarás al cachorro del león, y al dragón.

Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también le escaparé: ponerle he alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

Llamarme ha, y yo le responderé: con él estaré yo en la angustia: escaparle he, y glorificarle he.

De longura de días le hartaré: y mostrarle he mi salud.

LECTURA Núm. 26.

Salmo 92.

Bueno es alabar a Jehová; y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo;

Anunciar por la mañana tu misericordia: y tu verdad en las noches:

Sobre decacordo y sobre salterio: sobre arpa con meditación.

Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras, con las obras de tus manos me regocijaré.

¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! muy profundos son tus pensamientos.

El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto:

Floreciendo los impíos como la yerba; y reverdeciendo todos los que obran iniquidad, para ser destruidos para siempre:

Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

Porque, he aquí, tus enemigos, oh Jehová, porque, he aquí, tus enemigos perecerán: serán disipados todos los que obran maldad.

Y tú ensalzaste mi cuerno como de unicornio: yo fuí ungido con aceite verde.

Y miraron mis ojos sobre mis enemigos: de los que se levantaron contra mí, de los malignos, oyeron mis oídos.

El justo florecerá como la palma: crecerá como cedro en el Líbano.

Plantados en la casa de Jehová, en los patios de nuestro Dios, florecerán.

Aun en la vejez fructificarán: serán vigorosos y verdes;

Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto: y que no hay injusticia en él.

LECTURA Núm. 27.

Salmo 95:1-7 y Salmo 96.

Venid, alegrémonos en Jehová: cantemos con júbilo a la Roca de nuestra salud.

Anticipemos su rostro con alabanza: cantémosle alegres con salmos.

Porque Jehová es Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses.

Porque en su mano están las profundidades de la tierra: y las alturas de los montes son suyas.

Porque suya es la mar, y él la hizo: y sus manos formaron la seca.

Venid, postrémonos, y encorvémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor.

Porque él es nuestro Dios: y nosotros el pueblo de su pasto, y ovejas de su mano.

Cantad a Jehová canción nueva: cantad a Jehová, toda la tierra.

Cantad a Jehová, bendecid su nombre: anunciad de día en día su salud.

Contad en las naciones su gloria: en todos los pueblos sus maravillas.

Porque grande es Jehová, y muy alabado: terrible sobre todos los dioses.

Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos: mas Jehová hizo los cielos.

Alabanza y gloria está delante de él: fortaleza y gloria está en su santuario.

Dad a Jehová, oh familias de los pueblos, dad a Jehová la gloria y la fortaleza.

Dad á Jehová la honra de su nombre: tomad presentes, y venid a sus patios.

Encorvaos a Jehová en la hermosura de su santuario: temed delante de él, toda la tierra.

Decid en las naciones: Jehová reinó; también compuso el mundo, no se meneará: juzgará a los pueblos en justicia.

Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra: brame la mar y su plenitud.

Regocíjese el campo y todo lo que en él está; entonces exultarán todos los árboles de la breña.

Delante de Jehová que vino: porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

LECTURA Núm. 28.

Salmo 103.

Bendice, alma mía, a Jehová, y todas mis entrañas a su nombre santo.

Bendice, alma mía, a Jehová, y no te olvides de todos sus beneficios.

El que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus enfermedades.

El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de misericordia y miseraciones.

El que harta de bien tu boca; renovarse ha como el águila tu juventud.

Jehová, el que hace justicias y juicios a todos los que padecen violencia.

Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras.

Misericordioso y clemente es Jehová, luengo de iras, y grande en misericordia.

No contenderá para siempre; ni para siempre guardará el enojo.

No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.

Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

Como el padre tiene misericordia de los hijos, tiene misericordia Jehová de los que le temen.

Porque él conoce nuestra hechura; acuérdase que somos polvos.

El varón, como la yerba son sus días; como la flor del campo así florece.

Que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conoce más.

Mas la misericordia de Jehová, desde el siglo y hasta el siglo, sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos:

Sobre los que guardan su concierto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para hacerlos.

Jehová afirmó en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.

Bendecid a Jehová, sus ángeles valientes de fuerza, que ejecutan su palabra obedeciendo a la voz de su palabra.

Bendecid a Jehová, todos sus ejércitos, sus ministros, que hacen su voluntad.

Bendecid a Jehová, todas sus obras en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová.

LECTURA Núm. 29.

Salmo 104.

Bendice, alma mía, a Jehová; Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido, de gloria y de hermosura te has vestido.

Que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina;

Que entabla con las aguas sus doblados, el que pone a las nubes por su carro, el que anda sobre las alas del viento.

El que hace a sus ángeles espíritus, sus ministros al fuego flameante.

El fundó la tierra sobre sus basas, no se moverá por ningún siglo.

Con el abismo, como con vestido, la cubriste: sobre los montes estaban las aguas.

De tu reprensión huyeron; por el sonido de tu trueno se apresuraron.

Subieron los montes, descendieron los valles a este lugar, que tú les fundaste.

Pusísteles término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra.

El que envía las fuentes en los arroyos; entre los montes van.

Abrévanse todas las bestias del campo; los asnos salvajes quebrantan su sed.

Junto a ellos habitan las aves de los cielos; entre las hojas dan voces.

El que riega los montes desde sus doblados; del fruto de tus obras se harta la tierra.

El que hace producir el heno para las bestias y la yerba para servicio del hombre, sacando el pan de la tierra.

Y el vino que alegra el corazón del hombre; haciendo relumbrar la faz con el aceite; y el pan sustenta el corazón del hombre.

Hártanse los árboles de Jehová; los cedros del Líbano que él plantó:

Para que aniden allí las aves; la cigüeña tenga su casa en las hayas.

Los montes altos para las cabras monteses, las peñas madrigueras para los conejos.

Hizo la luna para sazones: el sol conoció su occidente.

Pones las tinieblas, y la noche es; en ella corren todas las bestias del monte.

Los leoncillos braman a la presa, y para buscar de Dios su comida.

Sale el sol, recógense, y échanse en sus cuevas.

Sale el hombre a su hacienda, y a su labranza hasta la tarde.

¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! todas ellas hiciste con sabiduría: la tierra está llena de tu posesión.

Esta gran mar y ancha de términos; allí hay pescados sin número, bestias pequeñas y grandes.

Allí andan navíos, este leviatán que hiciste para que jugase en ella.

Todas ellas esperan a ti, para que les des su comida a su tiempo.

Dasles, recogen: abres tu mano, hártanse de bien.

Escondes tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo.

Envías tu espíritu, críanse: y renuevas la haz de la tierra.

Sea la gloria a Jehová para siempre: alégrese Jehová en sus obras.

El que mira a la tierra, y tiembla: toca en los montes, y humean.

A Jehová cantaré en mi vida: a mi Dios diré salmos mientras viviere.

Serme ha suave hablar de él; yo me alegraré en Jehová.

Sean consumidos de la tierra los pecadores: y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, a Jehová. Aleluya.

LECTURA Núm. 30.

Salmos 107:1-32.

Alabad a Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

Díganlo los redimidos de Jehová, los que ha redimido de poder del enemigo.

Y los ha congregado de las tierras, del oriente y del occidente, del aquilón y de la mar.

Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino: no hallando ciudad de población.

Hambrientos, y sedientos: su alma desfallecía en ellos.

Y clamaron a Jehová en su angustia; y escapólos de sus aflicciones.

Y encaminólos en camino derecho; para que viniesen a ciudad de población.

Alaben pues ellos la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

Porque hartó al alma menesterosa; y al alma hambrienta hinchió de bien.

Los que moraban en tinieblas, y sombra de muerte, aprisionados en aflicción, y en hierros;

Por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová; y aborrecieron el consejo del Altísimo:

Y él quebrantó con trabajo sus corazones: cayeron, y no hubo quien los ayudase:

Y clamaron a Jehová en su angustia: escapólos de sus aflicciones.

Sacólos de las tinieblas, y de la sombra de muerte; y rompió sus prisiones.

Alaben pues ellos la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres:

Porque quebrantó las puertas de acero; y desmenuzó los cerrojos de hierro.

Insensatos, a causa del camino de su rebelión; y a causa de sus maldades fueron afligidos.

Su alma abominó toda vianda; y llegaron hasta las puertas de la muerte.

Y clamaron a Jehová en su angustia; y salvólos de sus aflicciones.

Envió su palabra, y curólos; y escapólos de sus sepulturas.

Alaben pues ellos la misericordia de Jehová; y sus maravillas con los hijos de los hombres.

Y sacrifiquen sacrificios de alabanzas; y enarren sus obras con jubilación.

Los que descendieron a la mar en navíos: y contratan en las muchas aguas;

Ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en el mar profundo.

El dijo, y salió el viento de la tempestad, que levanta sus ondas:

Suben a los cielos, descienden a los abismos: sus almas se derriten con el mal.

Tiemblan, y titubean como borrachos; y toda su ciencia es perdida.

Y claman a Jehová en su angustia; y escápalos de sus aflicciones.

Hace parar la tempestad en silencio; y callan sus ondas.

Y alégranse, porque se reposaron; y guíalos al puerto que quieren.

Alaben pues ellos la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

Y ensálcenle en congregación de pueblo; y en consistorio de ancianos le loen.

LECTURA Núm. 31.

Salmo 115.

No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, mas a tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad.

Porque dirán los Gentiles, ¿Dónde está ahora su Dios?

Y nuestro Dios está en los cielos: todo lo que quiso, hizo.

Sus ídolos son plata y oro: obra de manos de hombres.

Tienen boca, mas no hablarán: tienen ojos, mas no verán.

Tienen orejas, mas no oirán: tienen narices, mas no olerán.

Tienen manos, mas no palparán: tienen pies, mas no andarán: no hablarán con su garganta.

Como ellos sean los que los hacen: cualquiera que confía en ellos.

Oh Israel, confía en Jehová: él es su ayudador, y su escudo.

Casa de Aarón, confiad en Jehová: él es su ayudador, y su escudo.

Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová: él es su ayudador, y su escudo.

Jehová se acordó de nosotros: bendecirá, bendecirá a la casa de Israel: bendecirá a la casa de Aarón.

Bendecirá a los que temen a Jehová: a chicos y a grandes.

Añadirá Jehová sobre vosotros: sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

Benditos vosotros de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

Los cielos, los cielos son de Jehová: y la tierra dió a los hijos de los hombres.

No los muertos alabarán a Jehová, ni todos los que descienden al silencio.

Mas nosotros bendeciremos a Jehová, desde ahora hasta siempre. Aleluya.

LECTURA Núm. 32.

Salmos 119:1-16; 105-112.

Bienaventurados los perfectos de camino: los que andan en la ley de Jehová.

Bienaventurados los que guardan sus testimonios; y con todo el corazón le buscan.

Item, los que no hacen iniquidad, andan en sus caminos.

Tú encargaste tus mandamientos, que sean muy guardados.

¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos a guardar tus estatutos!

Entonces no sería yo avergonzado, cuando mirase en todos tus mandamientos.

Alabarte he con rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia.

Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente.

¿Con qué limpiará el mozo su camino? cuando guardare tu palabra.

Con todo mi corazón te he buscado: no me dejes errar de tus mandamientos.

En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.

Bendito tú, oh Jehová; enséñame tus estatutos.

Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.

En el camino de tus testimonios me he regocijado, como sobre toda riqueza.

En tus mandamientos meditaré; y consideraré tus caminos.

En tus estatutos me recrearé: no me olvidaré de tus palabras.

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbre a mi camino.

Juré, y afirmé, de guardar los juicios de tu justicia.

Afligido estoy en gran manera, oh Jehová: vivifícame conforme a tu palabra.

Los sacrificios voluntarios de mi boca, ruégote, oh Jehová, que te sean agradables; y enséñame tus juicios.

Mi alma está en mi palma de continuo: mas de tu ley no me he olvidado.

Los impíos me pusieron lazo; empero yo no me desvié de tus mandamientos.

Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón.

Mi corazón incliné a hacer tus estatutos de continuo hasta el fin.

LECTURA Núm. 33.

Salmos 121 y 122.

Alzaré mis ojos a los montes de donde vendrá mi socorro.

Mi socorro es de parte de Jehová; que hizo los cielos y la tierra.

No dará tu pie al resbaladero: ni se dormirá el que te guarda.

He aquí, no se adormecerá, ni dormirá el que guarda a Israel.

Jehová será tu guardador: Jehová será tu sombra sobre tu mano derecha.

De día el sol no te fatigará, ni la luna de noche.

Jehová te guardará de todo mal; él guardará a tu alma.

Jehová guardará tu salida, y tu entrada, desde ahora y hasta siempre.

Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. Nuestros pies estuvieron en tus puertas, oh Jerusalem.

Jerusalem, la que es edificada como una ciudad que está unida consigo a una.

Porque allá subieron las tribus, las tribus de Jehová, el testimonio a Israel, para alabar el nombre de Jehová.

Porque allá están las sillas del juicio: las sillas de la casa de David.

Demandad la paz de Jerusalem: sean pacificados los que te aman.

Haya paz en tu antemuro, descanso en tus palacios.

A causa de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de ti.

A causa de la casa de Jehová nuestro Dios buscaré bien para ti.

LECTURA Núm. 34.

Salmos 125 y 126.

Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no deslizará: para siempre estará.

Jerusalem, montes al rededor de ella, y Jehová al rededor de su pueblo, desde ahora y para siempre.

Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan los justos sus manos a la iniquidad.

Haz bien, oh Jehová, a los buenos, y a los rectos en sus corazones.

Y a los que se apartan tras sus perversidades, Jehová los llevará con los que obran iniquidad; y paz será sobre Israel.

Cuando Jehová hiciere tornar los cautivos de Sion, seremos como los que sueñan.

Entonces nuestra boca se henchirá de risa, y nuestra lengua de alabanza: entonces dirán entre los Gentiles: Grandes cosas ha hecho Jehová con estos.

Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros: seremos alegres.

Haz volver, oh Jehová, nuestros cautivos, como los arroyos en el austro.

Los que sembraron con lágrimas, con regocijos segarán.

Irá yendo y llorando el que lleva la preciosa simiente: mas viniendo, vendrá con regocijo trayendo sus gavillas.

LECTURA Núm. 35.

Salmos 131, 133, 134.

Jehová, no se ensoberbeció mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni en cosas maravillosas más de lo que me pertenecía.

Si no puse, e hice callar mi alma, sea yo como el destetado de su madre, como el destetado, de mi vida.

Espera, oh Israel, a Jehová desde ahora y hasta siempre.

Mirad cuán bueno y cuán suave es habitar los hermanos también en uno!

Como el buen óleo sobre la cabeza, que desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende sobre el borde de sus vestiduras:

Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión. Porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

Mirad, bendecid a Jehová, todos los siervos de Jehová, los que estáis en la casa de Jehová, en las noches:

Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová.

Bendígate Jehová desde Sión, el que hizo los cielos y la tierra.

LECTURA Núm. 36.

Salmo 136.

Alabad a Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

Alabad al Dios de dioses; porque para siempre es su misericordia.

Alabad al Señor de señores; porque para siempre es su misericordia.

Al que sólo hace grandes maravillas; porque para siempre es su misericordia.

Al que hizo los cielos con entendimiento; porque para siempre es su misericordia.

Al que tendió la tierra sobre las aguas;

Al que hizo los grandes luminares; porque para siempre es su misericordia.

El sol para que dominase en el día; porque para siempre es su misericordia.

La luna y las estrellas para que dominasen en la noche; porque para siempre es su misericordia.

Al que hirió a Egipto con sus primogénitos; porque para siempre es su misericordia.

Al que sacó a Israel de en medio de ellos; porque para siempre es su misericordia.

Con mano fuerte y brazo extendido; porque para siempre es su misericordia.

Al que partió al mar Bermejo en partes; porque para siempre es su misericordia.

E hizo pasar a Israel por medio de él; porque para siempre es su misericordia.

Y sacudió a Faraón y a su ejército en el mar Bermejo; porque para siempre es su misericordia.

Al que pastoreó a su pueblo por el desierto; porque para siempre es su misericordia.

Al que hirió a grandes reyes; porque para siempre es su misericordia.

Y mató a reyes poderosos; porque para siempre es su misericordia.

A Sehón rey Amorreo; porque para siempre es su misericordia.

Y a Og rey de Basán; porque para siempre es su misericordia.

Y dió la tierra de ellos en heredad; porque para siempre es su misericordia.

En heredad a Israel su siervo; porque para siempre es su misericordia.

El que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros; porque para siempre es su misericordia.

Y nos rescató de nuestros enemigos: porque para siempre es su misericordia.

El que da mantenimiento a toda carne; porque para siempre es su miseri-

Alabad al Dios de los cielos; porque porque para siempre es su misericordia. para siempre es su misericordia.

LECTURA Núm. 37.

Salmo 145.

Ensalzarte he, mi Dios y Rey; y bendeciré a tu nombre por el siglo y para siempre.

Cada día te bendeciré; y alabaré tu nombre por el siglo y para siempre.

Grande es Jehová, y digno de alabanza en gran manera; y su grandeza no puede ser comprendida.

Generación a generación enarrará tus obras; y anunciarán tus valentías.

La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos hablaré.

Y la terribilidad de tus valentías dirán; y tu grandeza recontaré.

La memoria de la muchedumbre de tu bondad rebosarán; y tu justicia cantarán.

Clemente y misericordioso es Jehová: luengo de iras, y grande en misericordia.

Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias, sobre todas sus obras.

Alábente, oh Jehová, todas tus obras; y tus misericordiosos te bendigan.

La gloria de tu reino digan; y hablen de tu fortaleza:

Para notificar a los hijos de Adán sus valentías; y la gloria de la magnificencia de su reino.

Tu reino es reino de todos los siglos; y tu señorío en toda generación y generación.

Sostiene Jehová a todos los que caen; y levanta a todos los oprimidos.

Los ojos de todas las cosas esperan a ti; y tú les das su comida en su tiempo.

Abres tu mano, y hartas de voluntad a todo viviente.

Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras.

Cercano está Jehová a todos los que le invocan: a todos los que le invocan con verdad.

La voluntad de los que le temen, hará; y su clamor oirá, y los salvará. Jehová guarda a todos los que le aman; y a todos los impíos destruirá.

La alabanza de Jehová hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo nombre, por el siglo y para siempre.

LECTURA Núm. 38.

Salmos 146 y 148.

Alaba, oh alma mía, a Jehová.

Alabaré a Jehová en mi vida: diré salmos a mi Dios mientras viviere.

No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre; porque no hay en él salud

Saldrá su espíritu, volverse ha el hombre en su tierra: en aquel día perecerán sus pensamientos.

Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob; cuya esperanza es en Jehová su Dios.

El que hizo los cielos y la tierra: la mar, y todo lo que en ellos está: el que guarda verdad para siempre:

El que hace derecho a los agraviados, el que da pan a los hambrientos: Jehová el que suelta a los aprisionados:

Jehová es el que abre los ojos a los ciegos: Jehová el que ama a los justos:

Jehová el que guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda levanta; y el camino de los impíos trastorna.

Reinará Jehová para siempre: tu Dios, ch Sión, por generación y generación. Aleluva.

Alabad a Jehová desde los cielos: alabadle en las alturas.

Alabadle todos sus ángeles: alabadle todos sus ejércitos.

Alabadle el sol y la luna: alabadle todas las estrellas de luz.

Alabadle los cielos de los cielos; y las aguas que están sobre los cielos.

Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron creadas.

Y las hizo ser para siempre, por el siglo: púsoles ley que no será quebrantada.

Alabad a Jehová de la tierra, los dragones y todos los abismos.

El fuego, y el granizo; la nieve y el vapor: el viento de tempestad que hace su palabra:

Los montes, y todos los collados: el árbol de fruto, y todos los cedros:

La bestia, y todo animal: lo que va arrastrando, y el ave de alas.

Los reyes de la tierra, y todos los pueblos: los príncipes, y todos los jueces de la tierra.

Los mancebos, y también las doncelias: los viejos con los mozos.

Alaben el nombre de Jehová; porque su nombre de él sólo es ensalzado: su gloria es sobre tierra y cielos.

El ensalzó el cuerno de su pueblo: alábenle todos sus misericordiosos: los hijos de Israel, el pueblo a él cercano. Aleluya.

LECTURA Núm. 39.

NAVIDAD.

Lucas 2:1-20.

Y aconteció en aquellos días, que salió un edicto de parte de Augusto César, para que toda la tierra fuese empadronada.

Este empadronamiento primero fué hecho, siendo presidente de la Siria Cirenio.

E iban todos para ser empadronados cada uno a su ciudad.

Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David;

Para ser empadronado, con María su mujer desposada con él, la cual estaba preñada.

Y aconteció, que estando ellos allí, los días en que ella había de parir se cumplieron.

Y parió a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en el nesebre: norque no había lugar para ellos en el mesón.

Y había pastores en la misma tierra, que velaban, y guardaban las velas de la noche sobre su ganado. Y, he aquí, el ángel del Señor vino sobre ellos; y la claridad de Dios los cercó de resplandor de todas partes, y tuvieron gran temor.

Mas el ángel les dijo: No temáis, porque, he aquí, os doy nuevas de gran gozo, que será a todo el pueblo:

Que os es nacido hoy Salvador, que es el Señor, el Cristo, en la ciudad de David.

Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en el pesebre.

Y repentinamente apareció con el ángel multitud de ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían:

Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, y a los hombres buena voluntad.

Y aconteció, que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos este negocio que ha hecho Dios, y nos ha mostrado.

Y vinieron apriesa, y hallaron a María, y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Y viéndolo, hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño.

..Y todos los que lo oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.

Mas María guardaba todas estas cosas confiriéndolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho.

LECTURA Núm. 40.

BIENAVENTURANZAS.

Mateo 5:1-12.

Y viendo Jesús las multitudes, subió a un monte; y sentándose él, se llegaron a él sus discípulos.

Y abriendo él su boca, les enseñaba, diciendo:

Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los tristes; porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados los mansos; porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados sois, cuando os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

Regocijaos y alegraos; porque vuestro galardón es grande en los cielos; que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

LECTURA Núm. 41.

ENTRADA TRIUNFAL.

Mat. 21:1-17.

Y como se acercaron a Jerusalém, y vinieron a Betfage, al monte de las Olivas, entonces Jesús envió dos discípulos,

Diciéndoles: Id a la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traédmelos.

Y si alguno os dijere algo, decid: El Señor los ha menester; y luego los dejará.

Y todo esto fué hecho, para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo:

Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey te viene, manso, y sentado sobre una asna y un pollino, hijo de animal de yugo.

Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó.

Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos, y se sentó sobre ellos. Y muy mucha gente tendían sus mantos en el camino; y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendían por el camino.

Y las multitudes que iban delante, y las que iban detrás aclamaban, diciendo: Hosanna al Hijo de David: Bendito el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Y entrando él en Jerusalém, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es éste?

Y las multitudes decían: Este es Jesús, el profeta, de Nazaret de Galilea.

Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas.

Y les dice: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho.

Entonces vinieron a él ciegos y cojos en el templo, y los sanó.

Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y los muchachos aclamando en el templo, y diciendo: Hosanna al Hijo de David: se enojaron.

Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dice: Sí: ¿Nunca leísteis: De la boca de los niños, y de los que maman perfeccionaste la alabanza?

Y dejándolos se salió fuera de la ciudad a Betania: y posó allí.

LECTURA Núm. 42.

RESURRECCION.

Marcos 16.

Y como pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron drogas aromáticas, para venir a ungirle.

Y muy de mañana, el primer día de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol.

Y decían entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro?

Y como miraron, ven la piedra revuelta; porque era grande.

Y entradas en el sepulcro, vieron un mancebo sentado a la mano derecha cubierto de una ropa larga y blanca; y se espantaron.

Mas él les dice: No tengáis miedo; buscáis a Jesús Nazareno, que fué crucificado: resucitado ha, no está aquí: he aquí el lugar donde le pusieron.

Mas id, decid a sus discípulos y a Pedro, que él va antes que vosotros a Galilea: allí lo veréis, como os dijo.

Y ellas se fueron huyendo prestamente del sepulcro; porque las había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie; porque tenían miedo.

Mas como Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete demonios.

Y yendo ella, lo hizo saber a los que babían estado con él, que estaban tristes y llorando.

Y ellos como oyeron que vivía, y que había sido visto de ella, no lo creyeron.

Mas después apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando, yendo al campo.

Y ellos fueron, y lo hicieron saber a los otros; mas ni aun a ellos creyeron.

Posteriormente se apareció a los once, estando sentados a la mesa; y les zahirió su incredulidad y la dureza de corazón, que no hubiesen creído a los que le habían visto resucitado.

Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere, y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios: hablarán nuevas lenguas:

Alzarán serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les dañará: sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán.

Y el Señor, después que les habló, fué recibido arriba en el cielo, y se asentó a la diestra de Dios.

Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y confirmando la palabra con las señales que se seguían. Amén.

LECTURA Núm. 43.

PENTECOSTES.

Actos 2:1-21.

Y cuando hubo venido cumplidamente el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar.

Y de repente vina un estruendo del cielo como de un viento vehemente que venía con ímpetu, el cual hinchió toda la casa en donde estaban sentados.

Y les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada uno de ellos.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.

Moraban entonces en Jerusalém Judíos, varones religiosos de todas las naciones que están debajo del cielo.

Y hecho este estruendo se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua.

Y estaban todos atónitos y maravillados, diciendo los unos a los otros: He aquí, ¿no son Galileos todos estos que hablan?

¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en su lengua en que somos nacidos?

Partos, y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, y en Capadocia, en el Ponto, y en Asia.

En Frigia, y en Pamfilia, en Egipto, y en las partes de Libia que están de la otra parte de Cirene, y extranjeros de Roma, Judíos, y prosélitos.

Cretenses, y Arabes: los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

Y estaban todos atónitos y en duda, diciendo los unos a los otros: ¿Qué quiere ser esto?

Mas otros burlándose, decían: Estos están llenos de mosto.

Entonces Pedro poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y les habló diciendo: Varones de Judea, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y prestad oídos a mis palabras:

Forque estos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo solamente la hora de tercia del día.

Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:

Y será en los postreros días, dice Dios, que derramaré de mi espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos, y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.

Y de cierto sobre mis servios, y sobre mis criadas en aquellos días derramaré de mi Espíritu; y profetizarán.

Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo.

El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor grande e ilustre.

Y acontecerá, que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

LECTURA Núm. 44.

Mateo 6:19-34.

No hagáis tesoros en la tierra donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan, y hurtan:

Mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan, ni hurtan.

Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

La luz del cuerpo es el ojo: así que si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso.

Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así que si la luz que en ti hay, son tinieblas, ¿cuántas serán las mismas tinieblas?

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno, y amará al otro; o se llegará al uno, y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios, y a las riquezas.

Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿La vida no es más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?

¿Mas quién de vosotros, por mucho que se congoje, podrá añadir a su estatura un codo?

Y por el vestido, ¿por qué os congojáis? Aprended de los lirios del campo, como crecen: no trabajan, ni hilan:

Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos.

Y si la yerba del campo, que hoy es y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?

No os congojéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos?

Porque los gentiles buscan todas estas cosas; porque vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas tenéis necesidad.

Mas buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas.

Así que, no os congojéis por lo de mañana; que el mañana traerá su congoja: basta al día su aflicción.

LECTURA Núm. 45.

Juan 15:1-17.

Yo soy la vid verdadera, y mi padre es el labrador.

Todo pámpano en mí que no lleva fruto, le quita; y todo aquel que lleva fruto, le limpia, para que lleve más fruto.

Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no permaneciere en la vid, así ni vosotros, si no permaneciéreis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos, el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto porque sin mí nada podéis hacer.

Si alguno no permaneciere en mí, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y échenlos en el fuego y arden.

Si permaneciereis en mí, y mis palabras permanecieren en vosotros, todo lo que quisiereis pediréis, y os será hecho.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis mis discípulos.

Cómo el Padre me amó también yo os he amado: sed constantes en mi amor.

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor: como yo también he guardado los mandamientos de mi padre, y permanezco en su amor.

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os amé.

Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hicierais las cosas que yo os mando.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho conocer.

No me elegisteis vosotros a mi; mas yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis, y llevéis fruto; y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre él os lo dé.

Esto os mando: que os améis los unos a los otros.

LECTURA Núm. 46.

Juan 3:1-19.

Y había un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos.

Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabbí, sabemos que eres un maestro venido de Dios; porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces, si no fuere Dios con él.

Respondió Jesús, y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer, siendo viejo? ¿puede entrar segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no renaciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es.

No te maravilles de que te dije; Necesario os es nacer otra vez.

El viento de donde quiere sopla; y oyes su sonido; mas ni sabes de donde viene, ni donde vaya; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

Respondió Nicodemo, y le dijo: ¿Cómo puede ser esto?

Respondió Jesús, y le dijo: ¿Tú eres un maestro de Israel, y no sabes esto?

De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos, hablamos; y lo que hemos visto, testificamos, y no recibis nuestro testimonio.

Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis: ¿cómo creeréis, si os dijere cosas celestiales?

Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, es a saber, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado:

Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que haya dado a su Hijo unigénito; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo; sino para que el mundo sea salvo por él.

El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado; porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Y esta es la condenación, que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.

LECTURA Núm. 47.

Juan 10:1-8, 11-18, 27-29,

De cierto, de cierto os digo, que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal ladrón es y robador.

Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

Y como ha sacadó fuera sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen; porque conocen su voz.

Mas al extraño no seguirán, antes huirán de él; porque no conocen la voz de los extraños.

Esta parábola les dijo Jesús; mas ellos no entendieron qué era lo que les decía.

Volvióles pues Jesús a decir: De cierto, de cierto os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y robadores, mas no los oyeron las ovejas.

Yo soy el buen pastor: el buen pastor su alma da por las ovejas.

Mas el asalariado, y que no es el pastor, cuyas no son propias las ovejas, ve al lobo que viene y deja las ovejas, y huye; y el lobo arrebata, y dispersa las ovejas.

Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas.

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

Como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas que no son de este redil: aquellas también he de traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

Nadie la quita de mí, mas yo la pongo de mí mismo; porque tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen;

Y yo les doy vida eterna, y para siempre no perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dió, mayor que todos es; y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

LECTURA Núm. 48.

Romanos 12:1-17.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Y no os conforméis a este siglo; mas transformáos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la voluntad de Dios, la buena, agradable y perfecta.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada uno de los que están entre vosotros, que no piense de sí mismo más elevadamente de lo que debe pensar; sino que piense discretamente, cada uno conforme a la medida de fe que Dios le repartió.

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen el mismo oficio:

Así nosotros siendo muchos, somos un mismo cuerpo en Cristo, y cada uno, miembros los unos de los otros.

De manera que teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada, si de profecía, sea conforme a la medida de la fe;

O si de ministerio, en servir; o el que enseña, en enseñar;

O el que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, en solicitud; el que hace misericordia, en alegría.

El amor sea sin fingimiento; aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno.

Amándoos los unos a los otros con amor de hermanos; en la honra prefiriéndoos los unos a los otros.

En los quehaceres no perezosos: ardientes en espíritu: sirviendo al Señor.

Gozosos en la esperanza: sufridos en la tribulación: constantes en la oración:

Comunicando a las necesidades de los santos: siguiendo la hospitalidad.

Bendecid a los que os persiguen: bendecid, y no maldigáis.

Regocijáos con los que se regocijan; y llorad con los que lloran.

Sed entre vosotros de un mismo ánimo: no altivos, mas acomodándoos a los humildes: no seáis sabios acerca de vosotros mismos.

No paguéis a nadie mal por mal: aplicándoos a hacer lo bueno delante de todos los hombres.

LECTURA Núm. 49.

I Corintios 13.

Si yo hablase en lenguas de hombres y de ángeles, y no tuviese caridad, soy hecho como metal que resuena, o platillo que retiñe.

Y si tuviese el don de profecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de manera que pudiese traspasar las montañas, y no tuviera caridad, nada soy.

Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tuviere caridad, de nada me sirve.

La caridad es sufrida, es benigna: la caridad no tiene envidia: la caridad no es jactanciosa, no es hinchada.

No se comporta indecorosamente, no busca lo que es suyo, no se irrita, no piensa mal.

No se huelga en la injusticia, mas huélgase en la verdad:

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

La caridad nunca se acaba: aunque las profecías se han de acabar, y cesar las lenguas, y desaparecer la ciencia.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos.

Mas después que venga lo que es lo perfecto, entonces lo que es en parte será abolido. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, sabía como niño; mas cuando ya fuí hombre hecho, puse a un lado las cosas de niño.

Porque ahora vemos por espejo oscuramente; mas entonces, cara a cara. Ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.

Y ahora permanece la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; empero la mayor de ellas es la caridad.

LECTURA Núm. 50.

Efesios 6:1-18.

Hijos, obedecéd a vuestros padres en el Señor; que esto es justo.

Honra a tu padre y a tu madre, (que es el primer mandamiento con promesa)

Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en la disciplina y amonestación del Señor.

Siervos, obedeced a los que son vuestros señores según la carne con temor y temblor, en la integridad de vuestro corazón, como a Cristo:

No sirviendo al ojo, como los que agradan a los hombres; sino como siervos de Cristo, haciendo de ánimo la voluntad de Dios:

Sirviendo con buena voluntad, como quien sirve al Señor, y no sólo a los hombres:

Sabiendo que el bien que cada uno hiciere, eso mismo recibirá del Señor, ya sea siervo, o ya sea libre.

Y vosotros, señores, hacedles a ellos lo mismo, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos y el vuestro está en los cielos; y no hay respeto de personas para con él.

En fin, hermanos míos, sed fuertes en el Señor, y en el poder de su fortaleza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Porque no solamente tenemos lucha con sangre y carne; sino con principados, con potestades, con los gobernado-

res de las tinieblas de este siglo, con malicias espirituales en lugares altos.

Por tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y superado todo, estar en pie.

Estád pues firmes, ceñidos los lomos de verdad; y vestidos de coraza de justicia:

Y calzados los pies con la preparación del evangelio de paz:

Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno.

Y el yelmo de salud tomad, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios:

Orando en todo tiempo con toda oración y ruego en el Espíritu, y velando para ello con toda instancia y suplicación por todos los santos.

LECTURA Núm. 51.

Santiago 1:12-27.

Bienaventurado el varón que sufre tentación: porque después que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Cuando alguno es tentado, no diga, que Dios me tienta; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a alguno:

Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado.

Y la concupiscencia después que ha concebido, pare al pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.

Hermanos míos muy amados, no erréis.

Toda buena dádiva, y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Fadre de las lumbres, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

El de su propia voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos como primicias de sus criaturas.

Así que, hermanos míos muy amados, todo hombre sea pronto para oir, tardío para hablar, tardío para airarse; Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Por lo cual dejando toda inmundicia, y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra injerida en vostros, la cual puede hacer salvas vuestras almas.

Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural:

Porque él se consideró a sí mismo, y se fué; y luego se olvidó qué tal era.

Mas el que hubiere mirado atentamente en la ley perfecta que es la de la libertad, y hubiere perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho.

Si alguno de entre vosotros piensa ser religioso, y no refrena su lengua, sino que engaña su propio corazón, la religión del tal es vana.

La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es ésta: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

LECTURA Núm. 52.

LA NUEVA JERUSALEM.

Revelación 21:1-14, 21-27.

Y ví un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo, y la primera tierra se fué, y la mar ya no era.

Y yo, Juan, vi la santa ciudad de Jerusalem nueva, que descendía del cielo, aderezada de Dios, como la esposa ataviada para su marido.

Y oí una gran voz del cielo, que decía: He aquí, el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su puebló, y el mismo Dios será su Dios con ellos.

Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; ni habrá más pesar, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas son pasadas.

Y el que estaba sentado en el trono, dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

Y díjome: Hecho es. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed yo le daré de la fuente del agua de la vida de balde.

El que venciere, heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Empero a los temerosos, e incrédulos; a los abominables, y homicidas; y a los fornicarios, y hechiceros; y a los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Y vino a mí uno de los siete ángeles, que tenían las siete redomas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la esposa, mujer del Cordero.

Y llevóme en el espíritu a un gran monte y alto, y mostróme la grande ciudad, la santa Jerusalem, que descendía del cielo de Dios.

Teniendo la gloria de Dios; y su lumbre era semejante a una piedra preciosísima, como piedra de jaspe cristalizante.

Y tenía un grande muro y alto, y tenía doce puertas; y en las puertas, doce ángeles; y nombres escritos sobre ellas, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel.

Al oriente tres puertas: al aquilón tres puertas: al mediodía tres puertas: al poniente tres puertas.

Y el muro de la ciudad tenía doce fundamentos; y en ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

Y las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una perla. Y la plaza de la ciudad era oro puro, como vidrio trasparente.

Y yo no ví templo en ella; porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

Y la ciudad no tenía necesidad del sol, ni de la luna para que resplandezcan en ella; porque la gloria de Dios ha alumbrado, y el Cordero es su luz.

Y las naciones de los que hubieren sido salvos andarán en la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Y sus puertas no serán cerradas de día, porque allí no habrá noche.

Y llevarán la gloria, y la honra de las naciones a ella.

No entrará en ella ninguna cosa sucia, o que hace abominación y mentira; sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

LISTA ALFABETICO DE LOS AUTORES Y TRADUCTORES

Himno.	Himno.
Amador, Elias	ELLIOTT, CHARLOTTE 127, 184
Arellano, A. M 264	F. M. D 72
Arolas, J 46	FAWCETT, J 22
BAEZ, V. D	Fernandez, A 313, 314
Balderas, Gumesindo 257	FUSTER 63
Balderas, Isabel 164, 318	García, Tomás, tr 121
Balderas, Isabel, tr 330	GARZA, E. MARTINEZ 18, 335, 336
Barbero 176	Garza Mora, L., tr 96
BAXTER, LYDIA 74	Goldsmith, P. H
Bon Ramón 23, 137, 147, 163	GONZALEZ, MODESTO 126
Bonar Horatio 96, 141, 173	GONZALEZ, MODESTO, tr 191
Brown, Mary 228	GRADO, P 95, 317
C. B 155	GRADO, P., tr
Cabrera, J. B., 19, 32, 33, 41, 49, 59, 62,	H. C. E 87, 234
66, 79, 106, 111, 119, 132, 136, 157, 177,	H. M 26, 76, 307, 312
204, 217, 243, 260, 261, 263, 266, 268,	HALL, DANIEL 281
273 , 276, 280, 283, 325, 326, 333, 340,	HANKEY, KATE 34, 35
341.	HAVERGAL, FRANCES R 224
CABRERA, J. B, tr., 29, 35, 53, 56, 69, 97,	HEBER, REGINALD 53, 88, 290, 291
101, 124, 125, 156, 218, 267, 284.	HERBERT, ANNIE, 303
CALAMITA 251	HOPPER, EDWARD 235
CARBAJAL 8, 60, 288	HUNTER, G 128
Castro, Julian 129	HUNTER, tr 187
CASTRO, P 51, 131, 193, 203, 248, 311	J. A. B., tr 37
Castro P., tr 146	JACKSON, H. G 15, 306
CLARK, THOMAS 344	Keble, J 25
CLUNY, BERNARDO DE 305	Keith 55
CORNELL, W. D	L. S 123
Cosidó, M 20, 31, 57, 108, 308, 316	LATHBURY, M. A
COWPER, WILLIAM 215, 262	LOWRY, ROBERT 304
CROSBY, FANNIE J121, 135, 210	LÜDERS, GERMAN 104
CRUELLAS, S 332	LUTHER, MARTIN 56
D. H. M 249	Lyte, L. F 30
DE LA ROSA, F. M 81	M. N. B 58
DWIGHT, F 269	M. N. H 277
ELLIOT, E. E. S 82	MARCH, DANIEL

Himno.	Himno,
MAVILLARD, M 99, 211	PAZ, J. S., tr 33
MEDINA, 185, 241	PERRONET, EDUARDO 10
Mendoza 24, 148, 166, 221	RICE, WM. F 16
MENDOZA, VICENTE, 47, 118, 181, 237, 258,	ROBERTO II DE FRANCIA 11
265, 271, 338.	RODRIGUEZ, TITO 20
Mendoza, Vicente, tr., 25, 28, 55, 75, 113,	Rule, G. H 36
202, 208, 221, 224, 228, 235, 256, 309,	Rule, G. H., tr 109, 283
321.	Salas, A. R. tr 229
Mercado, J. J., tr 320	SHEPHERD, SRA. A. H 328
MIDLANE, ALBERTO 222	SHERWELL, G. A 10
Monfort Diaz, E. A 236	SMITH, REV. B. F
Montelongo, F. S	Someillan, H. B 192
Mora 168, 194, 293, 295, 297	T. M. W 150
Mora, tr	Toplady, A. M
Mora, J	V. M., tr224, 233
Mora, J. M., tr 165, 196	VELASCO 21
Morales, Arcadio	Velasco, Epigmenio 200, 232, 250, 298
Neumaster, (arr.) 130	Velasco, Epigmenio, tr 14, 227, 269
Newton, Juan, tr 64	WATTS, ISAAC, 14, 100, 116, 117, 152, 171
Olavide, P 38, 42	196, 292.
P. C 143	Wesley, Charles, 84, 98, 109, 180, 183
P. M., tr	223, 287.
Palacios, Adela 142	WESTRUP, T. M
Palacios, J 230	WHITTLE, D. W 191
PALMA, J. DE 86, 134, 140, 226	WILLIAMS, GUILLERMO, tr 182
Pascoe, S., tr 323	ZORRILLA 48

INDICE DE LOS TONOS

P.(-!	Página.
A la Divina Trinidad 8	Bruno 355
Aguascalientes	Buenos Aires
Al Padre Omnipotente	Burlington
	Call Them In
Alegría 185	Calvary
All the Way 86	Carvajal
	Clarion
All the Way my Saviour Leads Me 168	
Alma	Close to Thee
Alma Mater 304	Cloisteld A
Amecameca	Come, Come to Jesus
América 57	Come Thou Weary 157
Amor 290	Come to Jesus
Amor Divino	Come to the Saviour
Anahualco	Come Unto Me, Ye Weary 145
Angel's Story	Come, Ye Disconsolate 105
Animado 148	Consecration
Antioch 332	Cordero de Dios 41, 162
Ariel 59	Coronation, 114
Armstrong 33	Cowper
Ascham 286	Coyoacán
Asilo 190	Cranbrook
Assurance 323	Crown Him
At the Cross 180	Crucifer
Atalaya 226	Chamouní
Aurelia	Chester 63
Autumn 296	Christ Receiveth Sinful Men 140
Avon 222	Dalehurst (alt.)
Barnby 132	Darwall 64
Barony 139	Day of Rest 245
Battle Hymn 81	De Fleury
Beatriz 127	Dennis
Beautiful Zion 308	Deux Anges 291
Bernardo 211	Dorrnance 285
Berta 194	Down at the Cross 83
Bethany 210	Dulcetta 286
Blairgowrie 144	Dundee
Blessed Assurance	Duque 11
Blow the Trumpet 278	Easter Hymn 56
Boylston 233	Ecclesia 274
Boyiston	

Págir		Página
	97 Himno Portugués	
8	84 Himno Siciliano	88
9	62 Hogar Celestial	307
El es el Rey de Gloria 3		197
	47 Hollingside	20
El Reposo	18 Holy Cross	332
	26 Holy Night	91
	44 Horton	. 183, 206
Ephratah 19		
Eucharist 10	08 Hoy Mismo	148
Even me	02 Hursley	27
	30 Hymn of Joy	
	32 I am Coming	
Everlasting Arms		
Ewing 268, 313, 31		135
Faben 92, 33		36
Face to Face		
Federal Street	0 0	74
Federico 20		Go 234
Ferguson 22	28 I'm a Pilgrim	306
Fill me Now		
For Christ is our Endeavor 24		54
Gante 270, 30		51
Gaylord 12		72
Geibel	(EE)	106
Gerhardt		146
	1 Jesus Paid it All	33
Gloria Patri	2 Jesus, Saviour, Pilot Me	242
	4 Jewett	204
God Sees Me 34		352
Good Shepherd	1 1	260
Gorban 13		257
Goshen 93, 15		284
Groenlandia		43, 52, 295
Guanajuato		110
Guidance 22		80
Guide 7		160
Hail the Day		294
Handy 21		107
Happy Land		201
Harwell 119, 17		212
Haydn	3 Lüders	112
He Leadeth Me	8 Luton	73
Hebron		. 173, 239
Herald Angels	U Lyons	117
Hiding in Thee 89	9 Magdalena	22
Himno Español 42	2 Magestuoso	358

	ígina.
Querétaro	309
Rathburn	65
Raynolds	315
Refugio	192
Regent Square 71	, 353
Resignation	282
Room for Thee	90
San Felipe	205
Sanctuary	129
Santo, Santo, Santo	. 3
Saved by Grace	130
ing	126
Seeking for Me	95
Serenity	149
Seymour	207
Shall We Gather at the River?	312
Simpson	289
St. Agnes 120	, 333
St. Catherine	158
St. George's	. 87
St. Gertrude 276,	348
St. Oswald	124
St. Sylvester	, 23
Stockwell	. 287
Sullivan	, 48
Sunday School	354
Sweet By and By 153	, 314
Sweet Hour of Prayer	240
Sweet Story of Old	342
Take my Life and Let it Be	230
Thatcher	25
The Cross of Jesus	120
The Great Physician	, 138
	Querétaro Rathburn Raynolds Refugio Regent Square 71 Resignation Resurrección Robinson 14 Room for Thee Rutherford San Felipe Sanctuary Santo, Santo, Santo Saved by Grace Saviour, Breathe an Evening Blessing 29, Seeking for Me Segur Serenity Seymour Shall We Gather at the River? Shepherd 28, Simpson Some Sweet Day St. Agnes 120 St. Catherine St. Edmund

Pás	gina.	Página
The Homeland	182	Weston 275
The Home Over There		What a Friend 104
The Ninety and Nine		What Must it Be to be There 320
The Old, Old Story		When He Cometh 343
The Precious Name		When the Mists have Rolled Away 310
The Prodigal Child	134	When the Roll is Called Up Yonder 328
To the Work		White 45
Toplady		Who Will Follow Jesus 344
Toulon		Will there Be Any Stars in My
Truehearted 250,		Crown 264
Truman		Wilmot 65
Truro		Wilson 15, 39
Valderrama		Windham 161
Veni Sanctu Spiritus		Wonderful Peace 216
Vida en Cristo		Wonderful Words of Life 40
Villapando		Woodworth 193
Vox Angelica		Work and Pray 267
Vox Dilecti		Work, for the Night is Coming 258
We praise Thee and Bless Thee	12	Worship 203
Webb		Yield Not to Temptation 246
Wellesley		Zerah 70
Wentworth		Zion 118, 191, 238

ÍNDICE MÉTRICO

5, 5, 5, 4. D. Himno342 6, 4, 6, 4.
TITITIO
6, 4, 6, 4, 6, 6, 6, 4. Himnos175, 302
6, 6, 4, 6, 6, 6, 4. Himnos, 13, 47, 52, 198.
6, 5, 6, 5. D. Himnos, 220, 268, 339
6, 5, 6, 5. D. y Coro Himnos334, 336
6 6 6 6
6, 6, 6, 6, D.
Himno195
6, 6, 6, 6, 8, 8. (M. H.)
Himnos 28, 281
6, 6, 8, 6. (M. C.) Himnos, 22, 23, 151, 222, 223, 227, 269, 345.
7, 4, 7, 4. D.
Himno51
7, 5, 7, 5. D.
Himno51 7, 5, 7, 5. D. Himno250 7, 5, 7, 5, y Coro.
Himno145
Himno145 7, 6, 7, 6. Himnos, 60, 140, 263,
283, 331.
7, 6, 7, 6, y Coro. Himnos122, 135
7, 6. 7, 6, 6, 7, 6.
7, 6, 7, 6, 7, 6. Himno203
7. 6. 7. 6. D.
7, 6, 7, 6. D. Himnos, 10, 18, 40, 49, 62, 63, 89, 173, 190, 238, 241, 242, 246, 251, 260, 261, 288, 290, 305, 311,
49, 62, 63, 89, 173, 190, 238, 241, 242,
246, 251, 260, 261,
288, 290, 305, 311, 341.

INDICE N	
7, 6, 7, 6. D. y Coro Himnos34, 35, 210	
Himnos34, 35, 210	
7, 7 7, 6.	
7 7 7 6 D	
7, 7 7, 6. Himno245 7, 7, 7, 6. D. Himnos, 48, 134, 185, 249, 291, 310.	
7 7 7 6 v Coro	
7, 7, 7, 8, 9 Colo. Himno234 7, 7, 7, 7. Himnos, 102, 154, 166, 174, 197, 199, 216, 221.	
7, 7, 7, 7.	
Himnos, 102, 154, 166, 174, 197, 199,	
216, 221.	
7, 7, 7, 7, 4, y Coro	
7, 7, 7, 7, 7, 7, Himnos39, 172 7, 7, 7, 7, y Coro. Himnos, 33, 72, 130,	
Himnos39, 172	
7, 7, 7, 7, y Coro.	
221.	
7, 7, 7, 7. D. Himnos, 16, 68, 90, 183, 219, 235, 284.	
Himnos, 16, 68, 90,	
7, 7, 7, 7, 7, 6, 7, 6.	
Himno217	
7, 8, 7, 8, 4.	
Himno106	
8, 5, 8, 5. Himno147	
8, 5, 8, 5, y Coro. Himno170	
Himno170	
8, 6, 6. 6. Himno 131	
11111110	
8, 6, 8, 6. (M. R.)	
Himnos, 64, 105, 111, 116, 117, 133, 149,	
8, 6, 8, 6. (M. R.) Himnos, 64, 105, 111, 116, 117, 133, 149, 150, 215, 274, 282, 323, 324.	
323, 324.	
8, 6, 8, 6, y Coro. Himno171	
8, 6, 8, 6. D. (M. R. D.) Himnos66, 141	
Himnos66, 141	
8, 6, 8, 6, y Coro. Himnos171, 328	
8, 6, 8, 6, 8, 8, 8, 6.	
Himno139	

Q 7 1 7 1
Himno182
8, 7, 4, 7. Himno
0, /, 0, /. Himnos 12 10 20
27. 36. 59. 77. 80.
118, 119, 278, 279,
280, 326.
8. 7. 8. 7. 8. 7.
Himno
8. 7. 8. 7. v Coro.
Himnos, 74, 107, 113.
128, 129, 229, 233,
265, 270, 309, 317,
318.
8, 7, 8, 7. D. Himnos, 26, 31, 41, 78, 84, 94, 96, 110,
Himnos, 26, 31, 41,
78, 84, 94, 96, 110,
120, 132, 142, 155, 157, 159, 163, 164,
167, 179, 204, 213,
225, 232, 240, 252,
264 267 277 285
289, 325.
8, 7, 8, 7, D. y Coro
Himnos104, 303
8, 7, 8, 7, 4, 4, 7.
Himno
8, 7, 8, 7, 5, 7.
8, 7, 8, 7, 6, 7. Himno101 8, 7, 8, 7, 6, 7. Himno193
8, 7, 8, 7, 6, 7.
Himno193
8. 7. 8. 7. 8. 8.
Himno340
8 7 8 7, 8, 8,
7. 7. 7. 7.
8, 7, 8, 7, 0, 7. Himno193 8, 7, 8, 7, 8, 8. Himno340 8, 7, 8, 7, 8, 8, 7, 7, 7, 7. Himno79
0 7 0 7 44
Himno109
8 7 8 7 11 11
Himno231
2 7 2 2 7
8, 7, 8, 7, 11. Himno109 8, 7, 8, 7, 11, 11. Himno231 8, 7, 8, 8, 7. Himno162
0 7 44 9 7 44
Himno162 8, 7, 11, 8, 7, 11, y Coro.
Himno320
8, 8, 8, 6.
6, 6, 6, 6. Himno73
11111110 00000
8, 8, 8, 7. D. Himnos, 91, 161, 189,
211.
u ± A.

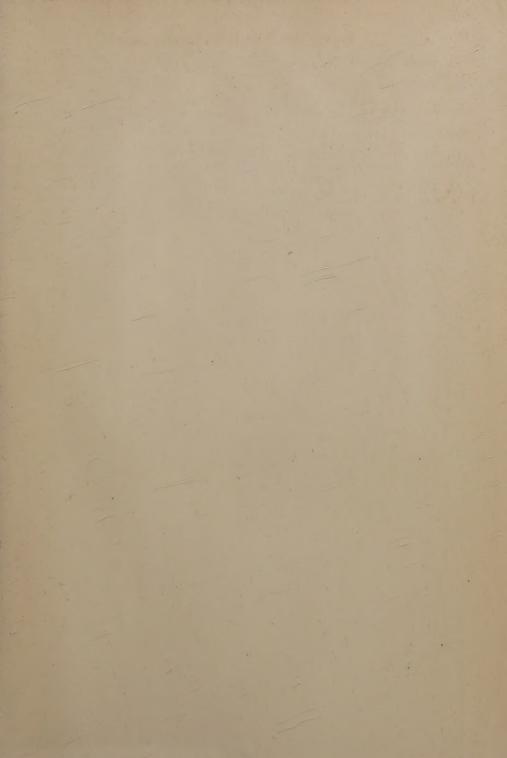
```
8, 8, 8, 8. (M. L.)
Himnos, 3, 8, 14, 25,
  67, 100, 127, 137,
  152, 184, 276, 292.
8, 8, 8, y Coro.
Himnos, 121, 181,
  200.
 8, 8, 8, 8, 8, 8.
Himnos, 45, 136, 148,
  209.
   8, 8, 8, 8. D.
Himnos, 212, 296,
  304.
9, 9, 9, 6, y Coro.
Himnos .....75, 156
    9, 9, 9, 9.
Himnos ....192, 337
9, 9, 9, 9 Coro.
Himnos, 143, 236,
  306.
9, 9, 9, 9, 6, 9, 6, 9.
Himno ......315
   10, 9, 10, 9.
Himnos, 15, 97, 99,
  307, 316.
10, 9, 10, 9, y Coro
Himnos, 206, 312,
  313, 314.
 10, 9, 10, 9. D.
Himnos, 61, 178, 180,
  248, 255, 281, 294,
  301, 327.
10, 9, 10, 9. D. y
       Coro.
Himno ......319
 10, 10, 7, 7, 7, y
       Coro.
Himno .....259
  10, 10, 10, 10.
Himnos, 21, 24, 30,
  160, 187, 207, 272.
10, 10, 10, 10, y
       Coro.
Himnos, 71, 76, 158,
  191.
11, 4, 11, 4, 10, 10.
Himno ......218
 11, 6, 11, 6. D.
Himno ......275
```

11, 10, 11, 10.
Himnos, 32, 88, 165,
188, 194, 273, 286.
11, 10, 11, 10, y Coro.
Himno126
11, 11, y Coro. Himno124
11, 11, 11, 5.
Himnos, 69, 177, 266, 298.

11, 11, 11, 7.
Himnos169, 196
11, 11, 11, 10.
Himno86
11, 11, 11, 11.
Himnos, 29, 38, 42,
46, 55, 81, 85, 103,
108, 112, 123, 144,
153, 186, 201, 214,
226, 237, 258, 262,
293, 295.
11, 11, 11, 11, y
Coro.
Himno239

11, 11, 11, 11,
6, 11. Himno300
12, 9, 12, 9, y Coro Himnos82, 256
12, 11, 12, 11. Himnos, 9, 11, 168, 254, 297, 308.
12, 11, 12, 11, y Coro.
Himnos, 70, 243, 335.
12, 12, 12, 12.

11, 11, 11, 11, 6, 11.	12, 12, 12, 12, y Coro.
Himno300	Himno244
12, 9, 12, 9, y Coro Himnos82, 256	13, 12, 13, 12.
12, 11, 12, 11.	Himno53
Himnos, 9, 11, 168,	M. P.
254, 297, 308.	Himnos, 37, 43, 50,
12, 11, 12, 11, y	54, 56, 57, 83, 87,
Coro.	92, 95, 98, 114, 125,
Himnos, 70, 243, 335.	146, 176, 202, 205,
12, 12, 12, 12.	208, 247, 253, 299,
	321, 322, 329, 330,
Himnos 44, 230	33 2 , 3 33 , 338.



DATE DUE			
~ '			
1			
GAYLORD	E .	-	PRINTED IN U.S.A.

2132 S5 S5 N8 116991

El Nuevo himnario evangelico. M
2132
85
N8
LC Coll.



